REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

AGOSTO, 1969

España es abonada de mieses, deleitosa de frutas, viciosa de pescados, sabrosa de leche é de todas las cosas que de ella se facen: Llena de venados é de caza, cubierta de ganados, alegre por buenos vinos, folgada de aondamiento de pan, dulce de miel de azúcar, alumbrada de cera, complido de olio, alegre azafrán...

ALFONSO X,
(El Sabio)

107

NICARAGUA: 5 CORDOBAS
EXTRANJERO: 1.50 DOLAR

NUMERO DEDICADO A ESPAÑA

Revista
Conservadora
Del Pensamiento Centroamericano

VOL. XXII – No. 107 AGOSTO 1969

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

Página

1 España

15 Cómo ve a España el Embajador de Nicaragua

19 Cómo ve a Nicaragua el Embajador de España

35 La Vieja y la Nueva Segovia

38 El Instituto de Cultura Hispánica

39 El Mundo Jurídico Hispanoamericano

41 El Legado de España

42 Viaje de Sueño

44 El Armario con Luna

48 Gratitud a Rubén Darío desde España

51 Breve Zoo Nica

52 Lo que piensan los Españoles sobre temas de actualidad.

EL LIBRO DEL MES

HISTORIA DE LA GOBERNACION DE NICARAGUA

GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDES

DIRECTOR
JOAQUIN ZAVALA URTECHO

ASESORES
ARTURO CRUZ
ECONOMICO
JORGE EDUARDO ARELLANO
LITERARIO
CARLOS MOLINA ARGUELLO
HISTORICO
FRANCISCO PEREZ ESTRADA
FOLKLORICO

COLABORADORES
DE ESTE NUMERO

Vicente Urcuyo Rodríguez
Ernesto la Orden Miracle
Marqués de Lozoya
Gregorio Marañón Moya
Tomás Salinas Mateos
Feliz Fernández Shaw
Conde de los Andes
Marqués de Gracia Real
Ernesto Giménez Caballero
Luís Rosales
José García Nieto
Fernando Quiñónes
Gonzalo Fernández de Oviedo

CREDITOS FOTOGRAFICOS

ARCHIVO DE
REVISTA CONSERVADORA

PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL SIN AUTORIZACION
DEL DIRECTOR

EDITADA
POR
PUBLICIDAD DE NICARAGUA
APTDO. 2108 — TEL. 2-5049
EN
LITO IMP. NOVEDADES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

confecciones de calidad
en grandes series para
señora y caballero

oficinas: gral. mola 76 madrid-6
fabricas: pilarica 39 madrid-c/ san isidro
daimiel (c. real) españa

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

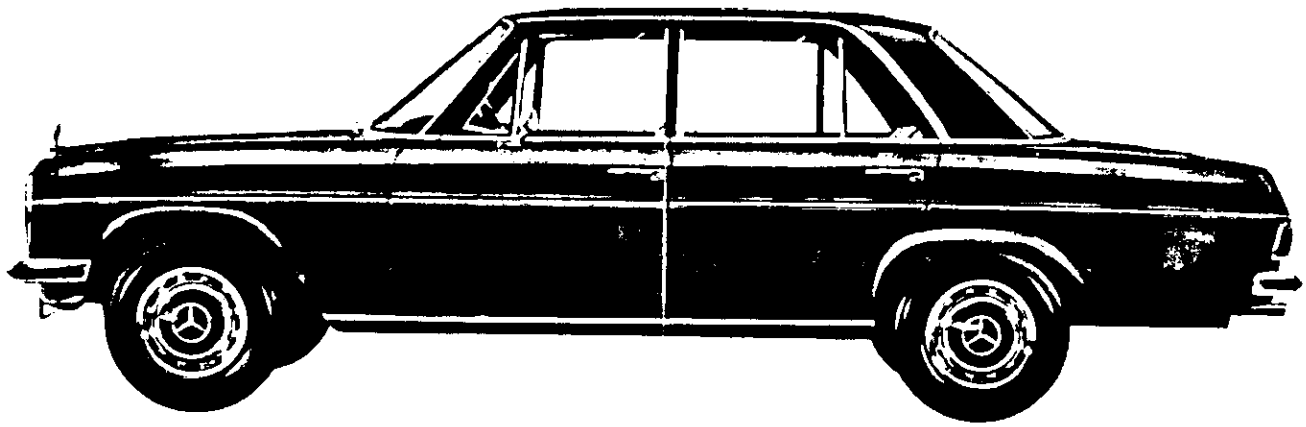
GARAJE CARLOS I

José Ortega y Gasset No. 61

ISAAC BOBADILLA OCHOA

Teléfonos 2761563 y 2751911

Madrid (España)



COMPRA Y VENTA DE AUTOMOVILES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ASTILLEROS DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES

"TOMAS RUIZ DE VELASCO, S. A."

(Bilbao- (España)

Estos astilleros están acreditados como constructores de buques especiales. Entre sus realizaciones cuentan con un gran número de buques para transporte de LP.G. (butano, propano, butadieno, amoniaco, etc), además de buques para transporte de cemento en polvo a granel con sistemas de carga y descarga automática; remolcadores, siendo una de sus últimas realizaciones la de los buques "Presidente Stroessner" y "Presidente Carlos Antonio López", destinados a la navegación fluvial y al transporte de pasajeros en los ríos Paraná y Paraguay, al servicio de la Flota Mercante del Estado de Paraguay, a cuyo organismo han entregado estos Astilleros un conjunto de cinco buques de carga de 1.000 Tdas. P.M., un buque frigorífico y un buque tanque para petróleo.

Ultimamente han entregado a la Armada Nacional del Paraguay el buque escuela y carga "Guaraní".

Actualmente tienen en construcción una flota de seis buques especiales para el transporte de productos químicos líquidos con tanques estructurales de acero inoxidable especial que los capacita para contener toda clase de líquidos, sean o no altamente corrosivos o de composición delicada.

DOMICILIO SOCIAL Y OFICINAS: TEOFILO GUIARD, 2 - BILBAO. TEL. 41-65-00

Dirección postal: Apartado, 738 — Direc. telegráfica: TOHUVE — Bilbao
Telex: 32.715. Bilbao

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EXPORTA

DESARROLLO ESPAÑOL

Avda. del Generalísimo. 20. - Telex Camermas 27610

Teléf. 261-53-06 - MADRID-16 (España)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El BANCO DE AMERICA está en capacidad de servir a sus clientes y al público empeñado en el Comercio Internacional. Un servicio corrientemente usado por los clientes es la Carta de Crédito para Importaciones. Dirigimos esta Carta de Crédito al Exportador en el Extranjero para que su mercadería le sea pagada por nuestro Banco Corresponsal. También servimos Cartas de Crédito de Exportación, las que nos autorizan a pagar a nuestros clientes exportadores las mercaderías vendidas en el extranjero.

Vendemos Cheques del Viajero de los bancos mas reconocidos en el mundo de las finanzas.

Servimos a firmas e individuos en el transferimento de fondos a países extranjeros; compramos y vendemos monedas extranjeras, y contamos con corresponsales en cualquier ciudad importante del mundo.

El Departamento Extranjero del BANCO DE AMERICA cuenta con un personal capacitado, cortés y eficiente para servirle en todas sus Operaciones Financieras Internacionales.

BANCO DE AMERICA

NICARAGUA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"NESTLE calidad y seguridad al servicio del consumidor centroamericano. Productos Nestlé S. A. (Guatemala). Productos Nestlé S. A. (El Salvador). Productos Nestlé S. A. (Costa Rica). Nestlé Hondureña S. A. D. R. Ballantyne y Cía. Managua, Nicaragua.

GEMINA

UNA MODERNA EMPRESA HARINERA QUE REUNIENDO LA TECNICA Y EXPERIENCIA DE GENERAL MILLS INC., Y EL DINAMISMO DE INDUSTRIAS NACIONALES AGRICOLAS (INA) PRODUCEN PARA EL PUEBLO NICARAGUENSE UNA MEJOR HARINA ENRIQUECIDA CON MINERALES Y VITAMINAS.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

material didáctico

equipos para laboratorios de:

- ELECTRONICA
- ELECTROTECNIA
- MAQUINAS ELECTRICAS
- ELECTROMETRIA
- MECANICA
- HIDRAULICA
- FISICA
- TERMODINAMICA
- FRIO-INDUSTRIAL
- ELECTRONICA-INDUSTRIAL
- CALCULO
- IDIOMAS

PROYECTOS COMPLETOS PARA LABORATORIOS DE ENSEÑANZA

listesa

primera firma española en esta ESPECIALIDAD

VIRIATO 50-52
MADRID - 10

Enrique Granados, 135
BARCELONA - 6

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

COLUMNA

Librería

Universal

Tel 22227 — Apdo. 653 — Managua.
Calle 15 de Septiembre Nº 301

Bibliográfica

Lewis Hale—Hombres y Naciones	C$	3.50
Paul D. Zooke—Desarrollo Económico y Comercial Internacional	C$	3.50
Carol Mooreland—Igual Justicia bajo la Ley	C$	3.50
Charles Frankel—En Defensa al Hombre Moderno	C$	3.50
Joseph A. Birne—Nuevos Horizontes del Trabajor Norteamericano	C$	3.50
Eveline M. Burns—Seguridad Social y Acción Pública	C$	7.50
Eirich Hoffer—El Fanático Sincero	C$	3.50
David Loth—Qué tan alto es Arriba? ..	C$	5.00
Max Nomad—Herejes Politicos de Platón a Mao	C$	5.00
John W. Garner—Evolución Constante: El Individuo y la Sociedad	C$	3.50
G. H. Adams—Cambios Sociales en América Latina	C$	7.50
Jack Barbash—Las Raíces del Obrerismo	C$	5.00
Lyndon B. Johnson—Nuestra Esperanza	C$	3.50
Kurt London—La Crisis Permanente ..	C$	5.00
Richard Neusdat—El Poder Presidencial: La Dirección de un Gobierno	C$	3.50
Adam B. Ulam—Nuevas Características del Totalitarismo Soviético	C$	3.50
J. Harvey Robinson—La Evolución de la Mente y el Pensamiento Humano ...	C$	3.50
Hatch & Costar—Actividades de Orientación en la Escuela Primaria	C$	3.50

BUSQUELOS TAMBIEN EN NUESTRAS SUCURSALES:

LEON Librería de Alicia Icaza y Actual.
CHINANDEGA Librería Rosa Ma. Martínez R.
ESTELI Librería Merceditas Argeñal.
RIVAS Librería María Rodríguez.
MATAGALPA Librería Soledad Cano.
MANAGUA Supermercado "La Criolla" Nº 3

Librería Lempira Lanuza,
Calle Candelaria

LA VOZ DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

EN ESPAÑOL

BANDAS: 49, 31, 25, 19, 254 m

HORAS DE MANAGUA:

De 5:00 a.m. a 7:00 a.m. De 5:00 p.m. a 10:00 p.m

NOTICIAS - COMENTARIOS - DEPORTES - MUSICA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Hotpoint

aire acondicionado

DUERMA FELIZ!

sovipe

TODO ELECTRICO
PARA EL HOGAR EN:

SOVIPE COMERCIAL, S. A.

AVENIDA ROOSEVELT. Fte Banco América — Tel. 2-35-01

VISTASE ELEGANTE

Mejores Trajes

Gómez

Managua, Nic.

bajo
la dirección de un técnico
graduado
en Habana, Cuba.
ACABADO GOMEZ
ACABADO PERFECTO
¡Compárelo!
Ave. Bolívar
Tels. 23050 — 25585

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Ahora Puede Ud. Irrigar Sus Campos Con Economía!

Dasde Febrero de 1968,

ENALUF ha rebajado sus

Tarifas Para Irrigación en un 20%

Haga producir más su tierra usando

Energía Eléctrica Para Irrigación

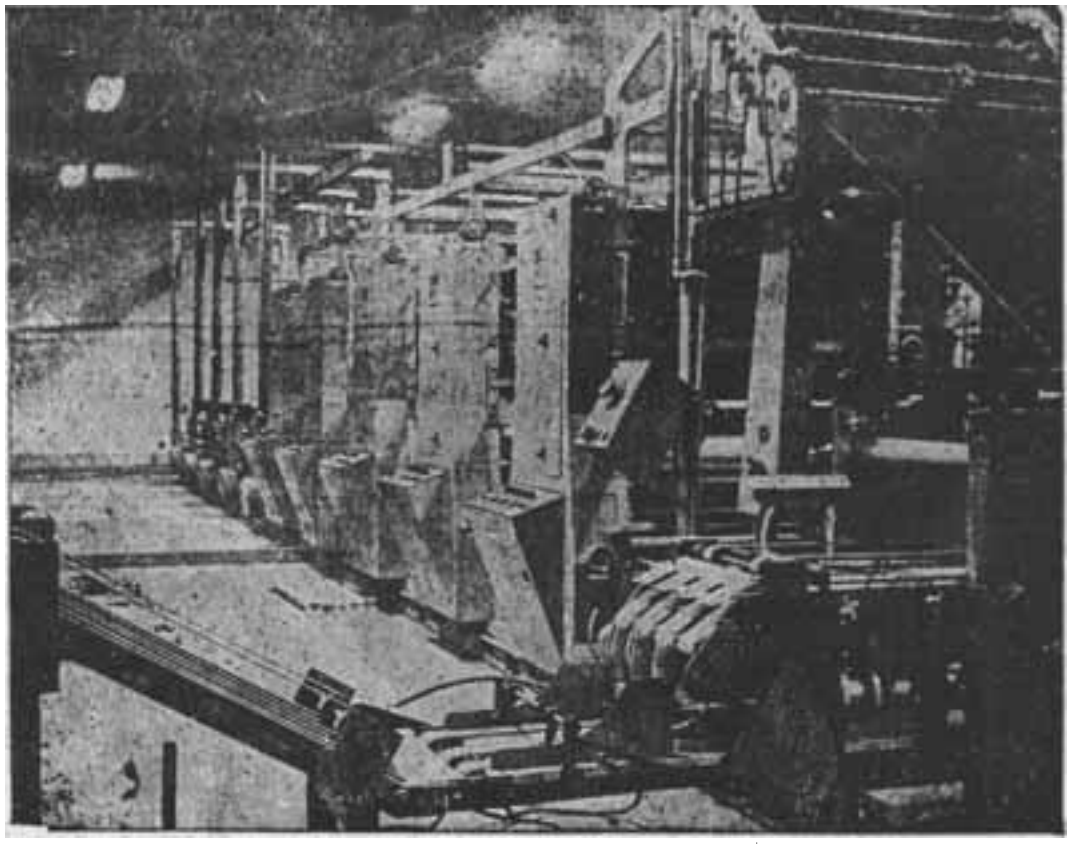
EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA

E N A L U F

TEL. 2-66-11

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

¿Es Usted un moderno anunciante?



ENTONCES NECESITA DEL MODERNO EQUIPO ROTATIVO

OFF-SET FAIR CHILD

COLOR KING

NITIDEZ Y ECONOMIA

CONSULTE A SU AGENTE PUBLICITARIO O LLAME A

NOVEDADES

TEL. 2-57-37 APDO. 576

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Deje que los demás den las vueltas con la música de siempre

Siga el ritmo contemporáneo y aprenda un nuevo paso. Es ágil. Es fácil.

Dé el paso de Pan American a Washington y Nueva York.

Salga hasta Guatemala en la línea aérea que usted prefiera. Allá usted sube al Jet de Pan American, poco después del mediodía, y estará en Washington a la hora del cocktail. Si se queda a cenar con nosotros le daremos Nueva York de postre.

No hay desvíos. Ni cambio de terminal. El mismo pasaje de Pan American incluye también la conexión necesaria y usted puede financiarlo con el plan Viaje ahora — Pague después.

¿Bailamos? Llame a Pan American o al Agente de Viajes Pan Am. Se divertirá como nunca.

Lo grande es ir con Pan Am.

La línea aérea de mayor experiencia en el mundo

Avenida Roosevelt 507, Tel. 22351.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista

Conservadora

del Pensamiento Centroamericano

SE LLAMA CONSERVADORA UNICAMENTE EN EL SENTIDO DE QUE NO ES ANTIRRELIGIOSA, NI ANTICAPITALISTA. VA EN MARCHA HACIA LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA Y PANAMA, POR ENCIMA DE LAS DIVISIONES PARTIDISTAS.

ESPAÑA

En su reciente viaje a Europa, donde realizó investigaciones históricas en varios archivos y ciudades españolas, nuestro Director pudo constatar la simpatía y el prestigio de que goza allá el Embajador de Nicaragua don Vicente Urcuyo Rodríguez. Ampliamente acogido en círculos diplomáticos e intelectuales, y colaborador de las principales publicaciones, don Vicente desempeña desde hace más de seis años una activa labor cultural. Por eso nadie más indicado que él para hacer posible este número, que con filial veneración dedicamos a nuestra madre España, habiendo obtenido así las colaboraciones inéditas de algunos de sus más destacados escritores: Gregorio Marañón Moya, quien muy gentilmente invitó antes a sentarse a su mesa a Ernesto de La Orden Miracle, Marqués de Lozoya, Conde de los Andes, Marqués de Gracia Real, Luis Rosales, Félix Fernández Shaw, Tomás Salinas Mateos, José García Nieto y Fernando Quiñones.

Pero si la obra de nuestro Embajador en España es más que encomiable, no menos importante es la que desarrolla el embajador español en Nicaragua, don Ernesto La Orden Miracle. Aficionado e inquieto por nuestra historia, ha logrado las estupendas monografías sobre las principales ciudades coloniales del país: León, Granada y la antigua, hoy desaparecida, Nueva Segovia, que publicamos en páginas subsiguientes y quien realiza dentro de las actividades del Instituto de Cultura Hispánica, valiosos programas culturales.

Así también consignamos nuestro especial reconocimiento a la colaboración que nos prestara Manuel Fraga Iribarne, el genial Ministro de Información y Turismo que ha logrado encauzar, hacia las maravillas de España, como en ningún otro país de la tierra, una corriente de visitantes que fluye extasiada, incesantemente, de todas partes del orbe.

De la misma manera agradecemos las atenciones que tuvo para con nuestro Director su ilustre colega el intelectual José Suevos Fernández, Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Madrid.

Y para cerrar esta edición seleccionamos, en homenaje a España, como Libro del Mes, el capítulo que se refiere a Nicaragua de la Historia General y Natural de las Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, primer cronista del Nuevo Mundo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ESPAÑA

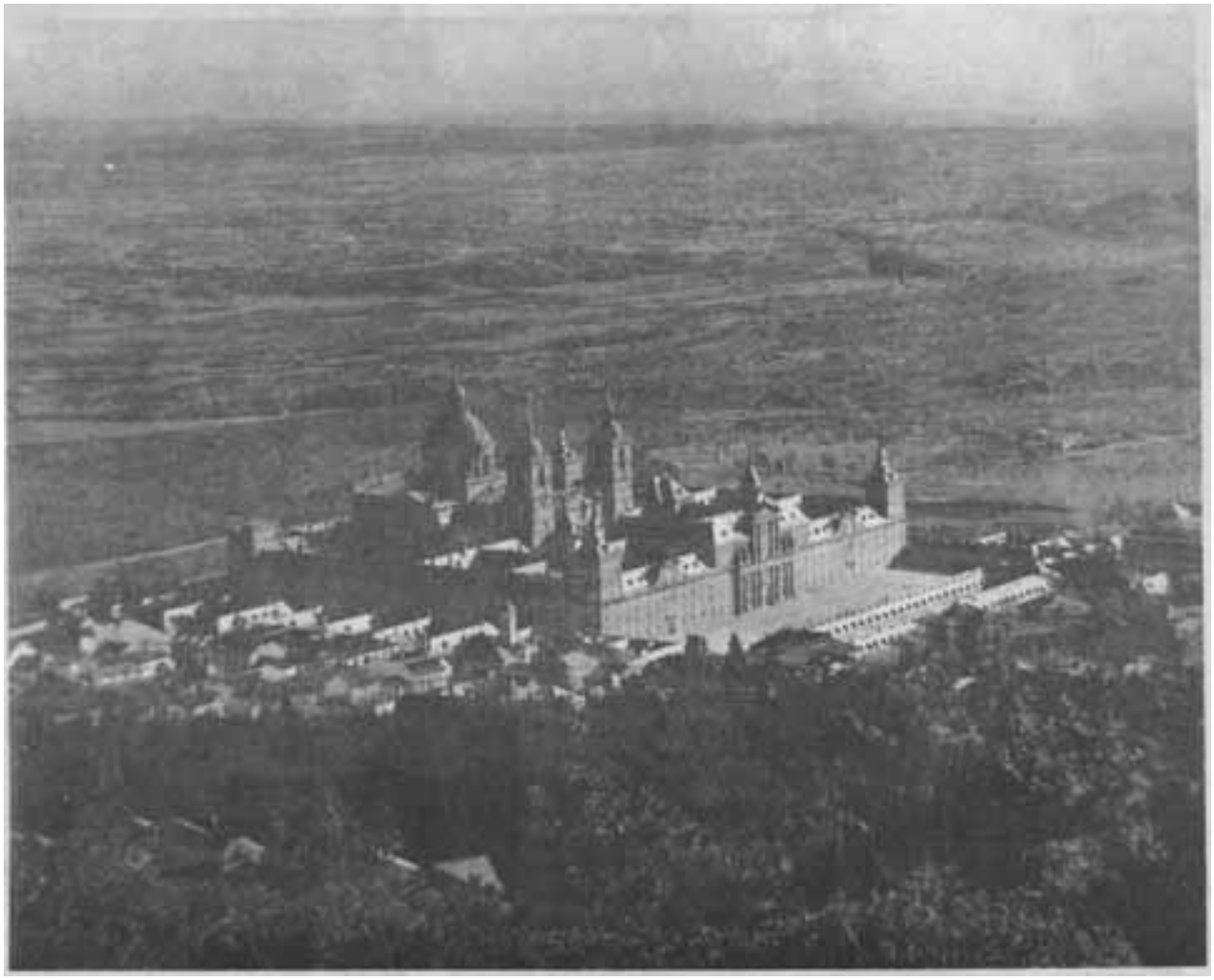
Entre los países de Europa se diferencia España por singularidades exclusivas. Es un viejo país lleno de sol sobre cuyo suelo se han sedimentado tantas civilizaciones y posée tal variedad de aspectos que hacen de España una y múltiple a la vez.

Se ha dicho de ella que es un "Continente en Miniatura" y todo parece confirmarlo tanto por los contrastes de su suelo como los de sus hombres. Allí puede el viajero trasladarse, en breve jornada, de las nieves perpétuas

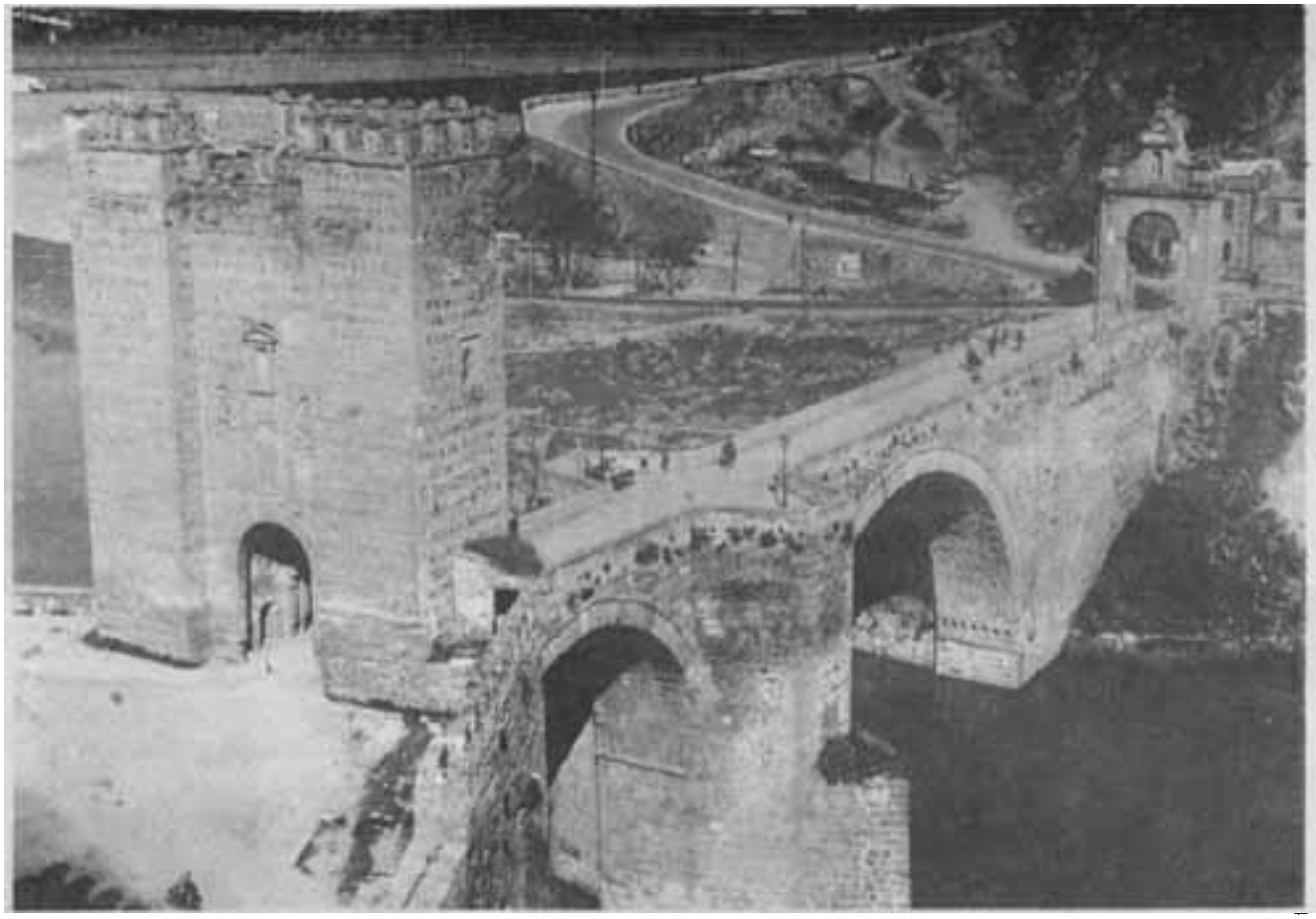
al templado perfume de palmeras y naranjos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de los ásperos montes a las llanuras sin fin



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



de las abruptas costas con impresionantes acantilados a la suavidad femenina de sus playas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En cuanto a los hombres, son tan distintas sus razas, sus lenguas y sus costumbres, como resultados de diversos factores y, entre ellos, de las inmigraciones y civilizaciones que se han sucedido a través de la Historia, que según un escritor inglés contemporáneo "En España, los verdaderos poemas, los auténticos cuadros, los monumentos, son los hombres". La misma originalidad de esta vigoroza raza española repercute en la variedad típica de las fiestas, costumbres, trajes, danzas, canciones e industrias artesanas, que por su excepción y belleza constituyen en cada región extraordinario atractivo.

En cuanto a extensión, España es el tercer país europeo con una superficie de Quinientos mil Kms. Cuadrados y el tercero en lo que respecta a su demografía, ya que cuenta con una población de 32 millones de habitantes. Siendo su densidad de 56 habitantes por Km. cuadrado, su población se halla repartida de manera muy desigual debido a las características del país. Las altas regiones del interior, de clima seco y continental, están menos pobladas que las bajas regiones costeras, donde las condiciones de habitabilidad son más favorables.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Así puede diferenciarse la España húmeda, que comprende las regiones norteñas, de la España seca, que corresponde al interior y a su vez de la España mediterránea y meridional. Esto le hace ser un país a la medida de todos los gustos, basta buscar el paisaje acomodado a la preferencia de cada visitante, así en líneas y colores como en clima, que es bien seguro que hallará siempre lo deseado. Se puede asimismo afirmar que la estación ideal para visitar España será justamente aquella de las cuatro que mejor interese al viajero. En

cualquiera de ellas encontrará un lugar con temperatura grata o a la medida de sus deseos. En las ciudades de invierno le ofrece su cálido sol, tonificante y antídoto de las heladas nieblas y durante el estío, en sus playas la brisa fresca.

Alicante, Murcia, Almería y Málaga ofrecen un clima excepcional en el invierno, con una temperatura media en los meses de enero y febrero de 13º y 15º C. La primavera es muy grata en Levante, Baleares y Andalucía.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En verano gozan de fama desde hace muchos años las frescas y húmedas playas norteñas siendo a su vez insuperables las mediterráneas y atlánticas. Durante el otoño, en general, toda la península goza de temperaturas agradables, con cielo despejado y sol brillante, pero es época especialmente apacible y templada en Madrid y en sus alrededores, así como en Barcelona. Las islas Canarias, con su clima primaveral durante todo el año son el auténtico paraíso del turista.

Nada mejor para conocer España que contemplar el complejo espectáculo de su historia de la que en este brevísimo espacio no es posible más que sugerir algo que invite a estudiarla.

En las Edades Antigua y Media, la Península habitada primitivamente por tribus iberas y celtas, es codiciada por fenicios griegos, cartagineses, romanos, visigodos y musulmanes. Sucesivamente, todos estos pueblos entran en contacto con el país, pero son los tres últimos –romanos, visigodos y musulmanes– los de más larga permanencia, motivando el que dejaran extensa y profunda huella. Así la civilización grecorromana se desarrolló ampliamente en España. El período germánico añadió nuevos elementos a la raza, las letras y el arte. La invasión musulmana fue seguida de la Reconquista, durante la cual ambos pueblos no sólo lucharon, sino que se compenetraron, si bien conservaron sus respectivas religiones. Siglos de más o menos estrecha convivencia se reflejaron perdurablemente en la raza y en las costumbres la fusión de tales elementos produjo el pueblo español.

En un mismo año, el 1492, los Reyes Católicos, al frente de sus tropas, toman la ciudad de Granada, capital del último reino moro, con la que se logra la unidad territorial, política y religiosa de España, y también, en este mismo año, gracias a la ayuda de estos mismos monarcas, Cristóbal Colón descubrió el continente americano. Con el Emperador Carlos I, se reunen las coronas real de España e Imperial de Alemania y el poder político y militar de ambos países, siendo España la mayor potencia europea. Su reinado instaura en España la dinastía de los Austria qe continuó durante los siglos XVI y XVII. En tiempos de Carlos I y Felipe II, su hijo, España vive los tiempos de mayor auge. Se inicia el declinar político de España con el reinado de los últimos Austrias, sin embargo, es entonces cuando brillan con extraordinaria fuerza las letras y las artes, con nombres imperecederos como Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc. en las letras y Velázquez, Zurbarán, El Greco... en las artes.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La dinastía de Borbón sucede a la de Austria, durante cuyos reinados transcurre el siglo XVIII, que beneficia en ciertos aspectos la vida interna de España y se estrechan los contactos con la cultura del resto de Europa. Durante el siglo XIX, España pierde su potencia ultramarina y trata de resolver una serie de problemas sucesorios y políticos. Finalmente, y tras una etapa de superación interna, en estos últimos tiempos, España ha emprendido la tarea de revalorización y puesta al día en todos los aspectos, creando un ambiente de paz y de trabajo en todo el país.

Hondo y amplio testimonio del impulso del pueblo español y fiel reflejo de su historia, es su arte. Valga este ligero recorrido para sugerir una idea del vasto panorama artístico de España. En los tiempos prehistóricos, las pinturas rupestres de la Cueva de Altamira (Santander) y las construcciones megalíticas de Menga y El Romeral (Málaga) acreditan ya una sensibilidad artística que llega hasta nuestros días convirtiendo España en un amplio museo. Todo el territorio está salpicado de castillos, palacios, monasterios, catedrales e iglesias de insuperable valor artístico, que como arcas guardan en su interior, esculturas, pinturas, joyas y tapices que son auténticos tesoros.

Del arte propiamente ibérico desarrollado durante la Edad Antigua, es preciosa reliquia, la "Dama de Elche". De las creaciones romanas quedan innumerables vestigios, alcanzando alguna insuperable perfeción como el Acueducto de Segovia, el Puente de Alcántara (Cáceres) y multitud de restos en Mérida, Tarragona etc., así como un sin fin de puentes, arcos y calzadas que pueblan muchos caminos. Abundan en España ciudades representativas de un estilo, de un arte determinado: Córdoba, Granada y Sevilla forman la trilogía más famosa del arte oriental en España.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La larga convivencia entre árabes y cristianos dió lugar a una interesante dualidad artística. En el Sur, los musulmanes, impregnan de orientalismos sus mejores producciones: La Mezquita de Córdoba, la Alhambra de Granada y la Giralda de Sevilla, mientras que en el Norte al calor del arte árabe, como versión cristianizada del mismo, se desarrollan los estilos mudejar y mozárabe de los que existen en numerosos lugares testimonios magníficos. En el Norte también florece el curiosísimo arte asturiano (siglo IX), el románico (Siglos XI y XII) y el gótico (siglos XIII al XVI).

Desde Roncesvalles a Compostela, el camino de Santiago constituyó la aportación cultural más importante de la Edad Media. Toda esta ruta se ve cubierta de monasterios, iglesias y esculturas del arte románico para culminar en el Pórtico de la Gloria, joya de la Catedral de Santiago de Compostela y de la escultura europea. En la zona pirenaico-catalana las pinturas románicas se multiplicaron formando una valiosa colección, que en parte, puede admirarse hoy en el Museo de Arte de Cataluña de Barcelona. Soria, Zamora, Palencia... y en general, la mitad norte de España está plagada de importantes monumentos románicos.

El arte gótico, por su mayor expansión, sembró de catedrales, palacios y castillos casi todo el territorio español. Son magníficos ejemplares las catedrales de Toledo, León, Burgos, Sevilla, Avila, Segovia, Salamanca, Cataluña y Levante impregnan de un caracter muy peculiar a sus construcciones góticas, de gran belleza y grandiosidad, como puede admirarse en el barrio gótico de Barcelona, en la Lonja de Valencia o en la catedral de Palma de Mallorca.

El arte del Renacimiento se refleja en España bajo genuinas variantes: el estilo Herreriano, sobrio y grandioso, cuya máxima representación es el Monasterio de El Escorial y el estilo Plateresco, plasmado con insuperables muestras en Salamanca.

El viajero que recorra este país no solo hallará por doquier monumentos de primer orden, también en muchas ciudades encontrará magníficos museos. El del Prado, en Madrid, figura entre las primeras pinacotecas del mundo. Contiene además de las mejoros colecciones de pintura española-Velázquez, el Greco, Zurbarán, Goya etc., un sin fin de obras de los grandes maestros europeos. Los museos de Barcelona, Sevilla, Valladolid, Valencia y tantos otros, merecen también una especial visita.

Los alrededores de Madrid cuentan entre sus muchos atractivos turísticos con los palacios neoclásicos de Aranjuez y La Granja que enmarcados en bellos jardinos, construyeron los primeros monarcas de la dinastía de los Borbones que, con el Palacio Real de Madrid -uno de los más bellos de Europa- son valiosísimos museos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En el siglo XIX, Gaudí crea una arquitectura delirante, cuya máxima expresión es el templo de la Sagrada Familia de Barcelona y Sorella hace universal la luz cegadora de Levante. Picasso, Juan Gris y Miró han conseguido que la pintura española reconquiste su pasada hegemonía. La pintura, escultura y arquitectura actual también cuentan con numerosos y valiosos nombres.

Sin duda alguna, uno de los mayores atractivos de España, son sus playas, tan numerosas por su amplio contorno marítimo y de características tan acusadas al estar bañada por tres mares de peculiaridades distintas.

Desde las verdes costas cantábricas –Guipuzcoa, Santander, Asturias–, la salvaje belleza de la Costa Brava, la suavidad de las rías galegas, el exótico paisaje que se une a una eterna primavera en las Islas Canarias, hasta la luminosidad incomparable del litoral mediterráneo, toda una sucesión de playas maravillosas procuran cualquier época las vacaciones apetecidas bajo un luminoso sol. La pesca submarina cuenta con zonas privilegiadas: La Costa Brava, Las Baleares, la Costa del Sol y Canarias, por la transparencia de sus aguas y lo rocoso del litoral constituyen un auténtico paraíso para el aficionado a este deporte. Pero es sin duda alguna, Almería –cabo de Gata– el mejor centro del mundo en este aspecto.

El esquí acuático, la natación, así como la navegación a vela y a motor encuentran el elemento adecuado en las playas tranquilas y soleadas de España. Las piscinas, los clubs náuticos y las diversas organizaciones deportivas que existen en la mayor parte de las ciudades, brindan sus magníficas instalaciones. Los hoteles de España son hoy equi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

parables, en sus categorías respectivas, con los mejores del mundo y, comparativamente, sus precios son más baratos. La red de campings establecida por todo el país, con más de 350 instalaciones favorece el turismo que ama la proximidad de la Naturaleza.

En España abundan la caza y la pesca y en sus montañas hay interesantes especies de caza mayor. Además de venados, jabalíes y algunas alimañas, existe la "Capra Hispánica" en los Cotos Nacionales de Gredos, Serranía de Ronda y Sierra de Cazorla, y el rebeco en los Picos de Europa, cuya caza está regulada por el Ministerio de Información y Turismo. En cuanto a la caza menor, son cada más frecuentados por cazadores de todos los países los cotos de codornices y de perdices, principalmente los de la Mancha; también es de gran interés la caza de patos en la Albufera de Valencia. Para cazar en los cotos se requiere, además de la licencia de caza, un permiso especial de los organismos competentes.

España cuenta con una importante red fluvial, donde abunda la pesca que reviste un especial interés en lo que se refiere al salmón, existiendo cotos en los ríos del Norte que se ven frecuentados por pescadores de todo el mundo. Son notables los ejemplares pescados en las aguas del Sella, Eo y Narcea entre otros.

Para la práctica de los deportes de nieve y escalada, el territorio español ofrece magníficas condiciones. Las pistas de nieve preferidas son, las de Candanchú (Huesca), La Molina, Camprodón y Nuria (Gerona. A 60 Km. de Madrid, en la Sierra de Guadarrama, hay excelentes lugares para esquiar, y también Sierra Nevada (Granada) donde a 2.500 metros de altura, se puede gozar de un clima suave y el singular privilegio de poder esquiar durante la mañana y, por la tarde bañarse en cualquiera de las próximas playas de la Costa del Sol. En todos los sistemas montañosos del país existen excelentes zonas para la escalada pero muy especialmente en los Picos de Europa, situados en el Norte de España.

Entre los campos de golf, descuellan, el de Torremolinos en Málaga, el de Pedreña en Santander y el de Sotogrande en Cádiz. Hay otros muchos así como el tenis, pelo y otros deportes, con buenas instalaciones, en todas las grandes ciudades. En cuanto a carreras de caballos existen magníficos hipódromos en Madrid, San Sebastián y Sevilla.

Deporte muy característico y espectacular es la pelota vasca y existen frontones profesionales en las principales capitales españolas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Es extraordinaria la variedad típica de las fiestas y costumbres españolas, placenteras, interesantes y llenas de elementos propios. Hay fiestas de renombre mundial las que acuden nacionales y extranjeros, y fiestas de viejo sabor aldeano que atraen a las poblaciones cercanas. A lo ancho y a lo largo del país el ritmo alegre de la fiesta se traduce en corridas de toros, espectáculo de luz y color, de arte y emoción; en canciones y bailes y en el estallido multicolor de la pólvora. Entre las fiestas especialmente famosas en el mundo entero destacan las "Fallas", de Valencia; la Feria de Abril, de Sevilla; y los Sanfermines, de Pamplona, además de la Semana Santa de Valladolid, Zamora, Cuenca, Murcia, Cartagena, Sevilla y Málaga principalmente. Gozan también de merecida fama, las de San Isidro en Madrid; las del Corpus en Toledo y en Granada; las de Primavera en Murcia; el "Misterio de Elche" y la "Loa" de la Alberca en el día de la Asunción. San Sebastián y Bilbao han hecho famosas sus "Semanas Grandes"; Barcelona también festeja su Patrona con toda esplendidez, el 24 de Septiembre, y Zaragoza en Octubre la Virgen del Pilar y así se podrían unir tantas otras como pueblan el calendario español.

Los Festivales de España, que se celebran en gran número de ciudades, revisten excepcional calidad e impertancia en Granada a mediados de Junio y en Santander durante el verano.

Los bailes regionales ofrecen interés extraordinario y si bien los andaluces han recorrido el mundo entero, en su escenario natural, resplandece todo su encanto. Las canciones populares, de espléndida riqueza y variedad descuellan entre los rasgos más personales y vallosos de lo típico español. Y son también las andaluzas –el cante flamenco– las más renombradas.

En la comida excelente y copiosa, es notable la variedad de sus sabrosos platos regionaes y los vinos de España, son famosos entre los mejores del mundo.

Como en todo, también en los pueblos surge la visión multicolor y varia de España. De norte a sur, los pueblos, van esponjándose en la brillante luz solar y por eso, existen pueblos del color de la tierra, pueblos con sopertales que cobijan la lluvia y pueblos de terrazas bajo el ardiente sol. Así difieren extraordinariamente los pueblos del norte de los del sur, a su vez de los del centro o de Levante, tanto en forma de agruparse como en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la construcción de sus casas. Pero si se quiere conocer mejor a los pueblos de España, es preciso contemplar la Plaza Mayor, alrededor de la cual gira la vida de cada uno de ellos, y es la vida del pueblo ,sus usos y costumbres, los que han ido formando su peculiar fisonomía.

Son muchos los pueblos que por su valor artístico o histórico o por la belleza de su arquitectura popular y típica y un original colorido han sido declarados Conjuntos Histórico-Artístico. Cualquier itinerario que se realice por España permitirá conocer poblaciones como Santillana de Mar, en el Norte; Cambados en Galicia; Pastrana, La Alberca, Candelario o Campo de Criptana, en Castilla; Albarracín, en Aragón; Seo de Urgel, en Cataluña; Peñíscola, en la costa levantina; Mojácar, Vejer, Ronda y Arcos de la Frontera, en Andalucía; Trujillo y Plasencia, en Extremadura... Se podrían llenar páginas con nombres sonoros de viejos pueblos que merecen visita, estudio y renombre. Otros son en sí, como grandes monumentos cuyos recintos conservan casi intacto el ambiente de siglos pretéritos, pudiendo decirse que son auténticos museos vivos. Sobresalen, entre otros lugares famosos: Toledo, Burgos, Avila, Segovia, Salamanca, León, Córdoba, Granada, Sevilla, Cáceres y Santiago de Compostela.

En cada pueblo, o cada región, desde siglos atrás se trabaja de una forma peculiar el barro, el hierro, la madera o el vidrio, con los que se ido creando una artesanía popular muy apreciada en el mundo entero. Son famosos los vidrios de Mallorca, el damasquinado de Toledo, la cerámica de Toledo o de Puente del Arzobispo los hierros orjados de Andalucía la alfarería de Extremadura y Cuenca, la orfebrería de Salamanca y Granada. Esta rica artesanía se complementa con los delicados trabajos de encaje y bordados de Almagro, Cataluña, Lagartera, Canarias...

Además de la extensísima, moderna y confortable red hotelera distribuída por todo el país (ciudades, bellos parajes de las zonas de gran afluencia turística y tranquilos lugares de reposo), el Ministerio de Información y Turismo tiene instalada una cadena de Paraderos, Albergues, Refugios y Hosterías, cuya instalación y servicios les han dado justo renombre.

Los Paradores Nacionales de Turismo cubren las necesidades que requiere un establecimiento hotelero de gran categoría y, muchos de ellos, están instalados en edificios antiguos de interés artístico o histórico: castillos, palacios o casas señoriales y conventos, donde se ha conseguido, no solamente salvaguardar el aspecto artístico de la construcción, sino también, la ambientación más adecuada, en todos sus detalles, a la época del edificio. Otros Paradores son de nueva planta, y su arquitectura recoge, a veces, los elementos propios de la región donde se hallan enclavados, o bien, responde a las necesidades climatológicas del lugar.

Tanto los unos como los otros, cuentan con todos los servicios que exige el más moderno confort.

Los Albergues de carretera están situados en lugares estratégicos de las principales rutas del país y han sido creados para proporcionar al viajero un apetecido descanso, con buena mesa y grato reposo.

Los Refugios se alzan en los más bellos paisajes montañosos del país. Son abrigo cómodo y magnífico punto de partida para excursiones, así como centros deportivos de nieve, alpinismo, caza y pesca.

Las Hosterías son restaurantes típicos, ambientados a la antigua usanza de la región donde están enclavados y donde se ofrecen excelentes comidas y, especialmente, los platos más característicos de la gastronomía española.

España, en fin, ejerce tal atracción sobre los extranjeros, que no saben abandonar este país después de saborear sus encantos. Y una vez visitado, el turista guarda de él tan grato e imborrable recuerdo que su único deseo es: VOLVER.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cómo ve a España
El Embajador de Nicaragua

VICENTE URCUYO RODRIGUEZ
Embajador de Nicaragua.

Por lo general, cuando en la actualidad se habla del hispanismo y se propugna la unión entre España e Hispanoamérica, suele dedicarse más atención a resaltar las condiciones y las circunstancias del continente americano, para ponerlas después de cara a España como un espléndido futuro, con el ademán del que muestra a una madre los valores de su hijo y la estimula a que se sienta más orgullosa de él, si esto es aún posible. Se canta a América, "niña, joven, coralina y tierna", la que aún es virgen en muchos aspectos, la que está llamada a desempeñar un papel importante en el incierto mundo del mañana.

No tanto se habla de la vieja España, harto conocida de todos, harto estudiada, harto compleja para enjuiciarla en un puñado de frases. Hay como un lógico respecto alrededor de este tema. Sin embargo, en esta ocasión, me corresponde a mí hablar de ella, y me pongo a tarea con entusiasmo. Claro está que no pretendo descubrir España, como un nuevo Colón a la inversa, ni mucho menos es mi propósito dar una visión exhaustiva erudita o científica. Ni siquiera deseo enfocar estas ideas sobre un campo exclusivamente político o económico, aunque estas importantes facetas estén íntimamente engarzadas en mis impresiones. Quisiera olvidar la sonora resonancia de siglos que contiene la palabra España; no sentirme bajo las bóvedas policromas de una añosa catedral, o al pie de un altivo castillo, testigo de la historia y de los hombres de España. Prefiero andar como uno de tantos por las calles de este país, y mezclarme con sus gentes y escuchar de cerca sus vidas. Pretendo, en suma, dar una visión personal, nacida de un contacto actual y humano.

En el año 1963, concluida mi misión en Naciones Unidas, el entonces Presidente de la República, Dr. René Schick, me propuso para el cargo de Embajador de algún país de Europa. Le rogué que me enviara a España. El Presidente aceptó, y yo me sentí dichoso con que este fuera mi destino. Había unas lazos previos que me unían a ella: una ascendencia española —como la de tantos millones de americanos— y una formación de matiz español por influencia de mis abuelos, de origen vasco los unos y malagueños los otros, y vivida siempre en sus costumbres, fielmente trasplantadas al nuevo mundo.

No iba yo a pisar por vez primera el suelo de España. Anteriormente la había visitado como turista, y éste era motivo suficiente para considerarme familiarizado con ella. Después tuve ocasión de confirmar esta idea. El carácter abierto y acogedor del pueblo español, produce el efecto de encontrarse entre ellos como en casa desde los primeros contactos; de manera, que no hay una diferencia notable entre la condición de turista y la de residente habitual, exceptuando, claro está, los lazos de amistad y de afecto que sólo con el tiempo se van anudando progresivamente.

Por consiguiente, cuando yo llegué a España como Embajador, no me sentí ni por un momento como el político que se propone servir, más o menos hábilmente, de intermediario entre su país y una nación extranjera. No sentí esa incertidumbre, fruto de la desconfianza, ni esa actitud mental que estudia diferencias y resquemores, para sortearlos y limarlos. Más bien, me sentí como un miembro de una gran familia que llega de tierras lejanas para estrechar lazos ya preexistentes y ahondar en un afecto, fruto de la comunidad de sangre y de intereses. A sabiendas de que aún las diferencias que se pudieran presentar, siempre llevarían el sello de la familiaridad y de la confianza mutua.

No me equivoqué. Por parte del elemento oficial, he recibido constantemente una natural atención, plasmada en innumerables finezas. Y en todos los españoles he visto siempre el afán de darse al que viene, sin pensar de donde viene. Expresión de tal actitud, es esa persona que uno se encuentra cuando visita cualquier pueblecito español, deseosa de mostrarnos las bellezas o las curiosidades locales, no tanto por el

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

afán de la pequeña recompensa material, como por ese sentimiento de apertura innata.

En éste y en otros aspectos de la idiosincracia de los españoles, yo he ido descubriendo el origen de muchos aspectos de la nuestra. El nicaragüense, como los otros pueblos nuestros, ha heredado cualidades y costumbres de sus antepasados, que son como eslabones vivos que, a través de los años, han ido creando fuertes vínculos entre la Península Ibérica y los países hispanoamericanos. Ha sido gozosa tarea para mí la de ir recopilando todos estos nexos, especialmente cuando establecía un contacto directo con ambientes populares. Esa alegría que, con cualquier pretexto, provoca de inmediato una fiesta sana y familiar; el tintineo de los vasos de vino o de cerveza, mezclados con el rasquear de la guitarra que invitan a la copla y a la danza. Esas notas del tangullo andaluz, que con tanta frecuencia recuerdan nuestros "sueltos". Esa cálida convivencia que sabe el valor del intercambio humano y el infinito placer de una conversación amistosa y sosegada.

Nicaragüenses y españoles reaccionamos de igual manera en nuestro ser, nuestro sentir y nuestro pensar. No con ánimo de crítica —porque en la variedad de la especie humana reside uno de sus mayores encantos—, he comentado alguna vez los procedimientos que se siguen en los hospitales y anglosajones.

El enfermo queda aislado casi totalmente de sus familiares y amigos; la asepsia más perfecta lo defiende de posibles complicaciones patológicas... Pero un paciente de mentalidad hispánica, prefiere correr un riesgo antes que sufrir un aislamiento tan riguroso; y hasta necesita la compañía de los suyos como parte decisiva en la terapéutica de su enfermedad. Cuestión de mentalidades...

En España en cambio y en nuestros países hispanoamericanos, al ingresar a un hospital para un tratamiento quirúrgico, sin pedirlo el interesado, se le ofrece la cama para el enfermo y la cama para el acompañante.

Los mismos contrastes he podido observar en un tema tan importante como es el trabajo. Con frecuencia se comenta, más o menos festivamente, la falta de laboriosidad de los españoles. Estoy en absoluto desacuerdo con este tópico. La prueba la tenemos precisamente en nuestros países americanos, donde llegaron muchos millares de trabajadores españoles, calzados con humildes alpargatas, y alcanzaron notables progresos económicos y sociales, merced a su laboriosidad, su seriedad y su honradez. De esta última cualidad podría yo relatar muchos ejemplos concretos, vividos muy de cerca con las personas que han estado a mi servicio o han trabajado en algún asunto que me concernía. Honradez no vivida solamente por un rigor moral, sino también por un arraigado sentido de la dignidad y el orgullo.

Lo que indudablemente ocurre es que la laboriosidad del español es de muy distinta estructura que la del llamado "hombre-hormiga" anglosajón. Este, con frecuencia, vive para trabajar; el español trabaja para vivir. Su jornada laboral suele dividirse en dos tiempos, separados por la comida de mediodía y por la consiguiente "siesta". Su actividad se desarrolla a un ritmo menos frenético y más humano; se intercala algún "trago" o algún cigarrillo, que son, ante todo, el pretexto para cambiar ideas y comentarios con los compañeros de trabajo. Estas interrupciones suponen un descanso mental o físico, que hace el trabajo más agradable y menos esclavizante. El hombre es más hombre y menos máquina bajo este concepto maravilloso de la vida.

Tal actitud está estrechamente relacionada con esa otra cualidad del hombre hispánico que es el individualismo. Nos encontramos molestos si nos sentimos transportados gregariamente, por cómodo que esto pueda parecer a simple vista. El español y sus descendientes de América prefieren enfrentarse con su propia problemática y resolverla por su cuenta, antes de que alguien les ofrezca una solución colectiva. "El individuo es para el español —escribe Madariaga— el criterio de todas las cosas". Y añade: "Resistencia del individuo a toda presión social, resistencia que actúa de dos modos distintos: impidiendo al español sacar todo el provecho posible de la cooperación y haciéndole sensible en exceso a toda superioridad manifestada por quien no se halle investido de una autoridad intrínseca o simbólica." Esto, a la hora de gobernar un pueblo, puede calificarse de defecto nacional, pero indudablemente entraña también una virtud, una profundísima virtud: la fe y la confianza en el individuo, tan maltrecha hoy día en muchos sectores del mundo.

Aún podemos descubrir otra cualidad derivada de las anteriores. Se trata de ese señorío —tan certeramente comentado por Ganivet— que, conviviendo con la sencillez y la llaneza, marcan de manera inconfundible la personalidad del español. También a este respecto podría yo citar innumerables ejemplos; pero solo citaré, de pasada, el de aquel taxista madrileño que condujo cierto día al colegio a un niño de mi familia. El pequeño pasó un rato de gran confusión al comprobar que había olvidado su monedero; y el taxista, además de conducirlo a su destino amablemente, fué días después a verlo a casa, no para reclamarle el importe del viaje, sino para llevarle un pequeño obsequio que le dulcificara el recuerdo del amargo rato pasado en su taxi. ¿No es una anécdota digna de ser citada, a pesar de su simplicidad? Ella revela la dignidad de estos hombres que saben estar a la altura de las circunstancias y saben comportarse como señores.

Seguiría yo indefinidamente comentando las distintas características de la vida en España y su paralelismo con los países hispanoamericanos. Pero voy a detenerme ahora en un punto sobre el que tenemos menos cosas cosas en común. Me refero al paisaje. El de Nicaragua está en su mayor parte marcado por el sello del trópico; nuestra naturaleza es exhuberante, plena de color y pródiga en vegetación; nuestro suelo se ilumina con la estampa de los lagos y se adorna con la agresiva belleza de los volcanes. España, como repite el slogan turístico, es diferente. No sólo diferente de nuestros países, sino esencialmente diferente

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en sí misma. Al regresar de un recorrido por distintas regiones españolas, aún bajo la impresión del viaje, cogí yo la pluma para escribir: "Por mucho que se haya leído y se haya oído sobre lo variado de la topografía del suelo español, es siempre motivo de sorpresa y admiración ver de cerca esos contrastes naturales que hacen más interesante y ameno el viajar dentro de España". No es éste el momento de describir la infinita variedad que recorre la península, desde las húmedas tierras norteñas a las luminosas del Mediterráneo, pasando por la árida meseta castellana, de desconcertante y recio atractivo. Lo que sí quiero poner de relieve el hecho de que entre dos tierras separadas por un inmenso océano y tan diversas topográficamente, se haya realizado una unidad de tan gran envergadura como es la unidad de los pueblos hispánicos.

Mucbo más insólito todavía es que esta unidad haya permanecido a través de una serie de rebeliones sangrientas de los países americanos colonizados contra su metrópoli. Explicable hubiera sido que, después de la escisión, hubiera quedado en aquellas un odio ancestral, un afirmarse en sus modos de ser aborígenes y unas relaciones exclusivamente protocolarias con España.

No fué asi porque en la colonización hispánica, tomó parte un elemento que podríamos calificar de "revolucianario". Algo que trastueca las leyes políticas y cambia el curso de los acontecimientos humanos: el amor. En la América hispana, los españoles fueron hombres esencialmente cordiales. Mucho más que los soberbios pensamientos de discriminación y selección que ocupaban la cabeza de tantos colonizadores —y siguen ocupando un primerísimo lugar en las mentes de tantos individuos, contemporáneos nuestros—, pesaron en aquellos las tendencias del corazón: el amor, la amistad, la convivencia, la consideración mútua. Martín Luter King alzó constantemente la voz para proclamar esta doctrina: bien están las medidas legislativas de los gobiernos, encaminadas a solucionar los problemas raciales, pero la verdadera solución sólo es una: el amor. Por decir ésto, lo hicieron callar para siempre. Por realizar ésto, crearon los españoles una continuación de su patria allende los mares. Alegremente, generosamente, sin demagogias ni trascendentalismo. Subraya Ortega y Gasset el carácter popular de la colonización española. Así como la colonización inglesa fué ejecutada por minorías seiectas y poderosas, en la española es el pueblo quien directamente engendra otros pueblos; "y lo que de malo o bueno pueda haber en nuestra colonización, de aquí proviene". Y añade en otro lugar: "La forma de comunidad existente entre las naciones Centro y Sudamericanas y España, es una realidad que subsiste más allá de toda voluntad o de todo capricho qua quiera negarla y destruírla".

La subsistencia de esta realidad es el hecho que hoy constituye una excepción en el mundo entero: en Hispanoamérica no existe el problema racial. "Los conflictos internos de América nunca se han producido por diferencia de casta", afirmaba Bolívar. Suyas son también estas trascendentales frases: "Ni nosotros ni la generación que nos siga verá la gloria de la república que estamos fundando. Pero habrá una nueva casta formada por la amalgama de todas las razas, lo que producirá un pueblo homogéneo". Palabras que parecen profetizar un panorama mucho más amplio y más unido de los hombres de la tierra; como si quisieran anticiparse a la visión de los hombres nuevos que, desde un punto remotísimo en la inmensidad espacial, verán el globo terráqueo como la morada común del género humano, como el hogar de todos los hombres, sin abismales separaciones de razas o de pueblos.

No se trata de una utopía. Sería absurdo esperar un cambio tan radical en la naturaleza humana que redujera a una sola las innumerables maneras de vivir e hiciera desaparecer hasta las diferencias de opinión. No se trata de eso. Se trata de ir zanjando hábilmente las pugnas sangrientas a que esas diferencias dan lugar. Esto es lo que ha ocurrido entre España y las Repúblicas hispanoamericanas, después de haber alcanzado éstas la independencia. Sencillamente, se produjo esa trayectoria tan habitual en las familias: el hijo que se separó de sus padres, quizá violentamente, por conseguir su emancipación, va iniciando el retorno a un hogar donde se le espera con los brazos abiertos. La emancipación se ha efectuado, por supuesto, pero ya no es el elemento de desunión, sino un esfuerzo de comprensión mútua ante un obligado proceso de madurez.

Estos hechos, sobradamente conocidos por todos, no son producto de una imaginación retórica, florida y hueca. Están aquí, produciéndose en nuestras personas y en nuestro derredor. Son una realidad histórica, ideológica, étnica y lingüística, reflejada en mil detalles y matices de nuestras vidas cotidianas. A confirmarla y robustecerla he dedicado muy buena parte de mi labor diplomática en España. He recorrido prácticamente toda la península y no me he cansado de hablar de estos temas ni de dar a conocer a mi país entre los españoles. Siempre han sido acogidas mis palabras con la mejor buena fe y entusiasmo. He sido nombrado Ciudadano de Honor de Granada, Malagueño de Honor, Concejal Honorario del Ayuntamiento de Málaga, Comunero de Castilla... Incontables homenajes que yo he recibido con un doble agradecimiento, a sabiendas de que no eran solamente ofrecidos a mis esfuerzos personales, sino también al país que represento y a toda la América hispana.

Pero no podemos quedarnos en unas mútuas expresiones de afecto ni en una loa de nuestra amistad. Es necesario actuar, no ya para prevenir las escisiones que un remoto futuro pudieran producirse, sino para actualizar, para aggiornar, nuestras relaciones. Por supuasto, deben continuar el amor y la convivencia bumana como rocas inconmovibles, ya que estos factores no admiten sustituciones y son el fundamento de nuestra comunidad. Paro bay que encauzarlos también por las nuevas formas que impone la vida actual. La Economía, la cuestión social y la enseñanza son tres cauces de primer orden por donde deben dis-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

currir nuestros comunes intereses y nuestras mutuas cooperaciones.

Recojo un elocuente párrafo de Ortega, donde ya se indicaba el camino a seguir por España en sus relaciones con América: "El hispanismo tradicional que infuso en la sangre que llevan los pueblos de Centro y Suramérica, es, sin duda, una potencialidad aprovechable para nuestro influjo sobre ellos. Pero por sí sola no sirve de nada, porque con más vigor que su hispanismo sienten aquellos pueblos la necesidad de recibir elementos —ideas y utensilios— con que afirmarse en la vida actual. Para que su potencialidad de hispanismo se convirtiese en actualidad sería menester que nosotros fuésemos, ante ellos, no españoles, sino actuales".

Concretando la idea de Ortega, insistiremos en que hoy no se ayuda a un muchacho indigente dándole una limosna. Hoy, si seguimos fielmente las directrices de Pablo VI —que con tanta autoridad ha hablado de este tema—, sabemos que a ese muchacho se le ayuda enseñándole a trabajar, para que pueda crear por sí mismo y dignamente su vida. Trasladado este caso a una escala nacional e internacional, tendremos que convenir en que uno de los mejores servicios que dos países hermanos se pueden prestar es el de fomentar la promoción profesional obrera. Sabido es que en Nicaragua no necesitamos tanto de compradores para nuestros productos como de los medios para elaborar esos productos. De aquí que España y la Organización de Estados Americanos hayan dado un gran paso con el Acuerdo de Cooperación firmado en 1967. Gracias a él, muchos jóvenes americanos cursarán programas de adiestramiento en España, a la vez que ésta prestará asistencia técnica a los centros y a los proyectos de formación profasional que se organicen en América.

Cabalmente está ya para firmarse el Convenio de Cooperación Social entre España y Nicaragua para la creación del Centro de Formación Profesional en la Universidad Centroamericana de Managua (U.C.A.), como prolongación del Acuerdo con la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), antes mencionado.

El Centro que va a establecerse en la Universidad Centroamericana, con sede en Nicaragua, es Centro Piloto, y los que en el futuro se instalen, deberán vincularse estrechamente a éste.

Tengo la convicción de que la puesta en marcha de este importante Centro de Formación Profesional, proporcionará a mi país grandes beneficios, contribuyendo grandemente a su desarrollo económico y social, y reforzará y enriquecerá los vínculos de fraternal amistad entre España y Nicaragua.

En el campo intelectual también es inmensa y enormemente positiva la tarea que nos queda por hacer. Existe, ante todo, ese gran instrumento de unidad que es el idioma común. El profesor puertorriqueño Ernesto Juan Fonfrías, que en su ensayo "Mística y realidad del lenguaje" ha profundizado agudamente en esta importante faceta de la Hispanidad, afirma que "hoy, ciento sesenta y un millones de hispanoparlantes responden a vocear con orgullo las formas purísimas y castizas del español original". Y termina así su interesante ensayo: "Somos un pueblo de hechura propia: heredero y dueño de la más hermosa y rancia de las lenguas".

Lo que esta lengua ha creado ya dentro de la unidad hispana, lo sabemos muy bien nosotros los nicaragüenses. La obra ingente de Rubén Darío se considera tanto de Nicaragua como de España. "Nuestro Rubén", me subrayaba el Generalísimo Franco en cierta ocasión, con motivo del centenario del poeta. También los escritores actuales de nuestro país —Pablo Antonio Cuadra, Julio Icaza Tijerino, José Coronel Urtecho, Ernesto Cardenal, Eduardo Zepeda Henríquez y tantos otros— son de formación hispana. Y, trascendiendo a un ámbito más general, ¿qué diríamos del boom de la novelística hispanoamericana, que tanto esplendor está dando al idioma castellano y tan gran impacto está causando en el ambiente intelectual de España

Sobre estas cosas, recientemente, habló con gran sabiduría el ilustre Director de la Real Academia Española, Don Dámaso Alonso, que entre otras cosas dijo "América, la hispanidad, la lengua. Que le voy a decir a usted, yo siempre me he interesado mucho por el español de América. Siempre que puedo utilizo americanismos al escribir.

Estoy leyendo ahora mucha novela hispanoamericana, ya lo creo que es rico el idioma de esos escritores".

Muy fuertes son estos lazos y mucha ha de ser su influencia en la solidificación del bloque hispano. También aquí necesitamos adoptar medidas de tipo práctico, como la que estamos llevando a cabo en Nicaragua, al invitar a un grupo de ilustres profesores españoles para que colaboren en la enseñanza universitaria de nuestra República. El día de mañana demostrará, sin duda, la eficacia de este intercambio cultural y ello será un estímulo para que se incrementen los intercambios de esta clase.

Otra importante faceta de la cultura de los pueblos, es el teatro. Yo recuerdo haberme identificado en mi adolescencia con España, a través de las compañías que hacían sus giras por América con artistas y repertorios españoles. Estábamos notando recientemente en América la carencia o la escasez de compañía de esta clase; tanto, que, durante mi labor en la Secretaría de Información y Prensa de mi país, me preocupé de conceder subvenciones, entre otras a la de aquella gran actriz que fué Pepita Serrador, encaminadas o fomentar esas actuaciones teatrales. En la actualidad, la compañía del Teatro María Guerrero está haciendo una brillante gira por Hispanoamérica, representando obras del teatro español, tanto clásicas como modernas. Pero este hecho debe repetirse e imitarse con mayor frecuencia.

Vuelvo a decir, como empecé diciendo, que esta visión no es exhaustiva. Pero he procurado referirme a los principales temas, y lo he hecho desde un punto de vista personal, vivo y apasionado. No de otra manera podemos hablar los hispanoamericanos del hispanismo. España y nosotros somos así...

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cómo ve a Nicaragua el Embajador de España

ERNESTO LA ORDEN MIRACLE
Embajador de España

Tres ciudades de Nicaragua homónimas a las de España

LEON

España hizo en América lo mismo que Roma en Europa. Trasplantó a un mundo bárbaro su propio ser. Dio a unos pueblos primitivos toda una civilización: una lengua sabia, una religión pura, un derecho humano, una técnica superior. Fundió en una síntesis racial el inconexo magma de las tribus. Por eso la huella de España en América, como la de Roma en Europa, perdurará para siempre en lo esencial, hecha carne y sangre en las nuevas naciones. Del mismo modo que España es un pueblo latino, los pueblos de la América Española son y no pueden dejar de ser hispánicos.

Junto a esta huella que podemos llamar genética, indestructible, resistente a los siglos y a las modas, hay otras huellas puramente materiales que, por desgracia, son perecederas. Hablo de las calzadas y de los puentes, de los acueductos y de los templos, de las casas y de las fortalezas, de todas esas "obras de romanos", como decimos en España, que aquí en América debemos llamar "obra de españoles". Estas huellas están presentes en todo el continente y las islas de América, desde las humildes misiones franciscanas de California, —que dieron origen a las ciudades de San Francisco y de Los Angeles, así, como sus nombres españoles—, hasta las ruinas de las misiones jesuíticas del Paraguay, que alzan sus frontispicios de piedra sabia entre la fronda de las selvas; desde las fastuosas catedrales de Méjico, vecinas a las pirámides aztecas, hasta los palacios y los templos del Cuzco, levantados sobre las bases de las construcciones incaicas.

La quintaesencia de esta huella hispánica son las ciudades, las enteras ciudades en que el arte de España se grabó en piedras o en ladrillos, en lienzos o en maderos. Méjico y Puebla, Taxco y Guanajuato, la Guatemala Antigua y la moderna, Panamá la Vieja y Bogotá, Santo Domingo y San Juan de Puerto Rico, La Habana y Cartagena de Indias, Quito y Popayán, Lima y Arequipa, Potosí y Córdoba de la Argentina, —por no citar más que unas pocas—, son las ciudades de arte en que perdura más visiblemente lo español, dando testimonio de que el mundo nuevo es heredero de una cultura antigua, venida del Mediterráneo, en la que están vivas las esencias de Grecia y de Roma, y sobre todo las del Cristianismo.

Una de estas ciudades-testimonio, ciudades-prueba de la trasculturación civilizadora de España en América, es sin duda ninguna León de Nicaragua. Ante vosotros, leoneses, buenos conocedores de vuestra ciudad natal, voy a dar lectura de mis impresiones sobre León después de varios meses de estudio en los libros y de paseos en vuestras calles. Casi todo lo que voy a decir ya lo sabéis, pero quizá pueda yo brindaros una visión nueva, una nueva valoración artística y turística de vuestra ciudad. Y las fotografías que os presentaré a la postre, fruto de muchas caminatas y visitas, seguramente os llenarán de gozo porque serán como un álbum de las hermosuras de León.

EN LAS RUINAS DE LEON VIEJO

Este León es el segundo León. No me refiero a la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ciudad-madre de León de España, cabeza de uno de los reinos de la Reconquista medioeval, que fue fundada ya hace veinte siglos por los soldados romanos de una Legión, sino a la primitiva ciudad de León de Nicaragua. La primera León americana nació en 1524, en el curso de la expedición colonizadora de Francisco Hernández de Córdoba, ordenada desde Panamá por Pedrarias Dávila, aquel fastuoso y violento caballero segoviano que mandó poco después cortarle la cabeza a su bravo lugarteniente fundador. Pedrarias murió en 1531, de noventa y tantos años de edad, en esa misma ciudad de León y fue enterrado probablemente en su iglesia de la Merced, yacente hoy varias capas de lava y de cenizas.

Porque León de Nicaragua, que apenas nacida vio en el patíbulo la cabeza de su fundador, que conoció enseguida las violencias de Pedrarias y de Rodrigo de Contreras, lo mismo que la predicación encendida del Padre Las Casas, tuvo un sino trágico y una corta vida. La insurrección de los encomenderos peruanos contra las Leyes Nuevas, admirablemente defendidas y ejecutadas por el obispo virrey La Gasca, produjo en Nicaragua un episodio fabuloso. Fue la rebelión de los hermanos Contreras, nietos de Pedrarias; su asalto piratesco a Panamá y el asesinato del obispo dominico Valdivieso, realizado personalmente por Hernando de Contreras en el mismo palacio episcopal de León. La sangre del obispo manchaba todavía las paredes, cuando el Momotombo comenzó a temblar.

El Momotombo era y es un volcán, un cono perfecto de lava y azufre, recordado como un ídolo oscuro contra el cielo azul, encima del bello lago de Managua. Dicen los cronistas que los frailes españoles, en su deseo de cristianizar hasta la naturaleza pagana, subieron a todos los volcanes para exorcizarlos con agua bendita. Los que subieron al Momotombo en varias ocasiones no regresaron jamás. El ídolo continuó siendo pagano y por eso lo cantó grandilocuentemente Víctor Hugo... Et le Momotobbo, ce geant chauve es nu... Pagano y todo, según cuentan también las crónicas, el volcán se hizo ejecutor de la justicia divina. Desde que el obispo Valdivieso fue asesinado, el día 16 de febrero de 1550, la ciudad de León ya no volvió a dormir tranquila sobre las faldas del Momotombo. Oíanse los retumbos temerosos de su cráter, corría la lava como plomo hirviente y la tierra se agitaba en bruscos sobresaltos, subiendo y bajando como las olas del gran lago. Los buenos cristianos de León acataron el castigo divino. Precedidos por el alférez don Pedro de Muaguía, llevando consigo el estandarte real y la imagen del Santo Cristo, abandonaron ordenadamente la ciudad sacrílega, plantaron sus reales nueve leguas más lejos, hacia occidente, en una fértil llanura, libre de la amenaza del volcán.

La primera ciudad de León, —León Viejo, como se dice hoy día—, no es más que un campo de matorrales y de montículos de tierra, en los que las azadas de los investigadores han comenzado a descubrir ruinas de iglesias y de casas. ¿Serán esos muros de ladrillo los contrafuertes de la iglesia de la Merced, primera construida con arcos de ladrillo y con tejas, a la manera de Castilla? ¿Se encontrarán los restos de Pedrarias, quizá un esqueleto gigantesco como el de Pizarro, en una cripta tal vez intacta, debajo de siete capas de ceniza? Pronto llegará un equipo de arqueólogos españoles para excavar todo este campo trágico, bajo la mirada sañuda del volcán. Quizá dentro de pocos años estén a la luz las ruinas de León Viejo, tan atrayentes como las de Herculano, revelándonos los secretos de los conquistadores y de los obispos, el drama mismo de los orígenes españoles de Nicaragua.

VIDA DEL NUEVO LEON

León Nuevo nació en los primeros días de enero de 1610, en un llano riente, junto a un pequeño río, al lado de un pueblo indio llamado Subtiava y no lejos de las playas de Poneloya, donde rugen con toda su fuerza las olas largas del Océano Pacífico. Había que empezar de nuevo y todo se hizo con solemnidad, trazando las líneas de una perfecta plaza desde el árbol de guásimo que señalaba el emplazamiento de la nueva catedral, limpia de sangre. Aquí la Catedral, casa de Dios, y allí la Casa del Rey o de los Gobernadores, y la del Cabildo y las de los vecinos principales. Un poco más allá, asomándose a esquinas salteadas, los conventos de San Francisco y La Merced. Aquí se alzaron las ermitas de la Guadalupe y del Calvario. Acá estaba el mercado y más allá el matadero y el polvorín. Con la segura eficacia de la administración española, creada no en balde por Felipe II, que algún día será proclamado santo patrón de los hurócratas, —en frase de mi llorado amigo Aurelio Viñas—, todas aquellas vacías "cuadras" de cien varas se fueron llenando de enormes casonas solariegas, donde se vivía y se trabajaba en paz.

La catedral improvisada en 1610 era muy pobre. El obispo Baltodano construyó otra mejor en 1624, pero la arrasaron los piratas ingleses que llegaron por el Pacífico el año 1685. Se levantó entonces otra catedral leonesa, la cuarta si se cuenta la primitiva de León Viejo. Aunque era bella, seguramente semejante a las iglesias de la Antigua Guatemala, les pareció demasiado pequeña a los prósperos leoneses del siglo XVIII. El obispo Marín comenzó la catedral presente, quinta de la serie, en el año 1745. Terminó su fachada y sus torres el obispo García Jerez ya en tiempos del obispo Piñol y Aycinena. Barroca en los comienzos de su cabecera y neoclásica en su macizo frontispicio, la catedral de León de Nicaragua es la última de las catedrales españolas en América.

Corre en todos los libros desde entonces una décima que resume admirablemente las construcción de esta catedral, digna de los honores latinos que calificaron a otras. Si la catedral de León de España es bella, "pulchra leonina", con todos los primores de las piedras y de las vidrieras góticas, esta catedral de León de Nicaragua es fuerte, "neoleonina fortísima", diríamos nosotros, robustamente tendida, que no sentada, sobre la tierra volcánica, sin dejar de apuntar al cielo con sus dos torres y sus veinte cúpulas.

Dice así la décima, atribuida a Gregorio Juárez:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Marín fundó los cimientos
de esta catedral suntuosa,
Y de Vílchez generosa
la piedad le dio elementos.
Tristán con sus instrumentos,
buen arquitecto español,
trabajó al rigor del sol.
Sus torres y frontispicio
alzó García propicio.
Y la consagró Piñol.

"Trabajó al rigor del sol" dicen estos versos, con frase lapidaria. Creo que la catedral de León es el monumento más grande construido en ninguna parte bajo los soles del trópico. Razón tenemos para estar orgullosos de ella tanto los españoles como los nicaragüenses, aplicándonos además otra frase feliz de ese gran intelectual que se llama José Coronel Urtecho: **"No tenemos derecho a creernos superiores a los que hicieron la ciudad de León y construyeron su catedral".**

LAS FORTUNAS DE SUBTIAVA

Mientras León crecía y prosperaba señorialmente, también se desarrollaba de modo armonioso el cercanísimo pueblo indio de Subtiava. Fueron los mismos indios, encabezados por su alcalde propio Miguel Antón, los que recibieron amorosamente a los españoles de León era una ciudad **española, con su Cabildo Munia** ciudad. Entre León y Subtiava no había más que la línea de una calle, la típica Ronda, pero su régimen jurídico y económico era totalmente distinto. León era una ciudad española, con su Cabildo Municipal, su obispo y su Gobernador, dependiente en los últimos años de la Capitanía General del Reino de Guatemala. Subtiava era una comunidad indígena regida por los mismos indios, propietarios de vastísimas tierras hasta el mar y protegidos por un Corregidor de directo nombramiento real, que impedía cualquier extralimitación de los españoles y de los criollos. Tan próspera era la comunidad de Subtiava que los mismos indios levantaron en 1705 su magnífica iglesia de San Juan, tan importante o más que la catedral contemporánea, y crearon sus barrios de humildes casitas junto a las iglesias de la Veracruz y de Santiago, de San Pedro y de San Andrés. Todos los oficios y las artesanías bullían en las callejuelas de Subtiava mientras que en las nobles casonas de León se afinaban las artes y las letras y se creaba en 1680 el Colegio Tridentino de San Ramón, convertido en Universidad en 1812, bastantes años antes de la fundación de la mayor parte de las universidades norteamericanas.

Tras la paz constructora del Imperio Español, tres siglos de casi perfecto sosiego interno lo mismo en América que en España, tanto España como América, cayeron en el caos. Vinieron las guerras civiles centroamericanas y León fue asaltado en el año 1823. Se emplazaron treinta cañones sobre las bóvedas de su catedral y resultaron destruidas más de novecientas casas. En 1845 le tocó el turno a Subtiava. Desaparecieron las iglesia de la Veracruz, San Andrés y Santiago y aún quedaron solares vacíos en la misma plaza mayor del pueblo indígena. Para colmo de males, entre el fragor de sus disputas con Granada, León perdió años más tarde la capitalidad de la nueva República, y dejó de ser, desde el año 1913, titular única de la jerarquía eclesiástica nicaragüense. Este era al fin y al cabo síntomas del crecimiento del país, como lo fueron el ferrocarril y la luz eléctrica, llegados a León en 1882 y en 1922 respectivamente. Ya el último obispo español, Fray Nicolás García Jerez, que ejerció además las funciones civiles de Intendente, había empedrado todas las calles de la ciudad y había construido una magnífico puente de tres arcos de piedra y ladrillo, sobre el profundo barranco del Río Chiquito. León llegó a fines del siglo XIX con la mayor parte de sus heridas restauradas, con su Universidad en pleno ascenso y con un nuevo Instituto Nacional.

Fue en esos años finiseculares cuando brotó en León Rubén Darío. No importa que naciera físicamente allá en Metapa. El espíritu de Rubén Darío nació en León, no solamente porque aquí lo educaron "Mamá Bernarda" y el coronel Ramírez, los Padres Jesuitas y el librepensador José Leonard, sino porque su genio literario únicamente podía ver la luz en una ciudad antigua, clerical y letrada, al pie de la catedral cuyas campanas, como él mismo dijo, sonaron toda la vida en sus oídos. En los desiertos no nacen rosales. La maravillosa e increíble flor intelectual de Rubén Darío nació en Nicaragua porque existía León, porque en esta tierra le llegaban, a través de los siglos y la cultura, el riego de las fuentes de Grecia y de Roma, de Salamanca y de Alcalá de Henares. No con la petulancia del que nunca ha salido de su pueblo, sino con la serena reflexión del que ha visto mucho mundo y se da cuenta de la nobleza de sus orígenes, Rubén Darío pudo escribir un verso que algún día se inscribirá en el pedestal de su monumento definitivo:

"León es hoy a mí como Roma o París".

GUIA DE ARTE DE LEON

Pero vamos a echarnos a la calle, a ver los tesoros de arte de León. En primer término, claro es, su catedral. He aquí un gran templo de inspiración barroca guatemalteca, comenzado según los planos del maestro de Guatemala Diego de Porras, firmados en 1762, y encontrados en el Archivo de Indias por el historiador Angulo Iñíguez. Las obras fueron dirigidas por el lego mercedario Pedro Avila y el lego franciscano Francisco Gutiérrez, procedentes de Guatemala también. La catedral es rectangular, de cabecera plana, como las españolas de Sevilla y de Jaén. Tiene cinco naves, como Toledo, que cobijan un espacio muy anchuroso, extendido a lo largo de diez tramos. Sobe el crucero se alza una cúpula muy considerable, acompañada por otra no menor sobre la capilla del Sagrario, que está dispuesta junto a la cabecera de la iglesia. Si se añaden a ellas los catorce cupulines de las naves laterales y otros dos de la nave principal, más los numerosos pináculos ornamentales y los remates casi chinescos de las torres, todo ello sobre las convexida-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

des que marcan las bóvedas del interior, las terrazas de esta catedral presentan una espectáculo barroco de gran fuerza. También es barroca la puerta trasera del edificio, abierta sobre un claustrillo modestísimo, que parece el patio de una hacienda campestre, pero se emebellece con un lavatorio barroco de muy buen ver. Dicha puerta tiene arco conopial antigüeño y un frontón curvo partido muy aéreo, en el que campeaban las armas de España. Hay en las jambas unas raras esculturas, como los caciques o de guerreros indios, pero lamentablemente les han roto las piernas, sin duda para quitar obstáculos a las faenas de carga y descarga del vecino mercado. En cuanto a la gran fachada del oeste, terminada en los últimos días españoles, pertenece a la reacción neoclásica de principios del siglo XIX. Es majestuosa pero un poco pesada, sin que la alegren bastante, por falta de altura, las dos torres gemelas que debieran tener un cuerpo más. Coronadas por una remates bulbosos, de curiosa línea oriental, estas torres han hecho escuela en las iglesias de Rivas, Jinotepe, Nandaime y otras a lo largo del siglo XIX. Su corta talla disminuye aún más por un dintel que las une al cuerpo central de la fachada y unos atlantes obra del obispo Pereira a fines del siglo pasado.

El interior de esta catedral luce muy despejado al quitarse de en medio el llamado "Coro cordobés", excelente conjunto de sitiales barrocos que ahora ocupan el último tramo de la nave correspondiente al antiguo altar mayor. El altar nuevo está situado bajo la cúpula del crucero y guarda en su tabernáculo una custodia realmente excepcional, enorme pieza de orfebrería rococó que parece fue regalo del rey Carlos IV y merece un estudio concienzudo. Son también importantes el púlpito barroco, mal repintado, el trono del obispo y un sagrario lateral que debe ser resto del primitivo altar mayor. Los pilares han sido deformados en el siglo XIX con unos cuasi-retablos de escayola, de gran tamaño, que cobijan a los doce apóstoles. Desperdigadas por el templo hay algunas imagenes pequeñas de talla barroca, pero la joya de esta catedral es un estupendo Cristo de la Preciosa Sangre, muy oscuro de color, que procede sin duda alguna de la catedral de León Viejo, como asegura la tradición, y que yo me atrevo a llamar el Cristo de Pedrarias. Se trata de una imagen renacentista, de inspiración gótica todavía, semejante al llamado Cristo de los Ponce en la iglesia de San José de Puerto Rico. Esta soberbia escultura, que por ciento fue derribada y acuchillada por los piratas ingleses de 1685, merecería ser colocada, con una iluminación justa, en un retablo plateresco o barroco, como en su tiempo debió estar.

Pero la catedral de León no tiene retablos. Este templo impone por su tamaño y su amplitud, pero resulta demasiado frío. Tenemos que imaginárnoslo en todo su pasado esplendor, cuado el blanco de las paredes se encendía con los oros de su retablo principal y los catorce retablos laterales, hoy sustituidos por unas grandes y mediocres pinturas del Vía Crucis. ¿Qué se habrá hecho de aquellos retablos dorados, tras los ultrajes de los revolucionarios y los errores de los obispos? Si en los sótanos de la catedral, que son magníficos, quedaran algunos restos de aquellos leños tallados, valdría la pena de reponerlos en su sitio o de exhibirlos en un museo diocesano (1).

SAN FRANCISCO Y OTRAS IGLESIAS

La falta de retablos antiguos es la mayor desgracia de las otras iglesias de León, salvo la de San Francisco, que ha sido en cambio la menos afortunada en el esperpento de su fachada moderna. El convento fue fundado en 1639, como cabeza de la provincia franciscana de San Jorge que llegó a tener 18 conventos en Nicaragua. Su iglesia actual es del siglo XVIII y guarda buenas imágenes de la Sangre da Cristo, San José y otros bienaventurados, así como algunas piezas de plata barroca, una buena custodia y un artesonado de inspiración mudéjar en su ascristía. Lo más valioso son sus retablos de San Antonio del Cristo de la Agonía, dos soberbias piezas de talla profunda, ardientes en la pureza de sus oros, procedentes seguramente de Quito.

La escuela de Quito, que debió penetrar hasta León por los viajes marítimos entre El Realejo y Guayaquil, está presente sin duda alguna en un hermoso Cristo a la columna que se venera en la iglesia de San Sebastián. He aquí un modestísimo templo pueblerino, un sencillo galpón tejado a la vista, pero en él se conservan, además de aquel Cristo, otras imágenes barrocas interesantes, un lindo púlpito que parece materialmente una copa de fino pie y un importante relieve con el martirio de San Sebastián.

Volvamos a las iglesias más ricas y de ostentosas fachadas. La más bella es seguramente la Recolección, de líneas churrigurescas, ornada con los símbolos de la pasión del Señor, si bien en su interior solamente quda un púlpito que recuerde pasados esplendores. Fundada en el año 1788, la iglesia es del modelo campesino, sin bóvedas, con tejado sobre horcones, pero su fachada corresponde al barroco mejicano y se retuerce como una llama bajo el "nicaragüense sol".

La fachada de la Merced, en cambio, adolece dentro de su barroquismo de una frialdad ya neoacadémica, propia de los primeros años del siglo XIX en que fue restaurada por el obispo García Jerez. Fundada en 1615 y destruida por los piratas de 1685, el templo actual es dieciochesco y ofrece detalles interesantes en la puerta lateral, de arco guatemalteco, así como en las ventanas del presbiterio y en restos de su antigua platería.

Otra hermosa fachada leonesa es la del Calvario, admirablemente situada en una eminencia, en la perspectiva de la antigua Calle Real. La iglesia es de tejado sobre horcones, decentemente arreglada, y con buenas imágenes del Nazareno y los Dos Ladrones, así como un púlpito barroco, que tiene por pie una quimera. Su frontispicio data también del obispo García

(1)—El autor ha comprobado después que los restos del retablo mayor están en Chácara Seca, una aldea cercana a León.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Jerez y están terminándose ahora sus torres, con perfecta fidelidad a sus líneas.

No puede decirse otro tanto, por desgracia, de las fachadas de las iglesias del Laborío, San Felipe, San Juan y Guadalupe, que mal se corresponden con el interior de los templos ocultos por ellas. El Laborío tiene detalles encantadores en su cabecera exterior, semejante a una casa de hacienda, y lo mismo le ocurre a la ermita de Guadalupe. Ambas guardan imágenes barrocas interesantes y en el Laborío se admira un pulpitillo barroco muy gracioso. San Felipe está completamente rehecha en 1859, por obra de Monseñor Gordiano Carranza, pero guarda un San Isidro Labrador y otras imágenes del siolg XVII o el XVIII, cuando este barrio era el pueblo de San Felipe de Austria, fundado en 1651 para albergar a los mulatos, mestizos y negros de León. San Juan aButista, tras su fachada de inspiración catedralicia, poco feliz, guarda un San Juan antiguo y otros restos barrocos en el presbiterio, abierto con un gran arco conupial.

Toda ha sido destruido en la antigua ermita de San José pero debo elogiar el esfuerzo realizado, ya en nuestros días, para dotar de una fachada monumental al antiguo y modesto templo de Zaragoza, es decir, de la Virgen del Pilar de Zaragoza. El arquitecto se inspiró visiblemente en buenos modelos barrocos y consiguió una frontispocio interesante, aunque quedara sin terminar la torre y toda la fachada sin enlucir.

LAS CASONAS DE LEON

Pero en León no solamente había iglesias, sino también muy buenas casas para los caballeros españoles, que vivían en ellas, con sus criados y sus dependientes, en una holgura y comodidad que admiró ya en el siglo XVII al fraile dominico inglés Tomás Gage, que había de apostatar poco después. Decía el fraile inglés que Nicaragua era el paraíso de Mahoma, lo cual parece aludir a otros encantos diferentes de los de las casas. Sea de elio lo que fuere, lo cierto es que las casonas leonesas, abiertas sobra ía calle en ostentosas facbadas o en típicas puertas de ángulo con un labrado horcón, provistas muchas veces de ventanas con rejas, voladas sobre ia calle, al modo de Andalucía o con balcones corridos en un segundo piso, tenían además hermosos patios claustrales con jardines y anchos aleros para protegerse del sol.

Un progreso mal entendido de esas casas, que le daban a León un bello aspecto colonial, pero quedan bastantes para que podamos darnos cuenta del carácter del antíguo caserío y para que elevemos nuestra súplica, a las autoridades y a los particulares, para que cese la destrucción y comience la restauración y para que las nuevas construcciones, por lo menos en partes escogidas de la ciudad, se inspiren en los modelos antañones. Bien está lo moderno y nadie prohibe que las casas antiguas, sin perder su carácter, se doten con las modernas comodidades. Pero es un crimen de lesa patria, además de leso arte, destruir la fisonomía de una ciudad histórica y artística, la más importante de Nicaragua desde luego.

Vagando por las calles de León he visto muchas casas hermosas, rara vez conservadas en su ser. Pienso en la Casa de los Grandes Balcones, en el barrio de detrás de la Catedral, que tiene preciosa obra de madera en sus dos pisos y lindas rejas en sus ventanas hajas. Recuerdo las bellas portadas de la Casa del Arco Conopial, cerca de la Merced; de la Casa de la Hornacina, la Casa del Frontón y otras del barrio de San Francisco. Casas notables o simplemente curiosas hay en todos los barrios, lo mismo cerca del Calvario que en el Laborío, eso zona pintoresquísima que, si estuviera debidamente arreglada, haría honor a su antiguo nombre de La Españita.

Se perdió para siempre la antigua Casa Real o de los Gobernadores, obra de 1795, que se alzaba en una esquina de la Plaza Mayor, y han desaparecido también el Colegio Tridentino de San Ramón, el palacio episcopal y otros edificios que daban carácter a esa plaza. Pero no es tarde para salvar lo mucho que queda. El Ayuntamiento de León haría muy bien en dictar ordenanzas de la construcción con exigencias artísticas, señalando lugares y edificios concretos. Si así no se hace, desgraciadamente, la ciudad de León desaparecerá, por lo menos para el arte y el turismo.

LAS IGLESIAS DE SUBTIAVA

Tratemos ahora de los tesoros de arte de Subtiava, que es la mitad mestiza de León. Sobre el solar de alguna iglesia más antigua, en la que dicen que predicó Bartolomé de las Casas, el buen corregidor don Diego Rodríguez Menéndez comenzó a fin del siglo XVII una hermosa parroquia de San Jaun Bautista, que estaba casi acabada en 1705, según documento encontrado por Carlos Molina Argüello en el Archivo de Indiacs He aquí un gran templo de tres naves, con cubierta de madera sobre horcones o pies derechos labrados, con cabecera de media naranja y "baúles" o bóvedas redondas de las capilla junto al presbiterio, con alta fachada de cuatro cuerpos y maciza torre, visiblemente añadida en época posterior. Todo lo que la fachada de la catedral tiene de chato, lo tiene esta iglesia de Subtiava de impulso vertical. Angulo Iñíguez pondera la elevación del puntal y la decoración de carpintería barroca, en el artesonado, que se adorna asimismo con un sol dorado en el que algunos han intentado ver una imposible reminiscencia incalca. Bajo ese noble techo, de lejana inspiración mudéjar, hay varios retablos barrocos bien conservados, un púlpito interesante y no pocas esculturas de valor. Allí se guarda una imagen que tal vez sea la más hermosa de Nicaragua, el Cristo de la Veracruz, un nazareno de faz tan correcta que yo me atrevería a atribuirlo a la Escuela de Sevilla.

Esta imagen es lo único que queda de la Veracruz, la otra gran iglesia de Subtiava, destruida en 1845, en la guerra civil de Malespín. A juzgar por una antigua fotografía, su fachada era de columnas en tres cuerpos. Lo que hoy subsiste son unas paredes envueltas por las largas serpentinas raíces de los matapalos, y un

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

presbiterio en alto que debía tener una organización semejante a la de la parroquia, con cúpula y baúles laterales. Afortunadamente, las autoridades de Turismo están procediendo a la limpieza y consolidación de las ruinas, que ofrecen ya un aspecto impresionante, como un escenario para la representación de un drama histórico o religioso. Me permito sugerir que en fecha próxima se comiencen a celebrar en ellas el FESTIVAL DE LEON, un conjunto de espectáculos teatrales, musicales y folklóricos en el que no faltarán los recuerdos del sacrilegio de León Viejo, la vida dieciochesca del nuevo León, las danzas populares antiguas y modernas y la epopeya de Rubén Darío.

Más desdichados aún que la Veracruz, de la iglesia de Santiago no queda casi nada más que una curiosa torre, que parece la de la parroquia en miniatura, y de la iglesia de San Andrés no se ve más que un paredón del ábside. Mejor suerte corrió la iglesia de San Pedro, bella y digna en su humildad, sin ningúnn retoque desafortunado, que luce algunas imágenes antiguas y buena obra de carpintería en sus ventanas y su confesionario.

IDEAS PARA EL TURISMO

En este rápido bosquejo de León como ciudad de arte seguramente se nos han escapado algunos detalles y no hemos mencionado la Casa de la Pólvora, el polvorín dieciochesco de buenas bóvedas que también se encuentra ahora en trance de restauración. Procuraré salvar en su día esas deficiencias, contando con la cooperación de algunos ilustres leoneses y de los profesores de la Universidad. Ahora voy a tratar de las posibilidades de León como ciudad de turismo, del renombre y de los beneficios que esta ciudad puede obtener si explota debidamente sus tesoros de arte, rindiendo culto al Turismo, esa divinidad de nuestros días.

Lo primero que me permito aconsejar es la limpieza y el arreglo de los monumentos. Ya insinué algo de la creación de un Museo Diocesano en la Catedral, que podría instalarse junto al claustro, con acceso por la puerta trasera, que es precisamente la antigua Puerta Real. Allí podrían congregarse muchos amágenes y objetos de la misma catedral y de los iglesias de la diócesis, tal como se ha hecho con éxito en muchas catedrales españolas, la puerta se embellecería con una escalinata y un breve jardín junto a los muros. Si el mercado vecino pudiera trasladarse a otro lugar, tanto mejor.

Debían convertirse en auténticos parques, con grandes árboles esparcidos, huyendo de una absurda geometría, todas las plazas situadas frente a las iglesias. Pero el verdadero parque de León debía ser todo el barranco del Río Chiquito, a los dos lados del puente del obispo. Ese lugar es hoy una vergüenza, lleno de lavaderos y de inmundicias, pero es fácil pensar lo que sería bajo la sombra de sus copudos árboles, junto a un arroyo limpio y transparente, dotado de parques infantiles y de piscinas, adornado quizá con una estatua del Obispo García Jerez al pie de los estribos de su puente.

La Plaza de Subtiava merece un tratamiento especial. Debía ajardinarse no solamente el frente sino también los costados de la iglesia, siempre con árboles copudos y con algunas palmeras. Bajo esas frondas debían instalarse, —¿por qué no?— oportunos recuerdos al Padre Las Casas, Protector de los Indios, y al buen corregidor Diego Rodríguez.

La actual desnudez de los atrios de la catedral yo la velaría también un poco con algunas palmeras, y sobre todo con un monumentos singular, exigido por la tradición mariana de León, que ha trascendido a toda Nicaragua en la devoción popular de la Purísima, bien estudiada por el profesor Edgardo Buitrago. Esta devoción tan hispánica, nacida en Sevilla en el siglo XVII, ha llenado toda Andalucía de monumentos llamados "triunfos", en los que la Inmaculada aparece sobre una columna barroca. Yo veo en el futuro un "triunfo" así en el ángulo del atrio sobre la Calle Real, con un león simbólico al pie de la columna virginea.

Para orientar esta restauración artística de León y el urbanismo correspondiente quizá fuera bueno hacer venir de España o de Méjico algún arquitecto especializado, capaz de devolver todo su esplendor a la ciudad colonial. Vale la pena de hacer este esfuerzo. Hay que restaurar el arte, y por supuesto también el folklore, si se aspira a gozar de los beneficios del turismo.

El turismo que puede venir a Nicaragua es principalmente el norteamericano. Hay que pensar en él y en sus costumbres; organizar excursiones desde Managua en autobuses con aire acondicionado, instalar algún buen restaurante en el centro de la ciudad, a ser posible con vista próxima y volada sobre la catedral; y por supuesto con aire acondicionado también; construir un gran hotel moderno, refrigerado, con piscinas y con campo de golf, desde el que se pueda visitar cómodamente la ciudad o escaparse a las playas de Poneloya, en las que también hay que construir balnearios modernos...

Brindo ideas que tal vez serán realidades en el futuro. Me atrevo a aconsejar la construcción del gran botel en el cerro de allende el Río Cbiquito, sobre las ruinas del antiguo fortín español, frente al estupendo panorama de la ciudad y de los nueve volcanes de la cordillera de los Marrabios. Sí. Creo que son nueve los picos volcánicos que se divisan desde aquel excelente mirador: Chonco. San Cristóbal, Casita, Telica, Santa Clara, Rota, Cerro Negro, Las Pilas y Momotombo. Y es probable que se me escape algún otro volcán. En todo caso, creo que el futuro albergue hotelero leonés podía llamarse, sin exageración alguna, el HOTEL DE LOS NUEVE VOLCANES.

Creo que he puntualizado algunas cosas, aunque en otro momento quizá me he echado a soñar. Pero la vida es sueño, como dijo Calderón, y solamente quienes sueñan un poco pueden embellecer el porvenir. No fue Rubén Darío quien lo dijo? SI PEQUEÑA ES LA PATRIA, UNO GRANDE LA SUEÑA. Nada más.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

GRANADA

Granada es única, pero tiene una hija en América. Cuando la última ciudad árabe de Andalucía fue conquistada en 1492, cuarenta años después de la toma de Bizancio por los turcos, el Papa de Roma cantó un Te-Deum y todos los reyes de la Cristiandad hicieron fiestas. Era el desquite de la Cruz contra la Media Luna, un hecho histórico de importancia providencial. Isabel y Fernando se aposentaron en la Alhambra, donde recibieron poco después a un soñador que, a fines del mismo año, había de ofrecerles, como un regalo de Dios, el descubrimiento del Nuevo Mundo, llamado primeramente las Indias. Los soldados de Castilla crearon sus hogares en las callejuelas del Albaicín. Sus hijos nacieron bajo el signo de la aventura y de la gloria y se embarcaron muy pronto para la nueva conquista americana. Uno de ellos, llamado Francisco Hernández de Córdoba, enviado por Pedrarias Dávila a la población de Nicaragua, fundó en el año 1523, a orillas del gran lago Cocibolca, —bautizado como "La Mar Dulce" por el descubridor González Dávila —, una ciudad a la que llamó sencillamente Granada, en homenaje a su ciudad natal.

Granada, nada menos que Granada, treinta años después de la conquista de la sultana nazarí... ¿Qué pudo mover a Hernández de Córdoba a bautizar así su fundación? ¿Creyó encontrar en el volcán Mombacho una réplica oscura de su Sierra Nevada? Le pareció que la llanura del lago relucía a lo lejos como las acequias de su Vega? ¿Sería que los arroyos encajonados y profundos le trajeron el recuerdo del Darro y el Genil? A cuatrocientos cincuenta años de distancia, yo he creído encontrar la misma reminiscencia granadina, tanto en la sierra como en el lago y en los ríos. Claro es que faltan aquí la nieve y los palacios rojos de los moros, pero a buena nostalgia no hay ensueño imposible. Cuando Francisco Hernández de Córdoba, todavía joven, dio su cabeza al hacha del verdugo en la plaza mayor de León, —otra ciudad fundada por él mismo—, yo creo que pensó en las dos Granadas, en la española y en la americana, en la que le vio nacer y en la que él mismo prohijó. Esta Granada que no estará completa mientras no la levante un monumento.

CIUDAD MERCANTIL Y PROSPERA

Los fundadores de Granada no eran capaces de estarse mucho tiempo quietos. Ya en 1525 le andaban buscando desaguadero a su lago y en 1536 lo encontraron, saliendo al Atlántico por el boquete del río San Juan. Alonso Calero y Diego Machuca hicieron la hazaña, mientras el gobernador Rodrigo de Contreras disputaba en Granada con el padre Las Casas, empeñado en librar a los indios de la fiebre explotadora de los españoles. Las Casas se fue a Guatemala, mientras Granada prosperaba gracias a su comercio directo con España. La navegación era difícil pero valía la pena realizarla. Llegaban a Granada por tierra las recuas de mulas de toda Centroamérica e incluso de Méjico y embarcaban sus mercancías en barcazas que sorteaban como Dios les daba a entender los rápidos del río San Juan para arribar a Portobelo o a Cartagena, donde se concentraba la Armada española para llevar a Europa los productos de las Indias. El dominico renegado inglés Tomás Gage, que estuvo en Granada en 1637, cuenta que se reunían a veces quince mil mulas, bien cargadas de añil, de azúcar y de cueros. A su juicio, las casas de Granada eran mejores que las de León y aquello era el paraíso de Mahoma.

Cuando los compatriotas de Gage se enteraron de la existencia de semejante paraíso, cayeron como moscas sobre él. Entraban los piratas ingleses por el mismo río, e incluso por la banda del Pacífico, y saquearon e incendiaron la ciudad cuatro o cinco veces en la Segunda mitad del siglo XVII. Hubo que construir una castillo de gran empaque en plena selva, en un recodo estratégico del río San Juan, y completar el sistema de fortificaciones con otros castillejos en San Carlos, —sobre el desagua del lago—, y en la misma Granada y sus isletas. Construyóse también una Casa de la Pólvora para aprovisionar tantos castillos y Granada volvió a florecer. Cuando el obispo Morel de Santa Cruz la visitó en 1751, la ciudad tenía más de seiscientas casas, cuatro calles de oriente a poniente y otras tantas de norte a sur. Aunque menos poblada y linajuda que León, era sin duda la ciudad más opulenta del obispado, que entonces abarcaba también Honduras y Costa Rica. Observa el buen obispo que los granadinos principales "tienen sus casas adornadas de pinturas primorosas con marcos dorados y las demás alhajas correspondientes; ruedan calesas, se ven pelucas, brocados, tiznes, franjas y un tren muy aparentado". Aunque receloso de tanto lujo, estuvo el prelado en la ciudad cincuenta días, predicó veintiese sermones, confirmó a 4,731 muchachos y dio la comunión a tres mil adultos. En cuanto al esplendor de las funciones religiosas, y especialmente los rosarios, reconocía el obispo Morel que podrían quedar lucidos en la mismísima corte de Madrid.

ESTAMPA DE LA CIUDAD COLONIAL

No nos queda ningún dibujo de aquella Granada dieciochesca, que sin duda tenía mucho que ver, pero el obispo Morel nos ha dejado una estampa literaria muy valiosa, aunque seca como un catálogo de lo religioso y lo militar. Nos dice que había siete iglesias, a saber: la Parroquia, San Francisco, la Merced, San Juan de Dios, San Sebastián, Guadalupe y Jaiteva, casa de Ayuntamiento y Sala de Armas, amén de la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

reserva de la pólvora. La Parroquia, consagrada a Santiago, abría sobre la plaza un hermoso frontispicio con un atrio vistoso de dos gradas, tenía una torre de cuatro campanas y reloj, amén de seis altares con retablos y frontales dorados, dos órganos y un coro de cedro tallado y dorado también. San Francisco resultaba mejor que la parroquia, aunque tenía una sola nave, gracias a los retablos y frontales primorosos que sus seis capillas. La Merced poseía la nave más alta de Granada y se encontraba en plena construcción, por supuesto dorando sus retablos. San Juan de Dios era una iglesia pequeña, con tres altares muy decentes y dorados, pero con tres claustros y varias salas de hospital. San Sebastián era más pobre, pero la Guadalupe disfrutaba de "vista deliciosa de la laguna". En cuanto a Jalteva, que era iglesia de indios, tenía tres naves de cal y canto y no carecía de ornamentación. Para atender a tantas iglasias, el estado eclesiástico contaba con un vicario, dos párrocos, un sacristán mayor, un colector, nueve presbíteros y cinco ordenantes. Los militares eran una compañía de montados y tres de a pie, con unos seiscientos soldados en total, pero en tiempos de guerra hubo otras dos compañías de veteranos de infantería. Flotaban en el lago dos medias galeras fuertes y capaces, con dieciocho hombres de tripulación. En el territorio de Granada se contaban once trapiches de moler azúcar, cuarenta y dos hatos de ganado mayor, veinte haciendas de cacao y dieciocho chacras o granjas de labor.

En fin, comentaremos nosotros, no debía estar nada mal para su época aquella ciudad criolla, ceñida por sus arroyos como un foso, abierta al mar y al mundo por su lago, bien servido por los industriosos indios de Jalteva y consagrada por partes iguales al comercio y a la devoción. Por lo que podemos deducir de otras fuentes, no faltaban en ella algunas familias aristocráticas, de las que mantienen escudos sobre el portal. Ningún título de Castilla, según creo, más sí un adelantado de Costa Rica, con leones y cadenas en su puerta. Con tanta riqueza y cultura no es de extrañar que, cuando sonó la hora de la emancipación americana, Granada diera el grito en el año 1811 y que sus prohombres, incluyendo al adelantado Don Diego de Montiel, fueran a parar a las cárceles de Guatemala y de España. En 1821 llegó la Independencia de verdad y el prócer republicano Cleto Ordóñez hizo quitar los escudos de las casas.

GUERRA CIVIL Y DESTRUCCION POR WALKER

Con la Independencia, por desgracia, cayeron sobre Nicaragua y Centroamérica entera las guerras civiles. La vieja rivalidad entre Granada y León, latente en todo el período virreinal, estalló en 1824. León fue casi destruido en un combate callejero de catorce días y en 1845 fue asaltada por el salvadoreño Malespín. A Granada le tocó el turno en 1854, cuando la torre de Jalteva disparó sobre la de la Merced y la ciudad sufrió terribles daños. Para colmo de males, sobrevinó la intervención de William Walker, que soñaba con establecer en Nicaragua una república esclavista para asegurar su dominio del lago y el tránsito del Atlántico al Pacífico, camino de California y del Far West. Walker llegó a nombrarse Presidente de la República de Nicaragua y estableció en Granada su capital. Cuando el esfuerzo combinado de Nicaragua y Costa Rica le obligó a retirarse, Walker entregó Granada a su lugarteniente Henningsen, con orden de incendiar la ciudad. Del 24 de noviembre al 13 de diciembre de 1856, el antiguo mercenario de la guerra carlista de España arrasó concienzudamente la población. Acorralado en la iglesia de Guadalupe, a orillas casi del lago, logró escaparse con algunos de sus hombres, no sin dejar clavado en los muros del antiguo fortín un letrero ominoso que decía HERE WAS GRANADA. AQUI FUE GRANADA, como si fuera un epitafio sobre la tumba de la heroica ciudad.

Pero Granada resucitó. Lo predijo un poeta granadino, Juan Iribarren, cuyos restos descansan en el romántico cementerio de la Iglesia de San Francisco.

> De cenizas cubierta, de ruinas
> quedará la invencible Granada,
> pero nunca será despojada
> de su noble corona triunfal.
> Entre el humo, la sangre y la muerte
> se alzará majestuosa y radiante,
> como el iris que sale triunfante
> de las hórridas nieblas del mar.

AQUI ESTA GRANADA

Y Granada está aquí, a pesar de Walker. Como en todo organismo sano, la convalescencia de Granada fue relativamente rápida y completa. El viejaro francés Félix Belly reconocía en 1867 que "lo que quedaba de Granada indicada una ciudad opulenta, superior en construcción y ornato a la mayor parte de sus rivales centroamericanas". Claro está que sus monumentos habían sufrido mucho. Desaparecieron por completo San Juan de Dios y San Sebastián. La Parroquia tuvo que ser reconstruida con pobreza y está sin acabar todavía hoy. San Francisco y la Merced se rehicieron mejor, pero Jalteva ha quedado irreconocible. La reconstrucción de la Guadalupe se está terminando estos días. El viejo caserío, lleno de casonas nobles, con grandes patios y volados aleros, fue rehecho relativamente pronto y conserva hasta hoy su carácter pintoresco y señorial. A diferencia de las casas de León, que suelen tener portadas de ángulo en la esquina de la calle, con un horcón o columna de madera tallada, las casas granadinas abren sus puertas en chaflán y lucen canecillos barrocos bajo los anchos aleros. La ciudad entera tiene un aire andaluz, como de gran cortijo urbanizado, y llaman la atención en ellas los coches de caballos que, como en algunas parte de Andalucía, compiten todavía con los taxis. Cierto es que los coches están un poco destartalados y que los caballejos son escuálidos, pero el que quiera ver caballos hermosos debe visitar Granada cuando las fiestas de Agosto, por la Asunción de Jalteva, o en diciembre para la Concepción, cuando las calles granadinas se llenan de jinetes "campistos", hermanos de los camperos andaluces y de los gauchos argentinos, formas distintas del centauro hispánico.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Pero vamos a ver Granada despacio, deteniéndonos en sus bellezas y en sus lástimas con el mismo amor. Ya hemos dicho que la Parroquia está hecha una pena, aunque se haya convertido desde 1913 en catedral y tenga junto a sus muros una monumental "Cruz del Siglo". Gracias a Dios salvó su joya más valiosa, una imagen de la Inmaculada que por cierto lleva al Niño Jesús en brazos y ha sido atribuida por Angulo Iñíguez a la escuela sevillana del siglo XVII. Dice la layenda que esta imagen vino por el Lago, en un cajón hallado por las lavanderas. Lo cierto es que se salvó del incendio de 1856 porque la escondieron en la isla de La Venada y que el pueblo granadino la venera de un modo enternecedor, levantando en cada barrio pintorescas enramadas y rezando ante ella noche y día.

La iglesia de la Merced, completamente rehecha en 1879, conserva con algunos desperfectos su bella fachada barroca y su esbelta torre, terminada en 1783 y reconstruida en 1826. Es lástima que perdiera su atrio de piedra, con un gracioso pináculo llamado popularmente "La Perilla". San Francisco conserva su noble escallnata, con algunos pináculos semejantes, y luce una fachada barroca reconstruida en 1870, aunque poco le quede en su interior. De Jalteva ya dijimos que fue hecha torpemente, pero aún tiene una perilla en su elevado atrio y un buen Cristo de talla en un rincón. En cuanto a la Guadalupe, que era una sencilla ermita de 1625, acaban de ampliar su nave y de adornarla con unas torrecillas estrambóticas, pero nadie le quita su magnífica posición sobre el lago e incluso la están adornando con unas simpáticas "perillas".

A propósito de "perillas", estos adornos de piedra son algo característico de Granada. Los más importantes están en los llamados pretiles de Jalteva, que encauzaban las avenidas de la lluvia sobre la antigua Calle Real y fueron construidos, según una inscripción poco visible, en el año de 1751 por el Brigadier Alonso Hernández de Heredia, que fue gobernador de Nicaragua de 1746 a 1761. Por cierto que la Calle Real de Granada, casi recta en todo su largo recorrido, nace en la Casa de la Pólvora y muere en la orilla del Lago, enhebrando a su paso las cuatro iglesias de Jalteva, la Merced Catedral y Guadalupe, con una bella perspectiva de cúpulas y torres hasta el agua. Las antes citadas "perillas", la llamada "piedra bocona" que está incrustada en una casa de la vecindad y la gran portada pétrea de la casa del Adelantado Montiel revelan que los antiguos granadinos disponían de buenas canteras en el cercano Cerro Posintepe. La misma cantera ha servido para los puentes modernos sobre los arroyos y para la bella capilla clásica del cementerio, obra de fines del siglo pasado. Cuenta Granada así con un verdadero privilegio, pues no abunda en Nicaragua la piedra de construcción y es sabido que los monumentos de León son de ladrillo. A mi juicio, los granadinos harían bien en utilizar esa piedra para restaurar perfectamente los atrios de San Francisco y la Merced, así como los Pretiles y muros de Jalteva, y para empedrar las calles que aún son de tierra, en forma bella y sólida a la par.

LAS CASAS Y LOS ARROYOS

El caserío de Granada, como antes dije, ha conservado bastante su sabor, aunque muchas casas han perdido sus grandes patios y el comercio ha transformado sus puertas y ventanas. La Plaza Mayor, de muy buen porte, ha perdido casi todas sus casas antiguas y sus sorportales, pero el Ayuntamiento moderno ha procurado guardar una línea andaluza, coronada por un escudo de la ciudad que es casi igual al escud real de España. Muy cerca queda la bella Plaza de los Leones, así llamada por los que adornan la puerta de la Casa del Adelantado. Unica en que campea el escudo nobiliario de la familia, con una inscripción que dice "Viva Fernando Séptimo", prueba de la fidelidad monárquica de los criollos a raíz de la invasión napoleónica, pues está fechada en 1809. Queda esta puerta barroca, con adornos de frutas tropicales incrustada en una hilera de bellos edificios del siglo pasado, con columnas de aire colonial norteamericano, mientras en la acera de enfrente subsisten unos soportales nicaragüenses típicos en los que los tejados de las casas se prolongan sobre columnillas y zapatas de madera. Solamente en la ciudad de Rivas hemos encontrado un fragmento semejante de lo que debieron ser las plazas porticadas nicaragüenses, bien defendidas contra la lluvia y el sol. La antigua casa de los Areliano conserva un trozo de la ornamentación de su puerta y no faltan aquí y allá, sobre las calles trazadas a cordel o en los recodos impuestos por el curso de los arroyos, algunos caserones con buenas puertas y patios e incluso algunas casas de dos pisos, con buenos balcones corridos en tres lados. En el barrio de Otra Banda se alza una casa-torre interesante y no lejos de la Merced hay un edificio con galería de pilastras, al que me permito idestificar como la Casa de la Gran Galería.

Pero lo más hermoso de la Granada de hoy, después de la fatídica destrucción de William Walker, no son sus casas ni sus iglesias. Lo mejor es su mismo emplazamiento, su fachada natural sobre el Lago y el paisaje interior de sus arroyos. La mesa inclinada en que Granada se asienta está profundamente acuchillada por dos arroyos principales, llamados Zacatiligüe y Aduana, y por una serie de afluentes y barrancos menores, algunos de los cuales ya han desaparecido bajo la edificación. La ciudad antigua estaba protegida entre los dos arroyos principales, —casi un foso continuo en torno de ella—, allende los cuales quedan barrios populosos como Otra Banda y Otra Bandita por un lado y el llamado Pueblo Chiquito por el otro. Salvados por puentes de piedra en varios puntos, esos arroyos culebrean por toda la ciudad, creando interesantes puntos de vista y zonas verdes naturales, singularmente en los lugares llamados la Pólvora, Hormiguero, Almendro, Santa Lucía y Cuiscoma, así como a lo largo del ferrocarril que llega al lago. Triste es reconocer que esos lugares, con buenas obras de fábrica, grandes árboles y bellas perspectivas, están afeados con casas ruinosas, aguas sucias y horrendos muladares, cuando podrían convertirse a poca costa en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pintorescos miradores y jardines. Yo me permitiría llamar sobre la atención sobre ellos a los granadinos, en aras de la salubridad y la belleza de su ciudad. Concretamente, en el llamado Hormiguero, si se blanquearan las casas colgantes sobre el arroyo y se limpiara el hondo cauce natural se obtendría una estampa de gran brillo.

LA ORILLA DEL LAGO Y POSINTEPE

Un programa de embellecimiento de Granada exigiría también, a mi humilde juicio, un tratamiento cuidadoso de la que he llamado su fachada sobre el lago, creando un amplio parque de cocoteros y de mangos sobre la extensa playa en uno de cuyos extremos subsisten restos del viejo fortín español mientras en el otro está varado en seco el casco del vapor "Victoria", protagonista de famosos episodios en las guerras civiles del siglo pasado y en las de éste. Alguna vez Granada tendrá un puerto, en vez del simple espigón de que hoy se sirve, pero mientras tanto creo que el viejo "Victoria" podía ser habilitado como restaurante y como museo, a manera de pórtico de entrada al mundo fabuloso de las Isletas.

Fijemos la atención sobre otra gran belleza natural que Granada tiene a sus puertas y que debe conquistar cuanto antes, pensando en su porvenir de gran ciudad. Me refiero al cerro volcánico de Posintepe, avanzada del volcán Momotombo, que levanta sus 154 metros de altura sobre un verde paisaje de praderas. Se trata de un parque natural bellísimo, sembrado de grandes árboles a la manera inglesa, con cursos de agua, rocas y bellas vistas sobre la ciudad, el volcán y al lago. Pasa a sus pies la carretera de Asese, encantadora ensenada que abre otra puerta al hechizo de las Isletas. Posintepe debe convertirse en el auténtico Parque Municipal de Granada a fin de este siglo, sin perjuicio de los dos soberbios Parques Nacionales de las Isletas y del Momotombo, a los que muy pronto me voy a referir.

UN MUSEO PARA GRANADA

Quiero lanzar aquí otra idea, modesta como mía, pero inspirada en el amor a esta ciudad. Existe en Granada una ruina impresionante, aunque sea muy moderna, caliente todavía por el ardor de varias generaciones de muchachos. Me refiero al Colegio de la Compañía de Jesús, cuyo destino definitivo está en el aire. Dentro de ese colegio se guardan nada menos que veintidós ídolos o estatuas de piedra de las antiguas culturas indígenas nicaragüenses, un tesoro que envidiarían muchos museos arqueológicos de Europa y de América. Es preciso salvar ese tesoro y crear el Museo de Granada. Propongo que se restaure el Convento de San Francisco, hoy dedicado a Instituto mal conservado, y casi abandonado, haciendo que vuelva a rimar con su iglesia y que albergue en sus patios y en sus salas no solamente la colección de los ídolos del Colegio, —desenterrados con tanto amor por los jesuitas y sus alumnos en las islas de Gran Lago—, sino también todos los recuerdos documentales y artísticos de la historia de Granada, incluyendo viejos grabados y fotografías, muebles, armas, retratos, uniformes, maquetas y dioremas e incluso, a ser posible, la valiosa colección de arte colonial y romántico que guarda Don Enrique Fernández en la antes citada Casa de la Gran Galería.

EL MEDITERRANEO INDIO

Los ídolos del Colegio nos están llevando de la mano. Vamos a entrar por un momento en el terreno de la mitología. Granada está asomada por voluntad de su fundador a esa Mar Dulce en que bebieron los caballos españoles y que es un Mediterráneo en miniatura, un verdadero Mediterráneo indio, lleno de dioses y de leyendas como el Mediterráneo clásico. Se alzan sobre este mar entre tierras los volcanes de Mombacho y Ometepe, lo mismo que el Etna y el Vesubio en el Tirreno. Hormiguean las islas como en Grecia y en muchas de ellas florece, como las palmeras, los mitos. ¿Acaso no son las Isletas de Granada, con sus quinientas rocas negras salpicadas en el agua, una prueba del estallido de la fragua de Vulcano, escondida en el cráter del volcán? ¿No es el mismo Mombacho un dios antiguo, decapitado por los rayos de Júpiter, de cuyos flancos brotan fuentes calientes y frías, como si fueran cíclopes o ninfas del Olimpo? La gran isla Zapatera es como Creta, llena de dioses enterrados que esperan una paciente excavación. En Ometepe, el Muerto y otras islas abundan los petroglifos de la cultura precolombina, amorosamente estudiados por el Hermano Hildeberto, ese gran español de Nicaragua. Y hay mitos más modernos, mitos vivos. Pablo Antonio Cuadra ha escrito un poema sobre la Circe blanca de la isla del Guanacaste, que hechizaba a los marineros mestizos de las Isletas. Desde la Isla de la Pelona, al otro lado del lago, llegaron hace cien años hacia Granada los cadáveres de unos prisioneros asesinados, andando aparentemente sobre el agua, erguidos sobre los piedras a que estaban atados y que debían mantenerlos en el fondo. El vapor "Victoria", guardadas las distancias, trae un recuerdo de las naves de Ulises. En un islote quedan las ruinas del fortín español de San Pablo, que nos cuentan memorias de piratas, y en el otro extremo del lago en una isla de Solentiname, vive ahora mismo Ernesto Cardenal, un sacerdote que es poeta y fundador de pueblos, un hombre que parece hecho de raíces, descarnado y audaz como un oráculo.

Decididamente, las islas del Lago de Granada forman un archipiélago mitológico, en el que cada día se desentierran las piedras y las cerámica de una antigua civilización funeral. La Isla del Muerto parece una pirámide, a la que se asciende por rampas empedradas por los indios y en cuya cima se abre una plataforma cuajada de jeroglíficos sagrados: monos, serpientes, paguares y hasta una bailarina casi oriental. Zapatera, difícil y boscosa, todavía entre rocas y culebras, esconde sin duda las ruinas de numerosos templos y cementerios indígenas, orientados por un lado hacia Ometepe y por el otro hacia el Mombacho, ese

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"volcán-cunuco" que dijo Coronel Urtecho, porque está desgarrado y sin erguir. Es muy probable que en las costas y las islas del Lago viviera mucho antes de la conquista española una densa población indígena, hermana de las tribus primitivas de Méjico y Yucatán. Sus testimonios van saliendo a luz, poco a poco, encarnados en esos ídolos monstruosos del Colegio, mitad hombres y mitad animales, —saurios, ofidios, tigres, incluso aves de presa—, en los que aliente el temor a la naturaleza y el terror ante lo sobrenatural.

EL PARAISO DE LAS ISLETAS

Libres de estos terrores oscuros de las islas más lejanas, las llamadas Isletas de Granada son pura y simplemente un paraíso. No conozco los archipiélagos de los mares del sur, allá en el Pacífico de Oceanía, pero sospecho que las quinientas rocas floridas en la inmediata cercanía de Granada forman un edén semejante a las de Honolulu y Tahití. Este dédalo de flotantes jardines, cubierto de lujuriante vegetación y asomado a un espejo de aguas encantadas en cuyo fondo suele alzarse la negra silueta del Mombacho, ofrece maravillosos atractivos para el descanso, la pesca, los deporte acuáticos y la navegación a vela y a motor. Hay islas que parecen un ramillete de palmeras, artificiosamente colocadas como si formaran un ramo de flores, mientras otras se redondean bajo una capa verde oscura de árboles de mango, que estallan a su tiempo en mil racimos de frutos colgantes y dorados. Se alzan en las isletas casas de placer modernísimos, junto a las viejas chozas de los indios, y en las canales se cruzan los más suntuosos yates con las canoas más primitivas. Yo mismo he visto desde una "cabaña" de inspiración norteamericana, junto a una piscina llena de alegres bañistas, cómo surcaba las aguas inmediatas la aleta asesina de un tiburón. Porque el Lago de Granada tiene tiburones, lo mismo que peces-sierra y otras grandes especias marinas, testimonio de cuando la Mar Dulce era salida, formando un golfo del Océano Atlántico.

Tantas hermosuras de la naturaleza requieren un adecuado tratamiento turístico, con base en lo legislativo y en lo urbanístico, pues realmente hay que urbanizar, sin que pierda sus encantos naturales, este espléndido archipiélago de las Isletas, que los nicaragüenses deben convertir en un auténtico Parque Nacional. Es necesario someter a reglas esta Venecia del trópico, vigilando la proliferación y el estilo de las construcciones, limpiando de rocas y de lodos los canales, estimulando la navegación y la pesca, cuidando de la vegetación y de la fauna, reservando algunas islas para el disfrute público y dejando otras en su puro estado natural. Merece un tratamiento especial la llamada Isla del Castillo, en la que se mantienen en pie los restos del fortín de San Pablo, una batería dieciochesca casi semi-circular, construida por los españoles para cruzar sus fuegos con los del fortín del muelle de Granada y cerrar el acceso de los enemigos a la ciudad. En alguna isla habrá un hotel y en otra se levantará un pequeño museo aborígen. Todo se lo merece este paraíso de Dios, amenazado y bendecido al mismo tiempo por la inmensa silueta del Mombacho.

EL PARQUE NACIONAL DEL MOMOTOMBO

Porque el padre Mombacho está siempre allí, erguido sobre todos los horizontes de Granada y sus islas lo mismo que la Sierra Nevada se levanta sobre la Granada peninsular. ¡Qué maravilloso monte es el Mombacho! Aunque no hay carreteras propiamente dichas que asciendan a la cumbre desgarrada de este antiguo volcán, yo he tenido la suerte de llegar hasta algunas de sus haciendas y puedo atestiguar que el Mombacho es un macizo poderoso y salvaje, salpicado de rocas escupidas a voleo en sabe Dios qué fabulosa erupción. Al pie de acantilados abruptísimos he visto ceibas de treinta metros de altura, y me he quedado absorto ante el verdor brillante de los arbustos de café, bajo la sombra especísima de los guarumos. No olvidaré la balconada de Cutirre, fresca meseta sobre El Muerto y Zapatera, rodeada de un bosque casi negro en el que se oyen como bramidos los gritos de los congos. Me acordaré siempre de Mecatepe, rica hacienda de ganado vacuno junto al río Manares, rica un llano fertilísimo donde las aguas brotan por doquier y uno puede babarse en agua caliente o fría, a su capricho, con sólo moverse unos metros dentro de la misma corriente. He navegado por ese río en una zona encharcada, cubierta de yerbas altas y de aves acuáticas, hasta desembocar en una laguna que hierve por un lado, junto a la desembocadura de un torrente fresco. Todo ello es fruto del volcán dormido, de cuyo mismo cráter, hoy convertido en una hacienda, mana el llamado Río Brujo que más abajo desaparece y vuelve a brotar de nuevo sin que se sepa cuándo ni por qué.

Estoy seguro de que el Monte Momhacho, tan hermoso o más que el macizo llamado El Yunque allá en Puerto Rico, se convertirá algún día en un Parque Nacional nicaragüense que disfrutará, como el puertorriqueño, de doble beneficio de la montaña y del mar. Entonces se podrá llegar hasta la cumbre por fáciles caminos y veredas. En algún sitio habrá un hotel que dominará todo el lago y los turistas bajarán desde él, en muy pocos minutos, hasta las orillas del Mediterráneo ancestral. Las gentes se embarcarán al pie mismo del Mombacho, harán escalas a placer en las islas del Gran Lago, embocarán la bóveda selvática del Río San Juan, pasando bajo los cañones del viejo castillo español, ya restaurado, y lanzarán de pronto al mismo grupo de soldados de Jenofonte: ¡El Mar! ¡El Mar!...

UN VIEJO MITO: EL CANAL

Porque Granada de Nicaragua, nacida sobre un mar y para el mar, no resurgirá de su actual decadencia mientras no se abra de nuevo al Atlántico. "Granada, lejano puerto —con el corazón abierto", ha cantado Pablo Antonio Cuadra, el máximo poeta granadino. Quizá por culpa de los terremotos o simplemen-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

te por el abandono secular de su cauce, lo cierto es que el río San Juan ya no permite la navegación. El Castillo de la Concepción monta aún su guardia sobre el río, acordándose de que en 1780 vio retirarse a un marino inglés que había de llamarse Lord Nelson, pero agoniza sin divisar ningún navío. Su esperanza se cifra en el Canal, en el paso artificial que tal vez construyan los norteamericanos, según los pactos suscritos por Nicaragua, o el que los mismos nicaragüenses abran para dar vida a sus vastas provincias del Atlántico. El antiguo mito del Desaguadero, cantado por Ernesto Cardenal bajo el nombre de "El Estrecho Dudoso", revive ahora bajo un nombre más prosaico pero no menos prometedor: ¡El Canal! ¡El Canal! que volverá a ligar Granada y quizá también Managua con la navegación del mundo entero. El Canal mitológico —también el Estrecho de Gibraltar fue un mito— que permitiría llegar de nuevo hasta Granada de Nicaragua a los barcos españoles salidos de Málaga o de Motril, en la misma costa de la Granada española. Auguremos que llegue pronto ese día, cuando Granada de Nicaragua será tan famosa en el mundo como Granada de España.

Como un apédice a esste trabajo quiero leer un romancillo original que resume mi emoción ante la perfecta síntesis de lo español y lo indio, dentro de lo cristiano, que se da en Granada lo mismo que en toda Nicaragua. Se titula "LOS ARROYOS DE GRANADA" y reza así:

Zacatilgüe y Aduana,
los arroyos de Granada.

Los arroyos de Granada
llevan sangre en vez de agua.

¡Zacatilgüe y Aduana!

El uno con sangre india,
el otro con sangre hispana.

¡Zacatilgüe y Aduana!

La torre de la Merced
para verlos se levanta.

¡Zacatilgüe y Aduana!

La Concepción los sonríe
desde su iglesia en la plaza.

¡Zacatilgüe y Aduana!

La Guadalupe mestiza
los ve llegar a la playa.

¡Zacatilgüe y Aduana!

Ya se funden en el Lago
Los arroyos de Granada.
Ya ha nacido, indoespañola,
Granada de Nicaragua.

¡Zacatilgüe y Aduana,
los arroyos de Granada!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NUEVA SEGOVIA

Segovia de Nicaragua, ¿dónde está? No nos lo dicen hoy día los mapas, en los que no aparece ninguna población con el nombre de nuestra milenaria ciudad del acueducto. Segovia de Nicaragua, ¿quién la fundó? No está claro si nació en 1525, por obra del ubicuo Hernández de Córdoba en su marcha hacia Honduras, o si debe sus orígenes al gobernador Rodrigo de Contreras, veinte años más tarde, junto a las minas de oro de la alta Nicaragua.

A falta de documentos históricos seguros, —decía yo hace unos meses cuando aún no conocía tales documentos como ahora—, me atrevo a emplear un argumento geográfico, y casi poético, para atribuir la paternidad de esta Segovia a Don Rodrigo de Contreras, que por algo era segoviano, lo mismo que su suegro Pedrarias Dávila, primer gobernador de Nicaragua. El argumento me lo dan los pinos, esas hermosas coníferas absolutamente desconocidas en la parte de la América Central recorrida primeramente por los españoles, venidos derechamente de Panamá. Tres muchas leguas de frondosos bosques de ceibas, guanacastes, caobos, jícaros y otros árboles nunca vistos en España, he aquí que las colinas se poblaban con las agujas de un árbol bien conocido para aquellos capitales, nacidos cerca de Valsaín. Pinos, pinos como los de Segovia, aunque los indígenas los llamaran "Ocotes" y sea este nombre el que ha prevalecido. La población que según parece fundó Contreras hacia 1545 junto al poblado indio de Johanamostega y el río Jícaro, afluente del caudaloso río Coco, debió llevar seguramente el nostálgico nombre de Segovia. El Jícaro hizo las veces del Eresma; el Coco, las del Duero. Los pinos fueron testigos de aquella Nueva Segovia forestal.

FRONTERA DE CARIBES Y DE INGLESES

Un testimonio histórico fidedigno, aunque a doscientos años de distancia, es el del obispo de León don Pedro Agustín Morel de Santa Cruz que dedicó diecisiete meses en los años 1751 y 1752 a recorrer en silla de manos toda su extensísima diócesis, que abarcaba Nicaragua y Costa Rica. Morel estuvo en la Segovia, como él dice, en los últimos días de mayo de 1752 y declara textualmente: "Tuvo su primer asiento la ciudad en un sitio que se interna como dieciocho leguas hacia el norte y conocido por el nombre de Ciudad Vieja. Preténdese que por entonces era una de las principales del obispado y que se hallaba defendida por una casa fuerte y muralla, pero que las continuas invasiones de los caribes y la intemperie del clima, que hacía malograr a las criaturas recién nacidas, fueron causa de abandonarla. Con la traslación, que cuenta ciento cuarenta y un años —esto es, en 1611, según nues tras cuentas—, la ciudad mudó de templa. El que ahora goza es fresco y saludable... La nueva situación comenzó a desgraciarse con dos invasiones de ingleses y filibusteros, acaecidas en los años de sesenta y cinco y ochenta del siglo pasado; sucedieron después tales discordias y litigios entre los vecinos que sus caudales se consumieron entre papeles y estrados; últimamente se arruinó con la dispersión de sus moradores; los más de ellos se retiraron a Estelí..., otros se recogieron a los pueblos comarcanos y el poco resto quedó en la ciudad".

Parece seguro, por lo tanto, que la primitiva ciudad de Segovia, sometida a los ataques de los caribes, fue abandonada en 1611 y que la nueva ciudad, fundada en esta misma fecha, sufrió en 1665 y 1680 las visitas de los filibusteros y de los ingleses. Tenía la culpa de todo el río Coco que, a setecientos kilómetros de su desembocadura en el Atlántico, entre aquellas breñas aparentemente inaccesibles, permitía la llegada de los canoas de los indios caníbales y de los piratas de los mares, muchas veces en amigable compañía. Poco podía hacer la ciudad para enfrentarse a tan poderosos enemigos.

Aquella auténtica frontera del Imperio español, en la que por algo se establecieron los ingleses para crear el llamado "Reino de la Mosquitia", no disponía más que de 163 hombres con fusiles y con lanzas. En los pueblos cercanos de Jícaro y Jalapa había otros 340 hombres con 86 armas de fuego en total, las más de ellas inservibles. El obispo que cuenta estos detalles pedía al capitán general de Guatemala que estableciera en la frontera seis compañías completas y bien aprovisionadas, pero no se hacía demasiadas ilusiones. "Paréceme, decía, que no estamos en términos de ofender sino de defendernos" y por su parte se decidió a retirar los dos misioneros franciscanos y el único mercedario que, desde la ciudad de Segovia, rodeados de indios ya cristianos, intentaban en vano la conversión de los caribes, corriendo el mismo riesgo de sus antiguos mártires fray Esteban Verdelete y el padre Monteagudo.

Después de aquella visita pastoral del obispo Morel, que por ciento era mulato (1) y terminó sus días

(1)—Véase "El negro en la sociedad hispanoindiana" por Juan B. Olaechea. Revista de Estudio político. Madrid. No. 151, Septiembre-Octubre, 1958, Pág. 243.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

como obispo de Santiago de Cuba, la decadencia de Segovia se consumó. Algunos españoles se fueron a vivir a Estelí fundada a principios del siglo XVIII; otros crearon la llamada Reducción de la Nueva Segovia, junto al río Dipilto, que no tuvo larga vida, o se agruparon en la nueva fundación de El Ocotal, que hoy día es la capital del departamento nicaragüense de Nueva Segovia y depende en lo eclesiástico del moderno obispo de Estelí.

Segovia de Nicaragua había desaparecido como ciudad. Sus restos hay que buscarlos en el asiento de la fundación primitiva, cuyas ruinas se llaman hoy Ciudad Vieja; en la aldea que conoció el obispo Morel y que hoy se titula Ciudad Antigua; en el pueblo de San Fernando, entre cuyos habitantes abundan los rubios o "cheles" como se dice en Nicaragua; en la ciudad de Estelí y en la de Ocotal, que durante algún tiempo llevó también el nombre de Nueva Segovia, actuales cabeceras de departamentos; y en los antiguos pueblos indios de Mosonte, Telpaneca, Totogalpa, Palacagüina, Yalagüina y Somoto, en todos los cuales se ha operado el más completo mestizaje entre los españoles y los indios cristianos, libres y de los caribes y de los ingleses desde fines del siglo XVIII.

Toda esa apartada zona de Nicaragua, bellísima en sus montañas y en sus ríos, —muchos de los cuales aún llevan partículas de oro en sus arenas—, se hizo notoria mundialmente hace treinta y tantos años cuando el guerrillero Augusto Sandino hizo frente en ella a los infantes de marina norteamericanos. Yo ya he recorrido en los últimos meses hasta donde pude llegar sobre ruedas. Mi visita no ha sido pastoral sino histórica y sobre todo sentimental. Segovia no ha muerto en Nicaragua por completo, como desaparecieron en el Ecuador aquellas otras ciudades que llevaban los nombres de Avila, Logroño, Baeza y Archidona, tragadas por la selva y por los enemigos, o como las Reducciones del Paraguay, arruinadas por los mismos españoles al decretarse la expulsión de la Compañía de Jesús. Segovia vive y ya no morirá. Su corazón sigue latiendo en una iglesia de Ciudad Antigua, al pie de un Santo Cristo milagroso, entre gentes que se llaman Quiñonez, Matamoros, Quintanilla, Medina, Zúñiga, Centeno, Marín, Herrera, Ortiz, Zavala, Beltrán y Madrigal.

LOS PUEBLOS HIJOS DE SEGOVIA

La entrada en la Nueva Segovia hoy día es muy fácil, gracias a la excelente carretera panamericana que enlaza Nicaragua con Honduras y que permite llegar sin graves tropiezos desde México hasta Panamá. Pasada Estelí, que es una ciudad floreciente pero sin restos visibles de obra española, se llega a Somoto, donde sigue en pie una iglesia barroca de nuestro patrón Santiago. Antes de Somoto, una buena desviación a la derecha nos conduce a Ocotal, cuya iglesia da traza colonial es ya obra del siglo XIX. Carreteras y caminos menores, muy mejorados en los últimos años, nos permiten llegar a Palacagüina, Telpaneca, Totogalpa, Mosonte, San Fernando, Jalapa y Ciudad Antigua, que son los principales pueblecillos hijos de la Segovia de ultramar. El valle de Jalapa en hermosísimo, con ricas plantaciones de tabaco al pie de los bosques de pinos, y todas aquellas sierras bien regadas, con clima fresco y escasa población, prometen para un próximo porvenir un gran desarrollo agrícola, ganadero y forestal, siempre que se controlen los incendios de pinares que hoy las desvastan con demasiado frecuencia.

Totogalpa es un pueblo casi indio, en el que la iglesia tiene muy buena facha barroca y se conservan no solamente buenas imágenes, una linda custodia y varios objetos de plata dieciochesca, sino que se exhiben decentemente en un rincón, a la manera de un pequeño museo, los restos del gran retablo dorado y tallado que sabe Dios cuándo fue destruido. El sacristán se llamaba Luis Medina y era un hombre discreto y competente, encargado de leer la misa al pueblo en lugar del cura, que rara vez puede llegar a todos sus feligreses. La segunda vez que entré en Totogalpa se había muerto don Luis Medina, que parecía un atezado campesino andaluz, y nos atendió en su lugar doña Elsa Quintanilla, viuda de Zavala, que tenía todo el aire de una devota campesina de Castilla.

Telpaneca se esconde en un rincón muy bello, un agujero verde entre colinas, colgado sobre el mismísimo río Coco. Pese a esta circunstancia comprometedora, los telpanecanos se enorgullecían de no haber sido asaltados nunca por los caribes. Creía el obispo Morel que merecían la bendición del cielo por su mucha cristiandad y especialmente por su devoción a la Santa Cabeza de Nuestro Redentor, una pequeña imagen de talla que hoy es llamada la Santa Cara y sigue haciendo milagros entre los fieles. Retraté aquella venerada cabecita y otras imágenes dignas de atención y me admiré de la devoción de todo el pueblo, casi puramente indio también, que estaba celebrando aquel día, con tantas comuniones como cohetes, la festividad de Cristo Rey. Por cierto que hace pocas semanas, estando en España, me encontré en la iglesia de Cuacos, ese pueblecillo extremeño muy próximo al monasterio de Yuste, otra cabecita de Cristo casi idéntica a la de Telpaneca. Por encima del mar y de los siglos, la misma fe une a los nietos de los carpetovetones y los mayas.

En Mosonte, San Pedro de Mosonte, otra aldehuela mestiza ya muy cercana a Ciudad Antigua, nos encontramos con una iglesita de fachada barroca, tan limpia y alhajada que nos pareció un primor. Había allí no solamente un retablo dieciochesco, desgraciadamente cubierto por causa de la cuaresma, sino también un museíllo semejante al de Totogalpa, con buenas piezas de plata barroca y una importante urna tallada y dorada que alberga en las procesiones de Semana Santa a un hermoso Cristo muerto, llamado la Santa Verapaz.

SEGOVIA AL PIE DE SU CRISTO

El buen arreglo de los museíllos parroquiales de Totogalpa y de Mosonte, con letreros de angulosa ca—

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ligrafía, nos había denunciado la mano de un sacerdote ejemplar, párroco de Ocotal durante más de cuarenta años y alma se la Segovia del Nuevo Mundo. Monseñor Nicolás Antonio Madrigal se llama el anciano pastor de aquella sencilla grey cristiana, un hombre que conoce y estudia como nadie la historia de sus abuelos indoespañoles y cuida amorosamente no sólo de los restos materiales de la Segovia desaparecida, sino del espíritu católico e hispánico de sus actuales moradores.

Fuimos a buscar a Monseñor Madrigal a Ciudad Antigua y lo encontramos entre sus feligreses segovianos, en un pabellón con banderas de Nicaragua y de España, al lado de las ruinas recién descubiertas del convento franciscano de la Segovia fantasmal. Allí se vislumbraban entre jardines los restos del altar y de la torre de los frailes menores y se veía en el suelo la cruz que debió alzarse en el atrio de su mínima capilla. En los campos inmediatos se marcaban con pequeños hitos las calles de la antigua ciudad. Un poco más allá estaba la plaza, la gran plaza de hierba de las aldeas nicaragüenses, presidida por una Iglesia decentemente restaurada, en la que entramos sobrecogidos de emoción. La habíamos visto primero desde lejos, con sus paredes de mampostería y ladrillo cubiertas de tejas árabes, y nos había parecido una ermita de Toledo. Entramos en la buena compañía de aquellos hombres y de aquellas mujeres que participan de nuestra sangre y de nuestra fe. Vimos un baldaquino de columnas salomónicas, malaventuradamente pintadas de blanco, y caímos de rodillas ante un Santo Cristo digno de Segovia.

Era el Señor de los Milagros, la hermosa escultura regalada por Doña Mariana de Austria, última mujer de Felipe IV, y llevada a hombros de los indios en 1655, desde el puerto de Trujillo en Honduras, por muchas leguas de bosques y barrancos. Puesta a buen recaudo por sus devotos, esta imágen presenció las invasiones piráticas y el incendio de su templo, pero animó a los fieles a permanecer en la ciudad y sigue beneficiándoles con sus celestiales favores. Hay cerca del altar unos letreros que dicen sencillamente: "Hombrecitos", "mujercitas",, "animalitos", porque debajo de ellos cuelgan por centenares los minúsculos exvotos de plata que agradecen la curación de un brazo, de una pierna, de unos ojos, o la de los senos de una pobre mujer. Y también, por supuesto, la de un animal de labor. Hay al lado una museíllo con toda clase de restos de la Segovia primitiva: imágenes, monedas, ropas, utensilios, noticias sobre cuatro ataques de los piratas y los nombres de las autoridades españolas en cada ocasión. La pluma del Padre Madrigal ha intercalado entre ellos subidos elogios a la Madre Patria España, "la que nos fundó y nos trajo la fe". Los campesinos de Nicaragua y de Honduras, cuando llegan en peregrinación ante el Cristo de los Milagros, van entonando una canción que dice:

Que la Madre España, en Ciudad Antigua
dejó nueva raza y lengua de Castilla.
Bendita mil veces España y su Pilar.
Por ella la Segovia triunfó de Satanás.

Renuncio a describir la emoción que estas cosas causaron en mi pecho. Cuando vuelva dentro de poco a la Segovia del Nuevo Mundo llevaré conmigo algunas imágenes de nuestra Segovia del Guadarrama y les diré a aquellos hermanos nuestros de allende el mar: "Estos son vuestros orígenes nobilísimos. De aquí salieron los soldados intrépidos, los misioneros heroicos y lo colonos esforzados que os dieron su sangre, su cultura y su religión. Seamos dignos de ellos, nosotros y vosotros".

DOCUMENTOS SOBRE LA NUEVA SEGOVIA

Hasta aquí un trabajo mío de hace unos meses. La promesa contenida en él ya está cumplida. Ha poco la estuvimos en Ocotal, en sesión solemne del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, y les hablé un poco a los buenos amigos segovianos sobre la Segovia de España, cuyo gran hombre es hoy día mi viejo amigo y maestro el Marqués de Lozoya, Don Juan de Contreras, descendiente de Don Rodrigo de Contreras, a quien atribuímos la fundación de la Segovia nicaragüense. Les llevé como obsequio un pequeño estudio que acabo de hacer sobre la fundación de la Nueva Segovia, aportando documentos que he obtenido sencillamente de la Colección Somoza, esa cantera apenas explotada que fue dada a luz en el Archivo de Indias de Sevilla por obra nunca bien poderada del embajador de Nicaragua en Madrid Don Andrés Vega Bolaños.

Los documentos allí reproducidos son estos:

1º — El gobernador Pedrarias Dávila, en su carta al rey desde León el 15 de enero de 1529, habla de "las minas de Gracias a Dios y San Andrés que dejé descubiertas treinta y cinco leguas de esta ciudad, en que sacaban oro los pobladores de estas partes... donde estaba un pueblo que se llamaba Santa María de la Esperanza". (Somoza, tomo I, página 456).

2º — En la ciudad de León se formalizó cuatro meses más tarde, el 25 de mayo de 1529, un acuerdo según el cual, en vista de que ya no se sacaba oro en el pueblo de Santa María de la Buena Esperanza, se decide que los pobladores españoles y los indios se trasladen a otras minas halladas y funden otro pueblo con el mismo nombre. (Ibídem, II, 26).

3º — Doña Isabel de Bobadilla, mujer de Pedrarias Dávila, enumera ante el rey en 1530 los servicios de su marido y cita entre ellos: 'Fue en persona y formó y edificó tres o cuatro pueblos principales de cristianos, que son las ciudades de Granada y León y Nuestra Señora del Esperanza". (Ibidem, II, 451).

4º — En el juicio que se le siguió a Pedrarias en el mismo año, el Gobernador pide que los testigos declaren "si saben que en las dichas provincias de Nicaragua poblé en nombre de Su Majestad la villa de Bruselas, —hoy Costa Rica—, y la nueva ciudad de Granada y la nueva ciudad de León y Santa María de la Buena Esperanza, que es en las minas, y Villa Hermosa en Valle Hermoso". Esta última ciudad corresponde hoy a Honduras. (Ibídem, II, 475).

Está claro, pues, que por orden de Pedrarias, no se fundó ninguna ciudad con el nom-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bre de Nueva Segovia. Nunca hubieran dejado de proclamarlo él mismo y su mujer en declaraciones tan solemnes. Si alguna población pudo fundar por su orden su lugarteniente el capitán Francisco Hernández de Córdoba en 1525 o 1526 sería era Villa de Santa María de la Buena Esperanza que, como dice Pedrarias "está en las minas". Esta villa tuvo vida corta, pero ha dejado rastros, ya que según el documento

5º — Su consejo y regidores mandaron poder a León el 28 de abril de 1531, —sin duda ya desde el segundo asiento de la Villa—, para pedir al rey que nombrara gobernador de Nicaragua al Ldo. Francisco de Castañeda (Ibídeb, III, 56).

6º — Don Diego Machuca de Suazo, desde León, el 30 de Mayo de 1531, escribe al rey que fueron o descubrió nuevas minas desde la villa de la Esperanza, que es el pueblo de las minas. (Ibídeb, III,64-67).

7º — El Ldo. Castañeda, en carta al rey de 30 de mayo de 1531, dice que el capitán Gabriel de Rojas, teniente de Pedrarias en las minas, encontró en las sierras de San Andrés hacia el norte "siete ríos con oro en espacio de dos leguas, que parece hay oro para cincuenta años". (Ibídem, III, 71).

8º— En los años 1532 y 1533 el Cabildo de León envía socorros al capitán Gabriel de Rojas para defender las minas de Santa María de la Buena Esperanza, poniendo a contribución a cada vecinos, según listas en que unos dan dinero, otros un caballero, algunos un peón o un ballestero hasta reunir una guarnición de cuarento hambres. (Ibidem, III, página 258 y sigs).

9º — El nombre de Nueva Segovia aparece en los documentos españoles por vez primera diez años más tarde, cuando el teniente de gobernador don Pedro de los Ríos, en ausencia de Don Rodrigo de Contreras, escribe al rey desde León el 28 de julio de 1543 y dice así:

A QUINCE DIAS DE MARZO DESDE AÑO —1543 — DESPACHE AL CAPITAN DIEGO DE CASTAÑEDA CON CINCUENTA Y CINCO HOMBRES DE PIE Y DE CABALLO PARA QUE FUESEN EN NOMBRE DE VUESTRA MAJESTAD A POBLAR LAS MINAS QUE EN ESTA PROVINCIA ESTABAN POBLADAS AL TIEMPO QUE YO A ELLA LLEGUE, notemos la referencia a la población anterior, probabiemente Santa María de la Buena Esperanza—, E PASASE ADELANTE A DESCUBRIR A TUYSGALPA UNA PROVINCIA MUY RICA QUE IMPORTA MUCHO AL SERVICIO DE SU MAJESTAD QUE SE DESCUBRA9 E PUEBLE. E LUEGO QUE FUESE A LAS MINAS POBLASE UNA CIUDAD E ME HICIESE RELACION DE LO QUE SUPIERE. DE ADELANTE EL PUEBLO UNA CIUDAD QUE SE LLAMA LA NUEVA CIUDAD DE SEGOVIA E ME HIZO RELACION MUY GRANDES NUEVAS QUE TENIA TUYSGALPA... etcétera" (Ibídem XIV, 2 y sigs).

10º — El terminante testimonio de Pedro de los Ríos se confirma con otros dos del obispo fray Antonio de Valdivieso. Uno en carta al Rey desde Gracias a Dios el 15 de julio de 1545. Dice así al obispo que había de ser mártir poco después: "EL CAPITAN DIEGO DE CASTAÑEDA HABRA DOS AÑOS QUE POBLO EN LOS TERMINOS DE AQUELLA PROVINCIA UNA CIUDAD QUE LLAMO LA NUEVA SEGOVIA. ESTA CASI EN TRIANGULO CON LAS CIUDADES DE LEON Y GRANADA HACIA LA MAR DEL NORTE, QUE ES DONDE SOLIAN SER LAS MINAS DESTA PROVINCIA". (Ibídem, XI, 470). Otra carta del mismo obispo, dos meses después, el 20 de septiembre de 1545, repite textualmente: EL CAPITAN DIEGO DE CASTAÑEDA VECINO DE GRANADA POBLO POR AQUELLA PROVINCIA UNA CIUDAD QUE LLAMO NUEVA SEGOVIA. ESTA CASI EN TRIANGULO DE LAS CIUDADES DE LEON Y GRANADA HACIA EL MAR DEL NORTE, QUE ES DONDE SOLIAN ESTAR LAS MINAS DE AQUELLA PROVINCIA Y DONDE HAN TENIDO POBLADO OTRAS DOS VECES. (Ibídem, XI, 496). De este documento resultan claras las dos fundaciones anteriores de la Villa de Santa María de la Buena Esperanza y la fundación de la Nueva Segovia por Diego de Castañeda en 1543. Lo que no es posible saber es si esta última fundación se hizo en el mismo emplazamiento de las antiguos villas o en otro lugar.

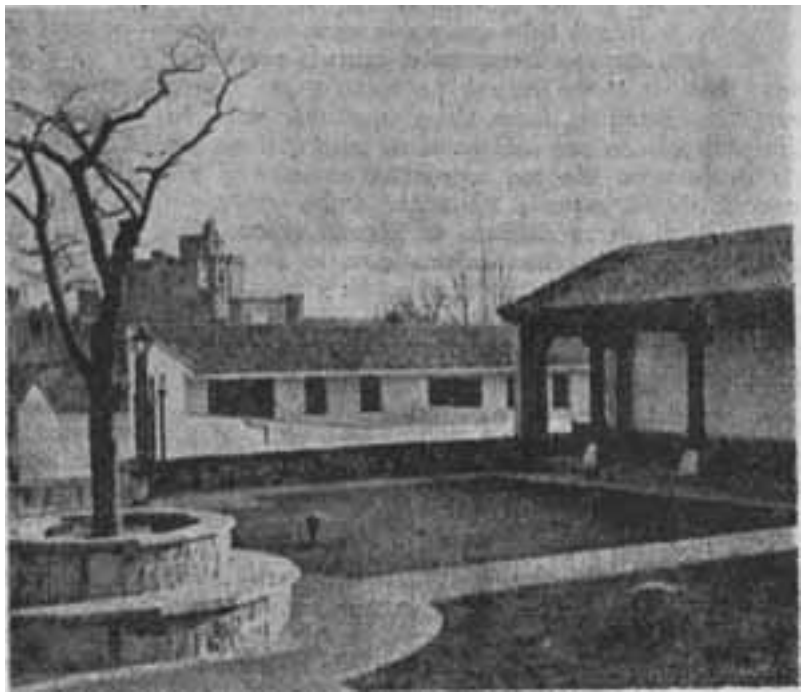
11g — Finalmente, en un juicio seguido en Valladolid, ante el Consejo de Indias, por poder de doña María de Peñalosa, mujer de Rodrigo de Contreras, y de sus hijos, el 22 de agosto de 1548 se declara que ellos han sustentado y sustentan siempre en sus casas quince o veinte caballos de que Vuestra Majestad ha sido muy servido ASI EN LA CONQUISTA Y POBLACION DE LA NUEVA SEGOVIA Y EN LA PACIFICACION DE ELLA CUANDO SE ALZO. (Ibídem, XIV, 129). Queda claro con este documento que la población y defensa de la Nueva Segovia se hizo en tiempos y a costa de Rodrigo de Contreras.

En resumen, y a mi modesto juicio, podrá dudarse si las ruinas de Ciudad Vieja corresponden a la primera Nueva Segovia o a la Villa de Santa María de la Buena Esperanza. La duda es legítima porque el obispo Morel de Santa Cruz señala que las ruinas de Ciudad Vieja se encuentren a dieciocho leguas al norte de Ciudad Antigua, siendo así que lo que hoy conocemos por Ciudad Vieja, en la confluencia del río Jícaro con el río Coco, se encuentra situado no al norte, sino hacia el sudeste de Ciudad Antigua. Doña Celia Guillén de Herrera, en su libro "Nueva Segovia", publicado en 1945 y bastante documentado en general, se inclinaba por creer que las ruinas de Ciudad Vieja son las de la Villa de Santa María de la Buena Esperanza. A juzgar por impresiones que he recogido personalmente en mi visita a Ciudad Vieja, hay en otros lugares de aquella comarca vestigios de edificios y de ruinas. La investigación en este terreno sigue abierta. Lo que no admite dudas de ninguna clase, a la vista de documentos fehacientes, es que la ciudad de Nueva Segovia fue fundada con este nombre por primera vez en el año 1543 por el capitán Diego de Castañeda, por orden de Pedro de los Ríos y en último término de Don Rodrigo de Contreras, gobernador titular que entonces estaba en España.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La Vieja Segovia y La Nueva Segovia

MARQUES DE LOZOYA
Presidente del Instituto de España



A la manera de la Grecia heroica del siglo VI antes de Cristo, que esparció por el pequeño mundo mediterráneo una serie de ciudades, que, en ambientes muy diversos, seguían unidas a la metrópoli por los vínculos de la religión, de la cultura y del idioma, la España del siglo XVI creó una aficionia de puehlos en el inmenso ambiente atlántico que exploradores y conquistadores había revelado, en una proeza que no tiene par en la historia de la Humanidad. Era frecuente en la colonización griega que las nuevas ciudades tomasen el nombre de la patria de aquellos que la habían fundado. Así Rosas, en la costa catalana evoca a Rodas, de donde procedían sus pobladores y usaba en sus monedas la rosa heráldica de la ciudad griega. Toda la América, en ambos hemisferios está sembrada de nombres de ciudades españolas: Guadalajara, Granada, Trujillo, Vailadolid, Córdoba... que alternan con los de origen indígena, que han perseverado a pesar de las vicisitudes históricas. Así Segovia, la vetusta citania celta, cabeza de una civitas romana y de un obispado godo tiene un eco toponímico en lugares remotos, en ambientes tropicales bien distintos del austero paisaje de las laderas del Guadarrama. Hay una Segovia en Nicaragua y llevan este nombre milenario diversas ciudades en el Nuevo Mundo y hasta en el archipiélago oceánico de Filipinas.

Pero entre todas estas Segovias, hermanas dispersas que se desconocen entre sí y que no conservan recuerdo alguno de la ciudad que les dió nombre el la Segovia de Nicaragua, que no es un poblado completo, sino una comarca la que recibió en su historia una huella más profunda de la patria de sus pobladores. Nicaragua, en el siglo XVI prolonga la Edad Media segoviana y en aquel paraíso tropical repercutieron son singulares analogías las comunidades castellanas, que querían prolongar el particularismo medieval en contra del concepto autoritario del Emperador Carlos V. En estos sucesos tomaron parte en la vieja y en la nueva Segovia algunos de mis familiares y de aquí mi prematuro interés, desde mi ciudad nativa, hacia la pequeña nación tropical que mi buena fortuna hizo que un día pudiese conocer y amar.

Era yo casi un niño, y cursaba todavía los estudios del bachillerato cuando cayó en mis manos una vieja genealogía: la "Historia de los Contreras de San Juan", escrita a mediados del siglo XVII por el erudito licenciado Diego de Colmenares, de la cual se conserva en mi archivo el original manuscrito y un ejemplar impreso, sin fecha. En este curioso libro el licenciado, cronista de la ciudad y tierra de Segovia describe con su bella prosa barroca, las aventuras de los Contreras en Nicaragua. El relato, apasionado y emotivo de los tremendos sucesos en que se vieron envueltos Rodrigo de Contreras y sus hijos Hernando y eP-dro reviste, en la "Historia de los Contreras de San Juan" una patetismo que confirma la fidelidad del autor a la historiografía clásica. Casi al mismo tiempo en un bello ejemplar de los "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso, en la biblioteca familiar, encontré un relato aún más extenso de aquellos sucesos. Cuando, en 1915 consagrado ya al estudio de la Historia cursé "Historia de las Instituciones Americanas" con Don Rafael Altamira, escribí, como trabajo de clase una versión de aquellos sucesos que después, muy ampliada, con una coplosa aportación de documentos inéditos publiqué en un volumen de la Biblioteca Hispano-Americana (1920) que es hoy una rareza bibliográfica.

A través de crónicas y documentos, la geografía de Nicaragua me era familiar. Quiso Dios que en el año de 1946 aquellos nombres tuviesen en mi mente un contenido exacto. Llegué a Managua, invitado por la Academia Nicaragüense de la Historia para dictar algunas conferencias (en la misma Managua, en León, en Granada, en Nindirí y en Masaya) y pude

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

contemplar los parajes soñados que se me revelaron como algo de lo más bello que pueda verse en el mundo: volcanes, como el Momotombo, cantado por Víctor Hugo, con su eterna cimera de humo y de nubes; selvas impenetrables, lagos, como aquel mar dulce de Granada, poblado por centenares de islas que son pequeños paraísos. No me sorprendió entonces el entusiasmo de mi pariente Pedrarias Dávila, criado, como yo, en el severo altiplano de Segovia cuando describió aquellas maravillas en una carta al Emperador (1525) en la cual habla de lagos, selvas y volcanes, de ríos de aguas hirvientes. Prosa tan bella que mereció ser traducida en elegantes versos toscanos que se difundieron por toda Europa:

El paese scoperto é molto bello
de molto fructuoso e abondante
di quierci, pissi e digni altro arbucello
e molte varie e fructifere piante...

De retorno a mi casa medieval de Segovia, conociendo ya el paisaje de Nicaragua solamente por documentos históricos y descripciones geográficas y, sobre todo, conociendo su alma a través de la lectura de sus poetas y del trato amable y refinado de mis nuevos amigos, pude comprender mejor la aventura de los segovianos en la América del istmo y la relación entre las dos Segovias: la ciudad milenaria, encerrada dentro de sus murallas y la comarca montañosa y boscosa que en Nicaragua se nombra siempre en plural: las Segovias. Crea que los nicas que, cada año en mayor número afluyen a España deben acudir a Segovia como a un lugar de peregrinación. Recibirán una sorpresa tan intensa, una emoción tan fuerte como la que recibió el segoviano Pedrarias ante los lagos y los volcanes. Un insigne político y escritor belga, Ministro de Estado y Presidente del Senado en aquel reino: Robert Guillon, ha escrito en uno de sus libros de viajes que Segovia es la ciudad más bella que ha encontrado en el mundo. Aun estimando lo que puede haber de excesivo en el entusiasmo de este apasionado neosegoviano, es lo cierto que su conjunto urbano es una fuente continua de emociones. En otras ciudades el encanto principal consiste en un acervo de obras de arte, como los cuadros del Greco en Toledo. En Segovia la gran obra de arte es la ciudad misma, creada por los dos grandes artista que son el Tiempo y la Historia. Sus arquitectos han sido dos modestos arroyos serranos: el Eresma y el Clamores que, socavando durante milenios una masa de piedra caliza han creado un inexpugnable castillo natural sobre el cual se han ido posando las diversas culturas. Contemplando el conjunto urbano desde cualquiera de los alcores que le rodean se pueden seguir las etapas de su historia: el acueducto romano, el más importante que exista en todo el antiguo imperio; las torres de las iglesias románicas y de los palacios señoriales (Segovia es, quizás la ciudad de Europa que contiene un mayor número de iglesias de los siglos XII y XIII) el maravilloso alcázar, el más bello castillo de España, síntesis del gótico europeo y de la suntuosidad morisca y, dominándolo todo, la gigantesca pirámide dorada de la catedral, con sus pináculos y sus arbotantes. Para un nicaragüense hay en Segovia dos lugares que deben ser visitados con especial interés: el patio de la casa de los Contreras, enfrente de San Juan de los Caballeros, y la esbelta torres mudéjar de los Arias-Dávila, a cuya sombra nación Pedrarias, que inicia la etapa segoviana de Nicaragua, como Fernández de Córdoba había iniciado la andaluza.

Porque quiso la fortuna que los segovianos nacidos entre estas murallas medievales, en las callejas en que, a cada paso hay una portada románica o un palacio gótico proyectasen su historia sobre la historia de Nicaragua. En la primera mitad del siglo XVI, América pasa por una tardía "Edad Media" en que se prolonga la Edad Media Española y que, como esta, termina en una guerra de las Comunidades. En 1492 se consuma la empresa secular de la reconquista con la toma de Granada. Providencialmente, este mismo año se ofrece a los españoles con el descubrimiento de América un campo amplísimo donde expansionar las energías acumuladas por espacio de ocho siglos, ahora sin empleo. Como en Europa, en los remotos siglos medievales surgen ahora nuevas ciudades entre las selvas o las pampas americanas, con magníficos nombres, con sus magistraturas reales, con sus cabildos de regidores, con sus hidalgos que pugnan en sangrientos conflictos. Como en la Europa de San Benito y de San Bernardo se esparcen por todo el continente y por las islas americanas, conventos que son no solamente residencia de misioneros que realizan la más gigantesca misión en la Historia de la Iglesia sino focos de intensa labor cultural.

El primer caballero segoviano que llega a Nicaragua, con sus familiares, parientes, amigos y servidores, segovianos también, es Pedrarias Dávila, del cual puede decirse que, viejo ya de setenta años lleva a cuestas toda la edad media castellana. Todavía había sido paje de Juan II y había conocido aquella corte de poetas que evoca en sus versos inmortales Jorge Manrique. Su abuelo Diego Arias Dávila, fundador de la bella torre morisca, había despertado con su rápido encumbramiento odios y envidias. Se le atribuía origen judaico y se glosaban las piezas heráldicas de sus nuevos blasones con sagrientos epigramas:

Aguila, castillo y cruz
Judío ¿Dónde lo hubiste?
El águila, tu lo fuiste
el castillo, el de Emaús
La cruz, en la que pusiste
a nuestro Señor Jesús.

El nieto, Pedrarias Dávila, se distinguía en la corte de Enrique IV por su gentileza. Se la llemaba "El Galán" y "El Justador". Realizó, en España y en Africa, hazañas inverosímiles contra los moros. Cuentan documentos y crónicas que en 1510 defendió con solo 14 hombres y de ellos los nueve enfermos la torre

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de Bujía contra innumerable ejército de musulmanes. Poco después era nombrado Gobernador de lo que entonces se llamaba "Castilla del Oro". Aquel anciano enérgico y bravo se reveló en América como un magnífico organizador, que, al fundar Panamá estableció un arsenal y un almacén que hizo posible la exploración de la América Central y la del Perú. Fue cruel y la Historia no podrá perdonarle el que hiciese caer las cabezas de Hernández de Córdoba y de Vasco Núñez de Balboa, el descubridor del Pacífico, pero en su alma compleja, como solían ser las de los españoles de de su tiempo se advierten cualidades y defectos contradictorios. Hombre de religiosidad sincera, se cuenta de él que, como estuviese a punto, durante un colapso, de ser enterrado vivo, llevaba siempre consigo su féretro y, como Carlos V, presenciaba cada año sus propios funerales. En su testamento se manifiesta como persona de gustos delicados, amante de la música y de las cosas bellas, piadoso con sus criados y sus esclavos. En la citada carta al Emperador se revela como uno de los creadores de esa literatura de los trópicos que tanto había de influir en el romanticismo. A su muerte se desarrolló en la primitiva ciudad de León, ribereña del lago, al pie del Momotombo; ciudad que no sería otra cosa que un conjunto de bohíos en la selva, una escena evocadora de la Castilla medieval. El féretro, en el cual el caballero nonagenario descansaba, vestido aún de su armadura era llevado, a través de las trochas, entre los frailes de Santo Domingo, de San Francisco y de la Merced que entonaban los cantos funerales. Seguía el tropel silencioso de los soldados y flameaban al viento las banderas ganadas a los moros en Andalucía y en Africa.

La "Edad Media" prosigue en Nicaragua con el yerno y sucesor de Pedrarias, Rodrigo de Contreras, nacido en Segovia, en un bello caserón gótico del cual aún se conservan vestigios. Con el nuevo gobernador viene su mujer Doña María de Peñalosa de la cual se dice que enseñó a las mujeres indias las labores de aguja que se usaban en Castilla. Rodrigo se estableció en León como un gran señor, en una casa cuya pobreza constructiva se encubriría con tapices y reposteros traídos de España. Testigos, en su proceso de residencia afirmaron que su casa equivalía en su lujo y en la multitud de sus servidores, a las de diez vecinos y que se hospedaban en ella cuantos viajeros principales —soldados o magistrados— pasaban por Nicaragua, a veces con un séquito de treinta o cuarenta personas. Este lujo estaba sostenido por un régimen feudal de encomiendas, que se acumulaban en el gobernador, en su mujer y en sus hijos. Rodrigo de Contreras, como todos los conquistadores, hizo cosas buenas y malas: exploró el desaguadero del lago de Nicaragua —en el río de San Juan— con el proyecto de unir ambos mares; alivió el trabajo de los indios implantando el uso de la carreta. Fue autoritario y ambicioso de riquezas, pero no cruel.

En Castilla el sistema del particularismo medieval, de las jurisdicciones exentas había sido vencido con las comunidades en la batalla de Villalar. También en América el Emperador quería acabar con el sistema de las encomiendas y establecer la autoridad real, sin cortapisas. En 1542 se publican las nuevas leyes que motivan un levantamiento de los encomenderos que presenta con el de las comunidades de Castilla, singulares semejanzas. Gonzalo Pizarro fue el Juan de Padilla del Perú. Los Contreras establecidos en Nicaragua, traían de Segovia su tradición comunera. "En ausencia de Rodrigo, sus hijos Hernando y Pedro, apoyados y aconsejados por coldados pizarristas, de los vecidos en el Perú, se levantan en León de Nicaragua, asesinan al Obispo Fray Antonio de Valdivieso y proclaman a Hernando, desligado de la obediencia del rey de España, príncipe y señor del país. Hay una frase del nuevo príncipe que consignan las crónicas, de indudable sabor comunero cuando afirmó a unos viajeros con los que se encuentra en una venta del istmo que él se había levantado para "enseñar al Emperador cuán de otra manera había de tratar a los caballeros".

Hay, pues, un paralelismo entre la Segovia de Castilla y "Las Segovias" de Nicaragua. Debiera haber, entre la una y las otras una relación de hermandad, como la que sostienen en Toledo de Ohio, en Norteamérica con el Toledo de Castilla. La dificultad está en que, como ha expuesto el Embajador Ernesto La Orden en una conferencia en el Ateneo de Madrid, no hay una ciudad nicaragüense en que persevere el nombre de Segovia. Convendría quizás concretar ese nombre glorioso en un poblado de la comarca: en Ocotal, por ejemplo.

A cuantos quieran gozar de la serie de sorpresas que depara un paseo por las calle segovianas, yo recomiendo un itinerario: el que sigue de cerca el recinto amurallado por la parte norte de la ciudad. Allí está lo más puro, lo más libre de las modernas agresiones contra la belleza. Descendiendo desde la plaza de la Trinidad hasta los adarves se detendrá en las preciosas placetas de San Nicolás y de San Quirce para recibir el "susto" de la plaza de San Esteban, con la más bella torre del románico en España, acaso en Europa. Luego, por las canongías, pasando por la casa en que vivió Antonio Machado y que es hoy un pequeño museo íntimo, las callejas flanqueadas por las casitas de los canónigos medievales. A través del arco "de la Claustra", único que permanece del recinto que cerraba el barrio de los canónigos, se ven ya, las torrecillas del Alcázar, castillo de cuento de hadas. El viajero "nica" deberá detenerse y penetrar en una de las iglesias románicas del tránsito: la de San Quirce. Allí encontrará, en una inscripción grabada sobre las piedras doradas, un recuerdo a la gloria suprema de su patria, Rubén Darío, nacido en la Nueva Segovia, el neo-segoviano, es un vínculo más entre las dos Segovias, a uno y a otro lado del mar.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Instituto de Cultura Hispánica y la Hispanidad

GREGORIO MARAÑON MOYA
Director del Instituto de Cultura Hispánica

Desde su creación, el Instituto de Cultura Hispánica ha venido haciendo una hispanidad viva y militante. Mucho podríamos escribir sobre ello, y de hecho son centenares las publicaciones y los informes que recogen las experiencias de unos años tan fecundos, en este caso entregados a la integración del mundo hispánico.

Pero vamos a limitarnos a cosas recientes, al último año de vida de nuestro Instituto y a las tareas más inmediatas del futuro.

El Instituto ha ampliado la colaboración con los organismos internacionales como la O.E.A., el Banco co Internacional de Desarrollo y la U.N.E.S.C.O. Se han organizado cursos de evidente importancia sobre la Construcción, Desarrollo Económico y Ciencias Básicas; Especialización Forestal, Reforma Agraria, etc.

Las personalidades americanas que invitadas por el Instituto nos han honrado con su presencia y colaboración, han superado en número a las de años anteriores.

El Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos ha desarrollado cursos varios, y ha participado en los Congresos celebrados en Bogotá y en Río de Janeiro.

La Dirección de Intercambio Cultural ha mantenido su plan de becas; ha inaugurado la Casa de Benalcázar, en Quito, y la Casa de Colón, en Valladolid, y organizó el Congreso de Instituciones Hispánicas, celebrado el pasado mes de mayo en Buenos Aires, cuyo éxito superó a todo lo previsto.

La Sección de Estados Unidos; el Departamento de Viajes; el de Asistencia Universitaria; el de Cine, Radio y Teatro; el de Información; la Cátedra Ramiro de Maeztu, han superado las actividades anteriores.

Los nuevos libros publicados por nuestra Editorial han sido 32, y nuestras revistas "Cuadernos Hispanoamericanos" y "Mundo Hispánico" han mejorado sus colaboraciones y han ampliado sus ventas. Y en nuestra biblioteca —la segunda biblioteca hispanoamericana del mundo, según Menéndez Pidal— han estudiado este curso 32,298 lectores.

Terminemos esta sucinta y ceñida relación citando la actividad, vertiginosa y admirable, de la Comisaría de Exposiciones, la cual, aparte de 16 exposiciones de pintura y otras varias, ha inaugurado el admirable "Museo de arte popular de América y Filipinas" con más de seis mil piezas de todos esos países. Para el curso actual perapar el "Museo del traje popular de América y Filipinas", y la "Exposición de plantas y flores de América".

Yo voy mucho a las Américas. Allí, entre Atlántico y Pacífico, a la sombra imperial de los Andes, es donde se palpa la gran verdad: que la Hispanidad no es sólo un recuerdo histórico y literario fabuloso; no es sólo una emoción honda, muy honda y permanente: no es sólo nostalgia, poema y museo. Es algo más. Es mucho más. Es hoy un deber de acción ineludible que a todos sin excepción nos obliga. Nos obliga a realizar grandes cosas positivas y actuales.

Es urgente sembrar esa mies, porque la cosecha será asombrosa y la siega triunfal.

Hagamos en común esa gran política: Colegios, Institutos, Universidades, Seminarios, Libros y Revistas, Ciencia y Arte, Técnica y Economía, Deporte y hasta toros. ¡Tántas cosas! Tantas cosas que, hechas juntos, nos pondrían en las manos una de las riendas del mundo futuro.

Sí. Todo esfuerzo para esa siembra; todo el dinero destinado a ese esfuerzo, será siempre la mejor inversión de nuestras patrias.

El verano pasado, en Bogotá, Su Santidad el Papa Pablo VI dijo estas palabras:

"Al sobrevolar España recibimos del Generalísimo Franco un mensaje hermoso, muy hermoso.

Ahora estamos siguiendo aquí las huellas de la Hispanidad. Y es un contento para mi corazón ver cómo perdura su influencia espiritual".

Esas palabras del Padre Santo son, para nuestros corazones, un consejo, una orden y una bendición.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Mundo Jurídico Hispanoamericano

TOMAS SALINAS MATEOS
Secretario General del Instituto
de Derecho Comparado de la Universidad de Madrid.

Corresponde a las generaciones jóvenes del mundo hispánico afrontar la realidad a que estamos abocados y frente a un mundo que se desintegra ante el más absurdo materialismo que han conocido todos los tiempos, ofrecer en el campo de la vocación en que uno esté circunscrito, las soluciones que creamos factibles.

Es por ello por lo que en el campo de el derecho —parcela que hoy vamos a considerar— toca a los jóvenes del mundo hispánico hacer oír su voz y dar un ejemplo de unidad y de solución a los problemas que se nos plantean.

"Tarea de nuestros días —ha dicho Hernández Gil— es la de alumbrar un realismo jurídico, que conjugue, en el terreno de los principios las exigencias de la vida y la contingencia de los hechos". Porque la ciencia jurídica no es solamente explicativa y valoratica, sino que responde también a una realidad social en la cual hay que tener en cuenta consideraciones filosóficas, sociológicas e históricas.

Ante el fracaso de la llamada civilización materialista, creemos, con el colombiano Yepes Herrera, "que nuestras concepciones jurídicas y filosóficas, basadas en el reinado del derecho y de la justicia, en el respeto de la dignidad de la persona humana y en la organización pacífica de la humanidad, habrán de ejercer influencia decisivas en la construcción de la paz", y lo que es más, una actitud que adoptar ante una realidad que nadie puede discutir, que es nuestra comunidad de origen y planteamiento de nuestra existencia y normatización de la misma a través de un sistema jurídico que heredero del viejo derecho romano y asimilando la evolución del tiempo de distintas posturas juirídicas, tiene hoy una postura original y una solución que, integrando los valores permanentes del cristianismo, tiene sustantividad propia.

Tiempo esa ya que abandonemos posturas de inferioridad, porque las repúblicas iberoamericanas con España, Portugal y Filipinas son una comunidad de naciones de tal fuerza política que pueden condicionar el futuro.

No nos engañemos; pertenecemos a una escuela jurídica y filosófica que adoptó, hace siglos, soluciones a los grandes problemas del hombre moderno, y que tanto en el derecho público como en el derecho privado respetamos al hombre como portador de valores eternos por el solo hecho de su existencia, que posee derechos innatos que el Estado no puede desconocer, negando que el Estado sea la fuente exclusiva del derecho, porque éste es anterior y superior al Estado.

Al llegar aquí, quiero recodar las palabras del profesor argentino Mario Amadeo: "Cuando hablamos de Hispanoamérica no pensamos en términos de superestados; nos referimos a una comunidad de pueblos que mantienen incólumes sus peculiaridades y sus prerrogativas propias. No pretendemos abolir las soberanías nacionales: queremos, so sí, que cobren sentido en una empresa universal. Más aún, lo que debe distinguir a Hispanoamérica de otros nucleamientos regionales es la libertad y el respeto con que se traduzcan las relaciones políticas de sus dueños".

Para nosotros, la hispanidad no es sólo un complejo idiomático y cultural, sino también jurídico, y abundamos en la opinión del profesor Luna de que el descubrimiento de América, y la problemática que planteó, obligó a los españoles a la creación de la ciencia del derecho internacional, por no traicionar a sus principios debiendo América a los españoles, en el mundo del derecho, su espíritu jurídico, que por la profunda religiosidad, el carácter moral y el universalismo hispánico constituyen comunidad que colocan a los cuerpos legales al servicio de Dios y a procomunal de las gentes, según dicen las Partidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

No es aventurado afirmar que nuestra concepción del derecho emana de fuentes jurídicas comunes; tiene una misma tradición jurídica; se formula teóricamente con los mismos juristas clásicos, y que si esa unidad en apariencia quedó soterrada bajo la influencia del Código francés, ha quedado vivo por la persistencia del espíritu que le informó, surgiendo una corriente reforzada por la intolerancia americana hacia lo extranjero y la fecundidad de lo español en aquellas tierras.

No podemos desconocer el hecho de que España fue cuna de la unificación legislativa más extensa que registra la historia, superior en extensión a la romana y en asimilación a la napoleónica.

En el momento de la independencia, cuando las repúblicos iberoamericanas adquieren conciencia de su nacionalidad, la primera tarea de sus hombres de gobierno es dotar a sus nacionales de un ordenamiento jurídico propio, y éste se realiza aportando al mismo las más modernas doctrinas de la ciencia jurídica universal, pero adoptando fórmulas y soluciones propias, no siendo esclavos de simples imitaciones de derechos foráneos, cuya adaptación a la realidad social hubiera sido problemática. En derecho civil, la influencia más destacada fue la del Código Napoleón, sobre todo en materia de obligaciones, pero en lo relativo a la familia y sucesiones se acusó la influencia española.

No olvidemos que los grandes códigos civiles hispanoamericanos fueron el de Chile y el argentino, y que el primero, según al proyecto de Andrés Bello, influyó, a excepción de en el de Bolivia y Perú anteriores, en todos los códigos civiles del mundo hispánico, incluso España. Que cupo al insigne humanista venezolano la gloria del encargo de redactar el proyecto del Código Civil chileno, y que durante los veinticinco años de su gestación él supo conservar en los proyectos del mismo la herencia recibida de España, aunándola con las más recientes innovaciones y tendencias, pero sin olvidar que difícilmente se podría dictar una norma de conducta para el americano que no tuviese su base en lo que había sido durane varios siglos su estatuto jurídico.

Para los españoles, el conocimiento del derecho de Hispanoamérica tiene singular trascendencia en orden a esta comunidad en lo jurídico que hemos mencionado, y no puede desconocerse la tendencia de los derechos hispanoamericanos a su adaptación a las grandes masas de población que existen en la mayoria de los países, y la penetración creciente del sistema de Common Law, incluso en el campo del derecho privado.

Esto ha autorizado a los grandes comparatistas a considerar el grupo de estos derechos de los países hispanoamericanos como un grupo aparte de la clasicación de sistemas jurídicos contemporáneos, en los que se produce un acercamiento del sistema romanístico con el de la Common Law.

Para los juristas hispanoamericanos el derecho español ofrece extraordinario interés por razones históricas y espirituales, cuyo desconocimiento les llevaría a ignorar una parcela importante de sus derechos nacionales.

Como ha dicho Von Rauchahaupt Heidelberg, el derecho español, por estar emparentado con los derechos románicos de Europa, por ser el derecho materno de los derechos hispanoamericanos, por la conservación de restos procedentes del sistema germánico y ulteriores aportaciones del mismo, adquiere una posición señalada, innata en el terreno de la ciencia del derecho comparado. Y René David: "Toda la América del Sur, excepto Brasil y La Guayana, América Central y una parte de las Anillas, sin países de habla española, y en cuya civilización la aportación representa como elemento decisivo; las Filipinas, que dejaron de ser españolas en 1899, mantienen viva la huella de España.

Todos estos países no pueden ser bien comprendidos sin conocer a España y el genio español. Sus derechos no pueden comprenderse con claridad sin conocer la tradición española, que es su origen, pues la influencia de la codificación napoleónica y de los derechos francés, alemán o italiano, no ha hecho otra cosa que actuar como las particularidades locales, sobre instituciones cuya base estaba formada por el derecho español".

Rabel y Gupperidge se han afirmado en la misma línea, y principalmente este último lamenta que en Inglaterra no se dé la importancia que merece al estudio del Derecho Español y de los Derechos Iberoamericanos, lo que ha obedecido, según su opinión, a la diferencia de técnica y terminología, a ia escasez de materiales y a una creencia de que los derechos del Mundo Hispánico eran imitaciones del Derecho francés.

Para Rabel, las Instituciones y opiniones de España, nación a la que considera intermedia entre Europa y las Repúblicas Hispanoamericanas, son elementos básicos de cualquier problema cultural internacional.

En el actual movimiento comparatista, y por boca de sus cultivadores cada vez se da más importancia al estudio del Derecho espafial e Hispanoamericano; y como grupo de tendencia, dentro de los distintos sistemas comparatistas, ocupa un puesto propio en la clasificación.

Ahora bien, existe una auténtica dificultad para la difusión y conocimiento de nuestros distintos sistemas y ordenamientos jurídicos. Existe un desconocimien mutuo entre los distintos países Iberoamericanos con respecto a sus fuentes de conocimiento, a su material de trabajo, a su derecho positivo.

Si entre nosotros mismos nos desconocemos, ¿qué ocurrirá con los compatriotas extranjeros que tienen que luchar: con la dificultad de la técnica, de ia terminología y la inaccesibilidad de la documentación?

Solamente aunando esfuerzos, difundiendo publicaciones, celebrando Congresos, intercambios profesorales, dotando mejor a nuestras bibliotecas, podremos vencer la vieja y equivocada idea de que conociendo el Derecho francés se conoce el español y el hispanoamericano.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Legado de España

CONDE DE LOS ANDES

Supone una admirable declaración de fe llamarse "REVISTA CONSERVADORA". Ese título en la portada de una revista equivale a un programa político.

Frente al espejismo de que lo nuevo por serlo es sustantivavente bueno, y que con su falsa visión conduce al nihilismo de la destrucción del pasado, se hace aquí una afirmación de que algo es preciso conservar para que el progreso sea fructífero.

Querer creer ex-nihilo, es pretender divinizarse. La humanidad para progresar tiene que conservar algo de su herencia para irla transmitiendo, acumulada, a sus descendientes.

La evolución, frente a la revolución destructora es la fuente del progreso, cuya ley nos enseña la naturaleza de las cosas y el proceso de la historia de los hombres.

Conservar el legado de España en América es empeño que defiende esta Revista, digna de la historia de Nicaragua.

A Rubén Darío le debemos los hispanos, más que a nadie, la afirmación rotunda de los valores de la Hispanidad.

Su "Salutación al Optimista" fueron las trompetas de Jericó que abatieron las murallas de la leyenda negra anti-española, que cegaba la visión de los hispano-americanos.

De Rubén Darío, de Nicaragua por lo tanto, arranca la reivindicación de los valores hispanos.

Entonces se empezó a comprender que la proyección norteamericana en Sud América era políticamente incapaz de coordinar y dar unidad a los pueblos al sur de Río Grande.

Porque Norteamérica es incapaz de crear una base de entendimiento orgánico de los pueblos.

Sin afinidades espirituales, sin la creencia de un destino común y una fe que le de aliento, es imposible entrever una empresa de altos vuelos.

Los pueblos no se unen solamente por razones económicas. Por esta misma razón la unidad de Europa no avanza como debiera.

El santo y seña de la Hispanidad es el pregón de Alonso de Ojeda cuando llegó a las Antillas, en que lejos de proclamar la fuerza y grandeza del Rey de España, les dijo a los indios aquellas plabras: "He venido para deciros que Dios creó todas las cosas, creó un hombre y una mujer, y de esa pareja descendemos todos".

De esta suerte, proclamaba España en América, la fraternidad universal, y lanzaba la consigna de la unidad de las razas, porque las almas no tienen color.

Con la exaltación del mestizaje hacía posible la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

unlón de dos civilizaciones y dos razas consagrando el mestizaje bajo el signo amoroso de la cruz.

Este es el gran legado de España, que la América hispana tiene que conservar.

Merced a este germen de unidad hispana, América está libre del cáncer racista que corroe la sociedad norteamericana.

Esa guerra civil latente es el producto de la mentalidad discriminatoria racista, fruto del pensamiento protestante, que supone la división de los hombres por Dios, antes de su creación, en electos y reprobos.

Los hispanos hemos siempre aireado la bandera de la igualdad del género humano.

Nuestro catolicismo no da importancia ni a la sangre ni al color de la piel, ni por características que puedan transmitirse a través de oscuridades protoplásmicas, sino por aquellas otras que son luz del espíritu.

El gran historiador inglés Toynbee, señalaba hace pocos años, en unas conferencias en la universidad de Pensilvania las diferencias entre el sentido colonialista anglosajón y el colonizador luso-hispano.

El primero viene a estar como yuxtapuesto en los colonizados, no es de confraternidad como el llevado a cabo por españoles y portugueses.

Para dar mayor autoridad a sus palabras recordaba Toynbee que cada equivocación norteamericana tiene una precedente inglés.

Los clubs de la India solamente abrían sus puertas a los británicos. De igual manera, los norteamericanos esparcidos en misiones civiles o militares por el mundo, se aislan inmediatamente de los naturales del país donde viven, y comen de sus economatos. "Por el contrario" —dice Toynbee— "los hispanos y portugueses, cristianos y católicos, han llevado a cabo un sentido colonizador distinto; no solo comen su pan con los naturales del país que han civilizado, sino que se casan con ellos. Dios los bendiga. Si la raza humana alguna vez llega a unirse en una sola familia, será gracias a ellos, no a nosotros".

Estas palabras del pensador inglés nos llenan de orgullo.

Este es el sentido de la Hispanidad, el que trocó la conquista del Nuevo Mundo en empresa evangélica y de incorporación a la cristiandad de aquellas razas que los Reyes de Castilla llamaban "nuestros hijos los indios".

Por obra y desgracia de la revolución francesa, España dejó incompleta su obra en América.

Dimos universidades, régimen municipal y civilización cristiana, pero no llegamos a instaurar instituciones políticas de acuerdo con los principios del derecho público católico.

España perdió su camino por volver la espalda al Escorial, para recrearse en la galería de los espejos de Versalles.

Cuando después de la guerra de liberación, acompañé a Pablo Antonio Cuadra en su visita al General Morcardo, para hacerle entrega de una medalla de oro que le ofrecía Nicaragua en homenaje a la defensa del Alcázar de Toledo, ese tema ocupaba nuestras conversaciones.

Entonces eran muchos los intelectuales hispanoamericanos que esperaban de España instituciones políticas, inspiradas en un concepto orgánico de la sociedad, que pudiesen ser ejemplares para sudamérica.

Razones que no caben en este artículo, han impedido que España no haya perfeccionado sus instituciones políticas todavía de acuerdo con los principios del derecha público católico, adaptados a las necesidades de los tiempos.

Nuestros males políticos son los mismos. Si desterramos su causa aquí, su irradiación en Hispanoamérica, tengo por seguro, que será muy grande.

Como al otro lado del océano, que es el "mare nostrum" de la Hispanidad, existe "la América ingenua que tiene sangre indígena, reza a Jesucristo y aún habla español", será entonces posible, como ha dicho Pablo Antonio Cuadra, recitar la "Salutación del Optimista" a caballo sobre el lomo de los Andes.

Viaje de Sueño

MARQUES DE GRACIA REAL

El gran maestro profesor de Historia Enrique Finke, hallábase entregado a sus medievales estudios, cuando le anunciaron la visita de un joven universitapletar su preparación a la Cátedra que hoy regenta con aplauso en Valladolid. Tras el primer saludo y apenas acomodado el español en su asiento, sobrecogido por el desordenado ambiente del investigador famoso, le preguntó Finke:

—¿Y de dónde es usted, Profesor?

—De Zamora, Maestro.

—De... Zamora... Precisamente hace unos mo-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mentos estaba hablando con su Obispo. ¿Qué me dice, usted del Obispo de Zamora?

—Lo trato poco, aunque lo he saludado alguna vez...

—No, no me refiero al actual Obispo. A mí me interesa el que ocupaba aquella Sede en mil doscientos...

El profesor Finke, conocía y se relacionaba de trato con los personajes que formaban el cuadro de la época histórica que estuviese componiendo en sus precisas investigaciones.

¡Magnífica lección para profesionales y buena apta para aficionados!

Yo, sin rubor, confieso que conocida la anécdota de quien fue mi Maestro en Salamanca y compañero del de Valladolid, la he puesto en práctica en cuantas ocasiones me ha sido dable.

Hoy que me pide el admirado Embajador de Nicaragua, cordial amigo Vicente Urcuyo Rodríguez, unas cuartillas para aquella su patria lejana, voy a agradecerle el honor y la deferencia diciéndole, en voz de pluma, quiénes son mis amigos, compañeros en mi viaje de 1522, y los amigos de 1969, que nos son comunes en el ejemplo y en el cariño. También en la simpatía.

Hidalgos segundones de familias ennobiecidas en los reinados de Juan II y de Enrique IV, —pongamos la fecha por los alrededores de 1450— eran, Andrés Niño y Gil González Dávila. Andrés procedía del linaje vallisoletano que ostentaba el señorío de Simancas y se decía Niño, por su madre Doña Guiomar, aunque su padre era Ponce de León. Otro hermano suyo, avecindado en Dueñas, iba con el Emperador Carlos V quien premiaría sus servicios, haciéndole Caballero imperial de la Banda y Milite de Espuela Dorada a más de recomendarle el honroso gobierno de Milán como Castellano de aquella plaza fuerte. La vocación de Andrés era marinera y se soñaba con ser él quien titulara la distinción hereditaria de Capitán General de la Mar cuya confirmación habían asegurado los Reyes Católicos. Lo vocacionel le venía por Don Pedro Niño, el Conde de Buelna, y por Pedro Alonso Niño, compañero de Colón que con sus familiares contribuyó a armar la Carabela que por ellos fue bautizada con el nombre de "La Niña". Sabía Andrés que un segundón para formar su propio linaje tenía que batirse el cobre de alguna manera. Dos caminos abríansele para elección: Imperio de Europa —Comunidad Europea lo llamaríamos hoy— o Indias Occidentales —la Hispanidad de nuestros días—. El de Europa lo iba andando con fortuna su hermano. Sólo el de las Indias era el suyo. Habló con Gil González Dávila cuya familia poderosa se apoyaba en un fuerte mayorazgo de Guzmán calificado en un su tía María a la que Enrique IV había hecho Duquesa de Villalba de los Alcores. González Dávila era muy conforme al pensar de Niño y buscando ambos contribuciones económicas mediante el patrocinio dal Arzobispo Fonseca lograron verse, flotando sobre el mar, con rumbo a las tierras hispánicas recientemente descubiertas. Durante la navegación chocaron varias veces con un italiano que les hacía trampas en el juego y consumía horas eternas tratando de delinear sobre Cartas marítimas contornos imprecisos de tierras aún no exploradas. Se llamaba Amerigo Vespucio. Se decía el "rico" por los dominios que iba a descubrir. Le chanceaban con "Amerigo Rico". Inquiría, de todos los más viejos que formaban el grupo, noticias que apuntaba con breve reseña: De Gracias a Dios, pasaban a la Costa Rica. Vespucio señalaba el Norte: "Esto es mío yo lo descubrí en el anterior viaje y traigo licencias de la Corte de Portugal para ocuparlo". Andrés Niño, violento, alegó por Castilla, sus mejores derechos. Se agrió el diálogo y Andrés y Amerigo llegaron a las manos. Gil Dávila que era Bachiller en Artes por Salamanca quiso hacer como Alcalde de Corte y afilando la pluma que tomó de Vespucio con voz firme dictó setencia: "Nuestros barcos, Andrés, seguirán por la Costa Rica. Tú, Vespucio, aquí no te metas en Honduras. Para tí..." Rasgueó sobre el mar unos límites para una isla imaginaria y la atravesó a grandes trazos colocando el nombre AMERICO ... Colón ya descansaba después de haber mendigado las exigencias de su título de Almirante y los derechos prometidos para el caso de hacer verdad su criticada quimera. Entonces, no dijo nada. Era una más. Corriendo el tiempo sonrió complaciente a Bolívar y le susurró escéptico al oído: Menos grande, Simón, Colombia a secas.

Con Dávila y con Niño asistí al bautizo de los primeros 9,000 nicaragüenses que con el Jefe Nicarao abrazaron el cristianismo. Con ellos hice el homenaje al Arzobispo protector llamado Fonseca a la gran extensión de aquel golfo perlado de islas A la más frondosa y apacible la distinguíamos con el nombre de Petronila y Andrés la creía suya para legársela a los hijos de su hermano el Castellano de Milán.

Más próximo tengo en al regusto mi viaje, que llamo sublime por la compañía que me deparó Rubén Darío. La energía ecuménica de su Haz fundió mis anhelos de patria engrandecida.

Y ahora, contigo, Embajador, me he acercado al "Santa Sactorum" de tus lares de allende al mar. Gracias por tus "Recuerdos y Vivencias". Por ti conozco el alma de los tuyos proyectada en la belleza de los edénicos paisajes sobre los que habéis batido la fuerza del trabajo para fundar paz y crear holganza de patrimonios que tornan al pueblo, que feliz contempla los ingenios fabriles, las prósperas industrias, el labrantío paridor de sus tierras sudadas y os quiere y respeta. Así lo sé, porque he vivido el dolor de los fúnebres homenajes al gran Luis Somoza, llorando junto a tu hermana Isabel, unidos por el mismo rezo. Y he sentido el arrollador impulso atractivo, hecho aplausos de multitud, el día que el General Tacho Somoza juraba poner más alto el nombre de Nicaragua; y he visto la hermosura de toda nuestra Hispanidad, hecha mujer, en la nobilísima presencia de vuestra Primera Dama.

Esta es, por hoy, mi panorámica cordial. Relieves y detalles queden para otra ocasión si viene la demanda de quien puede honrar al que la satisfecho.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EXALTACION ANTE MADRID CAUTIVO

ERNESTO GIMENEZ CABALLERO
Ex-director de la Gaceta Literaria

Tu voz yo quiero ser, Madrid! Porque te amo.

Con zumbido de viento rueda la sangre en mis venas y mi ansia hacia tí! Cómo canta mi alma tus recuerdos!

No eres tú la luz azul y ardiente de aquel día que yo abriera los ojos estrenando la vida? Sonaban las campanas de verano, mi catedral!, que hoy es ceniza. Y allá por la carrera de Toledo mi madre me ofrendaba a una virgen —negra y blanca— con palomas. Palomas que han volado, heridas de metralla, sin aguas bautismales en las alas. Sino sangre. Almas de niño, escapando sin bautizo!

No eres tú el carruaje que hacia el Pardo camina? Y atravieza entre entre carrascas y olivos esa Casa de Campo? Y oigo gritos de míos fusilados! Las tapias del Corregidor en la Pradera no entierran la sardina con ceniza.

Sin enterras, asesinos!, caen los míos ante faros de coches requisados para el crimen y la orgía. Faros sin parpadear en la noche de espando, como ojos de Dios que espían implacables a Caín, y serán testigos eternos!

No eres tú, Madrid, la dulce calle de mi abuela— Con geranios en la siesta de estío. Pregones por la calle, de estereros. Y una horchata con paja. Y olor a nardo y a canela. Y allá los nacimientos, Navidad! Y Santa Cruz con las candelas de invierno. Y el otoño en la Armería. Y la parada. Y aquel despachito de mi padre en los atardeceres. Y el café en Puerta del Sol! Y aquel ancho Retiro, grande y siempre triste democrático. Y el sueño de anochecido los domingos con la pena de volver a clase. Ah, tardes de cines y de toros!

Comités de rameras y canallas, quebrantando la paz y la ventura de mi calle, me dejan sin recuerdos para siempre. Caballos de milicias pisotean el pesebre de Dios recién nacido junto a Puerta del Sol. Ya no hay cafés de besos y terrones familiares en la boca! Como ovejas, los árboles trasquillan sus ramas y sus troncos. Son rapados sus lebos por hombres como bestias, azotados de frío y de furor, oh huen Retiro!

Ya no sabría encontrar la memoria de mi padre, entre cascotes y fango, derruída su mesa y su retrato partido. Y hasta su tumba, gente mía, ya estallaron las granadas! Al otro lado de la ribera.

Tus lágrimas quiero yo ser, Madrid! Porque mi sangre rueda por tus plazuelas y avenidas, por tus rondas —venas de mi cuerpo—. Siento tu cuerpo en mí, ya que soy tuyo! Y tus mutilaciones, tus muñones, tu lacería, tus miembros destrozados, chorreantes —me duelen con dolor sin queja, de castigo de un Dios que no se apiada.

Dime, Madrid, dónde fueron mis rincones de amistad y de amor? Y aquel altar de mis días nupciales? Las cunas de mis hijas! Y mis libros de siempre! Y la mesa donde el pan partía la que fundó mi hogar, benditamente!

Dónde fue mi paisaje de llanura isidreña y cuaternaria, con los pitos de trenes y tíos-vivos? Ya la estación echando humo, con obreros que, al pasar, me saludaban por creerme simplemente su paisano.

Quién puso cartuchera sobre el vientre del lechero, alegre, de mi desayuno? No! No! No! Dime, Madrid, que no es posible, o que es un sueño!

Dónde fueron mis amigos de pelea? Camaradas en la lucha por España? Claro eran sus ojos de esperanza. Cárcel, asesinato desafiando. Desafiando la prudencia familiar. Desafiando el veneno sutil de maestros y periódicos y mitines alucinantes. Desafiando al dragón que acechaba su presa. Dónde fueron, Madrid? Dónde fueron, Madrid?

Maldición sobre tí! Y sobre tí anatema! Si los míos, si mi vida, si mis muertos, mis amigos y rincones de paz que no me devuelves! Devuélveme vivas mis memorias, vivos mis recuerdos!

Y si no, que tus arroyos se coagulen con la sangre derramada! Que ortigas y látigos te azoten tuétanos y huesos! Que tu polvo sea azufre! Y estiércol te llene el aire! Y lo que nazca de tu vientre sean sapos y buitres, sean crías de buho: Y que mi amor se te haga odio! Odio infinito!

EL ARMARIO CON LUNA

LUIS ROSALES
Académico de la Real Academia de la Lengua Española. Poeta.

Hoy van a nacerme años. Estoy seguro de ello porque siento su brote. Ya no tengo palabras. Ya no tengo recuerdos. Tengo una inclinación, una pendiente, y estoy rodando en ella con las piernas cortadas. Al llegar a mi edad no puede interrumpirse este desasimiento, ni este estupor de altura, crecimiento y caída. Tal vez sea necesario. Si no fuera por él que nos empuja un poco, sentiríamos la sangre intermitente o detenida. Más vale así, y a veces pienso que este estupor es ya lo único que nos queda hoy que los huesos van desposándose con nosotros. Pero no importa. Andando el tiempo todo recobra su naturalidad, y las cenizas del volcán Irazú ya comenzaban a verdear cuando las vi. No lo puedo olvidar Aunque era solo un manchón, al contemplarlo me quedé atónito y convertido. Durante varios minutos no pude reanudarme, no pude dar un sólo paso. La impresión que me produjo aquel insólito verdor era tan fuerte que me impedía pensar,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que me impedía pensar aún en aquello que estaba viendo. Solamente veía. Estaba como ahorcándome en los ojos. Toda la tierra parecía convergir en el anillo del volcán. El cielo claro y bajo; el tiempo húmedo y frío; la vida inhóspita; la planicie y los montes de estameña oscurísima, casi negra; el aire como un muro, y en la pared interna del cráter viejo, iluminándola, un recuento de musgo acorralado. (Tal vez igual que yo). Lo que importa es nacer y siempre queda en nuestra vida un brote nuevo o un recuerdo de niño. Las emociones de la niñez suelen ser indiferenciadas pero precisas, aunque su precisión es muy distinta de la nuestra: no se funda en palabras. En la primera infancia nos parece que todo es evidente; más tarde nos parece que todo necesita demostración. Ambas creencias son alucinaciones, o mejor dicho, son verdades a medias, verdades sucesorias, pues precisan que la verdad anterior haya muerto para ocupar su puesto. Viven tan sólo en el vacío y por ello nos sentimos caer. Al afirmarlas, el niño se equivoca como niño y el hombre como hombre. (Iba escribir que, al afirmarlas, el nio se sostiene como niño y el hombre se sostiene como puede). En uno y otro caso, su compañía se nos convierte en certidumbre cuando ya hemos perdido algo irrecuperable: la unidad de la vida. En la primera infancia la tuvimos. Ahora sentimos las emociones como añadidas a nosotros, necesitamos traducirlas a nuestra lengua como tuvimos que educar el tacto, en millones y millones de años y ya no nos aterroriza que alguien nos toque. La infancia vuelve a nacer todos los días, pero, además, nos funde con el mundo como se funde la saliva al besar una boca. Nuestro contacto con la vida era entonces real y todo iba creciendo con nosotros a medida que nosotros crecíamos. Ya hemos perdido esta llenazón, este sentido directo y mágico del vivir, porque todo tiene su hora y en el alma del hombre hay una tirantez, una tensión interna entre lo claro y lo secreto. Lo claro es necesario y lo secreto nos constituye. Lo claro es como el cielo. Si se pudiesen reunir todos los cielos conocidos en un espacio pequeño y habitable, el hombre no sentiría su cuerpo como un luto y tendría casa y levadura. Viviría siempre dentro de un paraíso hecho su imagen y semejanza en que no existirían la angustia, ni el terror puesto que son inexplicables. Un mundo encristalado y dirimente dentro del cual la misma realidad sería una imperfección. Pero escúchame, hermano. No es preciso que nadie nos empuje, caemos. Es cierto que tendemos hacia lo claro, pero también es cierto que nos fundamos en lo secreto, por que está escrito: "que todo hombre tiene un secreto y muchos mueren sin encontrarlo". Lo verdaderamente nuestro es lo que pertenece a este secreto que no se inventa, ni se desea, pero deja en las cosas un brillo iridiscente igual que el caracol platea la piedra cuando pasa por ella. El secreto vital es como un techo que nos protege de desentendimiento ajeno y de la espina de vivir. Cuando la vida no mana ya de este hontanar, cuando la vida no tiene ya secreto alguno para nosotros, vivimos la agonía. Pero no te lamentes. No lo añores. Nadie puede evitar este proceso. Es una enfermedad de crecimiento. Es una enfermedad que no se acaba. Queda siempre lo claro, lo adquirido, con su consuelo, y tartamudeo.

Las emociones de mi niñez se encontraban ligadas al mundo de mi madre, y entre estas emociones recuerdo una relacionada con el secreto. Se ha ido haciendo mayor acompañándome, y ahora voy a contarla si es que se juntan mis palabras donde deben juntarse. Hace ya muchos años, cuando la nieve aún era blanca, yo empezaba a vivir todas las tardes al volver del colegio. Aquel día se cortó, casualmente, cambió de traje y resultó más corto que todos los demás. La tarde le llegaba a las rodillas y yo acababa de llegar del colegio con los cuadernos en la mano, el pizarrín y las medias caídas. Debo aclarar que las llevaba siempre en los tobillos y que las monjas me regañaban continuamente por el descuido Pero no era un descuido. Ahora comprendo que nunca me subía las medias porque me parecían cosa de niñas. Me lastimaban, me crecían, me fajaban. Casi puedo decir, con toda exactitud, que me invadían. Algunas veces me sentía dentro de ellas como habitándolas, como si me encontrara en una negra habitación de carne momia; otras veces me parecían un antifaz, o mejor dicho una máscara sudorosa que impedía que mi cuerpo respirara. Hay recuerdos que quedan en nosotros estacionarios y definitivos y yo recuerdo el uniforme del colegio como una quemazón, como una llaga purulenta que no cicatrizaba porque era igual para ambos sexos: la tela, azul marino; las medias, negras y eternísimas; el cuello alto, almidonado y blanco, y la chalina, roja. De lo rojo, ¡líbrenos Dios y la Purísima Concepción!. Yo mordía la chalina, con disimulo y tenacidad, como se lima el hierro. El uniforme me ha quitado el sueño durante muchos años pero, a su modo e a juguetón y no dejaba de dar sorpresas. Cuando los colegiales salíamos de paseo en formación reglamentaria· esto es, alineados de dos en dos, el uniforme se alargaban a medida que avanzaba el paseo, se iba alargando cada vez más, se iba ajustando cada vez más, se iba imponiendo cada vez más, hasta obligarnos a mover las piernas, como las manecillas del reloj, con pasos respetables, repetidísimos, iguales. Esto, naturalmente, los días de fiesta. En cambio, los días de clase y en el camino de regreso a casa, el uniforme se iba acortando poco a poco, se iba acortando paso a paso, hasta qedarse enmudecido, blanco y pequeñito· como una servilleta, en el momento en que llegábamos al zaguán. Pero no hemos lle-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gado todavía. No hay que hacerse ilusiones. El zaguán no era el patio, ¡ni mucho menos!; estaban separados por la cancela. El zaguán era umbrío y espacioso. A mí me parecía un lugar indefinido y sobre todo indefinido pues no estaba en la calle ni en la casa; no me inspiraba seguridad. Lo atravesaba de reiflón y de puntillas, volviendo la cabeza a todos lados, con un respto casi infinitesimal, pero apenas pasada la cancela el cuerpo se conectaba con el patio saliendo de estampía, y yo tenía que estar en todo, haciendo jeribeques y maravillas para quitarme el uniforme sin dejar de correr, y atravesar el patio dejando prendas en las losas, y subir la escalera en camisa como un fantasma pequeñito, hasta llegar a mi cuarto y aquietarme, ¡por fin! al ponerme el babero. El babero andaluz no es un traje; ni un delantal, ni un uniforme, pero se ajusta a nuestro cuerpo y nos reintegra con el mundo exterior. Al menos, basta creerlo. Con el babero puesto, yo me sentía rechoncho, yo me sentía crecer, yo me sentía dentro de casa y reintegrado a la vida a la merienda y a mamá. Y aquel día, como todos los días, la fuí buscando callandito, de habitación en habitación, para encontrala antes que a nadie y hacer de nestro encuentro una sorpresa. Esto era indispensable. Yo estaba bien seguro de que encontrarse conmigo, de improviso, era un regalo para ella.

Al llegar a este punto conviene hacer una aclaración. Lo claro, entonces, no era lo cierto y yo en aquellos años los distinguía perfectamente. Lo claro, por ejemplo, era papá y lo cierto era ella por lo cual cuanto la rodeaba formaba parte del secreto. Ya he dicho anteriormente que aquella tarde se había quedado corta pues me encontraron aprendiendoa silbar en clase y sor Inés me había ordenado que copiara dos planas de francés, como castigo y suplemento, a la salida del colegic El hambre, por lo tanto, era la añadidura. A causa del retraso yo sentía un remusguillo cabeceando como un hongo dentro de mí. La infancia come a todas horas, la infancia come más que la orilla de un río, y en aquella ocasión, como el hambre me llevaba en volandas, crucé el pasillo, el comedor y la cocina como si no existieran, y los pasé sin encontrarla: luego fuí al cuarto de costura, atravesé como en un sueño la galería, después la habitación de Esperancita, y llegué hasta su alcoba. El balcón estaba cerrado, las persianas echadas y la penumbra secreteaba en la habitación lacrándome la boca. No me atrevía a chistar, no me atrevía a mirar a ningún lado, pero a veces vemos las cosas sin mirarlas. Yo diría que el mirar se demora y llega siempre tarde. En realidad no sirve para ver sino, más bien, para diferenciar unas cosas de otras Como pasaba el tiempo y estaba solo, lo fuí mirando todo. A la derecha, el lavabo que habíamos heredado al morir los abuelos; a la izquierda, el lecho. El armario, en el fondo, junto al balcón.

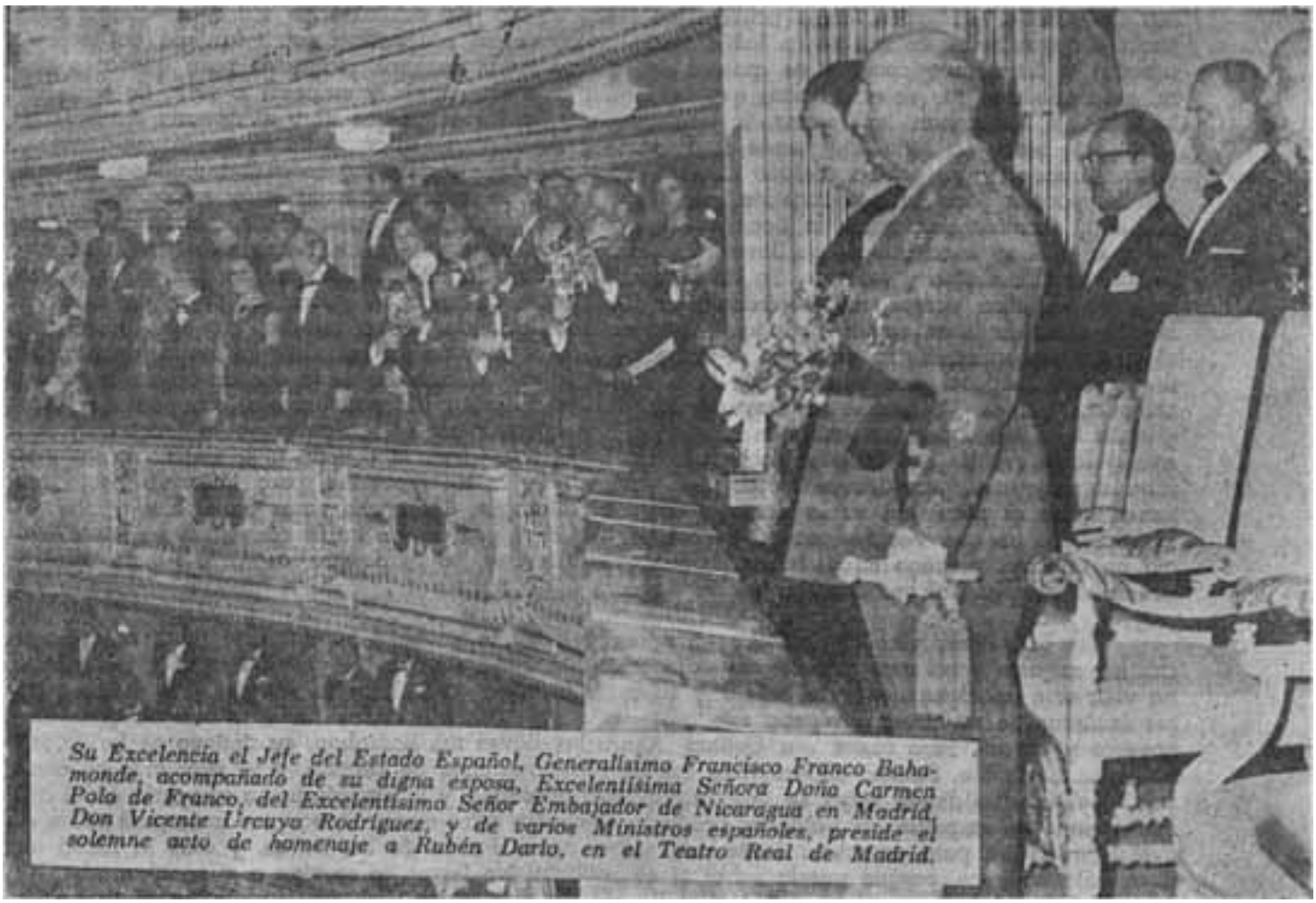
En cuanto vi el armario la habitación se desvaneció; en cuanto vi el armario olvidé el hambre igual que cuando te mareas se relaja el pudor. Di algunos pasos hacia adelante, conteniendo el aliento y comprendiendo, de algún modo, que lo cierto era ella, perc que cuanto la rodeaba, cuanto le concernía, tenía un secreto nuevo. El armario ante todo, porque al verlo tuve la súbita revelación de que precisamente aquel armario era lo único que podía distanciarnos; la única cosa que en realidad nos distanciaba. No estaba en relación con nuestro secreto y no formaba parte de nuestro mundo; de aquel mundo vestibular, interno y apremiante donde sólo cabíamos nosotros dos. Al comprenderlo me sentí anonadado. El temblor, ya sabéis, no abre camino. El temblor me trataba los pies y me hacía daño bajo la lengua. Creer, puede hacer daño. No me atrevía a creerlo, pero era cierto: el armario era ella. E armario era suyo y el dolor de saberlo me tensaba la piel. "Hoy van a nacerme hojas", repetía. Y aquella sensación de inseguridad me circulaba con la sangre dándome vueltas por el cuerpo. Vueltas y vueltas siempre creciendo y siempre igual. Sí, el armario era ella, y por lo tanto no me podía infundir temor alguno pero me lo infundía, y además un respeto reverencial, púlpito y ayudante. No he podido olvidar aquel momento. No he podido olvidar aquel armario. No hay en el mundo nada como él. Lo seguiré tocando con los ojos, lo seguiré llevando entre las manos si alguna vez despierto. Era un armario de caoba, grandísimo, con luna de bisel, coronación labrada que llegaba hasta el techo y entallamiento laterales: una columnas que le servían de marco. La limpieza parecía desnudarlo y aminoraba su vejez. Parecía nuevo, total y alimenticio. La coronación tenía forma de yugo, y yo he sentido muchas veces, la consistencia del armario, la consistencia de los bueyes del armario, dejando un surco de tierra removida en mi imaginación. Sin saber como se nos juntan los años de repentes: este es el verdadero cumpleaños, y aquel día se me juntaron muchas cosas: la tierra removida, los sueños que no cambian pero que con el tiempo va convirtiéndose en ensueños, la sensación de que algo pesa en nuestras manos y nos impide levantarlas y el armario frontal como un abrazo. Allí estaban sus cosas y yo no podía verlas; allí estaban sus cosas escondidas y separándonos. Comprendí que el armario formaba parte de su secreto, y algo más importante aún: comprendí que el secreto tiene carácter umbilical y puede hacer morir si se revela a alguien. Sí, es preciso guardarlo, resguardarlo, para que no se pierda, derramándose. Yo la había visto tantas veces, en la penum-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bra de aquella habitación, como ocultándose para abrirlo. Se ocultaba de todos, es cierto, pero también se ocultaba de mí. Yo la había visto ¡tantas veces! proyectada sobre la luna del espejo, afanosa y disminuída como si se quitara del cuerpo todas nuestras preguntas para quedarse sola, para quedarse sin nosotros, para quedarse niña ante el armario y empezar a vivir. En aquellos instantes le temblaban las manos, la impaciencia y las llaves porque abrir el armario era un rito. Tenía que serlo. La intimidad tiende a ocultarse, y al ocultarse se convierte en secreto, se convierte en armario, y yo estaba alelado ante él. Poco a poco mi vista fué concentrándose en un solo detalle; poco a poco fuí descubriendo que el armario a la izquierda, tenía unos surcos muy profundos que convergían hacia la bocallave que estaba holgada por uso. Y allí, precisamente allí, sobre el ojal, se encontraban las llaves. Se encontraban como jamás las había visto: aisladas, espectativas tintineantes y labiales. Yo las miraba con los ojos abiertos de par en par, y al retirar la vista de ellas porque me inspiraban un sentimiento parecido al pudor; al dejar de mirarlas seguía escuchándolas, seguía oyéndolas. Esto eratodo. Cuando no las miraba, las oía, recordando el tanteo explorador de la llave en la cerradura y el tintineo de las restantes en manos de mi madre; y algo después, pero fundiéndose en el mismo sonido, el bisbiseo de la pesada hoja que giraba sobre sus goznes. Yo miraba las llaves y las dejaba de mirar alternativamente, con pasmo y alegría de la infancia deja un cuajo en la boca, y se derrama por el cuerpo como la lengua se derrite y la saliva se convierte en leche cuando llega, humeante, la comida a la mesa. Yo las miraba sin moverme, pero tirando de los pies; yo las miraba sin moverme, pero llegando hasta las llaves como el alfaragán vuela sentado, como el alfaragán dobla sus patas en el aire y nos da la impresión de que vuela sentado. El caso es que el respeto se me había convertido en temor hacía un instante, y luego aquel temor paralítico y dirimente, no sé porqué razón, se estaba convirtiendo en alegría. Tal vez a causa de las llaves.

Con la alegría vino el deshielo, ¿comprendes?, y me encontré súbitamente junto al armario con las mejillas y las manos descansando sobre la luna del espejo. Me gustaba tocarlo, me gustaba vivir este apaciguamiento del cristal, y sentir su frescura oreándome la sangre. Esta fué una de las fronteras de mi niñez, y repetía este gesto, este contacto, casi todos los días con un gozo envovente y carnal. Pero ahora era distinto .Ahora las llaves me llamaban, su tintineo se había ido haciendo inteligible. Parecía aconsejarme con un cierto runruneo de sermón, y yi siguiendo su consejo, cogí la silla donde papá se descalzaba para acostarse, y la empujé hasta apoyarla en el armario como se empujan las palabras con todo el cuerpo para mentir. Luego me encaramé sobre el asiento de rejilla para escuchar, desde más cerca, aquel sonido de las llaves, y alcé la mano un poco, sólo un poco, porque quería saber si en realidad las llaves se movían o si sonaban simplemente; si aquel sonido era un goteo o si llenaba la habitación, enloqueciéndola, como un arrebato de campanas; y cuando ya tenía mi cuerpo racheado por el sonido, por el contacto del metal y por el frío, todo cesó de pronto, y sentí que unas manos —sus manos— me sostenía, para que no cayera, y oí una voz —su voz— preguntándome algo. Era inútil negarlo pues me encontraba como un equilibrista sobre la silla y trajinando con las llaves. Era inútil negarlo, pero le dije despechado: —No, como si hablara desde el espejo, como si hablara en una lengua desconocida, en una lengua improvisada de persona mayor. Pudiera haberle dicho la verdad, o al menos, pudiera haberle contestado con un gesto de negación y no lo hice. Dije: —No, claramente sentí que en el cuerpo me iban naciendo hojas. Aquel no fue mi examen de muerto. Tal vez no era siquiera una palabra, sino sólo dos letras que al juntarse mentían. Pero supe decirlas, por vez primera, en una lengua extraña. Con aquellas dos letras saltó, roto en pedazos, el mundo de mi infancia. Desde entonces he asistido a su entierro, y he ido reuniendo, una por una, sus esquirlas. Con aquellas dos letras se astillaron las manos de mi madre en torno mío; a partir de ese instante no pude ya reconocerlas, sólo he logrado traducirlas. Queda el recuerdo suyo y tal vez quede aún sobre mi cuerpo la huella de sus manos. Pero lo necesario fue rompiéndose, y ahora debo decir que a partir de ese instante yo he comenzado a recordar sus manos incluso cuando las he tenido entre las mías.Una palabra había bastado para borrarlo todo, y al pronunciarla la ley se había cumplido: lo cierto y lo secreto se separaron para siempre jamás. Con aquella escisión sentí el cuerpo separarse del alma, y gravitar ya cada uno sobre sus propios goznes como las hojas de una puerta tiene que separarse para abrir tienen que separarse para dar paso al aire. Ahora ya sólo cabe elegir. Ahora ya sólo queda en la vida una seguridad sin certidumbre, y el susurro de la respuesta incomunicante ya convertida en ley. Pero escúchame, hermano. Todo puede explicarse aunque no basta la explicación para entenderlo. A partir de aquel día me hice hombre, a partir de aquel día la fuí buscando siempre separándome de ella. Después vino la muerte y con la muerte el hueco. Convertir las imágenes en palabras ha sido una labor de taracea, una labor de muchos años que nunca se termina y nunca se hace bien. Y a esta labor, a esta palabra inarticulada y sucesoria la llamamos vivir. Es un museo de cicatrices. Lo cierto queda lejos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Su Excelencia el Jefe del Estado Español, Generalísimo Francisco Franco Bahamonde, acompañado de su digna esposa, Excelentísima Señora Doña Carmen Polo de Franco, del Excelentísimo Señor Embajador de Nicaragua en Madrid, Don Vicente Urcuyo Rodríguez, y de varios Ministros españoles, preside el solemne acto de homenaje a Rubén Darío, en el Teatro Real de Madrid.

Gratitud a Rubén desde España

JOSE GARCIA NIETO
Director de "Mundo Hispánico"

Reina la luz aquí que adivinaste,
que tocaste un día
para decir "sí creo", como un nacimiento,
una herencia,
una creación de conjugados asombros.
Reina la luz aquí donde consiente la mirada,
donde voces oscuras y memorias
de memorias
vibran y permanecen en la lágrima
embellecida
que recrean las grutas
con la potestad de su teclado.
Hablo desde la noche de Mallorca,
desde el día de Mallorca hablo,
y desciende Bellver, y piensa
el mar, y evoca, acerca
lagos de Nicaragua, orillas
de Corinto, Casa de Campo de Madrid
—¡acompáñame!, ¡acompáñame!...—,
porque los pinos andan,
como andan de puntillas los almendros,
o los milenarios olivos, encadenados,
prometeicos, bestiales, andan,
retuércense...
Los pinos, sí, decía,
avanzan inclinando sus banderas
hacia la sal que despacio te anuncia.
No es triunfal esta marcha, y tú lo sabes,
no es la tierna presencia de la arena
fulgente
lo que suena en la leída página,
sino otra música de otro modo
ejercitada,
ahora que bajas tú a rozarte
"con un núcleo crespo de muchedumbre",
aunque todo se olvide en la palabra
o en la palabra resucite, despierte.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

fénix, niño en el alba,
boca después del beso.

La tierra es bella, y elegida aparece
cuando tú la has cantado desnuda
como la estrella, y dos hermosuras
consigues.
Por tí, y una vez más,
frente a este mar latino
digo tu verdad, y me enriquece lo gastado
—siempre enriquece el tiempo—,
lo encontrado contigo,
privilegio y garganta
de este "carmen sonoro"
donde desvelo ahora, abro,
leo de nuevo entre los trozos
de la rota botella
los alejandrinos, también en dos por gala
partidos,
de la carta a madame Lugones.

Te saludan, se inclinan, banderas,
pinos que de Bellver descienden
queriendo mar, más mar,
más mástiles de mar, dátiles
aquí que junto al mar desgranan
las palmeras
dulcísimas entre las redes salinas
que cosen
los marineros asomados
a esta isla, a esta barca
grande
de Pedro el pescador.

Las arboledas saben que tú eras
naranjal, "limonero de Hesperia",
atlante que sostienes, con Ramón Llull
—tu "pasión vieja"— el mar azul, el más azul
mediterráneo.
Y entonces sí penetra el bosque shakesperiano
por la gran puerta iluminada
y se anima este mármol pálido
que indiferentes miran los turistas:
se anima entonces
el corazón palpitante del mar
que eres, atraído,
sobrado de espumas y caracolas
que te arrancas
con doloroso cuidado,
porque te reconoces hecho
de justificada historia emocionante,
hundida, "ínclita",
narrando eternamente su aguacero.

Si estos pinos abaten sus fragantes banderas
y hay unas piñas prietas,
niñas sin abrir, vírgenes
casi sin la resina del amor en sus oscuros
vientres,
es verdad que se acercan entregadas
a tu cráneo con música,
al mascarón de proa
que prodiga, provee antigüedad atlántica
junto al letrado mar.
Se acercan, te saludan, y tu frente
de cañas que organizan su melodía única
emerge como un sol,
y el "griego antiguo" que eres,
que te sabes, te dices, exporta,
acerca amante
nuestra india germanía,
nuestra humanidad aún no acostumbrada
al estupor de tu palabra.

Desde la noche hablo,
desde la luz.
Da frío el mar aquí, con ser templado:
da como amor aquí este mar;
da, de verdad, medida que te mide,
peso que te pondera, y amor de tí
nos da.
Pasión nos da "formada de tristeza,
de vida y de esperanza", como
si una quietud del agua, una cala
de sangre recogiera
la piedra del hondero primitivo
que eres tú mismo:
David que extremado se aniquila
en el esfuerzo del amor matando ¿a quién?...
Desde la noche
vienes atropellando ejércitos
de voces, te precipitas, mágico,
tú, "mallorquín de hierro",
tú, "mallorquín de oro",
a echar esa botella con la carta
a Juana de Lugones.

Todo se ve, de pronto, por tí,
de otra manera,
y arrancan los vientos
una gleba inquietante de montañas,
de lagos y volcanes,
de rostros de la tierra, fecunda
por nombrada.
Por tí canto a la luz,
desde la luz, y allí quisiera
estar ahora, en tu León,
o en la Casa de Campo de Madrid,
por donde anduviste soñador y pensante,
tanto que ya no puedo cuando cruzo
sus crepúsculos —y su lago chiquito
con un tierno recuerdo a Nicaragua—
dejar de ver, de verte, de buscar
tu brazo hondero, tu calor
—¡acompáñame!, ¡acompáñame!, ¡acompáñame!—,
y no te encuentro, ¿o sí...?
¿O no...? Y pena me doy. Veo
"el sudor de mi alma, de mi sangre y mi tinta",
y hay como otra manera
de llorar por la patria, que tú hiciste
más hermosa y más pura
por el paradisíaco don de ponerle nombres,
y veo a España detenida en la flor de tu labio,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y a tí, niño glotón, exhibiendo
esa gota de leche que endulza el nuevo día
junto al pecho que besas,
sigues besando,
siempre.

Ahora en Mallorca veo mástiles,
dátiles;
Aquiles veo —hijo
de la diosa del mar— que nace, naces
semejante a los dioses,
tú el de los pies ligeros,
el de los pies que corren,
latinos, conjurando "las ínsulas extrañas"
—"leones, gamos, ciervos saltadores",
"por las amenas liras"—
modificando,
adelantando,
enamorando mi lengua castellana.
Ahora en Mallorca leo la letra azul,
la tinta azul, el azul nominal
que tú pregonas con tu carta
arrojada, perdida entre los "barcos
que vienen de Argel y Barcelona".
Cuando abro la botella, exornada
por las sirenas tejedoras, siento
que son las mismas vírgenes doncellas
que hilaban en la orilla de Toledo
la tela y el dulzor de Garcilaso...
Tú, más nuestro, si cabe,
has sacudido "el gran roble del corazón
de Iberia",
has creado palabras, encendiendo,
de lado a lado, el mar.
Hércules tú, has batido los poderosos fustes;
Sansón —no ciego en Gaza— lúcide,
vidente en el Atlántico,
has sabido "sembrar de estrellas
nuestra tierra desnuda", que es una
porque tú lo has dicho, y tu bautismo
—Juan con el pie en el agua salvadora—
ha sido suficiente para que le nombrado
no se aparte jamás del designio
del nombrador.

Desde la noche,
desde el día,
hablo.
Lo que por tí se alza a mi lado
es ya capaz y arbóreo,
lo conserva la piedra en sus silencios.
Hunde el mar cada día,
de nuevo, lo que ama,
y dialoga, sin tregua, con tu lección de oro.
¿Le oímos...?
Una es la voz que dicta todavía,
y aquí,
y en el Caribe,
y en el Pacífico,
alentando mediterráneas hambres,
oceánicos silbos
comunes,
catedrales comunes,
azul común y comulgado a la par,
a la paz.
Segovias y Leones y Granadas,
de orilla a orilla, niñas y gemelas,
juntas, las mismas, hablan tu lenguaje.
Y yo una vez y otra invito
a tendernos en tierra para escuchar la tierra,
para escuchar el mar, y abro
una carta; rompo
una botella, o pueblo
un interior que ofreces con un nombre
de mujer respirando
en tu fastuosa sala de palabras.
Aula de música,
caracol impaciente,
dédalo de seis cuerdas,
guitarra sin salida,
vaso de dos enamoradas manos juntas,
capullo eres de seda con sonidos
que prolongan el infinito
hilo
amarillo
fino
de los sueños.
Hablo aquí donde hablaste,
escribiste,
donde era "un cuerde" amante
el Archiduque
Luis Salvador —decías—,
y donde tú eres la cordura
increíble también,
la verdad con más sangre
de hombre,
con más alma de hombre,
con más temple de hombre, abierto,
dejado de la mano de los dioses
por más dios, más humano,
más en sazón, ungido
con "sal de mar" y "miel de aurora".
Tú eres toda la música y toda
la esperanza; tú, el loco,
el elegido a quien la melodía,
perseguida de amor por las selvas
del miedo,
volvió sereno y ejemplar, profético.
Tú, el Ulises
—y desde aquí lo digo—
a quien cantaron todas las sirenas
y se dejó vencer venciendo,
transmitiendo
"un ansia de tiempo" que nos llega.

Y aquí hondero fortísimo,
sobre esta isla, "guijarro
de oro puro" lanzado con tu verso,
junto a este mar latino
digo
tu
verdad.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

VIÑETAS DE BICHOS
O
BREVE ZOO NICA

DICHO ASI COMO MEDIO EN GADITANO

A CARLOS MARTINEZ RIVAS

I—IGUANA

Pensativo garrobo con algo de
anacoreta fracasado
en esa mirada vieja,
monocromo dragón chico
sin alas para un buen vuelo
hasta los Uffici,
cuánto te cuesta morir, cuaternario,
contemplativo, espinoso,
compadre, cuánto te cuesta.

II—COCUYOS

A la vera del lago
Nueva York desde el aire
con sus luces de neón
cubriéndose y mostrándose.

Qué juerga fotoeléctrica,
abusones.

III—PEZ SIERRA

Lago de Granada.

Sierra sierra los istmos
sierra sierra la tarde
sierra sierra las barcas
sierra sierra tu propia
tristeza con tu sierra,
disminuido rechoncho
que aún recuerdas la sal
que marinero fuiste y no lo eres
con una mucho más larga
escalera en la nariz.

Infeliz.

IV—TOBOBA

Pobre bicho: ¿a qué y de qué
estampa de Satanás?
Basta, garabato vivo,
con que te dejen en paz.

V—CONGOS

Como os vio Pablo Antonio
os oí: ardiendo vivos.
(Pero de amor).

VI—LORAS

Sólo ustedes —ruíc ruác—
en lo callado y alto.

Ruíc ruác.

Suben y bajan las hojas,
"la tarde al tranco se va".

Ruíc ruác.

Por lo verde, por lo azul,
"chifando pa no pensar".

Ruíc...

Calcomanías aventadas
en la tensa soledad,
endomingadas parejas
waltdisneando el cañar
o arcoiris en pastillas
"pa los que gusten mirar".

...ruác.

Ya asome un asta el venado
o brinque blando el jaguar
o tosan los cascabeles,
"siempre en el mesmo cantar"
ustedes:
¡ruíc ruác
ruíc ruác!

VII—CAIMANES

Esa digestión, señores....
Como esto siga,
deberéis ir a que os vea
Fernando Silva.

VIII—COLIBRI

(¡Ya llegué!) Soy
el minipitivueliquieti....
(¡ya
no estoy!).

FERNANDO QUIÑONES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Lo que piensan en España

Sobre Temas de Actualidad

LA MITOMANIA

Los españoles, como buen pueblo latino, hemos sido siempre grandes fabricantes de mitos, de héroes y de fantasmas. Nuestra historia está poblada de esa fauna ungida y reverenciada, y con frecuencia hemos puesto la devoción popular en quien menos se la merecía. Ir tan lejos en nuestra mitomanía como llamarle "El Deseado" a Fernando VII, no sé si es para reir o para llorar. Pocas veces nos hemos atrevido a ver a nuestros grandes hombres públicos en bata y zapatillas. La iconografía de la vida pública española decimonónica está llena de ilustres varones con gestos olímpicos y tribunicios. No hay más que ver los monumentos erigidos en las plazas de nuestras ciudades. Suelen ser un amasijo de nereídas, matronas, togas y laureles. He de reconocer, sin embargo, que en esto nos ganan los franceses. Por otro lado, nunca hemos puesto tan alto a un Almirante como los ingleses pusieron a Nelson en Trafalgar Square, de Londres, ni hemos honrado a un gran español con un monolito tan colosal como el que los americanos edificaron en memoria de Wáshington en la capital federal que lleva su nombre. Un día pasó por allí Eisenhower, camino de la Casa Blanca, y dijo: "Ese cohete jamás se levantará del suelo".

EL PIROPO

De vez cuando el lector se entristece, por la desaparición de algo tan castizo, tan simpático y tan español como es el piropo.

"El piropo —escribe con aplomo de quien sabe que va a poner el dedo en la llaga— ha sido lamentablemente arrinconado por la grosería cuando no por la razón gamberrada". Y el lector le da la razón.

Mi opinión es la de que con el piropo lo que ha ocurrido ha sido un sutil cambio del objeto del piropo, pero nada más. El piropo sigue siendo en la actualidad tan original hacia la que los literatos que escriben sobre la desaparición del piropo vuelven sus ojos nostálgicos.

El piropo, no obstante, como tal piropo, sigue existiendo. Ahora ya no se piropea a las mujeres, sino a los hombres, y de éstos no a todos, sino a aquellos que tienen gente a sus órdenes. Ahora lo que priva es el piropo al jefe.

Como es natural, el piropo al superior jerárquico en la oficina no es tan redondo como el que se tributaba a la mujer de rompe y rasga por la calle, pero sólo varía en la forma, ya que su composición cualitativa y cuantitativa sigue siendo la misma, e igual se exagera para alabar la inteligencia al jefe que cuando se alaba el talle de una señora de bandera, y el decir: "¡Qué bien ha resuelto usted la papeleta, don Elías!" equivale a lo que era antes: "¡Tienes unos ojos tan negros, que sus niñas parecen calamares en su tinta!"

LAS PELUQUERIAS

La peluquería de caballeros está en crísis. Posibles causas: los fuertes impuestos, la escasez de clientes por falta de medios, la moda del pelo largo Después de conocer la opinión del presidente de la Agrupación Nacional, hablan hoy profesionales de la peluquería con establecimientos en los diversos barrios madrileños. Una coincidencia en todos ellos: el problema es general, se agrava por zonas.

"Mi opinión es la de todos. La escasez de clientes se produce por falta de medios económicos en la gente. Es culpable la escasez de dinero. No es, ni mucho menos, que los peluqueros atendamos mal. Al contrario; hoy el profesional es mucho más profesional que nunca.

Existe también el problema de la moda de las melenas. Si antes el cliente venía cada mes ahora lo hace cada dos meses, influenciado por el pelo largo. Y es undafmental el probema de los impuestos, que nos resultan desorbitados. No se pueden pagar esas cantidades cuando no hay un margen de negocio.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Creo que este mes que termina ha sido uno de os más graves. De las ocho horas que estamos en el establecimiento son tres las que trabajamos".

"Pensamos del modo que se reflejó en la reunión del domngo. Considero que el problema se acentúa más en los barrios donde circulan menos gente, gente más humilde. Nos falta el cliente que acude al gran teatro, al gran comercio Y sin embargo, el impuesto sobre tráfico de empresas y los otros impuestos en general, nos gravan también a nosotros.

"Vemos la situación gravísima, justo como viene reflejado en el periódico. Los caballeros, cada vez se arreglan menos, sea por la moda o por falta de recursos. Por suerte, éste es un barrio bueno y, dentro de la crísis, nos vamos defendiendo. Pero la crísis existe. Para paliarla tampoco vendría mal una campaña entre gente joven. No estamos contra el pelo largo en los caballeros. Es bonito, pero necesita cuidados, una atención constante".

"En principio, considero que el impuesto sobre tráfico de empresas es desorbitado. Hay gran número de empresas de peluquería que no puede con él porque el negocio no da de sí. Por lo que se refiere a la disminución de clientes, obedece a que a la gente le da por no cortarse el pelo, porque les parece una cosa elegante. Que quede claro que no estoy contra el pelo largo. Pero el pelo largo requiere muchos cuidados. Mantenerlo en condiciones cuesta más dinero que cortárselo a menudo. Existe una crísis que se ve reflajada en el plazo de un año. Ahora se gana más y, sin embargo, las peluquerías han disminuído considerablemente sus ingresos del año pasado a éste".

LA REVOLUCION CULTURAL

El estudiante de un mañana próximo será un hombre distinto. Las técnicas audiovisuales han revolucionado la manera de enseñar. No hace aún muchos años —son los pioneros los norteamericanos—, la Universidad de Columbia, en Nueva York, organizó, a través de sus canales de TV comercial, varios cursos de rango universitario bajo el título "Surige semester" (semestre del amanecer). Tuvieron una enorme aceptación, lo que es mejor, eficacia, puesto que la Universidad que impartió las enseñanzas, extendió los certificados de aptitud mediante los exámenes posteriores sobre los temas explicados a un alto porcentaje de los que tomaron parte en el curso".

El Gobierno Federal alemán acaba de programar para el año 1971 la creación de una cadena de TV universitaria. Desde cualquier punto del país se podrá seguir una carrera superior sin desdesplazamientos, sin agobios. Luego vendrán los exámenes, al igual que si el estudiante hubiese asistido a las aulas de cualquier centro docente oficial, pues oficial será la Universidad TV.

Los cursos serán semestrales y comenzarán por las ciencias. Se trata, pues, de una auténtica revolución cultural que bien pudiéramos ir pensando en ponerla en práctica en España. Sabidos los resultados del bachillerato radiofónico, eficaces, por cierto, creemos que ha llegado la hora de ampliar nuestros espacios de televisión para constituir una auténtica universidad. Los centros escasean, los catedráticos también. Tenemos clases de hasta doscientos alumnos, donde los muchachos se aprietan sin conseguir sentarse muchas veces. Tengamos en cuenta la distribución de nuestra población: 6.763 pueblos menores de 2.000 habitantes· 8,156 menores de 5,000; 9,003 de menos de 20,000, y 199 con más de 20.000 moradores".

LA BLASFEMIA

El primer presidente de Norteamérica, que primero fue uno de los fundadores de la República de los EE.UU., fue cierto día agasajado como verdadero héroe de la independencia neoyorquina. .En el gran homenaje que durante el banquete se le tributó, todos querían conversar con él a fin de demostrarle su simpatía. Por su parte, terminada la cena, procuró departir con todos ellos con humorística y agradable conversación, comentando diversos asuntos y anécdotas del pasado. En eso estaban cuando de pronto el héroe de las fuerzas norteamericanas se estremeció. Uno de los que le rodeaban acababa de proferir una blasemifa Indignado el presidente Washington soltó lo que tenía entre manos y fulminado con terrible mirada al blasfemo, dijo con voz potente y despreciativa: "Señores, estaba profundamente convencido de que todos los aquí reunidos éramos dignos y decentes caballeros"

El cronista dice que reinó por unos instantes un profundo silencio, tras el cual Washington, palidísimo, se levantó y dando por terminada la reunión, como protesta por aquella abominable palabra, dijo: "Me avergüenzo de haberme sentado junto al más cobarde de los luchadores. Del único que para hacer alarde de una hombría de que careció en el momento conveniente, tiene ahora la jactancia de enfrentarse con Dios por considerarlo lejano".

El culpable quiso excusarse, pero viendo que sus compañeros le demostraban con irritada actitud su enojo y desprecio, avergonzado, se escurrió del salón.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Desde aquel hecho, los neoyorquinos sintieron doble aversión contra la blasfemia, y digo doble, porque hubo un tiempo en que aquellos gallardos caballeros españoles del bien decir y del eficaz hablar, inculcaron en tierras de América la repugnancia a las palabras groseras y soeces y, sobre todo, a la blasfemia. De ahí que en múltiplicaciones fuera en aquellos países reprimida con mano dura y certera. Y es que en ningún tiempo ni lugar ha sido ejecutoria de valentía, ni de cultura, ni de civismo, antes desacreditada al que lo pronuncia y a la nación que la consiente.

EL JABON

Llega un momento en que es preciso reconocer las metas alcanzadas y los éxitos conseguidos. Cuna de héroes, santos y guerreros, España tuvo una época conocida por "el siglo de oro", en que la literatura, el teatro y la poesía resplandecieron más que en ningún otro signo. Pues bien, ¿qué nos impide volver la vista al pasado comparándolo con el presente en ansias de dar una calificación a este siglo para que sea conocido familiarmente en el futuro?

Ante todo meditemos. ¿Qué brilla en nuestros días más que nunca? La ropa. Hace tres lustros surgió en el mercado español un detergente, nombre técnico de los jabones en polvo. Desde entonces aparecieron nuevos y nuevas marcas detergenciales. A través de la Prensa, radio, televisión, de los anuncios que se proyectan en los descansos de los cines nos enteramos que el país dispone de un inmenso arsenal de jabones en polvo, capaces de convertir la ropa de luto en ropa de días de juerga. Detergentes que dotan a todo de una blancura excepcional, salvo las conciencias, que aún no pueden lavarse.

Nadie ignora el principio fundamental del comercio: el juego de la oferta y la demanda.. Un jueguecito de que se las trae. Cuando un producto se ofrece y no lo quiere nadie, sería absurdo suponer que otros fabricantes van a perder tiempo y dinero ofreciendo a las masas productos similares. Si en la actualidad existen tantísimas marcas de detergentes, que realizan costosas publicidades y regalan todo lo regalable, es porque los celtíberos —como un sólo celtíbero— acuden urgentemente a comprarlos.

Fácil es deducir el resultado. Hoy por hoy, el pueblo español lava la ropa más blanca q' nunca. Más resplandeciente que nunca. Si nuestros antepasados del siglo XIX levantaran la cabeza, no tendrían más remedio que exclamar: "Yo creía que mis prendas estaban limpias hasta que he visto las tuyas". El hombre medio de hoy gasta más en jabón que cualquier ciudadano de pasados siglos. Incluso podrían colocarse una medalla al cuello, parecida a la de los enamorados, con la inscripción: "Estoy más blanco que ayer, pero menos que mañana".

Reconozcamos esta realidad innegable. Hagamos justicia a nuestros propios méritos, soslayando falsas modestias, que no vienen a cuento. Y califiquemos al siglo XX como " el siglo del jabón". Estamos limpios, limpísimos, y conviene que los historiadores del futuro se hagan eco de esta realidad higiénica del pueblo epañol, que ninguna crítica negativa ni ningún pesimista profesional se atreverá a negar.

LOS IDOLOS

La revista francesa "La Vie Catholique" publicó muy recientemente el resultado de una encuesta realizada en los distintos medios juveniles del vecino país, en orden a encontrar la lista de los favoritos de la juventcd actual, cuyos resultados fueron los siguientes: Bob Kennedy, 1.350 votos; John Kennedy, 1.239; Martín Luther King, 1.080; Christian Barnard, 1.005; Salvatore Adamo, 858; Juan XXIII, 415; eD Gaulle, 415; Jean Claude Killy, 365; Hugues Auray, 288, y Johnny Hallidy, 263.

Intentar alguna reflexión sobre estos resultados es de sumo interés en unos instantes como los actuales en los que la juventud es noticia diaria.

Y lo primero es que salta la vista es que, cuando pueden ser expresados libre y sosegadamente, sin presiones bastardas, los ideales de la juventud auténtica alcanzan las cimas de la nobleza, que suelen caracterizar tales años. Para cualquier persona de criterios generosos y limpios, el orden de prelación logrado para las referidas figuras es representativo de un mundo merecedor de los afanes mejores, y se acerca mucho a una idealidad profunda y humana.

El mundo de la juventud pretende caminar hoy por cauces de sustentividad y de valores reales, y son altamentes lamentables las interferencias absurdas que a veces les salen al paso, obstaculizando o impidiendo este proceso. Precisamente la misma encuesta realizada hace cinco años entre jóvenes similares a los de hoy, dió como vencedores a Johnny Halliday y a Francoise Hardy, situando entonces la meta de las aspiraciones juveniles en un mundo bastante distinto del que en la actualidad le ha colocado.

Resaltamos a propósito de estos datos que cuando la juventud se masifica o se exaspera desconsideradamente, la perversión de valores es una triste realidad que lleva consigo consecuencias trágicas. El encuentro consigo mismo en la intimidad de la reflexión personal, sin perder tampoco de vista la realidad ambiental a la que nos pertenecemos, y que influye en nosotros, es principio

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

feliz para la renovación exigida, tan ancha y generosamente protagonizada por las "personas ideales" de la encuesta de nuestra referencia.

LA FECUNDACION

Todavía no se han apagado los últimos rescoldos del tema de la "píldora" y aún siguen en candelero los del trasplante de órganos, cuando un nuevo avance de la ciencia viene a dar más trabajo a las autoridades cercanas al Vaticano: la fecundación de un óvulo humano en un tubo de ensayo, alarde científico conseguido en la Gran Bretaña por tres médicos de la Universidad de Cambridge.

La opinión pública cristiana fija sus ojos en el nuevo escollo que se plantea y vuelve la cara hacia la Iglesia esperando una respuesta. Las polémicas desembocan en las páginas de los periódicos y el vaticinio de uno de los tres medios que han realizado la fecundación artificial —"sabemos que este experimento engendra problemas morales"— toma forma en la calle.

Algunos teólogos protestantes, como el doctor Kennet Greet, se inclinan a favor de los experimentos, mientras que el doctor George Beck, arzobispo católico de Liverpool, considera la fertilización como un atentado contra la moral. A las páginas de los periódicos se asoman las visiones futuristas del "Mundo Feliz", de Aldous Huxley, y todas las miradas tienen un blanco común: el Vaticano.

Y aunque de forma oficial Roma aún no manifiesta su opinión, fuentes autorizadas vaticanas expresan repugnancia a los experimentos realizados en la Universidad de Cambridge, "un acto absolutamente inmoral e ilícito".

La Iglesia, bien es verdad, ya se pronunció a este respecto en 1837, condenando los métodos artificiales en un decreto del Santo Oficio. Luego, en 1949 y 1956, Pío XII ratificó esta decisión.

EL ESTOICISMO

El senequismo es una actitud peculiar de los españoles, que quizá hemos fomentado con una literatura intencionada. En esta inclinación por el filósofo cordobés no opera el nacionalismo que dictaba al padre Feijoo sus preferencias por Lucano sobre Virgilio. Séneca es el filósofo pagano que menos discrepa de la moral cristiana, tan arraigada en nuestro pueblo. Hasta en el idealismo germánico de don Nicolás Salmerón palpita la tentación del senequismo, confirmada por su tendencia a buscar la consolación en la filosofía, con un espíritu de obstención y repliegue que hubiera irritado a Juan Teófilo Fichte.

España está llena de pequeños sénecas, como el popularizado por Pemán, que anegan sus discrepancias en una lógica ética tan ingeniosa como mordaz. Algunos son rurales o barriobajeros y expresan sus conformidades con la socarronería de Sancho Panza. Otros son cortesanos y cultos, como esos personajes arbitrales de algunas comedias de Benavente, Pero todos son acomodaticios y, en consecuencia, inseguros. La filosofía de Séneca, trasladada a lo largo de siglos a la subconciencia de los españoles, tiene todas las apariencias de una virtud cotidiana. Los senequistas son, en teoría, propicios a la renuncia, al desinterés por los bienes materiales, adictos a la clemencia y más amigos de la abstención que de la protesta. Pero la realidad es que el senequista es un rumiante de sus propios juicios, que sólo se siente débilmente llamado a la solidaridad. Por eso los sénecas circulantes se someten con facilidad y se exilian a sus esotéricas e indiferentes consolaciones. Las versiones del mundo, la política, las costumbres y la administración que suministra el senequismo parecen confortables y conservadoras. "El Séneca", de Pemán, no es menos moderado que don Francisco de Quevedo, pero tampoco es mucho más de fiar.

Yo creo que no es un privilegio la fortuna que el senequismo ha hecho en España. Con excelente filosofía humanista se pueden acorazar los más feroces egoísmos. El fondo de sentido común, sobre el que Lucio Anneo Séneca articulaba su moral sutil y refinada, entraña un principio de contradición que siempre puede tener imprevisibles consecuencias. La misma biografía del filósofo, activo, hábil y codicioso, contradice buena parte de los principios que el pensador proclamaba en sus desgracias y destierros. Y es que la filosofía de Séneca es la fórmula de una desesperación resignada que en cualquier momento puede hacerse explosiva.

Es verdad que nuestro apacible senequismo popular ha sido el analgésico contra muchas carencias e injusticias. Pero cuando alguien se consuela con la filosofía es que no puede aliviarse de otra manera. Cuando con los textos de Séneca en la mano le sacamos punta racional al fenómeno irracional de la ira, la hacemos tan punzante y penetrante como el arma más agresiva.

A la altura de nuestro tiempo convendría prevenirnos contra la seducción de ese manejo hechicero que Séneca hace del sentido común. El punto de partida de la técnica, que invade todos los ámbitos de la vida, no es precisamente el sentido común, sino la aplicación de unos axiomas intelectuales que le quedan a mucha distancia. Por eso los valores de la consolación, el noble ocio, la clemencia y la renuncia —con ser altos y venerables—, resultan retardatorios para la voluntad de vanguardia y superación que alientan en las sociedades contemporáneas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Tal vez sería bueno que el humanismo español se despegase algo de su tradición senequista para acercarse a otros idealismos más dinámicos y solidarios. Pero no desearía yo que nuestros sénecas más prestigiosos fueran los que diesen el primer paso. Un Séneca o un Quevedo, cuando salen de sus plácidas y forzosas contemplaciones se convierten en los activistas más impacientes e inquietantes.

EL ANTI-ALCOHOLISMO

Un médico de Bonn, el doctor Kuchnan, ha inventado la píldora antialcohólica. Basta ingerir una pildorita para que los efectos del alhocol cesen en breves minutos. La invención va dirigida, sobre todo, a los automovilistas, y tiene como fin práctico evitar accidentes. Pero nadie es profeta en su tierra, y el doctor Kuchnan está pendiente de científicas determinaciones antes de que el Gobierno federal alemán otorgue su sanitario beneplácito a la pildorita.

En cambio, su uso va a ponerse en práctica por parte de los suizos. ¡Allá ellos! Porque independientemente de que, según un profesor d Frankfurt, la píldora tiene efectos que no los quisiera para mi peor enemigo, una de las consecuencias de su ingestión es que, una vez en el estómago, quita los efectos eufóricos del alcohol. O dicho de otro modo, hace desaparecer la alegría de los borrachos.

Ustedes saben que los borrachos —y me refiero a los ocasionales, no a los habituales— se pueden dividir en tres grupos: a) alegres; b) pelmazos, y c) agresivos. Si la píldora eliminase los efectos alcohólicos en los dos últimos grupos, nos parecería de peras. Pero no pensamos lo mismo respect del primer grupo.

Hay gentes que al tercero o cuarto "whisky", al noveno o décimo tintorro, se ponen alegres, desbordan simpatía y cortan con una especie de hihacia adentro toda la hipocondría posible. ¡Da gusto verles! Sobre todo en esta ohra agria y conflictiva que vive la Humanidad. No es que yo milite entre quienes creen que hay que buscar la alegría por caminos escapistas. —el alcohol entre ellos—, al contrario, y quienes me conocen no me dejarán por embustero, soy irresponsablemente optimista y creo que ser alegre es posible, y debía ser hasta obligatorio. Lo que ocurre es que hay buenas gentes a las que un vasito de buen vino les desata las fuentes de la felicidad.

Y, la verdad, restañar esas fuentes con una píldora nos parece inhumano. Para los automovilistas contraventores del Código de Circulación existen otros métodos.

LA FE

La próxima obra de José María Gironella, según manifestó a los informadores, será un libro-encuesta. El novelista ha dirigido a cien españoles (destacados en las artes, la política y numerosas facetas de la vida nacional) un cuestionario de ocho preguntas sobre temas religiosos. Entre otras, figuran las siguientes: "¿Cree usted en Dios"?, "¡Cree en un alma inmortal?", "¿Por qué cree que la Iglesia española se ve periódicamente perseguida de forma cruenta?". Estas cuestiones, que el novelista calificó como "las preguntas claves del hombre", han sido planteadas a españoles de los más diversos campos. Entre los nombres citados por Gironella en sus declaraciones recordamos los de Serrano Súñer, Marisol, Samitier, Joan Manuel Serrat, Gil Robles, Salomé, Gila.

Resumiendo el contenido de las respuestas, Gironella señaló que la mayoría de los encuestados —unos cincuenta— se muestran dubitativos acerca de la fe en Dios; unos veinte se declaran abiertamente agnósticos, y sólo el resto —unos treinta— se proclaman "creyentes a machamartillos". Esta ha sido una interesante experiencia —agregó el novelista— que me ha permitido comprobar cómo Dios se está humanizando para los españoles. Con todo, los cambios de posición ante la fe en los últimos años han sido notables; han sido más los que han pasado de creyentes a ateos que los que han alcanzado la fe desdef posturas agnósticas. En este último sentido, es interesante el caso de muchos españoles que antes de nuestra guerra eran ateos militantes y que han vuelto a la fe en la dolorosa experiencia del exilio.

Preguntado sobre las causas de la pérdida de la fe, Gironella señaló como principal los avances de la ciencia. "El Apoo VIII y os "ovnis" —agregó— han hecho gran cantidad de ateos en España.

LAS ESCUELAS

Hablemos hoy de las escuelas católicas, tema que, estoy seguro, saca de sus casillas a muchos católicos españoles. En defensa de los colegios de religiosos, "de pago", que abundan en nuestra patria, se suele argumentar con un arma vrdaderamente poderosa: la enseñanza es un derecho y un deber de la Iglesia. En efecto, lo es. Cómo puede usarse ese derecho y ejercer ese deber es harina de otro costal y, lo siento muchísimo, no me parece la mejor manera la usual en nuestra tierra: los colegios "bien". Financiados, directa o indirectamente, por el Estado, que al mismo tiempo no tiene dinero bastante para garantizar una plaza escolar a todos los niños de España.

La Iglesia Católica en Gran Bretaña, como es natural, tiene el mismo derecho y el mismo deber.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Además es una Iglesia minoritaria. Además ha tenido una historia desdichada en este país. Jamás ha tenido la sartén por el mango. Sus medios económicos son muy humildes. Se sostiene por las aportaciones de los fieles. Pues, a pesar de todo eso, está consiguiendo que haya una plaza escolar, en una escuela católica, para cada niño católico del país —nacen, por cierto, en Inglaterra y Gales alrededor de 800.000 católicos al año.

Coma las paradojas son más constantes que las cosas lógicas, resulta que la actividad escolar de la Iglesia Católica británica ha sido apoyada precisamente, por los socialistas, que son los que mandan aquí en estos momentos. El Estado ayuda económicamente a las escuelas católicas que lo desean y lo solicitan, en el marco de la Educación Act. de 1944. Las que se someten al control del Estado reciben más ayuda. Las que prefieren permanecer en libertad reciben una ayuda menor, pero generosa en cualquier caso. La Escuela católica más cercana a donde yo vivo, en la diócesis de Southwark, es nueva, muy bonita, bien construida, grande. Es administrada por la parroquia de Nuestra Señora de los Cielos, que reúne dinero como puede. El Estado ha financiado en parte la construcción y la dotación del centro, y a cambio los niños reciben una educación acorde con el tono social y cultural del país y con los criterios estatales. El respeto es mutuo. No hay problema escolar en el distrito, y lo habría, seguramente si no fuese por esta escuela, que completa las plazas necesarias y colabora dignamente con el Estado. El derecho de la Iglesia al magisterio no entra en colisión con el derecho del Estado al magisterio. Y todo el mundo tan feliz.

Por supuesto, la enseñanza en las escuelas católicas es también igual y gratuita. Eso aquí ya ni se discute a ese nivel. Eso es prehistoria. Si le cuenta uno a un católico inglés que hay sitios en el mundo en los que el Estado subvenciona centros de enseñanza de la Iglesia, que encima cobran por educar a los chicos, no es que se indigne o se eche a reír: es que se queda estupefacto. Esta escuela parroquial de mi barrio ha sido levantada y es mantenida, principalmente por los feligreses —en su mayor parte obreros irlandeses— y el Estado, como quieren los liberales, es una entidad "subsidiaria" que cubre las brechas y acude a donde no puede llegar la comunidad. Esta escuela como cientos de escuelas semejantes, es la "catequesis" del siglo XX, con laboratorios, gimnasios, talleres, sala de música, leche y bollos para los pequeñuelos, médico, jardín. No tiene alfombras, pero tiene calefacción central. No tiene cuadros bonitos en las paredes, sólo los hermosos chafarrinones de colores que pintan los chavales. No ha sido construida de granito y mármol, sino de hormigón, cristal y acero. Esa sí que es una buena forma de ejercer el sagrado derecho al magisterio de la Iglesia Católica, sin afán de molestar y mejorando lo presente.

LA CONVERSACION

Cervantes dió ya testimonio de lo que era en su pulcra y elegante palabra, de la cual es testimonio el cautivador estilo que usó en todas sus obras, Principalmente en su inmortal "Quijote". En este su celebérrimo libro, hay páginas no sólo aleccionadas, sino de verdadera poesía caballeresca. Son éstas, especialmente, las que con su limpio estilo nos presenta al héroe de la famosa obra, don Quijote de la Mancha, prototipo y modelo en el trato y amor por la mujer, desarrollando todas las galas de la más hermosa conversación con una rústica labradora. En este pasaje don Quijote no mira ni el origen, ni la pobreza, ni la ignorancia de la femina. Para la nobleza de su pecho y limpieza grande de su alma de exaltado creyente, la mujer constituía un ideal difícil de valorar. De ahí que le hable y considere con la más delicadeza exquisitez:

No así Sancho del cual entresacamos las primeras palabras de una conversación que sostuvo con su mujer:

—Ven acá, bestia y mujer de Barrabás. ¿Por qué quieres tú abora, sin qué? ni para qué? estorbarme que case a mi hija con quien me dé nietos que se llamen señoría?...?

Sancho iba a lo suyo, al logro de su medro personal y familiar. Nació bárbaro el hombre, y no llegaba a redimirse de su bestialidad, dado que más le interesaba medrar que cultivar, cosa que sabíase de sobra el bueno de don Quijote que pasó la mayor parte del tiempo enseñándole inútilmente. Fue lo que suele decirse, un hombre pero materializado y grosero, sin voluntad para remontarse, porque afanoso tan sólo del provecho corporal, andaba siempre a ras de tierra. Tuvo por nombre Sancho aPnza y le cuadró, y con tal nombre murió y perdurará.

Más no todos los mal hablados y desaliñados son Sancho Panza. En nuestra literatura y por personas tenidas por sabías y respetables se dijeron crudezas y procacidades que bien pudieron haberse callado u omitido. El mismo Arcipreste de Hita y Jorge de Montemayor desvalorizaron algunos de sus libros y no digamos cómo hablaban. Quisieron demostrar que había leído a Ovidio, sin tener en cuenta la época en que aquél existió ni el público a quien se dirigía. Hemos señalado como botón de muestra a estos señores, por la obligación que les incumbía de servir de buen ejemplo.

En cambio, Cervantes, y por esto lo hemos puesto de espejo, era un ex combatiente, lo que ya de por sí le hubiera podido justificar tales yerros, que no tuvo. Antes al contrario, habló y escribió con tanto ingenio, erudición y galanura que los superó a todos. Por otra parte se hubiera de-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

jado cortar la mano sana que le quedaba, antes que hablar ni escribir una palabra que hubiera podido servir de escándalo. Con lo cual puede entenderse que los groseros modos sean de quienes sean, en ninguna época cuajan.

LA PIRATERIA

Los viajeros-piratas cubanos, jordanos, libaneses, qué se yo cuáles ni cuántos, han logrado reconstruir en el aire la leyenda de inseguridad y aventura que los piratas ingleses y holandeses crearon en el mar cuando el Atlántico era el líquido patio de vecindad del Imperio español. Una caricatura de "Cumninos", difundida ampliamente, representa el mostrador de una agenia de viajes. En la pared hay grandes carteles que rezan: "parta para la Florida y sea conducido a Cuba". "El aeropuerto de Beirut; sus salidas dinámicas". "Atraviese el Mediterráneo... y aterrice en Argel". "El aeropuerto de Atenas y sus llegadas explosivas". El cliente acompañado de su minifaldera amiguita pregunta: "Qué itinerarios de vacaciones puede proponerme.. en tren?". Un cierto sentido de la política internacional amenaza destruir un mundo a nivel planetario que desde el famoso vuelo de Bleriot, en 1909, cruzando por vez primera el Canal de la Mancha, se había organizado al ritmo del rapidísimo progreso aeronáutico.

Tienen las cuadrillas activistas, que atacan y secuestran aviones, un novísimo derecho que se parece mucho a las antiguas patentes de corso. Los Gobiernos rehusan toda responsabilidad en esos actos a no ser que, como procedió recientemente Israel, sea un comando prácticamente oficial el que tome represalias por una agresión anterior realizada por unos atacantes oficialmente desautorizados por su país de origen. Tales fueron las cosas en el ataque israelí al aeropuerto de Beirut poco después del asalto a un avión de Israel en el aeropuerto de Atenas. Esta piratería aérea es el resurgimiento de aquel bandidaje marítimo que en tiempos de paz o en tiempo de guerra tenía una finalidad principal y otra secundaria: aquella, perturbar, desacreditar, arruinar las líneas de comunicación marinera del Imperio español; ésta, enriquecerse con el expolio. Se pretende ahora privar a Israel de sus propios medios de comunicación internacional, aislándole, empobreciéndole. Es un aspecto actual de un modo muy antiguo, poco digno, de guerrear. La agresión a Beirut apuntaba al mismo objetivo: alejar del aeropuerto libanés a los viajeros internacionales.

EL BOXEO

Los españoles nos estamos curando de nuestra mitomanía y de nuestra propensión a fabricar ídolos de la noche a la mañana. Si no fuese así —pienso yo—, no se produciría el "caso Urtain". Para mí ese caso refleja la creciente resistencia del público español a mitificar a un hombre, a otorgarle el rango de "ídolo". El bueno de Urtain, como todos ustedes saben, ha tumbado antes de finalizar el primer asalto a ocho adversarios. Yo no digo que esté listo para medirse on Cassius Clay mañana, que de boxeo algo entiendo. Pero comenzamos a tener razones para sospechar que es mejor que lo atropelle a uno un taxi que recibir en las quijadas un zurdazo del vasco. Y, sin embargo, la gente no se da por vencida; la gente exige más pruebas y los críticos de boxeo consultan nerviosamente los "rankings", que son el "Gotha" de lo que los americanos llaman "industria de la cloliflor", es decir, el boxeo.

Yo creo que hace no muchos años Urtain sería a estas horas un ídolo nacional, que la intelectualidad madrileña —como hizo con Manolete— le habría ofrecido ya un banquete en Lhardy, que habría ofrecido por lo menos un contrato cinematográfico y que nadie abrigaría la menor duda de que tenemos en el saco a un campeón mundial de los pesados .Pero estamos en 1969 y el pobre Urtain las va a pasar moradas para convencernos de que pega como una mula y que él no es culpable de que su adversarios no tengan tiem ni de persignarse. El rango de ídolo nacional lo alcanzará —si lo alcanza, claro está— en el mismísimo Madison Square Garden, y cuando un notario autentifique un certificado médico en el que se diga que su adversario, hospitalizado, padece fractura de mandíbula y fuerte "shock" traumático.

Personalmente, tengo un sentido un tanto "carlyano" de la historia y me inclino a creer que las sociedades humanas todavía necesitan de heroes, de santos y de sabios. Pero me parece muy bien que a los posibles candidatos a esas supremas categorías, se les someta al "tratamiento Urtain" antes de su consagración. Nuestro buen pueblo, tras tantos mitos de percal y tras tantos ídolos de cartón, hace bien exigiendo pruebas convincentes. Cultivemos la consulta al "ranking" en todos los terrenos. Porque muchas reputaciones se consiguen en este mundo en la forma en que don José Félix de Lequerica le reprochaba un día, en las Naciones Unidas, a su gran amigo Balaunde, tras arremeter ésto contra nuestros conquistadores: "Eso —dijo Lequerica en la Asamblea General— es como torear toros de cartón en un museo de figuras de cera".

LAS MUJERES

Marisol dijo lo siguiente:

"El hombre español merece mención aparte porque sigue siendo un moro: no ha llegado a la mentalidad del hombre europeo, es decir, no ha llegado a asimilar lo que debe ser un hombre moderno".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Marisol tiene mucha razón, pero es necesario preguntarse también por las "moras" españolas, que son la otra parte del problema. ¿En qué medida la mujer española ha llegado a esa mentalidad "europea"? Si ambos sexos están al mismo nivel, será cuestión de reformarnos los unos y las otras, no de ver la paja en el ojo ajeno. Suponiendo que un cinco por ciento de españoles "ha llegado a asimilar lo que es un hombre moderno", hay que suponer también que ese mismo tanto por ciento de españolas ha conseguido tal asimilación. De manera que, lógicamente, el español "europeo" que, como tal, trate a las españolas tendrá un elevado porcentaje de probabilidades de tropezar con una "mora" y de, como se dice castizamente, "darse en los cables".

Ser "europea" no es solamente obtentar ciertas liberalidades en "ese" aspecto, sino, sobre todo, evidenciar un interés por el perfeccionamiento personal, que no está demasiado patente entre las españolas. La falta de curiosidad intelectual y el despiste en problemas humanos ineludibles no es algo de lo que se pueda blasonar. Aunque agrade a la mayor parte de los "moros". La pedantería y la petulancia son defectos que no se distinguen un sexo de otro.

Por lo general, a la Universidad llega la muchacha que, en cierto modo, va a tener algún problema para salir adelante.

Luego, como efecto natural de esa estupenda relación diaria de camaradería, en la Universidad se da la manera más limpia de trato entre los dos sexos y el despertar de la inquietud intelectual femenina. Al final, ese tipo de mujer "europea" que todos deseamos en España.

Y no se trata de echar leña al fuego, porque uno está convencido de que (como dice sor Juana Inés de la Cruz en sus redondillas) la culpa es nuestra, de los varones (aunque quizá sea esa creencia una muestra más de la vanidad varonil). Se trata de señalar que, espontáneamente o por reacción, al egoísmo y al afán exclusivista y monopolizador del "moro" español corresponde la falta de naturalidad y el excesivo sentido práctico de la "mora" española.

Reconozcamos cada parte los defectos que nos toquen y que se dulcifique la extremosidad de ese combate diario que la condesa de Campo Alange llamó "la secreta guerra de los sexos".

EMILIO DE LA CRUZ AGUILAR

LOS INTELECTUALES

La noción de los límites de clase social es hoy tan ambigua y tan difícilmente precisa que si el marxismo no hubiese dado tanta importancia a la lucha de clases y no la hubiese convertido en uno de los fenómenos más importantes de nuestra época, la noción de clase social sería muy pálida.

"Es curioso que mientras la que fué todopoderosa clase social aristocrática va entrando en decadencia, aparece en la escala jerárquica de valores de nuestro tiempo una nueva clase social a la que no se accede en la cuna y, al parecer, irresistiblemente apetitos para todo el mundo.

Me refiero a los intelectuales.

Recientemente, se ha hecho una encuesta sobre el particular, en la que trataba de saber —preguntándoselo a ellos y a sus vecinos y conocidos— a qué clase social pertenecían los miembros de una "nuestra" de las que se emplean normalmente para este tipo de trabajos.

El porcentaje de gentes que se autodefinieron como intelectuales era impresionante, pero lo curioso no estaba ahí; lo curioso del estudio estaba en que más del cincuenta por ciento de los autodefinidos como intelectuales, para sus vecinos y conocidos era un simple empleado o funcionario de la clase media.

El atractivo y el prestigio del intelectual es tan elevado en nuestros días, al menos entre los franceses, que a la hora de clasificar a Dios, todo el mundo sabe aquí que se le ha clasificado como un intelectual, naturalmente un intelectual de izquierdas.

Que Dios pudiera ser un intelectual de derechas, hasta ahora parece que no se le ha ocurrido a nadie, sin duda porque, los intelectuales de derechas no existen, un intelectual de derechas es simplemente un erudito.

LOS MEDICOS

Ascender desde los fenómenos particulares a las leyes generales que los regulan ha sido una hazaña en la conquista por el hombre de su propio cerebro, no menor que esa subida a la Luna que a todos nos asombra, pero quizá conviene decir que siempre es bueno saber bajar después de saber subir y que la hazaña no estaría completa sin la alegría del regreso. Por eso, cuando la Medicina moderna se eleva al conocimiento de las más altas y complicadas leyes, el médico tiene la suprema sabiduría de bajar hasta el humilde escalón humano para comprobar con cuán sutiles modificaciones, con cuantas delicadísimas enmiendas, se cumplen y aplican en cada enfermo, en cada paciente. Y es a esa escala individual, personalizada, donde el médico encuentra y cumple la verdadera grandeza y el ineludible humanismo de la Medicina.

Grande es el médico, podría decirse parafraseando a Castelar, cuando la cosmonave le precede y el secreto rayo del enlace hertziano le

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

acompaña hasta el cubículo donde la salud de tres semidioses depende de su sabiduría. Otra grandeza más honda tiene, a mi modo de ver, cuando en la alta noche, al teléfono que le ha ha despertado suena una voz temblorosa que suplica: "Doctor, es muy urgente", y contesta: "Llego en seguida." La angustia que entra en el hogar con la enfermedad, se atenúa; la esperanza se abre como un paracaídas de seda que frena el vertiginoso descenso del temor. Aun antes de actuar, su sola presencia anunciada es un lenitivo, es una feurza que recompone, restablece la órbita moral de una familia alterada. ¿Cómo podría acomodarse el hombre que avanza hacia el futuro a la definitiva desaparición del médico con nombre propio, del médico de cabecera, del doctor que, como el que ha regido la aventura vital de los tres cosmonautas, le está permanentemente ligados por los hilos invisibles pero efectivos de una verdadera relación personal?

Es curioso observar cómo la marcha de la Sensaciones avances coinciden con incomprensihumanidad hacia el progreso es contradictoria. bles retrocesos. El hombre, ávido de héroes —el héroe es el individuo por esencia— se masifica. La Prensa, el cine la televisión, crean para él toda una mitología de héroes no sólo reales, sino aíntásticos El Estado le despersonaliza al tratar de generalizar, de uniformar sus servicios. Así es como hoy, ante elemento tan fundamental e inseparable de nuestro propio curso vital como es el médico, los organismos de la Seguridad Social tratan de sustituir al enermo con fisonomía. Si la tendencia administrativa prosperase —y está en camino de ello— llegaría un día en que médicos anónimos examinaran, diagnosticaran y recetaran a millares de gastritis, edemas pulmonares, infartos de miocardio, deshumanización, un retroceso de la Medicina? La socialización del médico sería también la socialización del enfermo. No deja de ser una antítesis dramática que esa organización comunal llamada Estado a la hora en que le da a la Humanidad un viejo sueño, el acceso a la Luna, arrebata al hombre una conquista milenaria: su familiaridad, su compenetración con el hombre que consuela y que cura con el médico.

EL DISCUTIR

Que el discutir es uno de los deportes preferidos del español es algo que nadie mediatamente sensato se atreverá a negar. Que al español le gusta discutir se ha convertido ya en un axioma, refrendado todos los días en los mil detalles de la vida cotidiana. Quizá es consecuencia directa de ese afán nuestro de no rectificar, de ese estar plenamente convencidos de tener siempre razón, de esa seguridad en nosotros mismos, que si a veces constituye una virtud, muchas más representa un salto atrás en el largo camino de la civilización.

Siempre me llamó la atención un cartel que todavía figura en todos los vagones del "Metro" y que retrata con admirable economía de palabras la idiosincrasia del español medio. El cartel en cuestión reza así: "Prohibido fumar o llevar el cigarro encendido". Pienso que al principio, como sucede en todos los países del mundo, el cartel diría sencillamente: "Prohibido fumar", sin más. Pero ya imagino el diálogo que se entablaría entre guardia y pasajero a las primeras de cambio:

—Perdón, caballero. Está prohibido fumar en los coches.

¡Yo no estoy fumando! ¡Y no se meta en lo que no le importa!

¿Y eso qué es? —insistiría el guardia señalando el humeante pitillo del pasajero.

¡Un cigarro encendido! ¡Un cigarro encendido! ¡Nada más ni nada menos!

—¿Y bien? ¿No ha visto el cartelito?

—Naturalmente. ¿Se cree que soy tonto? ¡Pero ahí sólo dice qeu está prohibido fumar, pero no llevar el cigarro encendido!...

Una salida de tono superficialmente ingeniosa, pero que pone en evidencia, en el fondo, la absoluta penuria mental del airado pasajero.

Se afirma que de la discusión nace la luz. Siempre y cuando, añado, que los que discutan quieran que se encienda. Alguien decía que es mejor no saber nada que tener sólo ideas fijas en la cabeza. En la discusión fructífera es necesario que las covicciones brillan por su ausencia. La vida es del color del cristal con que se mira; reconocer que el color de nuestro cristal puede ser, y de hecho lo es, de diferente color que el de nuestro vecino es dar un paso de gigante para ponernos todos de acuerdo. Esto no significa la inconveniencia de tener convicciones; en realidad, la inmensa mayoría de las veces, cuando discutimos no defendemos convicciones, sino prejuicios. Por eso las discusiones son, generalmente entre una convicción y un prejuicio es que la primera le podemos explicar sin enfadarnos, ya que las injurias son las razones de los que no tienen ninguna. Así, una arma infalible es la tranquilidad. Lo malo de nuestros enemigos es que nos ataquen de buena manera. El enemigo empieza a ser peligroso sólo cuando, únicamente con su actitud, empieza a tener razón.

Reconozco que el discutir es un ejercicio muy sano por lo que tiene de inutercambio de ideas, opinones y conocimientos. No importa, en consecuencia, el ganar o el perder una discusión, sino sacar fruto de ella. Me acuerdo que nunca aprendí más al ajedrez que una temporada en que jugaba con un conocido, cien veces superior a mí, que no me dejó ganar en dos meses ni una sola partida.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL DESARROLLO

No es un secreto que los españoles hemos participado poco, desde Copérnico y Newton hasta nuestros días, en los grandes descubrimientos científicos, y así cuando Menéndez Pelayo escribió su obra "Historia de la ciencia española" para probar que éramos un pueblo de científicos, sólo logró que a través de su exposición resplandeciese lo contrario. Lo que haya sucedido en el pasado no tiene remedio hoy, y lo único grave es que la ausencia española de la Ciencia con mayúscula siga siendo una realidad en el presente, pese a los grandes esfuerzos hechos desde 1939 —entonces se creó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas— para lograr que la investigación produjese entre nosotros frutos seguros y rápidos. Entre los los 360 grandes decubrimientos de la investigación y de la ciencia, el "World Almanac" sólo cita el autogiro descubierto por La Cierva en 1924. Puestos a descubrir, los españoles descubrimos América, y por el momento es bastante.

La cuestión actual es saber si realmente, y con los medios posibles, nuestros científicos están investigando, y si disponen de los medios necesarios. Parece que todo el país, con sus treinta y tres millones de habitantes, sólo dispone, según datos del Plan de Desarrollo, de 2,800 investigadores, y que para tener 8,000 en 1971 habrá que hacer un esfuerzo muy considerable. Según datos oficiales de la OECD, nuestra inversión investigadora en 1962 ue estimada en un 0,10 por 100 del producio nacional bruto. Frente al 3,4 en los Estados Unidos y el 1,6 de Holanda. Estos coeficientes no han dejado de aumentar con mayor rapidez que el nuestro, que para 1968 se estima —no sin cierto optimismo— en el 0,52 de la renta nacional. Tan modesto coeficiente demuestra que o no estamos investigando en serio o que nuestros científicos son héroes que viven del aire.

Como para remediar los defecios en que pueda incurrir una nación lo primero es señalarlos, y de no hacerse así no se superarán jamás, hemos de salir de cualquier género de limbo que nos lleve a creer que hemos entrado por la puerta grande en el mundo de la ciencia, y que estamos investigando. Ahora bien, como los conceptos de desarrollo e investigación van unidos, hasta el extremo de que sin investigación el desarrollo es artificial y se funda en lo que inventen los demás, hemos de llegar a la consecuencia de sólo un aumento efectivo de la investigación científica nos hará verdaderamente desarrollados, y mientras esto no sea así seguiremos a remolque de cuanto los demás hagan. Un pueblo que no inventa se convierte en colonia cultural de otros, a los que tiene que pedir toda clase de patentes pagando cuantiosos derechos, o "royalties". Creo que en el campo de la invetigación aplicada nuestro mejor invento ha sido una sistema de tejer, debido a un catalán industrioso cuyo nombre no aparece en los anuarios. En lo demás hemos copiado, desde el transistor hasta la penicilina, y desde las lámparas de televisión hasta los tejidos artificiales.

Datos muy recientes nos dicen que España emplea en la investigación —dígasenos en cuál— 3.321 millones de pesetas, mientras que Francia aplica al mismo fin 180,000 millones. Todavía en esta altura de la historia, el investigador cobra aquí fácil fama de chiflado, o de hombre algo ridículo que vive en Babia. La admiración española no se dirige hacia el que trabaja inclinado sobre su microscopio, sino hacia el cirujano, y así Cajal fue un fenómeno raro, mientras que Ochoa toma el sol de Benidorm, pero investiga en Norteamérica, donde dispone de los medios necesarios. Así estamos desde que Cajal escribió unos "Consejos" que no parecen haber sido escuchados.

Creo que el Plan de Desarrollo se propone aumentar el nivel de la investigación en España y lograr que el concepto de "investigación" se separe de hacer erudición sobre Santa Teresa o publicar libros sobre la tinta que usaba Ercilla al escribir "La Araucana". Hemos confundido investigación con erudición, y así no hemos ido científicamente a ninguna parte. Todo esto es terriblemnte incómodo de decir, pero hace falta proclamarlo para que, conocido el mal, se aplique la terapéutica nacional adecuada. La peor forma de servir a España es silenciar nuestros defectos y esconder la cabeza debajo el ala.

LAS CIUDADES

Hemos leído un magnífico elogio de varias ciudades españolas que conservan muchos de sus valores artísticos y monumentales y mantienen, pese a todas las influencias, su personalidad y los detalles y matices que les dan carácier. Algunas de estas ciudades tienen alma, alma efusiva, que hasta en el elemental y sencillo trato de sus gentes se pone de manifiesto.

Conviene saber, en ocasiones como ésta, de qué forma nos ven y nos califican desde el exterior. Aparte Madrid, a la que se ve en trance de profunda transformación, achacable a su enorme y vertiginoso crecimiento, y aparte también Barcelona, que es considerada de siempre como la ciudad más europea de España, hay otras muchas omo Sevilla, Valencia, La Coruña, etcétera, etc., que merecen la admiración y el elogio del periodista, causándole incluso sorpresa al visitante el elevado índice de vida cultural y artística que ha podido observar en ellas.

Es curioso que se haga también mención al tema del gigantismo de las ciudades como un mal generalizado que ya padecen algunos países, advirtiendo de ese imperdonable defecto para que el porvenir el posible —en algunos casos casi inevitable— cambio de su estructura física, derivada

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de la tremenda explosión e incremento de sus poblaciones, no cause daños irreparable a su "configuración y a su bella traza monumental y artística". Que sigan siendo ciudades abiertas, con "un sentido de idoneidad y adaptación al paisaje sobre el que se asientan", y no ciudades cerradas, asfixiadas dentro de un anillo monstruoso de cemento, de modernas y horrendas edificaciones, "que las reducen y les ciegan todos sus encantos".

No vamos a tratar de insistir sobre la fenomenología de las congestiones urbanas, porque ésa ya es otra historia, pero que la apuntamos aquí porque cada vez se acusa con más fuerza en las grandes capitales y las ciudades receptoras de elevados porcentajes de turistas, y porque el problema crea ya situaciones opresivas y da lugar a una forma de vida vertiginosa y artificiosa. No es tampoco nuestra intención señalar la falta de previsión en épocas anteriores para este incontenible crecimiento de las ciudades, en las que se multiplican los cinturones industriales y en las que asienta el éxido de las zonas rural y de otras mal dotadas. Si destacamos el tema es por cuanto tiene, repetimos, de valiosa advertencia, y por la coincidencia de que el elogio a que se han hecho acreedoras varias ciudades llega en el momento en que en algunas de ellas se estudia la posibilidad de crear nuevas barriadas y ciudades satélites para dar cabida a un exceso de población atraída por la creación de nuevos puestos de trabajo.

Una y otra cosa tienen que conjugarse aún cuando sabemos con cuántas dificultades y problemas tienen que enfrentarse los regidores para buscar solución a esa congestión de todo orden que les rebasa y les agobia.

LOS "COMICS"

De un tiempo a esta parte, es notorio que se advierte un cada día mayor interés por los medios de comunicación y por todo aquello que hace referencia, de cerca o de lejos, a la cultura de masas. Precisamente es dentro de ese movimiento donde se inscribe todo el fenómena de estudio de los "comics" que viene dándose últimamente en algunos países, y que en el nuestro podría quedar brevemente ejemplarizado en varios artículos aparecidos en diversas publicaciones, en el interesante libro de Ramón-Terenci Moix "Los comics", arte para el consumo y formas "pop", en el éxito alcanzado por Enric Sió con algunos de sus "comics" —especialmente, el "Lavinia 2.016" que durante algunos meses publicó "Oriflama"—, en la edición de los "Peanuts", de Charles M. Schulz...

Ante todo este fenómeno de los "comics" y el interés que despiertan en determinados círculos intelectuales, hay quien todo lo reduce a una moda, a un pasatiempo "snobista" y sin ninguna trascendencia. Y, sin embargo, pertenecen a la cultura de masas y ésta tiene una importancia a todas luces innegable. Entonces, podría decirse que es cierto que en todo esto hay algunas muestras de "snobismo", de querer seguir la corriente o la moda, de deseos de estar "in", pero —y eso es importante— no pasa de ser todo eso algo puramente accidental y apenas sin importancia. Porque, en realidad, los "comics" —como todos los medios de comunicación, como toda la cultura de masas: el cine, la prensa, la radio, la televisión, los discos y también los seriales, las fotonovelas y la llamada literatura "rosa"— son algo muy importante, sobre cuyo análisis y estudio nunca será inútil insistir.

Umberto Eco define como "apocalípticos" a quienes adoptan una postura aristocrática y despreciativa para con esas formas de cultura de masas, y llama "integrado" a aquellos que aceptan tal cual son todas esas formas, las consumen y las digieren siempre. El adopta una postura crítica, mediante la cual sea posible hallar unas fórmulas de acción social que transformen la realidad criticada. Eco no desea ya unos cambios más o menos notables en el emisor o en el menaje, sino en el mismo receptor, al cual es necesario darle posibilidades para que comprenda y juzgue todo cuanto le llega masificado y "standarizado" a través de los distintos medios de comunicación. Esa postura, eminentemente crítica, esencialmente humana, es la que puede y debe llegar a dar a la cultura de masas una forma radicalmente nueva y distinta, una forma que dé consistencia a esa cultura y le permita enriquecer a los receptores. Porque está fuera de duda que todos los tratadistas de cultura de masas —todos los estudiosos de los "comics" también, claro está —no cree en absoluto en esas fórmulas hoy en día tan extendidas, cuyos ingredientes más importantes son la violencia, el sentimentalismo, el erotismo y el sadismo, puesto que no son más que factores estupefacientes. Es muy fácil confundir el contenido con el continente: es fuy fácil y muy peligroso también. Y muy peligroso, digo, porque no puede decirse que los "comics", la televisión, los seriales, los discos, las fotonovelas y las otras formas de cultura de masas sean esencialmente malas, cuando únicamente nos quiamos por una utilización equivocada de esas formas. Es tan absurda esta argumentación como la de quien dice que la literatura, el teatro o el cine no son fenómenos culturales, ya que en estos medios existen también verdaderos engendros estupefacientes. Otra cosa muy distinta, y ciertamente digna de los mejores elogios, es la crítica, el estudio y el análisis de la utilización de esas formas, de esos medios de cultura de masas. Porque será precisamente a través de esa crítica, de ese estudio y de ese análisis de donde podrá lograrse una mejora cualitativa y real. Y eso, cuando millones y millones de seres tienen como únicos elementos formadores

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

e informadores esas formas d cultura de masas, es de una gran importancia. Sin adoptar posturas apocalípticas ni de integración o consumo, sino asumiendo una posición crítica e inteligente, los "comics" —y con ellos todas las formas de cultura de masas— pueden y deben ser motivo de estudio y de análisis.

LA ETIMOLOGIA

Con motivo de un artículo del profesor Rabal, se ha aireado una teoría escasamente conocida, según la cual el nombre España procedería de una raíz fenicio–púnica equivalente a "norte", situación cardinal relativa para los navegantes que tenían su centro de operaciones en la costa norteafricana dependiente de Cartago.

Hasta ahora, la teoría más comúnmente aceptada proponía para la evolución Span Hispania España una etimología también púnica, pero con el significado latino de "cuniculosa", es decir, "tierra abundante en conejos". Esta opinión, propesta por Samuel Bochart en su "Geographia sacra", fue recogida y admitida por la crítica posterior, quedando reconocida casi oficialmente en España en el año 1941, en un artículo del profesor Millán–Vallicrosa (De toponimia púnico–española), publicado en el primer tomo de la revista "Sefarad". El ilustre hebraísta escribía entonces: "Esta etimología es la que hizo más fortuna y recibiría más apoyo, a base del hecho de ser, efectivamente, España país abundante en aquel roedor", concluyendo finalmente que "esta derivación semántica parece la más objetiva y normal".

La insinuación aceptada por el admirado profesor Rabanal me ha decidido a dar conocimiento de la existencia de una teoría idéntica, defendida en los ya lejanos años del siglo XVIII. En efecto, el 16 de septiembre de 1767 leyó el interesante y olvidado polígrafo "ilustrado" Cándido María Trigeros en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, una "Memoria" erudita sobre la etimología de "España". En ella quedaba destruida con sólidos argumentos la opinión de Bochart anteriormente expuesta.

El animoso Trigueros, versado en lenguas orientales, estudia los testimonios históricos que pudieran favorecer tal etimología: Sagrada Escritura, inscripciones y códices. Maneja con soltura no sólo las lenguas griegas y latinas sino además el hebreo, sirio y caldeo, para concluir que la raíz Span o Sphan no significa "conejos", ni de ella peda deducirse lógicamente que "España" quiera decir "tierra de conejos". Es notorio, dice, que los autores antigos, desde Plinio a San Isidoro, pasando por Polibio, Strabon y Plutarco, trataron del nombre Spania. "¿Es creible que ninguno de ellos supiese que el conejo se llamó Span en las lengas orientales y que los fenicios tomaron de este nombre el de España...? Y si lo supieron, ¿cuál puede ser la razón por que en ningno de ellos se halla ni un leve rastro de tal etimología?" Además, añade Trigueros sensatamente, "si los fenicios llamaron Span al conejo y si este animal les causó tanta novedad que pusieson s nombre a la región se lo pondrían al mismo animal en España". En tal caso, "¿cuál es la razón por qué no lo spiesen ninguno de los griegos y romanos que tanto se internaron en nuestros cosas– ¿Cuál la causa por que lo callaron...? Y si lo supieron, ya quelo callaron, ¿a ninguno se le previno que de él se forma naturalmente el nombre de Spania? Estas y semejantes razones y dudas dan al silencio de los escritores antigos una ferza tal que parese ser mayor qe la kue comúnmente tienn los argumentos negativos".

A continuación expone, como más verosímil, la teoría del origen semántico de Spania como "tierra del norte". Según el erudito lingüista, esta significación impuesta por los fenicios procedentes de Cartago, está emparentada con las palabras hebreas Tsphan, Tsphaonah, o caldea Tsiphanoa, tomadas de la Sagrada Escritura y derivadas de una misma raíz: Tsphan (con la imprecisión de la grafía occidental), que indica el aquilón, norte o septentrión.

Tal es la aportación de Trigueros a ese problema etimológico. El que vuelva a ser exhumada su teoría al cabo de dos siglos merece este pequeño comentario que sirva para llamar la atención sobre una de tantas figuras olvidadas de nuestra historia.

LOS ECONOMISTAS LITERARIOS

Dos amigos han tocado, en diferentes ocasiones, el tema de la literatura dedicada a los fines económicos, o de la economía vestida con galas literarias. Esto hace pensar que la economía, a medida que progresa, en andas de un progreso universal que cada vez se advierte más firme y positivo, pierde también rápidamente su carácter hermético, su áspera insociabilidad para los no iniciados y va siendo ya un bien mostrenco al alcance de todos, a poca curiosidad que sientan por los problemas que aquella plantea.

Esta "sociabilidad" de una ciencia que hasta muy poco tiempo —el tiempo que ha tardado en abrirse paso la idea mundial del desarrollo económico y la planificación— era una auténtica "ciencia infusa", puerto exclusivo de cultivo pretencioso para pedantes y "elegidos" se enlaza muy directamente con otras recientes afinidades. Por ejemplo, la señalada por M. Francis–Louis Closon, que escribió un interesante libro titulado "Un hombre nuevo: el ingeniero economista". Pues bien, todo hace pensar que al lado del ingeniero–economista de Closom pueden ya marchar con paso firme los economistas literarios o los literatos economistas.

¿Qué hechos se han producido, qué circunstancias se han dado para que por los amplios ca–

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

minos de la literatura puedan ya circular, los misteriosos y oscuros cultivadores de la ciencia económica de otro tiempo? Pues a mi modo de ver, el hecho fundamental ha sido la propia transformación de la ciencia económica, que ha pasado de ser una estricta teoría de burdos y groseros materialismos a una ciencia de brillante imaginación y verdadera fantasía. Se ha pasado, en efecto, de un liberalismo económico rígido, inviolable y fatal, a unas tremendas posibilidades de orientación y dirigismo económico. De la sucesión inapelable de los "booms" y de las crisis económicas —representada desde la más remota antigüedad por los sueños faraónicos de las "siete vacas flacas y las siete vacas gordas"— a las "recesiones" con que se disimulan ahora los conatos de crisis y a las "reactivaciones" y "relanzamientos" con que ahora se conocen los cada vez más seguros periodos de recuperación económica. Es lógico que cuando en los problemas económicos de nuestros días jueguen tan importante papel las maravillosas fórmulas de la fantasía —hoy es pura fantasía el crédito, la financiación, los presupuestos y hasta los planes de desarrollo— la literatura reclame su peusto en el tejemaneje de estos brillantes resortes y luminosas palancas. De esta forma, no estamos muy seguros de q' se hayan conseguido sustanciosas conquistas en el factor económico de los pueblos —que a lo mejor se han conseguido— pero seguros desde luego de lo q' sí estamos seguros es de que nos divertimos más cuando intentamos navegar en los en otros tiempos procelosos mares de la especulación económica. De esta forma, de igual manera que la creación del nuevo ente de Closon denominado por este "ingeniero-economista" sirve de pararrayos al político y al gobernante q' se rodea de técnicos para asegurar y garantizar sugestión gubernamental, el pueblo, la masa ignara se pone en fila detrás de los literatos economistas que no sólo le revelan algunos de los secretos de polichinela que tienen muchas de las teorías económicas clásicas, sino que también le enseña a reírse, con risa sana, de tantos tópicos y exageraciones, vecinos de la superstición con que hasta ahora eran tratados muchos de los problemas de la economía y de las finanzas públicas. Hay que desnarigar a puras pedradas literarias tantos ídolos y santones como han pontificado sobre la economía.

EL HUMOR

Ahora que se habla tanto de alcanzar niveles europeos no estaría de más que incluyésemos en nuestros planes de desarrollo social —en la más amplia acepción de este concepto— un capítulo destinado a promover un sentido de humor que nos haga menos ariscos y más comprensivos. A muchos españoles, con responsabilidades rectoras o sin ellas, todavía les producen verdaderos sarpullidos las caricaturas, las bromas o las ironías que, sin incidir en sus vidas privadas, matizan aspectos de sus actuaciones públicas. Sarpullidos que a menudo levantan abultadas ronchas.

En Inglaterra, en Francia, en Italia... en los pueblos más ilustres, con una gran carga de experiencias sobre sus espaldas y un refinamiento cultural de siglos, la gente soporta, con elegancia y serenidad, los cosquilleos de los humoristas. Sobre todo los hombres públicos. Naturalmente el panorama cambia cuando los dardos no se detienen ante lo personal e íntimo, ante todo lo que es sagrado, o si las ironíass envuelven injurias, o calumnias. Nuestros más agudos escritores y nuestros mejores caricaturistas no pueden apurar su ingenio, como los otros países, por culpa de absurdas suspicacias. Todavía siguen creyendo, muchos hombres importantes, que su prestigio quedará deteriorado si el lápiz de un dibupjante prolonga sus orejas o subraya cualquiera de sus más inocentes manías; o si la pluma de un escritor descubre cualquier paradoja en sus actitudes, o resume, en una frase feliz, el punto flaco de cualquier farragoso discurso. Están absolutamente equivocados. Sólo pueden temer esos lanzasos de los humoristas, los falsos prestigios. Quien haya alcanzado una sólida reptación, lejos de perderla ganará en popularidad. A todos nos cae en gracia el que sabe soportar, con buen ánimo, tales "agresiones".

La Cierva no perdió un ápice de su prestigio de gobernante enérgico, por mucho que se empeñaran los caricaturistas de la época en presentarle siempre con unas pantalones a cuadros, prenda que, por otra parte, no solía usar; ni a De Gaulle con sus narices; ni a Fanfani que bromeen con su corta talla; y lo único que le molesta a un personaje inglés es que se olviden de él en el "Punch". Hubo un presidente sudamericano que obligó a seguir publicando su caricatura a una revista cuando el director de la misma creyó que se estaba pasando de la raya al darla todas las semanas en primera plana. El hombre que trabaja "cara al público" tiene que soportar estas servidumbres, pero. cuando se entrega abnegadamente al servicio del Estado, o de la nación, en lo económico, en lo cultural, en lo social, puede estar seguro de que, ni el aplauso de sus contemporáneos, ni los laudes de los historiadores, le van a ser regateados porque alguien descubra que tiene orejas de simio o se encierre en su casa los martes y trece.

LOS HIPPIES

La vocación libérrima de permanecer al otro lado de las convenciones sociales no es, como vamos viendo, una noción privativa de nuestro tiempo, personificada en los "hippies". En su descoyuntada y vivaz comedia "Pedro de Urdemalas", Miguel de Cervantes nos da otro "hippie" de ge-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nial autenticidad, que participa de uno y otro goce de la libertad.

Bastaría recorrer el mundo de los "libertinos" franceses, para ver cómo el anhelo del "outsider" se va abriendo camino. Cuando, bajo el pabellón de Su Graciosa Majestad, los marineros de la "Bounty" decidieren cambiar la férrea disciplina de la Armada por la gozosa zarabanda de la vida en una isla polinésica, actuaron como unos auténticos "hippies", antes los cuales el Almirantazgo no le quedó más salida que el Consejo de Guerra.

Y bien se comprende que, en el Romanticismo había de comenzar el "siglo de oro" de este goce de la libertad. Empezando por el desaliño en el atuendo. Don Ramón de Mesonero Romanos nos ha dejado inmortalizada la figura de su sobrino, lanzado a las delicias del entusiasmo romántico. El artículo está fechado en septiembre de 1837, pero convendría a un "hippie" de hoy.

"Por de pronto eliminó el frac, por considerarlo del tiempo de la decadencia. Luego suprimió el chaleco, por redundante; luego el cuello de la camisa, por inconexo; luego, las cadenas y relojes; los botones y alfileres, por minuciosos y mecánicos; después, los guantes, por embarazosos; luego, las aguas de olor, los cepillos y el barniz de las botas y las navajas de afeitar, y otros mil adminículos que los que no alcanzamos la perfección romántica creemos indispensables y de todo rigor..."

Un aspecto interesante de esta vocación de libertad que empieza por prescindir de las convenciones indumentarias es el de la mitificación de la vida bohemia. Diez años después del artículo de Mesonero Romanos aparecían, en folletón, las "Scénes de la vie de bohéme", de Henri Murger, que tuvieron un éxito fabuloso y que servirían de base al libreto de Guiseppe Giacosa para "La Bohéme", musicada por Giácomo Puccini, estrenada en 1896. De esta temática deriva la zarzuela "Bohemios", del maestro Vives, que se dio a conocer en 1903. Este despliegue temático se acompaña de una exaltación de unos modos de vivir que renuncian a cualquier traba social y a cualquier norma "burguesa". La "vie de bohéme" instala en los cafés a los grandes poetas de París, como Verlaine, ante su copa de ajenjo. Los escritores españoles del fin de siglo y del primer novecientos nos han dejado una estampa que hoy nos parece meramente pintoresca, pero que tiene un trasfondo ético importante.

En primer lugar, porque es una victoria del yo sobre cualquier consideración ajena. El bohemio dispone de su yo, y se libra de la primera esclavitud que aqueja al hombre de hoy: la del cronómetro. "La gran borrachera de la bohemia —h escrito Paco Umbral en su libro sobre Valle Inclán — no es de alcohol o de drogas, sino de tiempo. Si alguna vez nos salimos de nuestras leyes cronométricas, en seguida experimentamos una sensación de irrealidad. La ciudad habitual nos parece una ciudad desconocida, nueva. Es la sensación misma de la libertad".

Esta libertad es naturalmente opuesta a la cadena de las convivencias sociales. Pero basta con leer lo que estos escritores piensan del "estúpido burgués". No se trata del desaliño indumentario, que el bohemio procura subrayar con su atuendo característico; ni siquiera de unas formas desordenadas del vivir noctámbulo y desinteresado del trabajo metódico. Se trata de mantener vivo y operante el fermento de aventuras, el juego hacio lo asistemático, que deja atrás comodidades y seguridades. En el fondo, la vida bohemia participa del sentido del nomadismo y de la hazaña qeu caracterizó, en tiempos, la vida militar. Eugenio d'Ors, en un discurso memorable ("Grandeza y servidumbre de la inteligencia") aproximó, con sorpresa de muchos, uno y otro modo de vivir; su paralelo concepto de la lucha por la gloria, que acercaba a los escritores y a los soldados, porque unos y otros, decía, eran "orgullosos, semiocioso. y pobres".

LA IMPORTACION

Aclaremos esto: la economía española no se encuentra ahora más necesitada de productos extranjeros que lo estaba hace, por ejemplo, diez o veinte años. Lo que ocurre es que por la mayor entrada de medios de pago contra el exterior, derivada de los ingresos por turismos, remesas de emigrantes, etc., tiene ahora mayor "posibilidad" de comprarlos.

Por consiguiente, no es que el quehacer nacional esté ahora más supeditado a las compras en el exterior que lo estuviera con anterioridad, sino que cuenta con mayores medios para satisfacer tales apetencias. La verdad es que si bien queda todavía un largo camino por recorrer, la actividad productiva del país va siendo cada vez más suficiente para atender a los requerimientos del mercado, así como para destinar mayor suma de productos a la venta en los mercados extranjeros.

Pero esto último será objeto de un estudio por separado. Hoy vamos a limitarnos a especificar cuáles son los artículos que España tiene que comprar fuera de sus propias fronteras, bien por carecer de producción de les mismos o ya porque las obtenciones no bastan para satisfacer las necesidades del consumo.

Ofrecemos datos sobre les grupos de productos que figuran a la cabeza de nuestra importación y otros más detallados sobre el valor de los principales productos. En este último se recoge la evolución experimentada durante los últimos tres años por la compra de aquellos artículos qe presentan mayor valor.

Conviene advertir que la modificación en la estructura de las importaciones es lenta, ya que depende de dos factores igualmente premiosos. Una

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

es la variación que a través de los años registra la producción; otro, las pausadas alteraciones del consumo.

Vamos a analizar brevemente todos y cada uno de los diez productos que figuran a la cabeza de nuestras compras en el exterior.

1 — MAQUINARIA — la compra de maquinaria representa entre el 20 y el 28 por 100 de las importaciones totales españolas. Estas fuertes compras vienen dadas por la necesidad de ir a una rápida renovación de nuestro utillaje productivo sin tener que esperar a que sea la propia industria la que pueda atender tal necesidad. De todos modos la trayectoria tiene que consistir en llegar a un mayor grado de autosuficiencia.

2 — COMBUSTIBLES MINERALES — Estas compras se refieren principalmente a los crudos de petróleo. Su enorme crecimiento obedece a que en los últimos años la industria española de refinado de petróleos se ha orientado a conseguir unas producciones que permitan no sólo el total abastecimiento del consumo interior sino la venta de productos refinados en el extranjero. Se trata, por consiguiente, de un aumento de compras de un producto bruto para poder vender al exterior una cifra cada vez mayor de artículos terminados.

3 — HIERRO Y ACERO — El consumo de productos siderúrgicos aumentó a un ritmo muy fuerte. La producción también lo hace, pero es necesario forzar su crecimiento con el fin de abastecer totalmente a la demanda. En esta rúbrica, la aspiración consiste en reducir las adquisiciones en el exterior. Esto es, en llegar a una autosuficiencia que elimine estas importaciones.

4 — PRODUCTOS QUIMICOS ORGANICOS — A pesar de los crecimientos productivos conseguidos en los últimos años, el enorme auge del consumo da lugar a unas compras excesivas en el exterior. El sector productivo español de estos artículos se encuentra, por consiguiente, exigido de un activo crecimiento de insoslayable necesidad. Las opiniones que afirman que no nos queda más remedio que aceptar la situación actual como un "hecho consumado", son absolutamente inaceptables.

5 — MAIZ Y CEBADA — Esta rúbrica importadora tiene su origen en que, a pesar de que la ganadería nacional no es todavía suficiente para atender a las necesidades del consumo nacional —sobre todo, en el renglón de carne—, la base alimenticia que la agricultura proporciona al sector ganadero es absolutamente baja. Las compras en el exterior se van reduciendo porque en los últimos años las producciones cebaderas crecen a expensas de la excedentaria obtención de trigo. De todos modos, esta rúbrica tiene que disminuir por un crecimiento de las cosechas propias.

6 — MAQUINARIA ELECTRICA — En este apartado, las producciones nacionales van creciendo de modo satisfactorio. De todos modos, y teniendo en cuenta que las instalaciones de todo tipo tienen que mantener un aumento muy fuerte, es necesario acrecentar estas fabricaciones con el fin de llegar a un grado mayor de autosuficiencia.

7 — SEMILLA OLEAGINOSAS — Por su alto precio, el aceite de oliva no es ahora consumido por todos los núcleos de la población española. Es necesario poner en el mercado cantidades suficientes de aceites de semillas, mucho más barato que aquél, y de ello deriva la necesidad de importar semillas oleaginosas, principalmente de soja. Sin embargo, es evidente que el cultivo de esta planta puede extenderse en nuestro país y reducir con ello las importaciones.

8 — COBRE — Muchos de nuestros yacimientos de cobre, irracionalmente explotados por extranjeros en malas épocas pasadas, han quedado exhaustos. De ahí la necesidad actual de fuertes importaciones, las cuales sólo pueden reducirse merced a un aprovechamiento racional de minerales y una sustitución del cobre por otros metales (el aluminio principalmente) en la mayor medida posible.

9 — AUTOMOVILES Y TRACTORES — Esta rúbrica importadora va descendiendo a medida que crece y se perfecciona la industria nacional de vehículos a motor. Se trata de una partida de compras en el exterior que cabe esperar ser equilibrada por similares exportaciones a medida que se avance en nuestro proceso de industrialización.

10 — CARNE — Aunque en ello se tarde algunos años, es indudable que esta partida tiene que ser borrada de nuestra lista de importación, a lo menos en el volumen que en la actualidad ocupa. El crecimiento ganadero español es absolutamente posible y la cabaña nacional tiene que ser suficiente para atender al consumo de carnes, a pesar del crecimiento que éste tiene que seguir experimentando como consecuencia de la elevación del nivel de vida.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA COMIDA

Las tres cuartas partes de los seres humanos padecen hambre o, por lo menos, no comen lo suficiente para mantenerse en un adecuado estado de salud y vigor. Países de enorme población, como la India, registran una ración alimenticia por hombre y día de unas 1,500 calorías, cuando es de sobra sabido que por debajo de las 2,000 calorías hay notoria insuficiencia y que una ración normal, incluyendo adultos y niños, no debe bajar de un promedio d 2,500.

Para decir verdad, la alimentación de nuestro país no fue nunca escasa, pero sí desequilibrada. Entraban en ella con exceso el pan y las legumbres secas y aparecía escasa en general de proteínas animales. Esto ahora se va corrigiendo con gran intencidad. Por lo demás, la citada ración alimenticia se enriquece de modo progresivo. En 1960, el número de calorías que entraban el alimentación media diaria era de 2,850. En 1968 se ha llegado a las 3,150.

Como término de comparación señalaremos que en Estados Unidos, país que figura entre los mejor alimentados del mundo, la ración alimenticia alcanza las 3,600 calorías, pero parece que na parte de los alimentos que las familias norteamericanas adquieren, no se consume y van a la basura. Hay despilfarro.

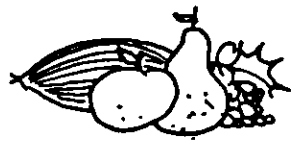
Pero volviendo a nuestra situación, vamos c detallar las variaciones registradas por los consumos de los principales artículos alimenticios entre los años 1960 y 1968.

1 — PAN — A medida que crecen los ingresos de las familias diminuye el consumo de este alimento, a pesar de su evidente riqueza nutritiva. Se buscan alimentos más sabrosos y de menor volumen. Como el descenso del consumo de pan no se ha visto compensado con el aumento de otros artículos confeccionados con harina (galleta, bollería, etc.), los excedentes trigueros han llegado a hacerse endémicos y ha sido necesario reducir la superficie sembrada de dicho cereal.

2 — PATATAS — Dada la enorme variedad de sus formas de preparación, la patata sigue ocupando un lugar destacado en neustra alimentación, a pesar del descenso registrado en su consumo. En este artículo se ha dado, por otra parte, un gran paso en el sentido de mejora de calidad.

3 — ARROZ — El consumo de arroz es en España inverosímilmente bajo, pese al gran prestigio de que gozan algunos platos que con él se preparan. Es, sin duda, una cuestión de costumbre, ya que hay regiones españolas en los que el consumo de arroz es prácticamente nulo. Esto da lugar a que se originen excedentes que difícilmente se venden en el exterior, dada la baja cotización que el arroz posee en los mercados internacionales.

4 — HORTALIZAS — Las hortalizas mantienen un consumo ascensional. Muchas de ellas se comen crudas. Su valor nutritivo no es grande, pero sí lo es en riqueza vitamínica.



5 — FRUTAS FRESCAS — Nuestro país es gran produtor de fruta, pero también el español es frugívoro. El consumo por habitante y anual se encuentra entre los más elevados del mundo. Además de alimento sano, la fruta posee, al igual que las hortalizas, un gran conveniente señalar que la tercera parte de la fruta que consumimos es de agrios.

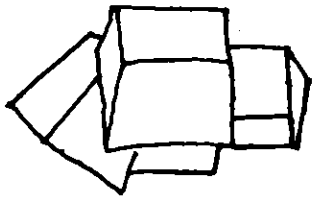
6 — LEGUMINOSAS — En los últimos años ha crecido algo el consumo de esos alimentos que, en períodos pasados, ocuparon un importante lugar en nuestra dieta, pero que luego decayeron. En lo que respecta al garbanzo, el consumo es más bien regresivo, pero crece el de las judías secas y lentejas. Ambos productos han mejorado de manera enorme su calidad.

7 — CARNE — El consumo de este alimento ha crecido con extraordinaria rapidez y aunque también lo ha hecho la producción, que supera ya el

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

millón de toneladas, es necesario adquirir en el exterior cantidades superiores a las 100.000 toneladas. La orientación de la ganadería es la de suprimir el déficit.

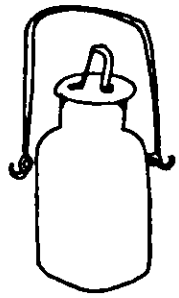
8 — PESCADO — El consumo de pescado, que creció mucho durante la pasda década, ha permanecido estacionario en los últimos años. Nuestra flota pesquera se encuentra capacitada para este artículo, pero existen dificultades en la comercialización del mismo. Deben subsanarse porque el pecado es una preciosa fuente de proteínas animales.



9 — AZUCAR — El consumo de azúcar ha crecido bastante y las producciones propias no bastan para cubrirle. Hay que producir más. España no alcanza en consumo de azúcar "el nivel europeo", pero hay que tener en cuenta que, por ser éste un alimento esencialmente energético, su necesidad aumenta a medida que el clima es más frío. De otra parte, sabido es que las frutas frescas tienen un alto contenido de azúcar, y ya hemos señalado el gran consumo que en España se hace de ellas.

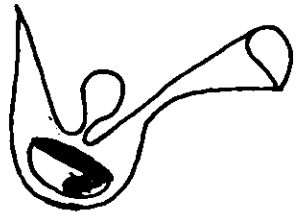
10 — PRODUCTOS LACTEOS — El crecimiento del consumo ha sido aquí muy fuerte, y se refiere tanto al queso como a la mantequilla. El valor alimenticio de los mismos es muy fuerte. En estos artículos somos deficitarios.

11 —HUEVOS — En los últimos ocho años se ha registrado, prácticamente, una duplicación en el consumo de este artículo. La avicultura española ha crecido de forma espectacular, de modo que existe absoluta autosuficiencia.

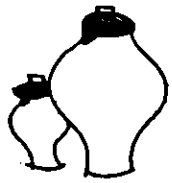


12 — LECHE — Aunque en el período que examinamos se ha registrado un crecimiento del consumo del orden del 30 por 100, se juzga todavía insuficiente. De otra parte, en determinados períodos del año hay que importar leche fresca para abastecer algunas comarcas como la de Aragón, que es la más pobre en ganadería bovino de toda España.

13 — CERVEZA — El consumo ha registrado un aumento muy fuerte, en parte a expensas del vino. Sus calidades han mejorado, asimismo, de modo notable.



14 — VINO — El consumo de este producto se mantuvo en regresión durante muchos años, aunque ahora se v recuperando con lentitud. De todos modos, los 70 litros por persona y año actuales quedan bastante por bajo de los que se registraban a principios del sigo (unos noventa litros).



15 — ACEITE VEGETALES — Los aceites vegetales fueron siempre de gran consumo en España, como consecuencia de las altas producciones de aceite de oliva. No obstante, los últimos años hon conocido un aceptable crecimiento. Pero no todo el aceite que se consume es de oliva. De cada tres litros de aceite que absorbe el mercado español, uno es de semillas. Esta penetración obedece a que el aceite de semillas, aunque de calidad inferior, es bastante más barato que el de oliva.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

UN ASPECTO DE LA COLABORACION INTERNACIONAL: LA TELEVISION

FELIX FERNANDEZ SHAW
Director de Cooperación Internacional en la Televisión Española.

No es la primera vez que tomo la pluma con destino a REVISTA CONSERVADORA. En aquella ocasión, y de esta pronto se cumplirán los seis años, su director solició de los representantes diplomáticos acreditados en Nicaragua, que expresaran por escrito, a través de la Revista, su opinión ante el asesinato del Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. Unas líneas de sentimiento, sinceras y de profundo dolor, salieron a vuela pluma ante la impresión sufrida.

Hoy, por motivos afortunadamente muy diferentes, se me requiere para que preste, de nuevo, mi colaboración a esta REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO que tan importante papel juega en el mundo político intelectual de la región centroamericana. Y como entonces, aunque también por motivos diferentes, no puedo negarme, porque muy intensos son los recuerdos que me unen a mi estancia en Nicaragua, y muchas las horas de trabajo que llevado del interés sincero por el acontecer centroamericano dediqué a su proceso integrador. Estudios que no se circunscribieron a lo que en el mundo de la historia política es conocido con el nombre de **Centroamérica**, sino que se extiende también a Panamá, para así obtener un más cabal conocimiento de toda la **América Central**.

La historia del mundo es, en esquema casi pedagógico, la historia de las comunicaciones que comenzó, sin duda, el día en que el hombre se convirtió de nómada en transhumante. Con el tiempo, el hombre, al recorrer nuevos caminos terrestres, marítimos o aéreos, va descubriendo vehículos materiales con los que puede comunicar a otros sus pensamientos: piedra, pergamino, imprenta, fotografía, cine, radio, televisión. Hoy nuestro mundo sería inconcebible sin unas comunicaciones de masas aptas para las masas vivientes del planeta. Las comunicaciones del siglo XX, singularmente la radio y la televisión, han cambiado la perspectiva de centurias o milenios anteriores. Si de una parte el mundo se achica, por la inmediatez en el conocimiento del acontecer de cada lugar, de otra parte el mundo se extiende por esta misma posibilidad de hacer llegar otros —hombres o pueblos... o astros — la anunciación de un esilo de vida. Y, sin duda, los últimos lustros de este siglo XX todavía tendrán preparadas grandes sorpresas en este campo de las comunicaciones.

Pero es que la radio y, sobre todo, la televisión han alterado no sólo el horizonte de las comunicaciones que llamaríamos externas, sino también las internas. Muchos son los estudios sociológicos que van viendo la luz y analizan el impacto que la televisión puede tener en la formación del individuo, en la conformación de la familia, en la deformación de la violencia, en la formación del suceso... Indudablemente, por ejemplo, el concepto etimológico y sociológico de la soledad ha quedado sensiblemente alterado. ¿Quién puede tener la sensación de soledad teniendo enfrente un televisor que el propone a cataratas motivos de evasiones, de discusiones, de...? ¿Cuántas personas mayores o enfermos crónicos no encuentran en el televisor mayor alivio que en el analgésico recomendado? Los modernos medios de comunicación favorecen el que, en tantos instantes, el individuo no pueda estar ya radicalmente solo, afirmación que vale no sólo para lo interno; también para lo internacional. Y esta comunicación agrupa sin duda a quien se ve atraído por un mismo motor. Cuando se piensa en un día de partido de fútbol o de beisbol importante. de esos que dejas las calles vacías, y las casas y los bares repletos, en que tanto millones de espectadores tienen sus ojos... y su mente puesta al mismo tiempo, en una misma cosa o motivo, cuantitativamente está resolviéndose un importante problema emotivo: casi podría adelantarse, en ese espacio televisivo, cuáles serían las reacciones de los espectadores en un pais, en un continente, en el mundo (Olimpíadas, Campeonatos del mundo de Futbol, etc., etc.). Los comentarios posteríores servirían para ratificar la predicción.

Hasta hace poco tiempo eran los hombres quienes trazaban las rutas de cómunicabilidad; mas esta situación se ha visto trastrocada, pues en la actualidad los hombres sin necesidad de desplazamiento, pueden conocer y estar comunicados con seres distantes a muchos kilómetros. Si en su día Spranger se viera obligado al agrupamiento de unas "formas de vida", parece que sería urgente hoy proporcionar datos para confeccionar una tipología del hombre en cuanto ser que se comunica con otros por medios de mayor alcance que los determinados por la audición de su voz. Convendría analizar las figuras de quienes se despla-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

zan de un lugar a otro empleando medios materiales móviles: el viajante y el hombre de negocios, el viajero y el turista, el navegante y el astronaua, el diplomático... El juicio sobre los países o lugares visitados dependerá del objeto y fin del viaje realizado y, por ende, el resultado de su comunicación será muy subjetivo, por muchas "memorias", "recuerdos" o "impresiones" que con visos de objetividad, pretenda dejar para futuras generaciones. Porque, por mucho que se esfuerce, quien escribe de esta forma no dejará de ser, a la postre, para un tercero, un intérprete que aplica contenidos axiológicos a aquello que se le presenta o llama su atención. Mas esa tipología a que más arriba se alude, deberá ser complementada con la correspondiente a aquel otro grupo de seres que más que comunicarse activamente, lo hacen un tanto pasivamente, más por asimilación de segundo grado, que por vivencias de primera mano. Quien asiste a una proyección cinematográfica, escucha una emisión radiofónica, o se sienta delante de un televisor, puede viajar también por el mundo, aunque este viaje está claramente mediatizado, pero proporciona conocimientos ciertos sobre otros pueblos y sus formas de existencia. Lo que ocurre es que el conocimiento de estas cosas es distinto: en el primer caso, es el hombre quien pasa ante las cosas, pudiendo detenerse a considerar aquello que más atención le llame; en el segundo, son las cosas las que pasan delante de los hombres, y aquéllas no pueden ser vistas dos veces porque ya "pasaron". El hombre en una situación pasa, en la otra posa. En el primer caso, quien se desplaza es el hombre; en el segundo, se desplazan las cosas a través de una película o de un programa de televisión. En el primer aspecto es el hombre quien busca, olfatea y rastrea las huellas que le interesan; en el segundo solo podrá piafar ante los aspectos o situaciones que se le presentan y que pueden o no interesarle.

Detengámonos algún intsante en este segundo grupo cada dia mayor en todas las latitudes, y que sin lugar a dudas es mucho más numeroso qeu el anterior: son más los que están pendientes de un televisor que los que se desplazan por viaje de un punto a otro; y en un tanto por ciento muy elevado, en el mundo, quienes tienen Información y cultura televisiva no siempre pueden complementarla con cultura vivida. Afirmación no solo válida para países subdesarrollados o personas en vías de alfabetización, sino que alcanza países perfectamene desarrollados y a personas cultivadas. Desgraciadamente el mundo de hoy padece no solo de hambre física. Por eso, encierra más pelig el pan que através de un televisor puede porporcionársele. El telespectador puede estar armado de la mejor intención ante lo que ve e incluso puede ser objetivo en la recepción, porque entra otras razones, no tiene suficientes elementos da juicio para comportarse de otra forma. Pero la gravedad del tema esriba en que esa información que a diario se le muestra puede estar influida por patrones de tal naturaleza que, a la postre, creen en él hábitos difíciles de desarraigar.

De aquí, la gran responsabilidad que incumbe a los ejecutivos de los organismos de radio-televisión. Cada uno de los tres grandes aspectos que debe cubrir una programación continuada —entretener, informar, educar,— deben ser cuidadosamente sopesados, no solo en cuanto a su equilibrio, sino también en cuanto a su contenido: ha de procurarse que en estos tres aspectos citados tanto los programas informativos, como los educativos y los de entretenimiento estén compuestos por temas que, en definitiva, sirvan para la mejor educación del individuo y del ámbito social que le rodea. Ha de procurarse que la información que se le facilite sea en todo caso idónea, veraz; que la educación que se le proporcione sea la más adecuada a sus necesidades y desarrollo, y que la diversión que se le ofrezca no le aparte decididamente del tipo de diversión que él pueda alcanzar en el medio en que se mueve. Todas estas preocupaciones y otras muchas de las que aquí hago gracia, por razón de espacio, estuvieron sobre el tapete en la I (Santiago de Compostela, España, Julio, 1967) y II (Mar del Plata, República Argentina, Diciembre, 1968) Reunión de Productoras Hispanoamericanas de Televisión. A ellas asistieron los ejecutivos —no de los canales de pura emisión,— sino de las mayores productoras de programas en lengua española. Todos se percataron unánimemente de las inmensas posibilidades de actuación conjunta y de trabajo común existentes, y decidieron realizar estas asambleas anualmente para mantener así más estrechos contactos, conscientes de la responsabilidad que sobre todos recae. Además si la televisión para cualquier país cuyo idioma se habla tan solo por unos pocos, puede ser motivo de entretenimiento ¡qué posibilidades no existirán para una comunidad de naciones libres como la hispánica en la que el mismo idioma es hablado por más de doscientos millones de seres! Por haber asistido a ambas reuniones puedo dar fe de que temas tan importantes como el del doblaje, la coproducción, la información fueron tratados con gran altura de miras y con la conciencia de que lo que tantos discursos y buenas intenciones no pudieron conseguir, quizás sea viable a través de la "pequeña pantalla". Ya están en trance de realización algunas de las conclusiones adoptadas: entre varios canales de televisión de Méjico, España, Colombia, Panamá, Perú y Argentina, que será ampliable después a quienes deseen participar, va a llevarse a efecto la producción conjunta de un "Ciclo de teatro del Siglo XX en lengua castellana". Con el común asenso de todos, cada canal producirá un número de obras que estará en proporción a sus posibilidades, y obtendrá derecho —mediante intercambio— a las demás producidas por los canales asoclados. Sobre bases análogas, se realizará también un programa de tipo informativo con el título "Hablando el mismo idioma" pretenderá enseñar a todos las bellezas, historia, arte, de cada país hispanoparlante.

Y es que en este campo de las comunicaciones, a través de la radio y televisión, cada día se vislumbran nuevos horizontes de colaboración para el grupo de países de habla española al ponerse a su disposición unos medios técnicos insospechados con efectos aglutinadores.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

HISTORIA DE LA GOBERNACION

DE LA

PROVINCIA DE NICARAGUA

CON ANOTACIONES DE LUIS CUADRA CEA

LIBRO 4o.

3a. Parte

HISTORIA GENERAL Y NATURAL DE LAS INDIAS

por

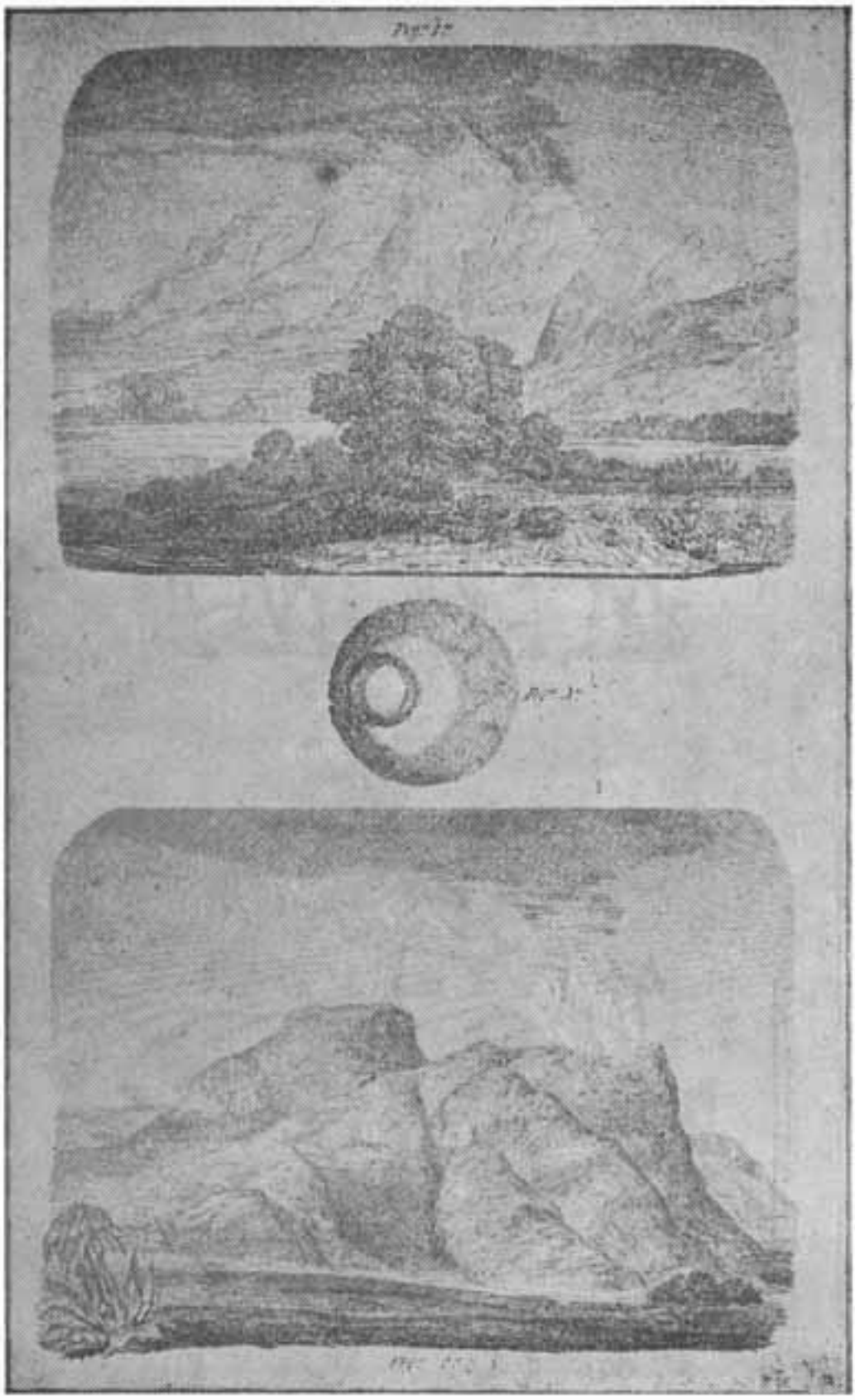
GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDES

PRIMER CRONISTA DEL NUEVO MUNDO

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

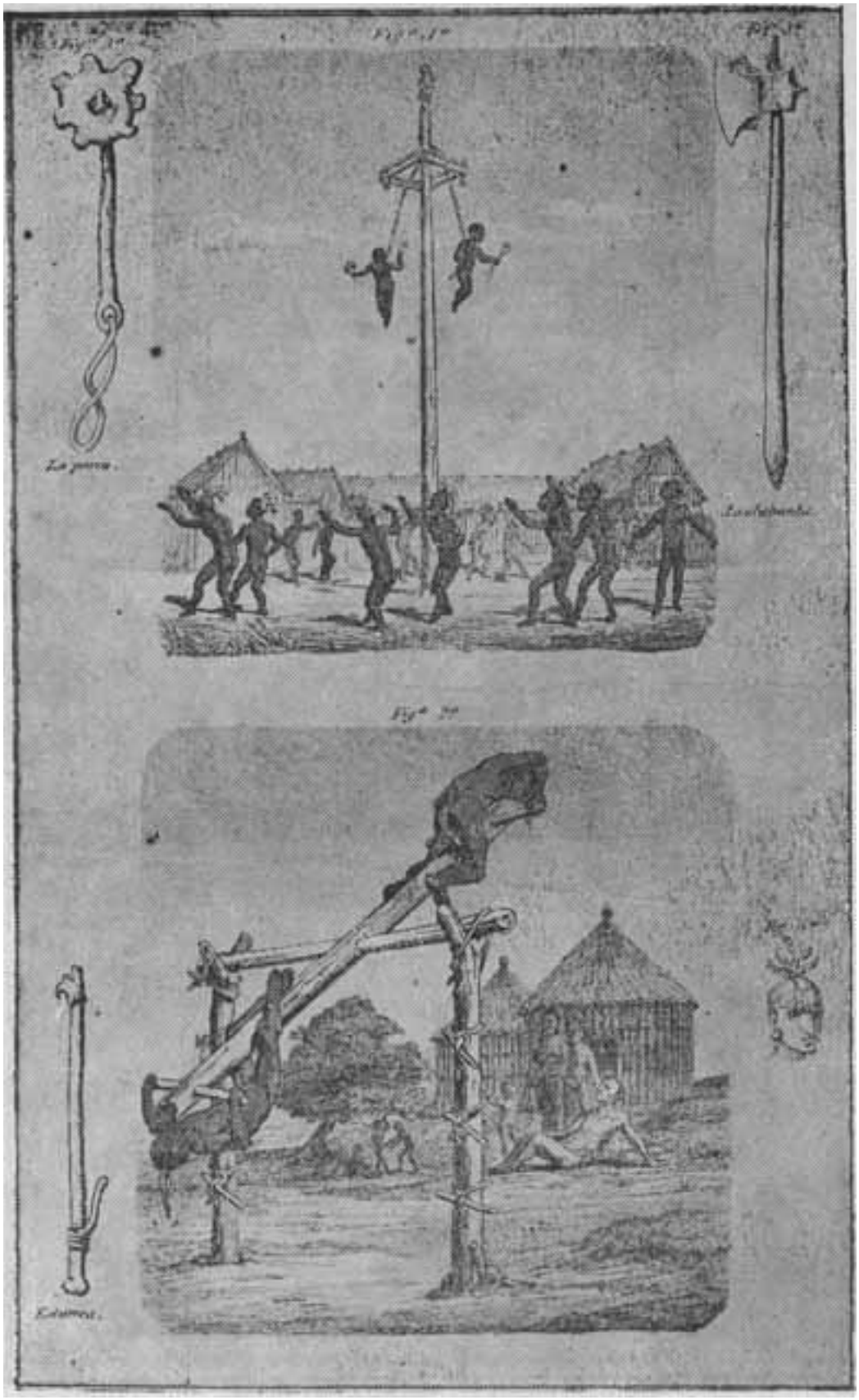
LAMINA Nº 1

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



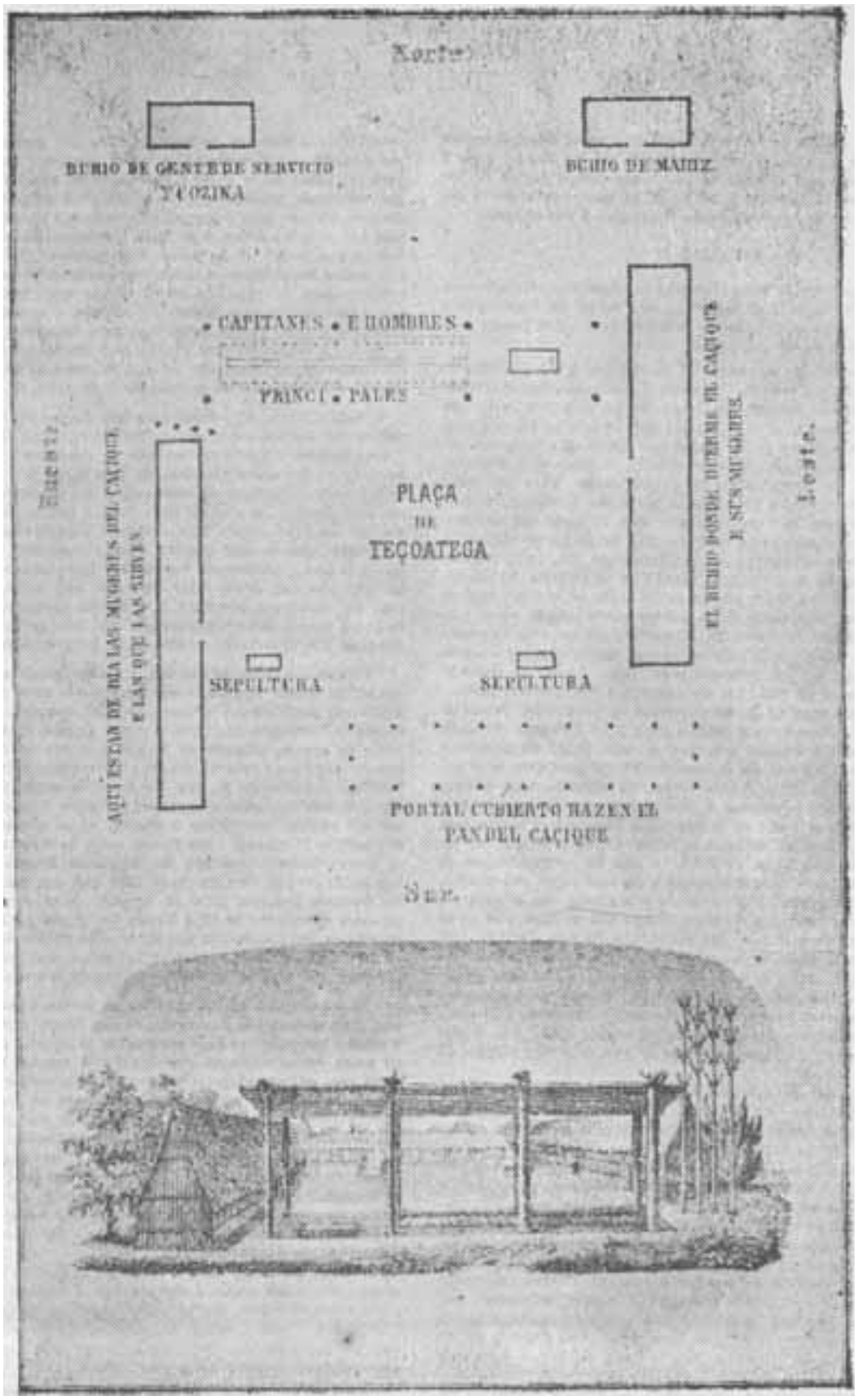
LAMINA Nº 2

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



LAMINA Nº 3

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



LAMINA Nº 4

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Este es el libro quarto de la terçera parte, y es el quadragéssimo segundo de la Natural y general historia de las Indias, islas é Tierra-Firme del mar Oçéano de la corona é real çeptro de los Reyes é reynos de Castillo é de Leon: el qual tracta de la gobernaçión del reyno é provinçia de Nicaragua é sus anexos.

CAPITULO I

En el qual se tractan sumariamente muchas generalidades no-abies de las provinçias é gobernación del reyno de Nicaragua é us anexos, que cada una dellas es memorable é todas juntas nes-essarias á la historia, de que aquí se tracta.

Nicaragua es un grand reyno, (1) de muchas é buenas provin-ias, é las más dellas anexas, á quatro é çinco lenguas distintas, partadas é diverssas las unas de las otras. La principal es la que aman de Nicaragua (2), y es la mesma que hablan en México ó en Nueva España. La otra es la lengua que llamn de Chorotega (3), la tercera es Chondal (4). Essos chondales es gente más avillana-a, é moran en las sierras ó en las faldas dellas. Otra hay ques el golpho de Orotiñaruba (5) haçia la parte del Nordeste, ó otras nguas hay adelante la tierra adentro. Por la parte del Oriente ene de frontera é costa esta gorbernaçión desde el puerto de la ossesión (6) hasta el puerto de la Herradura (7). çient leguas, inclusive el golpho de Nicaragua (8) al Sud de Orotiña. El puerto a la Possesion está en treçe grados desta parte de la linia equino-al, y es el principal puerto de la gobernaçión, porque es el más rcano de la cibdad de Leon de Nagrando, (9) ques la cabeçera a aquel reyno, é allí es la silla episcopal. Quando yo ví aquella bdad, en tiempo de los gobernadores Diego López de Salcedo de Pedrarias avia en ella más de dosçientos veçinos con buenas asas de madera é muchas dellas cubiertas de paja, é las demás al odo de la tierra de madera é cañas é paja; y en Granada (10) avia asta çient veçinos poco más o menos: é como tengo dicho ambas bdades están en la costa de la laguna, (11) la qual está muy po-lada toda por la costa, é dentro della hay algunas islas buenas ara madera é otros provechos é pesquerías; pero la que llaman oçabolca (12) está poblada de indios. Otra laguna hay mayor que a que he dicho, en quien desagua la primera, (13) é noticia hay de tra terçera (14) más haçia el Norte, é assí ha paresçido ser la erdad, é han salido a aquellas aguas a la mar cerça del puerto, 5) en donde las aguas de la primera é segunda van a parar, é sde allí siguen su curso, é de poco tiempo acá se sabe é se tiene or çierto que salen a la mar del Norte, que llaman Cartago, (16) por aquella costa (cosa de mucha importançia averse hallado es-a desaguadero). Desto, é de las lagunas que hay en aquella gober-nación, más puntualmente se dirá adelante lo que yo pude com-prender é ví. Desde el puerto de la Possesion al Oçidente (17) tiene e costa esta gobernaçióa otras quarenta leguas, poco más o me-os, hasta la punta (18) que está más al Poniente del golpho de horotega (19).

El principio del descubrimiento de Nicaragua se tocó en el apítulo XXI del libro XXIX de la segunda parte destas histo-as. Es de las más hermosas é apiaçiblea tierras los llanos de Ni-aragua que se puede hallar en estas Indias, porque es fertilissi-a de mahiçales (20) é legumbres; de fésoles (21) de diversas ma-eras; de muchas é diversas fructas; de mucho cacao, ques aquella ucta que paresçe almendras é corre entre aquella gente por mo-eda, con la qual se han é compran todas las otras cosas que de ucho ó poco presçio son, assí como el oro é los esclavos é la ro-a é cosas de comer é todo lo demás. Hay mucha copia de miel çera, é mucha montería de puercos é venados é otras salvaginas conexos (22) é otros animales, é muchas é buenas pesquerías, assí a mar como de los rios é lagunas: mucha abundançia de algodon, mucha é buena ropa que dello se haçe, é lo hilan é texen las in-ias de la tierra; y es cadañero, porque cada un año lo siembran é cogen.

Hay mucha moltitud de gente, assí en aquella provinçia de Nagrando, donde está la cibdad de Leon, como en otras de aquel reyuo, é muchas dellas no se gobernaban por caciques é único señor, sino a manera de comunidades por çierto número de viejos escogidos por votos: é aquellos creaban un capitan general para las cosas de la guerra, é después de aquel con los demás regian su estado, quando moria o le mataban en alguna batalla o rencuentro, elegian otro, é á veçes ellos mesmos le mataban, si lo hallaban que era desconveniente á su república. Después los chripstianos para se servir de los indios é se entender con una cabeça, é no con tantas, les quebraron essa buena costumbre, é aquellos senados é congregaçion de aquellos viejos, como eran hombres prinçipales é señores de diverssas plaças é vassallos, é concurrian en una voluntad y estado juntos, separáronlos é hiçiéronlos caçiques sobre si para los repartimientos é subjeçión nueva, en que los españoles los metieron, non obstante lo qual lambien avia caçiques en algunas partes é señores de provinçias é de islas.

Tenian libros de pergaminos que haçian de los cueros de venados, tan anchos como una mano o más, é tan luengos como diez ó doçe passos, é más é menos, que se encogian é dobiaban é resumian en el tamaño é grandeça de una mano por sus dobleçes uno contra otro (á manera de reclamo); y en aquestos tenian pintados sus caractéres ó figuras de tinta roxa ó negra, de tal manera que aunque no eran letura ni escriptura, significaban é se entendian por ellas todo lo que querían muy claramente; y en estos tales libros tenian pintados sus términos y heredamientos, é lo que más les paresçia que debia estar figurado, assí como los caminos, los rios, los montes é boscages é lo demás para los tiempos de contienda ó pleyto determinarlos por allí, con paresçer de los viejos, guegues (23) (que tanto quiere deçir guegue como viejo).

Tenian sus casas de oraçion, á quien llaman orchilobos (24), como en la Nueva España, é sus saçerdotes para aquellos nefandos diabólicos sacrifiçios: é delante de cada templo de aquellos un torrontero ó monton de tierra á mano puesta, é tan alto como una lança de armas, delgado en lo alto é abaso ancho, de la hechura que en las heras está un monton de trigo o çebada, é unos escaloçillos cavados en él, por donde sube aquel saçerdote del diablo é la víctima, ques el hombre ó muger é muchacho que ha de ser allíençima sacrificado o muerto en el conspecto é pressençia del pueblo. E muchos ritos tienen estos de Nicaragua, como los de la Nueva España, que son de la mesma lengua, como he dicho. Los de la lengua de Chorotega ,(25) que son sus enemigos, tienen los mesmos templos; pero la lengua, ritos é çerimonias é costumbres diferentes de otra forma, tanto que no se entienden. Los chondales (26) assimesmo son diferentes de los unos é de los otros en la lengua, é no se comunica la de los unos con los otros, ni se paresçe, más que la del vizcayno con el tudesco.

En una cosa é en las que diré se imitan é son conformes; y es que cada generaçion destas tienen sus plaças é mercados para sus tractos é mercaderías en cada pueblo prinçipal; pero no se admite en essas ferias o plaças sino los de la mesma lengua, é si estos otros van, es llevándolos a vender para los comer é se servir dellos por esclavos; é assimesmo son conformes en que todos los ques dicho comen carne humana, é todos ellos son ydólatras é siervos del demonio en diverssas maneras de ydolatrias.

Hay mugeres públicas que ganan é se conçeden á quien las quiere por diez almendras de cacao de las que se ha dicho ques su moneda: é tienen rufianes algunas dellas, no para darles parte de su ganançia, sino para se servir dellos é que las acompañen é guarden la casa en tanto que ellas van a los mercados á se vender é á lo que se les antoja.

Tienen diverssos dioses, é assí en el tiempo de su cosecha del mahiz (27), ó del cacao ó del algodon ó fésoles, con dia señalado, y en diferentes dias, les haçen señaladas e particulares é diferentes fiestas, é sus areytos (28) é cantares al propósito de aquel ydolo é recogimienlo del pan ó fructo que han alcançado. Son todos flecheros; pero no tienen hierba.

En algunas partes hay señores ó prinçipes de mucho estado ó gente, assimesmo el caçique de Teocatega (29) y el de Mistega, (30) y el de Nicaragua (31) y el de Nicoya (32) é otros tienen vassa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

llos prinçipales é cavalleros (digo varones, que son cabeçeras de provinçias ó pueblos con señoria por sí con vassallos), é los quales llaman galpones: (33) é aquellos acompañan é guardan la persona del prinçipe ordinariamente, é son sus cortesanos é capilales: é son muy acalados los señores é sus prinçipales; é son muy crudos é natura, é sin misericordia, é muy mentirosos, é de ninguna piedad usan.

Sus matrimonios son de muchas maneras é hay hien que deçir en ellos, é comunmente cada uno tiene una sola muger, é pocos son los que tienen más, exçepto los prinçipales ó el que puede dar de comer a más mugeres; é los caçiques quantas quieren.

Son grandes hechiçeros ellos y ellas, é tienen con el diablo mucha comunicaçión, en espeçial aquellos sus saçerdotes de Satanás, que viven scobre sí é los tienen en grande veneraçion.

En la manera de su gobernaçion son muy diferentes, é los mensajeros é caudillos son creydos por su palabra en todo lo que de parte del señor diçen ó mandan a la otra gente, si llevan un moscador de plumas en la mano (ques como entre los chripstianos la vara de justiçia); y este moscador dálo el señor de su mano al que vee que mejor le servirá, é por el tiempo que le plaçe que sea offiçial suyo. En las islas del golpho de Orotiña (34) é otras partes usan unos báculos luengos de muy linda madera, y en lo alto dellos una hoquedad o váquo con unos palillos allí dentro, que en meneando el palo, teniéndole fixo de punta en tierra, moviendo o temblando el braço, suena de la manera que aquellos juguetes que llenos de pedreçicas acallan los niños: é va un mensajero destos con aquel bordon a una plaça del un pueblo, y encontinente corre la gente a ver lo que quiere; y él, puesto el palo de la manera que dicha es, diçe a altas voçes: "venid, venid, venid". E dicho tres veçes en su lengua diçe lo quel señor manda a manera de pregón, é váse encontinente: y de paz ó de guerra, ó de la forma que les es mandado, sin faltar en cosa alguna, se cumple enteramente lo que les fué denunçiado. Estos bordones son en lugar de los moscadores que los que se dixo de susso traen los otros, é son como insignias del señorio; y en volviendo con la respuesta, ponen el bordon allí donde están otra doçena, ó más ó menos dellos, çerca del prinçipe, para este é otros efettos; y él los dá de su mano segund é quando le conviene.

Son gente de buena estatura é más blancos que loros: (35) traen rapadas las cabeças de la mitad adelante é los aladares por debaxo, é déxanse una coleta de oreja a oreja por detrás desde la coronilla. Y entrellos el que ha vençido alguna balalla personal de cuerpo a cuerpo a vista de los exércitos, llaman é este tal tapaligui; (36) y este, para señal destas armas opimas, trae rapada la cabeça con una corona encima tresquilada, y el cabello de la corona tan alto como el trecho que hay desde la çintura alla del dedo índex á la cabeça del mesmo dedo, para denolar el caso por esta medida del cabello: y en medio de aquella corona dexan un flueco de cabellos más altos, que paresçen como borla: estos son como cavalleros muy estimados é honrados entre los mejores de los destas tres lenguas, nicaraguas, chorotegas, ochondales. (37) Traen sajadas las lenguas por debaxo, é las orejas é algunos los miembros viriles, é no las mugeres ninguna cosa destas, y ellos y ellas horadadas las orejas de grandes agujeros; é acostúmbranse pintar con sajaduras ó navaxas de pedernal, y en lo cortado echan unos polvos de çierto carbon negro, que llaman tiei, (38) é queda tan perpétua la pintura quanto lo es la vida del pintado. E cada caçique ó señor tiene su marca o manera desta pintura, con que su gente anda señalada; é hay maestros para ello, é muy diestros, que viven desso.

Traen los hombres unos cosseletes (39) sin mangas de algodon gentiles é de muchas colores texidos, é unos çeñideros (40) delgados é blancos de algodon tan anchos como una mano, é tuérçenlos hasta que quedan tan gruessos o más quel dedo pulgar, é dánse muchas vueltas al rededor del cuerpo, de los pechos abaxo hasta la punta de la cadera; é con el un cabo que les sobra métenlo entre naiga é naiga, é sácanle adelante, é cubren sus vergüenças con aquel, é prendenlo en una de aquellas vueltas del çeñidero: é aquella vueita á cabo suéltanle para orinar é descargar el vientre é hacer lo que les conviene. Las mugeres traen naguas (41) de la parte abaxo hasta çerca de la rodilla, é las que son prinçipales hasta çerca de los tovillos é más delgadas, é unas gorgueras (42) de algodon, que les cubren los pechos. Los hombres haçen aguas puestos en cluquillas, é las mugeres estando derechas de piés á dó quiera que les viene la gana. Ellos traen çapatos, que llaman gutaras, (42) que son de dos suelas de venados é sin capelladas, sino que se prenden con unas cuerdas de algodon ó correas desde los dedos al cuello del pié ó tovillos á manera de alpergates Ellas traen muchos sartales de qüentas é otras cosas al cuello, y ellos son gente belicosa é astutos é falsos en la guerra é de buenos ánimos.

Tienen cargo los bombres de proveer la casa propria de la labor del campo é agricoltura é de la caça é pesqueria y ellas del tracto é mercaderias; pero antes quel marido salga de casa, la ha de dexar barrida y encendido el fuego, é luego toma sus armas é va al campo ó á la labor dél, ó á pescar ó caçar ó haçer lo que sabe é tiene por exerçiçio.

Hay buenas minas de oro, é no tienen hierro, é las saetas traen con pedernales é huessos de pescados en las puntas; é son de carriços (que hay muchos por las costas de las lagunas), é los arcos son de lindas é buenas maderas.

Dexemos agora las generalidades, é assí en algo de lo que está explicado como en otras particulares cosas yré discurriendo como convenga á la órden de la historia.

CAPITULO II

En que se tracta de çierta informaçión que por mandado del gobernador Pedrarias Dávila tomé un padre reverendo do la Orden de la Merced, çerca de la creencia é ritos é cerimonias destos indios de Nicaragua, para saber quáles eran chripstianos anles que Pedrarias fuesse á aquella tierra, é qué sentian de Dios é de la inmortalidad del ánima, é otras cosas que le paresció que se debia preguntar é los indios: é por evitar prolixidad yré dicho á manera de diálogo; é quando oviere F. pregunta é habla este religioso, llamado Fray Françisco de Bobadilla, é donde oviere Y. responde é replica el indio ques interrogado.

En el tiempo que Pedrarias Dávila gobernaba a Nicaragua, fué aviso desde España que Gil Gonçález Dávila, quando descubrió aquella tierra á serviçio del Emperador, nuestro señor, que avia convertido y hecho baptiçar treynta á dos mill indios ó más, é quel capitan Françisco Fernandez avia assimesmo hecho baptiçar otra grand cantidad, é quel gobernador Diego Lopez de Salçedo, assimesmo avia aprovechado mucho en la conversion de aquella gente. E cómo Pedrarias los tuvo á todos tres por enemigos notorios, é vía que le inculpaban de negligente, quiso haçer una probança por donde constasse que era burla é que aquellos no eran chripstianos: é la mesma se pudiera hacer en Castilla del Oro, donde Pedrarias avia estado por gobernador quinçe años ó más avia. E sin dubda en este caso yo pienso que por culpa de los chripstianos, ó por incapaçidad de los indios, ó porque Dios los tenga por maldita generaçión por sus viçios é ydolatrias, muy raros é poquissimos son los indios que se pueden deçir chripstianos de los que toman el baptismo en la edad adolesçente ó desde arriba. Para esta comisión hiço comisario á un frayle reverendo grand amigo suyo, provinçial de la Orden de la Merced, llamado fray Françisco de Bobadilla, el qual lo açeptó de muy buena voluntad, assí por complaçer al gobernador, como porque él pensaba servir a Dios en ello y echar cargo al Emperador, nuestro señor, é haçer de más propóssito chripstianos todos los indios que pudiesse atraer al camino de la verdad, para que se salvassen. E para esto partió de Leon á fué á la provinçia de Nicaragua, (44) á llevó consigo á un Bartolomé Perez, escribano público del conçejo de la cibdad llamada Granada, alias Salteba; (45) y en una plaça que se dice Teoca (46) en el pueblo é provinçia de la dicha Nicaragua, (47) en término é jurisdiçion de la dicha Granada, por interpretaçion de Luis Dávila é Françisco Ortiz é Françisco de Arcos, lenguas é intérpetres, sobre juramento que primero hiçieron en el dicho pueblo á los veynte é ocho de septiembre de mill é quinientos á treynta y ocho años, interrogó algunos indios para ver cómo sentian de la fée ó de qué setta ó creençia eran, y en todo lo que más le paresçió que debian ser examinados. Y el primero fué un caçique llamado Chicoyatonal, (48) al qual el dicho padre reverendo le baptiçó, é llamáronle Alonso de Herrera; é preguntóle si sabia que avia Dios é que avia criado al hombre é al mundo é á otras cosas, é á todo respondió que no sabía nada de aquello: antes se maravilló mucho de lo que le preguntaron. A un guegue principal (porque como ya he dicho guegue quiere deçir viejo), cuyo nombre proprio era Çipat, (49) le preguntó si queria ser chripstiano é dixo que no, é dióselo á entender que avia parayso é infierno, é no aprovechó nada: antes dixo que no se le daba más yr á un cabo que al otro. E á quanto se le preguntó de las obras de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Dios é del mundo, dixo que ni sabia quién lo hiço ni nunca tal le fué dicho, antes se espantaba de lo que le fué preguntado. Interrogó á otro caçique que se deçia Misesboy, (50) é dixo que era chripstiano é que le echaron agua sobre la cabeça, pero que no se acordaba del nombre que le pusieron.

F.—¿Sabes quién crió el çielo é la tierra?

Y. Seyendo muchacho me dixeron mis padres que Tamagostat (51) é Çipattonal (52) lo criaron.

F. ¿Quién eran essos? ¿Eran hombres ó venados ó pescados?

Y. No lo sé, porque mis padres no los vieron, sino que lo oyeron deçir: ni sé si andan en el ayre ni dónde se están.

F. ¿Quién crió al hombre é á la muger é á todas las otras cosas?

Y. Todo lo criaron estos que he dicho. Tamagostat é Çipattonal é Oxomoco (53) é Calchitguegue (54) é Chicoçiagat. (55)

F. ¿Dónde están essos?

Y. No lo sé; sino que son nuestros dioses mayores, é quienes llamamos teotes. (55 bis)

F. ¿Essos tienen padre ó madre ó hermaños?

Y. No; que son teotes é dioses.

F. ¿E los teotes comen?

Y. No lo sé; sino que quando tenemos guerra es para darles de comer de la sangre de los indios, que se matan é toman en ella, y échase la sangre para arriba é ebaxo é á los lados é por todas partes; porque no sabemos en quál de las partes están, ni tampoco sé si comen ó nó la sangre.

F. ¿Sabes o has oydo deçir si después quel mundo fué hecho, si se ha perdido o nó?

Y. A mis padres oy deçir que mucho tiempo avia que se avia perdido por agua, (56) é que ya aquello era pasado.

F. ¿Ahogáronse, si sabes, todos los hombres?

Y. No lo sé, sino que los teotes reedificaron el mundo de más gente é aves de todas las cosas.

F. ¿Cómo escaparon los teotes? ¿Fué en alguna altura o canoa (57) é barca?

Y. No sé más, sino quellos son dioses: ¿cómo se avian de ahogar?

F. ¿Cómo los páxaros ó venados no se avian ahogado?

Y. Los que agora hay los teotes los tornaron á hacer de nuevo, é assi é los hombres como a todas las otras cosas.

F. Esto que has dicho ¿sábenlo todos los indios?

Y. Sábenlo los padres de las casas de oraçión ó templos, que tenemos, é todos los caçiques (58).

F. ¿Quién sirve a esos teotes?

Y. A los viejos te oydo deçir que tienen genie que los sirve, é que los indios que se mueren en sus casas questos se van abaxo de la tierra, é que los que se mueren en la guerra, essos van á servir a los teotes.

Y. Mejor es yr á servir á los teotes, porque ven allá á sus teotes?

Y. Mejor es yr á servir á los teotes, porque van allá á sus padres.

F. Si sus padres mueren en casa ¿cómo los pueden ver allá?

Y. Nuestros padres son aquellos teotes.

F. ¿Quando alguno se muere, ¿sábenle los teotes resuçitar, ó ha tornado alguno de allá?

Y. No sé más, sino que los niños que mueren antes que coman mahiz, (59) ó que dexen de mamar, han de resuçitar é tornar á casa de sus padres, é sus padres los conoscerán é criarán; é los viejos que mueren, no han de tornar ni resuçitar.

F. Si los padres mueren antes que tornen los hijos ¿cómo los podrán ver ni criar ni conoscer?

Y. Si fueren muertos los padres, perderse han los niños ó no.

F. ¿Pues qué se harán?

Y. No sé más de lo que he dicho; y esto assi me lo contaron mis padres, é pienso que assi debe ser.

El caçique Avagoaltegoan (60) dixo que era chripstiano é que se llama don Françisco.

F. Es bueno ser chripstiano?

Y. Creo que sí

F. ¿Por qué lo crees?

Y. Porque los chripstianos me han dicho quel chripstiano, quando muere, va al parayso, y el que no lo es, se va al infierno con el diablo.

F. Quién crió el çielo é la tierra y estrellas é la luna é al hombre é todo lo demás?

Y. Tamagastad é Çipattoval; é Tamagastad es hombre é Çipattoval es muger.

F. ¿Quién crió ese hombre y esa muger?

Y. No: nadie, antes desçienden dellos toda la generaçión de los hombres é mugeres.

F. ¿Essos criaron á los chripstianos?

Y. No lo sé, sino que nosotros los indios venimos de Tamagastad é Çipattoval.

F. Hay otros dioses mayores quessos?

Y. No: estos tenemos nosotros por los mayores.

F. ¿Cómo sabeys esso?

Y. Porque assí lo tenemos por çierto entre nosotros, é assi nos lo dixerón nuestros padres.

F. ¿Teneys libros donde esso esté por memoria como este que te muestro? (que era una Biblia).

Y. No. (61)

F. Pues que no teneys libros ¿cómo os acordays de lo que has dicho?

Y. Nuestros antepasados lo dixeron, é de unos en otros discurriendo, se platica, como he dicho; é assi nos acordamos dello.

F. Háslo dicho tú á tus hijos assi?

Y. Sí, dicho se lo he, é mandádoles tengo que assi lo tengan ellos en la memoria para que lo digan á sus hijos, quando los tengan, é aquellos lo digan después á mis nietos: por manera que no se pierda la memoria. E assi lo supe yo é los que son vivos de nosotros lo indios.

F. ¿A essos vuestros dioses, veyslos?

Y. No; pero los primeros de aquel tiempo los vieron, é los de agora no los ven.

F. ¿A quién habian vuestros saçerdotes ó padres de vuestras mezquitas?

Y. Después que murió un caçique que llamahan Xostoval, (62) padre de Cuyiomegite, (63) nunca más han hablado con nadie en las mezquitas é hasta entonçes hablaban; y este murió mucho tiempo ha, que yo no le conosçí, mas assi lo he oydo.

F. ¿Essos dioses que diçes, son de carne ó de palo, é de quál materia son?

Y. De carne son, é hombre é muger, é moços, é siempre están de una manera é son morenos de la color que nosotros los indios, é andahan por la tierra vestidos é comian de lo que los indios comian.

F. ¿Quién se lo daba?

Y. Todo era suyo.

F. ¿Dónde están agora?

Y. En el çielo, segund me dixeron mis passados.

F. ¿Por dónde subieron?

Y. No sé sino ques allá su morada, ni sé como nasçieron, é no tienen padre ni madre.

F. ¿Qué comen agora?

Y. Lo que comen los indios; porque de allá donde están los teotes, vino la planta (64) e todas las otras cosas de comer.

F. ¿Sabes ó has oydo si se ha perdido el mundo, después que estos teotes le criaron, ó nn?

Y Antes que oviesse esta generaçion que hay agora, se perdió el mundo con agua é se hiço todo mar.

F. ¿Pues dónde escaparon esse hombre y essa muger?

Y. En el çielo, porque estaban allá, é despues baxaron é tierra é reedificaron todas las cosas que hay oy, é dellos venimos nosotros.

F. Pues diçes quel mundo se perdió por agua ¿escaparon algunos hombres en alguna canoa ó de otra manera?

Y. No: que todos se ahogaron (65), segund mis passados me contaron, como dicho hé.

F. ¿Por qué quando se mueren los indios no los resuçitan essos teotes?

Y. Desde que nosotros somos se usa assi, qne en muriendo sigund indio, no hay más.

F. ¿Han de tornar é vivir en algun tiempo los que mueren?

Y. No.

F. ¿Dónde van los muertos?

Y. Los que son buenos van al çielo con los teotes, é los que son malos van abaxo é una tierra que se llame Miqtanteot, (66) ques abaxo de la tierra y es mala.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

F. ¿Van como acá están con aquel cuerpo é cara é pies é manos juntamente como acá viven en la tierra?

Y. No; sino en muriendo, sale por la boca una como persona que se dice yulo, (67) é vá allá donde está aquel hombre é muger, é allí está como una persona é no muere allá, y el cuerpo se queda acá.

F. ¿Este cuerpo que acá queda, háse de tornar á juntar algun tiempo con aquella persona, que diçes que se salió por la boca?

Y. No.

F. A quál tienes por bueno para yr arriba, é á quál por malo para yr abaxo?

Y. Tengo por buenos los que se acuerdan de sus dioses é van en los templos é casas de oraçion; y estos van arriba, á los que esto no haçen, van abaxo de la tierra.

F. ¿Quién los mata, quando se mueren los indios?

Y. Los teotes matan aquellos que no los quieren servir, . los otros ván arriba que no mueren, porque arriba están vivos, aunque acá mueren.

Interrogó este padre reverendo un indio viejo llamado Taçoteyda (68) padre á saçerdote de aquellos descomulgados oratorios de aquel pueblo de Nicaragua, que al parescer sería hombre de sessenta años, é díxole si era chripstiano é respondió que no era chripstiano.

F. ¿Quieres serlo?

Y. No: que ya soy viejo. ¿Para qué hé de ser chripstiano?

F. Porque se te seguirán muchos bienes en esta vida, si lo fueres, y en la otra donde todos avemos de permanescer; é por el contrario, no lo seyendo, mucha mala vida é trabaxos acá é acullá en compañía del diablo, al qual, si fueras cathélico, no le verás ni le temerás.

Y. Yo soy viejo é no soy saçique para ser chripstiano.

Finalmente, por mucho quel padre Bobadilla le predicó é amonestó, nunca quiso ser chripstiano.

F. Pues eres hombre é no bestia, sabes quién crió el çielo é la tierra?

Y. Tamagastad é Çipattoval lo criaron é también las estrellas é todo lo demás.

F. ¿Son hombres?

Y. Hombres son.

F. ¿Cómo lo sabes?

Y. Mis predeçessores me lo dixeron.

F. ¿Dónde estan essos vuestros dioses?

Y. Mis antepassados me dixeron que están donde sale el sol.

F. ¿Están en el çielo, é en la mar, é dónde están?

Y. No sé dónde están; mas quando los aviamos menester para la guerra, é antes que vosotros los chripstianos viniéssedes á ella, llamábamoslos nosotros á que nos ayudassen, dándoles voçes hasta el çielo.

F. ¿Venian á coro llamado, ó á vuestros oratorios é hablaros?

Y. Nuestros antepassados dixeron que solian venir á que hablaban con ellos mucho tiempo há; pero ya no vienen.

F. ¿Aquellos teotes comian?

Y. Oy deçir á mis passados que comian sangre é coraçones (69) de hombres é de algunos páxaros; é les daban sahumerios de la tea é resina, é que esto es lo que comen.

F. ¿Quién hiço é essos Tamagastad é Çipattoval?

Y. No lo sé.

F. ¿Son de carne, ó piedra, ó de palo, ó de qué son?

Y. Hombres son mançebos, como los indios.

F. Pues si son hombres, ¿cómo nasçieron, no teniendo mugeres?

Y. No lo sé.

F. ¿Anduvieron por la tierra?

Y. No.

F. ¿Tienen padre é madre?

Y. No lo sé.

F. ¿Después quel mundo fué criado, háse perdido, o háse de perder?

Y. No lo sé; é si otros lo han dicho ellos lo sabrán, que yo no lo sé. (70)

F. ¿Quándo los indios mueren, dónde van?

Y. Van debaxo de la tierra, y los que mueren en la guerra de los que han vivido bien, van arriba, donde están Tamagastad é Çipattoval.

F. Primero dixistes que no sabias dónde aquestos estaban: ¿cómo dices agora que los que mueren en la guerra de los que viven bien, van arriba con ellos?

Y. Donde el sol sale, llamamos nosotros arriba. (71)

F. ¿Los indios que van abaxo, qué vida tienen allá?

Y. Entiérranlos é no hay más.

F. ¿Los que van arriba, están allá como acá con el mesmo cuerpo é cara é lo demás?

Y. No va más del coraçon.

F. Pues si le sacan el coraçon ¿cómo lo llevan?

Y. No va el coraçon, mas va aquello (72) que les haçe á ellos estar vivos, é ydo aquello, se queda el cuerpo muerto.

F. ¿Los muertos han de tornar acá en algun tiempo?

Y. No han de tornar.

F. ¿Qué han de haçer despues de muertos todos aquellos é Tamagastad é Çipattoval;

Y. En muriéndose todos, no sé yo lo que se han de hacer.

Pues viendo lo que estos indios decian, y deseando este padre apurar y examinar estas depusiçiones, para sacar algo desta gente é informaçión en sí deferente y en pocas cosas concordante, hiço llamar á un indio gügüe del mesmo pueblo de Nicaragua, la cabeça blanca de canas, que los que lo vieron juzgaron por hombre de ochenta años ó más; el qual se llamaba Coyevet. (73) Preguntóle si era chripstiano; dixo que sí, que agua le avian echado en la cabeça; pero que no le pusieron nombre ni se acordaba dél.

F. Porque eres bueno, é lo ha sabido el Emperador, nuestro señor, ques el teyte grande de Castilla, me ha enviado para que te diga las cosas de la fée cathólica, é para que tú me digas todo lo que sabes de lo que te preguntare; é habla sin miedo que ningun mal te ha de ser hecho.

Y. Yo te diré lo que supiere.

F. ¿Quién crió el çielo é la tierra é los hombres é todo lo demás.

Y. Tamagastad é Çipattoval lo criaron todo.

F. ¿Son hombres ó mugeres?

Y. Son como dioses, é son hombres. (73 bis)

F. ¿Estos vienen á hablar con los padres de vuestros templos é mezquitas?

Y. No: ni sé quien los crió, é segund mis passados me dixeron, arriba están.

F. ¿Tenés libros ó escriptura para que se os acuerde de lo que decís?

Y. No la tenemos, sino que de uno en otro, discurriendo por los passados, he sabido lo que digo.

F. ¿Essos vuestros dioses comen?

Y. Comen sangre é coraçones de muchachos é sahumerios de tea é resina, y estos nuestros dioses son hombres, como los indios, é son mançebos.

F. Pues diçes que son hombres, ¿cómo nasçieron?

Y. No sé más sino que son dioses.

F. ¿Anduvieron por la tierra?

Y. No, ni sé si tienen padre ni madre.

F. Despues quel mundo fué criado, háse perdido, ó háse de perder ó hundir, é qué sabes desto?

Y. Perdido se há por agua, é todos los hombres se ahogaron, que no quedó cosa viva alguna; y estos dioses que he dicho lo tornaron á criar de nuevo, é essi lo tenemos por çierto, porque de mis padres lo supe.

F. ¿Dónde van los indios después de muertos?

Y. Van debaxo de la tierra, á los que mueren en la guerra, van arriba, como los teotes.

F. ¿Van con el cuerpo como acá están?

Y. El cuerpo se pudre en la tierra, y el coraçon va arriba.

F. ¿Si le sacan el coraçon para lo llevar?

Y. No se lo sacan; que aquel coraçon que va es el que los tienen vivos, é salido aquel, se mueren. (74)

F. ¿Han de volver acá los que se mueren?

Y. No, que allí se acaba.

En el mesmo pueblo de Nicaragua un miércoles siguiente treynta de dicho mes fué interrogado el caçique Quiavit, (74 bis) señor de la plaça de Xoxoyta, mançebo de treynta años, poco más ó menos; é fué preguntado por las lenguas si era chripstiano, é dixo que no.

F. ¿Quieres serlo?

Y. Si quiero.

Bapticole el dicho padre, é nombróle don Francisco de Boba-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dilla, é fueron sus padrinos Diego de Escobar, clérigo, é Alonso de Herrera Dávila.

F. ¿Sabes quién crió el çielo é la tierra é los hombres é lo demás?

Y. No lo sé.

F. ¿Dónde van los indios despues de muertos, é si hán de tornar acá, é qué se haçe dellos?

Y. Yo no sé nada desso.

Fué interrogado otro indio que se llamaba Astochimal, (75) hombre de treynta años: dixo que era chripstiano, pero que no sabia cómo le llamaron.

F. ¿Pues hombre prinçipal eres, díme si sabes é has oydo deçir quién crió el çielo é la tierra é todo lo demás?

Y. Tamagastad é Çipattoval: é Çipattoval es muger, é son dioses, é como no los he visto, no sé si son de carne é de qué son; mas mis passados me dixeron que están arriba dentro del çielo.

F. ¿Cómen essos?

Y. Sí.

F. ¿Qué comen?

Y. Gallinas é mahiz é todo lo que quieren.

F. ¿Comen sangre é coraçones de los indios?

Y. No lo sé, ni lo he oydo.

F. ¿Son essos dioses marido é muger?

Y. No lo sé: mas pienso que deben ser marido é muger, pues que es el uno hombre y el otro muger.

F. Despues questos dioses criaron el mundo, háse perdido ó háse de perder en algun tiempo?

Y. Mis padres me dixeron que se avia perdido; pero no sé si por agua ni por fuego (76) ni cómo se perdió.

F. ¿Cómo escaparon aquellos dioses?

Y. No lo sé: dioses son.

F. ¿Tamagastad murió alguna vez?

Y. No. Dios es ¿cómo avia de morir?

F. Quando mueren los indios ¿á dónde van?

Y. Yulio (ques el ánima) del bueno va arriba con los dioses, é la del malo va debaxo de la tierra.

F. ¿Essos que van arriba qué haçen allá?

Y. Allá se tornan hombres: no sé si allá barren é qué es lo que haçen.

F. ¿El cuerpo va arriba como acá estaba?

Y. No sé: acá veo los huessos é podrir la carne.

F. Si se saca el coraçon; ¿se va arriba?

Y. No va el coraçon, sino aquello que acá los tenía vivos y el ayre que les sale por la boca, que llaman yulio. (76 bis)

A todas estas preguntas, que turaron (77) tres dias, estovieron presentes, demás de las lenguas, Diego de Escobar, clérigo, y el capitan Johan Gil de Montenegro, é Alonso de Herrera Dávila. Hiço después aqueste reverendo padre juntar treçe caçiques é prinçipales é padres é saçerdotes de aquellos infernales templos, é preguntóles si eran naturales de aquella tierra de Nicaragua ó de dónde vinieron.

Y. No somos naturales de aquesta tierra, é há mucho tiempo que nuestros predeçessores vinieron á ella, é no se nos acuerda qué tanto há, porque no fué en nuestro tiempo. (78)

F. ¿De qué tierra vinieron vuestros passados, é cómo se llama vuestra tierra natural donde vivian, é por qué se vinieron é la dexaron?

Y. La tierra, de donde vinieron nuestros progenitores, se dice Ticomega (79) é Maguatega, (80) y es hácia donde se pone el sol: é viniéronse porque en aquella tierra tenian amos, é quien servian, é los tractaban mal.

F. ¿Aquellos sus amos eran chripstianos é indios?

Y. Indios eran.

F. ¿En qué los servian? ¿Por qué se vinieron?

Y. En arrar é sembrar é servir, como agora servimos á los chripstianos, é aquellos sus amos los tenian para esto é los comtan, é por esso dexaron sus casas de miedo é vinieron á esta tierra de Nicaragua; (81) é aquellos amos avian allí ydo de otras tierras, (82) é los tenian avassallados, porque eran muchos, é desta causa dexaron su tierra é se vinieron á aquella dó estaban.

F. ¿En quién creeys, á quién adorays?

Y. Creemos y adoramos á Tamagastad é Çipattoval, que son nuestros dioses.

F. ¿Quién llueve é os envia todas las cosas?

Y. El agua nos envia Quiateot, ques un hombre, é tiene padre é madre, y el padre se llama Omeyateite„ (83) é la madre Omeyateçigoat; (84) y estos están en cabo del mundo, donde sale el sol en el çielo.

F. ¿Essos que deçís anduvieron acá en el suelo?

Y. No.

F. ¿Cómo nasçió esse que deçís que tiene padre é madre?

Y. Ovieron ayuntamiento carnal, é parió la madre aquel hijo, é aquel es el que envia el agua é hace los truenos é relámpagos (85) é llueve.

F. ¿De dónde vinieron?

Y. No lo sabemos ni alcançamos.

F. ¿Quién crió el cielo é la tierra é las estrellas é todo lo demás?

Y. Tamagastad é Çipattoval.

F. ¿Criaron si sabeys á essos padres de Quiateot?

Y. No los criaron: questo del agua era otra cosa, é no sabemos más desto.

F. ¿Quiateot es casado?

Y. No tiene muger.

F. Quién le sirve?

Y. Creemos que le debe servir alguna gente; pero no sabemos quién.

F. ¿Que comen?

Y. Lo que comemos acá, pues de allá nos vino.

F. Quál teneys por mayor señor, al padre é á la madre ó el hijo?

Y. Todos son iguales.

F. ¡Adónde é cómo le pedís el agua á esse que deçís que os la envia?

Y. Para pedir el agua vamos á un templo que tenemos suyo, é allí matan é se sacrifican muchachos é muchachas: (86) é cortadas las cabeças, echamos la sangre para los ydolos é imágines de piedra que tenemos en aquella casa de oración destos dioses, la qual en nuestra lengua se llama teoba (87).

F. ¿Qué haceys con los cuerpos de los que assi se matan é sacrificays?

Y. Los chiquitos se entierran, é los cuerpos que son de indios grandes, comen dellos los caçiques prinçipales, é no come dellos la otra gente.

F. Las ánimas é coraçones de aquellos que se sacrifican allí ¿adónde van?

Y. No van á parte alguna, que allí se quedan con el cuerpo (88)

F. Quando aquesso haçeis ¿enviaos el agua esse vuestro Dios?

Y. A las veçes sí e á las veçes no.

F. ¿A qué vays a esos templos u oratorios, é qué decís á haceys allá?

Y. Estos nuestros templos tenemos como vosotros los chripstianos las iglesias, porque son templos de nuestros dioses, é de allí les damos sahumerios, é pedimos á nuestros dioses que nos den salud quando estamos enfermos, é que nos den agua quando no llueve, porque somos pobres é se nos secan las tierras é no dan fructo. E vamos allí á rogar é pedir estas cosas é otras, y el mayor caçique de todos haçe la oración é plegaria por todos dentro del templo, é los otros indios é indias no entran allá; y este caçique más prinçipal está en esta rogativa un año continuo, que no sale de la casa de la oración ó templo, y en cumpliendo el año, sale é le haçen grand fiesta de comer é de cantar. E luego buscan otro caçique grande que entra y está en el tempio de la mesma manera otro año, é desta forma siempre está uno en aquella casa é oración. E después que sale cada uno, le horadan las narices por señal que ha seydo padre de mezquita, por grande honra: y esto se haçe en los templos prinçipales; y en los otros comunes que tenemos, como oratorios, cada uno puede poner su hijo allí, é pueden estar dentro todos los que quisieren, con tal que no sean casados é que los unos ni los otros no duerman con muger en todo aquel tiempo de un año que los dichos caçiques ó padres están dentro hasta que salgan.

F. Los casados que quisieren yr ahí é dexar mugeres, puédenlo hacer?

Y. Sí; pero cumplido aquel año, han de volver á su muger, é si es caçique. vuelve á mandar como antes.

F. ¿Quién les da de comer?

Y. Dánselo muchachos pequeños de casa de sus padres, y en toda la plaça ni en el templo donde están, antran allí hombre ni muger en tanto que allí están, sino solamente los muchachos pequeños que les llevan é dan de comer.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

F. ¿En aquel año que están allí, hablan con sus dioses, ó con quién hablan?

Y. Mucho tiempo há que nuestros dioses no vienen ni les hablan; pero antes lo solian hacer, segund nuestros antepasados nos dixeron, é no sabemos más de quanto los que están en aquesta rogativa piden agua é salud, é lo ques más menester, á nuestros dioses.

F. ¿Habiendo guerra, salen de allí?

Y. No: é las plaças adonde están los templos, siempre están muy limpias.

F. ¿Quién las limpia é barre?

Y. Los muchachos, é no viejos ni casados.

F. ¿Teneys tiempo señalado por venir todos al templo?

Y. En un año tenemos veynte é un días de fiesta (88) (é no juntos estos días) é privilegiados para no hacer cosa alguna, (90) lno holgar y emborracharse é cantar é baylar alrededor de la ılaça, é no han de entrar dentro della persona alguna.

F. ¿Las mugeres trabaxan en coger paxa ó traer madera ú ›tra cosa para haçer é reparar los templos?

Y. Las mugeres en cosa ninguna de ningún género que sea tocante al templo, no pueden entender, ni son admitidas por ningún caso.

F. Pues dèçís que algunas veces sacrificays mugeres ¿cómo corrompeys essa ley de no entrar allí mugeres en los templos?

Y. En los templos é casas de oración prinçipales, quando algunas mugeres son sacrificadas, no se hace más de sacrificarlas é matarlas fuera de la plaça, y en los otros templos comunes se pueden haçer sacrificios de mugeres dentro en ellos.

F. ¿Qué haçeys de la sangre de las indias que son sacrificadas fuera de las casas é templos prinçipales?

Y. Métenla en el templo é tómala el saçerdote, é con la mano roçia todas las figuras de los ydolos que ellí están.

F. ¿Qué se haçe del cuerpo?

Y. Lo comen los caçiques, é por no meter carne de muger en el templo no come della el padre saçerdote que está dentro; pero si es hombre el sacrificado, dánle su parte al saçerdote para que la coma.

F. ¿Estos que sacrificays, es por voluntad dellos ó por suerte, ó quién los dá é trae al suplicio ó pena?

Y. Son esclavos ó de los que tomamos en las guerras (91).

F. ¿Cómo es posible sacrificar á vuestros dioses lo peor, pues en tanta veneración los teneys?

Y. Assi lo haçian nuestros pasados é lo continuamos nosotros.

F. ¿Ofreçeys en essos vuestros templos otras cosas?

Y. Cada uno lleva de su casa lo que quiere ofrendar, assi como gallinas, (92) pescado é mahiz é otra cosas, é los muchachos lo resçiben é meten dentro en el templo.

F. ¿Quién come essas cosas de essas ofrendas?

Y. Cómelas el padre del templo, é lo que les queda, comen los muchachos.

F. ¿Llévanlo crudo ó guisado al templo?

Y. Guisado, é ninguna cosa llevan cruda.

F. ¿De essas ofrendas comia alguién primero quel padre saçerdote?

Y. No comia alguno ni llegaba á ello primero quel saçerdote: antes essa es una de las prinçipales çerimonias de nuestros templos.

F. ¿Por qué os sajays é sacrificays las lenguas?

Y. Assi lo acostumbramos haçer, quando avemos de yr á comprar ó vender ó contractar, porque tenemos opinión que por esso se consigue buena dicha, y el Dios que para esse efecto se invoca é llamamos sa diçe Mixcoa (93).

F. Donde está esse vuestro dios Mixcoa (94)

Y. Esso ès unas piedras que tenemos por figuras an reverençia suya.

F. ¿Cómo sabeys que esse vuestro Dios os ayude en las contractaçiones que teneys?

Y. Porque assi lo tenemos por costumbre é nos hallamos bien dellos para nuestro comerçio é contractaçión.

F. Por qué os sajays el miembro generativo? (95)

Y. Esso no lo haçen todos, sino algunos bellàcos, por dar más plaçer a las mugeres: pero no es çerimonia nuestra.

F. ¿En algún tiempo ha venido á esta tierra de Nicaragua alguna gente, como les chripstianos, que os haya dicho que hagays aquellas çeremonias quellos os mandan, ó que os echeys agua encima de las cabeças, ú otros que os corteys el capullo del miembro, ó supistes que los chripstianos avian de venir á esta tierra?

Y. No: nunca cosa alguna dessas avia venido á nuestra noticia, é después que los chripstianos vinieron, nos han dicho que bueno echar el agua sobre la cabeça é baptiçarnos.

F. ¿Qué creeys que se lava con el agua echada en la cabeça?

Y. El coraçon.

F. ¿Por qué creeys que se lava el coraçon?

Y. No sabemos auno que nos queda limpio: deçidnos vos, padre, el cómo é lo demas (95 bis)

F. De que os morís ¿qué recabdo dexays en vuestras cosas, é qué provecho para la otra vida?

Y. Quando nos morimos encomendamos á los que quedan vivos nuestras cosas é hijos é haçienda, para que no perezca á que miren por ello, pues que nos vamos desta vida; y el que se muere, si es bueno, va arriba con los teotes nuestros dioses, é si es malo va abaxo de la tierra; é nuestros dioses son Tamagastad é Çipattoval, los quales quando vamos diçen: "Ya vienen mis hijos".

F. ¿Por qué quebrays unas figuras, que rompeys sobre las sepolturas?

Y. Porque haya memoria de nosotros hasta veynte ó treinta dias: (96) é después se pierde por ahí aquello.

F. ¿Para qué os embixays con essa tinta colorada (96) é os poneys plumages é cantays é tañeys é baylais é haçeys fiesta, quando os moris.

Y. Nosotros no haçemos cosa alguna dessas; mas si tenemos hijos, los enterramos é las puertas de nuestras casas, revuelto cada uno en una manta, quando se muere: é todo lo que tenemos se queda para nuestros hijos, (97) y ellos lo heredan si son legítimos del padre é de su muger é nascen dentro de casa; é si no tenemos hijos, todo lo que tenemos se entierra con nosotros.

F. ¿Qué manera teneys en enterraros?

Y. Quando algún señor ó caçique grande muere, búscanse muchas mantes é camisas é capirotes é ropa de la tierra é plumages é moscadores é de cada cosa que hay un poco; é todo ello é el caçique ó señor lo queman (98) juntamente con ello, é asimesmo el oro que tiene. E despues de quemado, cogen la ceniça de todo ello y échanle en un librillo ó urva, (99) esto es olla ó vasso, y entierranlo en la ceniça delante de su casa del tal caçique ó señor.

F. ¿Por qué no los entierran en aquellos vuestros templos?

Y. Porque no lo tenemos por costumbre.

F. ¿Poneysle algo de comer?

Y. Quando les quieren quemar pónenles allí poco! (99 bis) (ques mahiz) coçido en una higüera (ques una taça de calabaça, ó como calabaça es la higüera), é átanselo al cuerpo é lo queman juntamente con el cuerpo, segund está dicho.

F. ¿Mueren el cuerpo y el coraçon y el yulio é ánima?

Y. Si ha vivido bien va el yulio arriba con nuestros dioses, é si ha vivido mal allí muere ó peresçe con al cuerpo é no hay más memoria dél.

F. ¿Al tiempo de la muerte ven visiones estos vuestros indios ú otras cosas? (100)

Y. Quando sa quieren morir ven visiones é personas é culebras é lagartos é otras cosas temerosas, de que se espantan é han mucho miedo, y en aquello ven que se quieren morir: é aquello que ven no hablan ni les diçen nada más de espantarlos, é algunos de les que mueren tornacan açá, y esos ven la visión de muchas maneras y espantan á les que les ven.

F. ¿Las cruçes que ponen los chripstianos, hallays que aprovechan en esos?

Y. Sí, mucho aprovechan; porque después que los chirpstianos pusieron cruçes no vemos visiones. (100 bis)

F. ¿Quién os mostró hacer aquellas figuras de los ydolos que teneys?

Y. Nuestros antepasados nos los dexaron hechos de piedra, é por aquellos haçemos otros que tenemos en nuestros buhios (101)

F. ¿Para qué los teneys?

Y. Tenémoslos en nuestras casas para quando queremos tractar algunas cosas, rogarles que nos den buena dicha en ello, é para pedirles qué nos den salud.

F. ¿Sacrificays en las casas á aquellos ydolos, para que os ayuden é den salud?

Y. No. (102)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO III

En continuación de los ritos é çerimonias de los indios de Nicaragua, é de lo que más inquirió el dicho padre reverendo Fr Françisco de Bobadilla de sus matrimonios é costumbres en aquellas provinçias, é de los muchos indios que baptiçó; é de los maravillosas bocas de fuego é humo de ciertos montes, é de otras muchas é notables particularidades á la historia anexas.

Desseando este padre reverendo quedar bien informado de las cosas de Nicaragua, é teniendo tan buen aparejo de lenguas para interpretar y atender los indios; é teniendo juntos algunos caçiques é indios prinçipales é viejos, quiso seber qué manera tenian en sus matrimonios y en otras cosas, é dixéronle assi:

Y. Nosotros, quando queremos casar nuestros hijos, va el padre del hijo al padre de la hija é ruégale que se la quiera dar por nuera; é si es contento matan gallinas de las grandes (que son como pavos, é no inferiores, sino mejores que nuestros pavos de España) é allegan cacao (de aquellas almendras que corren por moneda) é algunos xulos (103) estos son unos perros gozquez mudos que crian en casa), é son buen manjar, é otras comidas; é haçese mucha fiesta de areytos, é los veçinos é amigos juntos, celébrase la boda desta forma. Es preguntado el padre ó madre de la novia, ó aquel que la da, si viene vírgen: é si diçen que sí y el marido no la halla tal, se la torna, y el marido queda libre, y ella por mala muger conosçida: pero si no es virgen y ellos con contentos, passa el matrimonio, quando antes de consumar la cópula avisaron que no era virgen, porque muchos hay que quieren más las corrompidas que no las vírgenes. El dote es árboles de fructa, assi como mameyes é nísperos é cocales (104) é çiruelos (105) de aquellos que hacen vino, é tierras, é de la haçienda que tiene el padre della, é tamhién el padre dél le da de lo que tiene á su hijo en casamiento; é si esta muger é marido mueren sin aver hijos que los hereden, vuelve la haçienda al tronco de cada uno, é si los tienen, essos heredan. E quando se han de juntar en uno, toma el caçique al novio é á la novia por los ádedos meñiquez ó auricularios de las manos izquierdas con su mano derecha, é mételos á entrambos en una casa chiquita, que para ello tienen, é diçéles: "Mirad que seays bien casados, é que mireys bien por vuestra haçienda, é que siempre la aumenteys é no la dexeys perder". E déxalos allí solos con un fuego pequeño, que baste á darles claridad, de unas astillas de tea, é las novios se estan quedos, mirando cómo aquella poca tea se quema: é acabada, quedan casados é ponen en efetto lo demás. E luego al dia siguiente comen con mucha fiesta é plaçer los pairentes á los que allí van, é las dan de lo que tienen; pero antes desta comida, si al marido halló vírgen la novia, diçen que está buena é acuden con una grand grita los parientes é del bando della en señal de victoria: é si no la halló tal, sale muy enojado y envíala á casa de sus padres, é busca otra con que se case.

F. ¿Puede tener el indio más de una muger entre vosotros?

Y. No más de una legítima casada; más algunos tienen otras, que son de sus esclavas, con quien se echan; mas aquellas tales no son mugeres: é con la que nos casamos no la podemos dexar por ninguna manera, ni casar con otra durante la vida de la primera. F aunque algunas veçes reñimos é nos apartamos, passado el enojo, nos tornamos á juntar; é si uno es casado é viviendo su muger se casa con otra, tómanle la haçienda é destiérranle de toda la tierra, é si torna, riñen con él sus parientes dél é tórnase á yr; é para reprehensión é riña júntanse sus parientes á monexico (106) é conçejo entre sí, é repréndenle por de poca vergüença é malo y échanlo de allí; pero no lo matan par ella. E la mesma pena se le da á la que se casa con hombre que sabia que era casado, que assi le toman á ella la haçienda é la destierran. Y essa haçienda que se toma dánla toda á la primera muger que assi queda sin marido, é puédese ella tornar á casar, pues que su marido tomó otra muger seyendo ella viva, y el marido primero es ydo desterrado de la tierra; pero si del primero marido que assi fué desterrado, quedaron hijos á essa muger primera; no se puede ella casar. E la muger ques adúltera, sabido el marido el adulterio, la castiga é la envia en casa de su padre con lo que ella tiene: á se puede él casar otra vez, porque su muger fué mala; y ella no se puede casar.

F. ¿Que pena le dan al adúltero, que se echa con la muger de otro? (107)

Y. El marido della riña con él é le da de palos; pero no lo mata.

F. ¿Adónde se quedan los hijos de que destierran é de la muger que queda á se casó su marido por aver ella hecho adulterio?

Y. Quedan adonde quiere el padre que queden, ó en poder della ó del. Si alguno saca ó lleva una muger casada á otras partes, ninguno tiene que haçer con él, ni al marido della no se le da nada que ella se vaya, pues ques mala muger, ni cura della, ni á él le es imputada vergüença ni cargo alguno; mas los parientes della la blaspheman é resçiben mucho enojo é aborresçimiento della.

F. ¿En qué grados os podeys casar con vuestras parientas? (108)

Y. No podemos casar con nuestras madres ni con nuestras hijas ni con nuestras hermanas; pero con todas las otras, de cualquier grado que sean de nuestro linage, (109) podemse casar, porque el parentesco esté más junto.

F. ¿Qué pena dan al que se echa con su hermana? (110)

Y. Nunca tal cosa se haçe; pero el que duerme con la hija de su amo é señor, todos los que están en la casa donde esto acaeçe, parientes dellos, toman los dos delincuentes fornicarios y entiérranlos vivos, sin ningun llanto ni dolor ni fiesta, diçiendo todos: Mueran: que son bellacos".

F. ¿Teneys justiçia, que castigue los delictos?

Y. No; é si alguno mata á otro, el muerto se queda por muerto, é al que lo mata, no le dan pena ni le hacen daño; pero si alguno mata á otro, ques libre, da á sus parientes é muger un esclavo ó esclava ó de lo que tiene, é no se le da otro castigo.

F. ¿Que pena dan al que mata algun caçique?

Y. Nunca tal acaesçe, porque el caçique no comunica con personas baxas.

F. Al que hurta ¿qué le haçen? (111)

Y. Si le toma el dueño del hurto con el hurto, átalo é llévalo á su casa, é tiénelo atado hasta que le paga ó contenta de aquello que le hurtó; é si no tiene de qué pagar, tiéneselo por esclavo; é al que se ha rescatado, córtanle los cabellos en señal que ha seydo ladron, porque en tanto que la creçen consiga el crédito que dél se debe tener para adelante; é después que le han cresçido, no se los cortan más.

F. Qué pena dan al ques puto, al qual vosotros llamays cuylon, (112) si es el paciente?

Y. Los muchachos lo apedrean é le hacen mal, á le llaman bellaco, é algunas veçes mueren del mal que les haçen.

F. ¿Teneys mugeres malas entre vosotros, que ganan presçio por dar sus cuerpos?

Y. Sí hay, y lo que ganan es para ellas.

F. ¿Essas mugeres tienen rufianes, á quien dan parte de lo que ganan?

Y. Rufianes tienen; mas para servirse dellos, é lo demás no se usa.

F. Al que fuerça alguna muger en el campo ¿qué pena le dan?

Y. Si ella dá voçes,, acude gente é toman al forcador é átanlo, é llévanlo a casa del padre della; é tienenlo atado çinco é seys dias hasta que se rescata ó contenta á sus padres della ó é ella, si no tiene padres: é si no rescata, queda el forçador por esclavo de los padres della, si los há, é si no, queda por esclavo de la muger forçada.

F. Quando alguno viene á probreça ¿qué hace ó de qué se sostiene?

Y. El que tiene extrema necesidad é ha vendido quanto tiene, acaesçe que venden los padres á los hijos (113) é aun cada uno se puede vender á si proprio, (114) si quiere é por lo que quisiere pero puédense los unos á los otros rescatar con voluntad del señor de los tales esclavos é no de otra manera.

F. Esta carne humana que comás ¿cómo lo haçés, si es a falta de manjares, ó por qué? (115)

Y. Como se haçe es que se corta la cabeça al que ha de morir, é háçesele el cuerpo pequeño pedaços, é aquellos échanse á coçer en ollas grandes, é allí échase sal é axi (116) é lo ques menester para guisarlo. Despues de guisado, traen çebollas de mahiz, é con mucha alegria golosa siéntanse los caçiques en sus duhos, (117) á comen de aquella carne, á beben maçamorra (110) á cacao.. E la cabeça no la cuesçen ni assan ni comea; pero pónese en unos palos (119) que están fronteros de les oratorios é templos. Y esta es la çerimonia que tenemos en comar de aquesta carne, la qual nos sabe como de pavos ó puerco ó de xulo (id est de aquellos sus perros) ques presçioso manjar antre nosotros; y este manjar de la carne humana es muy presçiado. Las tripas destos que assi come-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mos, son para las trompetas, á quien llamauan escoletes é los que les tañen al caçique con las trompetas en tanto quél come é las fiestas, é quando el señor se va á echar, (120) como nacen los chripstianos á sus capitanes grandes. Estos escolotes lavan aquellas tripas é las comen, como la carne.

F. Vosotros llamays á vuestros conçejos é ayuntamiento secretos monexicos: (120 bis) ¿teneys casas de cabildo, donde os junteys?

Y. Sí tenemos: é allí nos juntamos, quando el caçique tiene nesçessidad de proveer algunas cosas tocantes á la guerra ó á otras nesçessidades, y el caçique (al qual en aquella lengua se llama tzeyte) (121) habla é propone el caso é nesçessidad presente, é los exorta é pide su auxilio, pues que lo que pide es bien universal de la república. E despues que le han oydo los otros, dan sus paresçeres, é de allí sale acordado lo que se ha de haçer.

(Esta casa de cabildo llaman galpon (122) pero segund yo ví muchos soportales en las plaças de aquella tierra, é aquellos, aunque juntos, es para tener sus divisiones, é son apartados cada uno para sí, en los quales en cada uno hay un prinçipal con cierto número de gente, que siempre están allí en guarda del señor prinçipal, é cada portal de aquellos llaman galpon).

F. Aquellas piedras que teneys puestas en los caminos, á quando passays á par dellas las echays hierba ¿a qué propósito es aquello?

Y. Porque tenemos opinion que haçiéndole assí, no nos cansamos ni tenemos hambre, ó que á lo menos haçiendo esto nos cansamos tanto é nos aquexa menos la hambre en el camino por donde vamos; y al nombre proprio del dios de la hambre, llamásmote Bisteot. (123)

F. Teneys otros dioses?

Y. Al dios del ayre llamamos Chiquinaut (124) y Hecat (125).

F. En el tiempo de aquellas (126) onçe fiestas, que deçís que teneys cada año ¿qué fiesta ó solemnidad haceys á tales dias?

Y. En aquellas fiestas no trabaxamos ni entendemos en más de emborracharnos; pero no dormimos con nuestras muegeres, é aquellos dias, por quitar la ocasión, duermen ellas dentro en casa é nosotros fuera della: é al que en tales dias se echa con su muger, nuestros dioses les dan delençia luego, de que mueren; é por esso ninguno lo osa haçer, porque aquellos dias son dedicados á nuestros dioses.

F. ¿Qué dioses son aquessos? Cómo se llaman por sus nombres proprios?

Y. Llámanse los de las fiestas desta manera: Agat, Oçcelot, Oate, Coscagoate, Olin, Tapecat, Quiaüit, Sochit, Çipat, Acat, Cali, Quespal, Coat, Misiste, Maçat, Toste, At, Izquindi, Oçomate, (126 bis) Malinal, Acato (127). Estos dias son nuestras fiestas, como vosotros los chripstianos teneys los domingos, y estos dias repartimos en un año (128).

F. Un año ¿quántos dias tiene entre vosotros?

Y. Tiene diez cempuales, é cada cempual es veynte dias, y esta es nuestra cuenta é no por lunas. (129)

F. ¿En essos dias ó en otros ayunays, dejays de comer carne ó pescado, ó comeys menos de lo que soleys?

Y. En ningun tiempo dexamos de comer cosa alguna ni tenemos ayuno: todo va parejo con el comer de todos manjares. (130)

F. Estos montones de tierra, que en cada plaça está un monton alto delante de la puerta de vuestros templos prinçipales, redondo y ençima agudo, como un monton de trigo ó tierras amontinadas, y ençima está una piedra, é tiene el monton unos escaloncillos cavados en la mesma tierra para subir hasta la punta, ¿a qué efecto los teneys, é cómo se llama esse monton?

Y. Llámase tescuit, (131) é á él se sube el padre ó saçerdote desse templo donde él está, el qual se llama tamagast: (132) é allí corta la cabeça al hombre que sacrifica con una cuchilla de pedernal, é con la sangre aquel padre unta los ydolos de piedra, que tenemos, y en aquel templo están.

F. Aquellas haçinas grandes de leña apiladas, que están en las plaças de los templos, para qué son?

Y. Para que se alumbren los padres de los templos: la qual leña traen allí los muchachos é mançebos, é no tocan en ella mugeres. E de noche queman de aquella en los oratorios, para que los que sirven á los padres, vean lo que está dentro. Y en aquellos portales que están á trechos cubiertos en torno de la plaça, el qual portal se llama galpon, allí duermen los mançebos que no tienen mugeres, é porque estén allí puestos é juntos para la guerra; é haçen su vela ordenada cada noche, porque los contrarios enemigos no salten de noche.

F. ¿Sobre qué teneys essos contrarios é guerras?

Y. Sobre los términos de nuestras jurisdiçiones, é por echar los unos á los otros de la tierra .

(Las armas desta gente son lanças é macanas (133) é arcos é flechas y espadas é rodelas: é las espadas son de palo y en los filos dellas unos dientes de pedernales que cortan como navaxas. Las armas defensivas son aquellas rodelas de corteças de árboles ó de madera ligera, é cubiertas de plumas é de labores de pluma é de algodón; é de tal manera, que son muy ligeras é lindas é fuertes, é unos jubones bastados de algodón, alguno hasta la çinta, é otros que les cubren los muslos. (134) No tiran con hierba, (134 bis) que no la saben haçer ni tienen noticia della.)

F. ¿En essas guerras que teneys, es el caçique capitán, ó quién manda la gente, quando aveys de pelear?

Y. Escogemos á uno que ya está tenido y estimado por valiente hombre, é de quien se tiene vista la experiençia; é aqueste ordena la gente é los amonesta que sean valientes é maten quantos pudieren de sus enemigos, é corten braços é cabeças é lo demás de sus contrarios, é que no huyan.

F. ¿Pues por qué diçen que huys, si matan vuestros capitanes, é no osays esperar en viéndole muerto?

Y. Porque aquel anima la gente é sabe lo que se ha de haçer, y el caçique queda en el pueblo é no sabemos lo que querrá haçer; mas si el caçique es valiente hombre, tambien va á pelear, é aunque maten al capitan queda é gobierna el exército, ó nombra luego otro capitan.. Mas si queda en el pueblo, quando torna la gente sálelos á rescebir con mucho plaçer, si vuelven con victoria, é si vienen vençidos ó desbaratados llora delante dellos con con muchos sentimientos é dolor.

F. ¿Cómo se parten los despojos, que se han avido de los enemigos?

Y. No se parten: que los captivos é despojos cada uno es señor de lo que tomó en la guerra, sin que dé parte á ninguno. (135) Verdad es que de los esclavos que traen, luego sacrifican algunos en aquel monton detierra, ques dicho que está delante del templo.

F. E si no trays esclavos ¿qué sacrifican?

Y. Si no los traen, van allí a par del monton los capitanes prinçipales é lloran con mucha tristeça. E al que en la guerra no haçe lo quel capitan le manda, quítanle les armas é dánle con ellas é díçenle feas e injuriosas palabras, y échanle del real é no le pueden matar ni se acostumbra; pero si te matasse el capitan, no le harian mal por esso.

F. Al caçique, ¿qué le dán ó con qué le sirven?

Y. No le dan nada ni le sirven en cosa alguna mas de la gente quél tiene en su casa é sus esclavos: essos le sirven, é no puede el caçique mandar sino en las cosas de la guerra ó bien del pueblo, é aun para esto ha de ser primero acordado en el monexico; pero no se puede tener el monexico sin el caçique, por ser el prinçipal señor.

F. Estos indios que hay pobres entre vosotros y mendicantes por amor de quien piden limosna, o qué es lo que dicen cuando la demandan?

Y. No piden por amor de Dios ni dicen sino dadme esto, que lo há menester, é dánselo porque diga bien de quien se lo da, é assi se haçe. Y esos pobres no van á pedir á todos, sino á quien creen que les dará lo que piden; é tambien se lo dan, porque han mançilla de su pobreça. E assi andan de casa en casa pidiendo.

F. Estos offiçiales que hay entre vosotros ¿con qué les pagays sus labores é jornales ó lo que se les compra?

Y. Con mahiz é con cacao ó con mantos é con aquellas cosas con que contractamos, trocando unas cosas por otras; é assi vamos de unas partes á otras á haçer nuestras mercaderías é de unos pueblos á otros.

F. Teneys ley é ordenanças é presçios señalados de lo que ha de dar por cada cosa?

Y. No, sino la voluntad de los dos que contractan, é assi lo barata é vende cada uno lo mejor quél puede, é ninguno del pueblo (que sea hombre) no puede entrar en el tiangüez (136) (ques la plaça del mercado) á comprar ni vender ni á otra cosa. ni pararse á lo mirar desde fuera: é si lo miran les riñen, é si entrassen, les darian de palos é los ternian por bellacos é qualquiera que por allí se hallasse ó passasse. Pero todas las mugeres van al tiangüez con sus mercaderias, á tambien pueden entrar los hombres é las mugeres, si son de otros pueblos é forastèros, en los dichos tiangüez é mercados sin pena; pero esta costumbre no es general para los forasteros en todas partes. sino entre los aliados é confederados amis-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gos; é á los dichos mercados van todo género de mugeres). é aun los muchaçhos (si no han dormido con mugeres). Allí se venden esclavos, oro, mantas, mahiz, pescado, conexo e caça de muchas aves, á todo lo demás que se tracta e vende é compra entre nosotros de lo que tenemos é hay en la tierra é se trae de otras partes.

F. ¿Cómo no teneys vosotros la cabeça de la hechura de los chripstianos?

Y. Quando los niños nasçen, tienen las cabeças tiernas, é háçenselos como vées que las tenemos con dos tolondrones á los lados dividiendo, é queda por medio de la cabeça un grand hoyo de parte á parte; porque nuestros dioses dixeron á nuestros passados que assi quedamos hermosos á gentiles hombres, é las cabeças quedan mas reçias para las cargas que se llevan en ellas.

F. En aquellos veynte é un dioses é dias que nombrastes que guardays en el año, nombrastes Macat é nombarsta Toste. é á los venados llamays Macat é á los conexos Toste. Veamos, essos animales son dioses á los adorays ¿cómo ó por qué los comeys?

Y. Verdad es que assi los nombramos á essos animales, porque de cada uno dessos nombres tenemos un dios, mas no por esso comemos á dios, sino para tomar essos animales é caçallos invocamos al dios Macat, para tomar los ciervos, é al dios Toste para tomar los conexos en mas cantidad, é ponemos las cabeças á la puerta de la casa del que los mata por memoria. Tomamos la sangre de los venados despues degollados, é secada, envolvémosla en unas mantas é ponémosla en una cesta colgada en casa, y esso tenemos por el dios de los venados. (137)

F. ¿Cómo tomays essos animales? ¿Y si teneys dioses de los otros?

Y. Matámoslos con los arcos é con çepos é redes é como mejor podemos; pero no tenemos dioses de los puercos ni de los pescados ni gallinas, mas tenemos el del agua, que se diçe Quiateot, el qual llueve: é honrámosle con sahumerios de tea é resina, é si con este serviçio no llueve, sacrificamos indios ó indias.

F. ¿Llueve con esso?

Y. A las veces sí, é á las veces no.

F. Quando algun indio se quiere yr de latierra ¿puédelo haçer?

Y. Puédelo haçer; mas no puede vender su haçienda, pero puédela dexer á sus parientes.

F. ¿Por qué no admitís á las mugeres que entren en vuestros templos?

Y. Porque nuestros antiguos assi lo ordenaron, é tambien mandaron que estando con su costumbre no durmiéramos con ellas en ninguna manera.

F. ¿Quando alguno tiene nesçessidad, préstanle otros aquello que pide ó le falta, y él págalo?

Y. El que toma algo prestado, en su mano esta pagarlo o no; pero si es mahiz ú otra cosa que se pueda tomar y entregarse, el que prestó váse al mahiçal del otro é págase de su mano, sin incurrir en pena.

F. ¿Por qué andays desnudos, pues que os podríades vestir é teneys mucho algodon é muy bueno?

Y. Porque assi está en costumbre é desta manera andovieron nuestros padres é anteçessores. (138)

F. ¿Es verdad que hay entre vosotros el que mirando algunas personas á otras, las matan?

Y. Sí; mucha verdad es que á los niños aojan é algunas veçes se mueren dello.

F. Quando alguno de vosotros haçe alguna cosa mal hecha ¿decíalo á los padres de vuestros templos, ó pedís perdón á vuestros teotes, arrepintiéndoos é pessándoos dello?

Y. Deçímoslo á los viejos más antiguos é no á los padres; é cómo le avemos dicho, andamos descansados é con plaçer de se lo aver dicho, como si no lo oviessemos hecho. E los viejos nos dicen "Andá: yos é no lo hagays otra vez". E haçémoslo assi, porque lo tenemos por bueno, é porque no nos muramos é nos venga otro mal é porque pensamos que quedámos libres de lo que hiçimos.

F. ¿Esso dêçisselo público ó en secreto á los viejos, é á quántos viejos se lo deçís?

Y. A uno solo y en secreto é no delante de nadie, y estando en pie, y éste viejo no lo puede descubrir á nadie sino tenerlo secreto en su coraçon.

F. ¿Qué pecados é males son essos que le deçís á esse viejo?

Y. Deçímosle quándo avemos quebrado aquellas fiestas que tenemos é no las avemos guardado, ó si deçimos mal de nuestros dioses, quando no llueve, é si deçimos que no son buenos; é los viejos nos echan pena para el templo.

F. ¿Qué pena os echan, ó cómo la cumplís?

Y. Mandanos que llevemos leña, con que se alumbre el templo ó que le barramos, é cumplimos essa penitençia sin falta alguna (139).

F. ¿Essa confesión haçéysla delante de qualquiera viejo?

Y. No, sino á uno que está diputado para esto é trae por señal al cuello una calabaça; é muerto aquel, nos juntamos á cabildo é haçemos otro, el que nos paresçe más bueno, é assi van sucediéndole, y es mucha dignidad entre nosotros tal offiçio. Y este viejo no ha de ser hombre casado, ni está en el templo ni en casa de oraçion alguna, sino en su casa propria.

F. ¿Qué nombre tiene esse vuestro confesor de la calabaça?

Y. El que se tenia primero antes que tal offiçio toviese.

F. Despues que aveys hecho essos errores ¿qué tanto tardays en los yr é deçir á esse viejo?

Y. Luego desde á poco, ese dia ó el siguiente; pero no se dicen hasta que el que yerra es de edad que llega á muger, é no de antes, porque son muchachos.

Y. Quando se haçen los sacrifiçios ¿qué reça ó dice aquel padre ó saçerdote que los haçe?

Y. Dice á aquellos ydolos é piedras que están en los templos, estas palabras: "Tomad, resçebid esto que os dan los caçiques", é diçiendo aquesto, haçen los sacrifiçios.

F. ¿Essos templos tienen renta ó algunos derechos é proprios, é los que sacrifican son de vuestros parientes ó vosotros?

Y. No tienen proprios ni rentas, ni comemos ni sacrificamos á nuestros hijos ni parientes, sino de nuestros enemigos é de esclavos o forasteros.

Siguióse quando este padre reverendo fué á aquella tierra de Nicaragua, que estaba perdida por falta de agua, que avia mucho que no llovia; é assi cómo llegó, quiso Dios á llovió çinco dias á reo. E tuviéronlo los indios por señal de milagro, é él dió á entender á los indios por buenas é devotas palabras cómo lo haçia Dios Nuestro Señor, é la gloriosa Virgen Sancta Maria, é que si fuessen chripstianos é buenos, lloveria á sus tiempos é les daria buenos temporales, é se salvarian sus ánimas, guardando la fée cathólica: é assi á este propósito dixo muchas cosas, encaminándolos para su saivaçion. E un viernes, dos dias de otubre de mil é quinientos á veynte y ocho años, en la plaça de Totoaca (140) la qual plaça es en el pueblo de Nicaragua, este padre é los españoles que allí se hallaron fueron en proçession é muchos caçiques é indios é indias é niños, é truxeron allí muchos ydolos por su mandado, é despues que hiço un breve é devoto sermon á los chripstianos, exhortándolos á rogar á Nuestro Señor les diesse graçia ante él para que por su misericordia viniesse en los coraçones de los indios para resçeibir al Sacramanto Sancto del Baptismo, hiço luego entender por sus lenguas é los caçiques é indios la verdadera fée nuestra é prinçipio de nuestra creaçion, conforme é la Sagrada Escriptura, de que Dios crió el mundo, é despues la ancarnaçion del Hijo de Dios é su muerte é passion é resurreccion é asunçion, é las cosas que le paresció que se les debia deçir más para los atraer á nuestra sancta fée cathólica. E respondieron que algo de aquello avian oydo (141); pero no tan bien ni tan largamente como aquel padre se lo avia dicho. E de su grado con mucha alegria, por mano del padre reverendo y españoles que allí se hallaron, é por mano de los mesmos indios tambien, se quemaron infinito número de ydolos é cabeças de venado é pellas de sangre dellos, que tienen por dios de los venados, todo junto en una grand hoguera de la plaça ya dicha. Hecho aquesto, baptiçó este padre grand número de niños é niñas en la forma que la Iglesia lo manda, con voluntad de sus padres é madres é de grand número de indios é caçiques prinçipales que allí estaban: é assimesmo baptiço muchos indios é indias, é les dio a entender sus errores é ydolatarias é cómo eran malos; é los dottriño en esse poco tiempo que allí estuvo, acordándoles lo que avian de haçer é les convenia par asalud de sus ánimas. E fecho, fueron todos en proçession al templo (de aquel pueblo) prinçipal é lo bendixo, vertiendo por sus paredes é suelo mucha agua bendita é puso un altar y en él una cruz, é mandó que aquella casa tuviessen por iglesia, (142) é que allí fuessen á adorar la cruz é pedir a Dios merçedes é misericordia. E luego adoraron todos la cruz, é desde allí los indios, bendiçiéndolos el padre, se tornaron á sus casas.

Otro dia siguiente este padre reverendo hiço llevar una devo-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ta ymágen de Nuestra Señora á la iglesia nueva de Sancta María é la puso sobre el altar: é dixo á los indios como era la ymágen de la Madre de Dios, é que allí avian de yr á baçer oraçion, é que tuviessen muy bien limpia é tractada é barrida la dicha iglesia, é allí se encomendassen á Dios é á su gloriosa Madre, como buenos chripstianos. E dióles á entender qué cosa son las ymágines é lo que represssentan, para que no se represssentasse en los indios aquel error de los griegos (sobre lo qual ya ovo contençion sobre si se avian de omitir ó quitar las ymágines, diçiendo que era ydolatría; pero en el conçilio de Constança fueron aprobadas, no que á ellas adoremos, sino aquello que nos represssenta por ellas, como más targamente tracta el bienaventurado Sancto Antonio de Florençia, arçobispo, en sus Partes historiales (1). Y por fée de aquel escribano que dixe del conçejo de Granada paresçe y ví signado que avia este padre reverende Fr. Françisco de Bobadilla, provinçial de la Orden de Nuestra Señora de la Merçed, baptiçado de hombres, mugeres é niños en la provinçia de Nicaragua (143) veynte é nueve mill é sessenta y tres personas en espaçio de nueve días. .....

En la provincia de Nicaragua
XXIXMLXIII.

En el caçique de Oxomorio (144) ochenta é çinco personas. ..

Oxomorio
LXXXV.

En el caçique é provinçia del Diria, (145) con todos los caçiques sus comarcanos, çinco mill é diez y ocho personas. .....

Diria
VMXVIII.

En el caçique Bombacho, (146) ques en la dicha provinçia, tres mill é dosçientas é quarenta y una persona. .....

Bombacho.
IIIMCCXLI.

En el caçique de Massaya, (147) ques en las dichas provinçias, nueveçientas é treynta é siete. .....

Massaya.
XXXVII (148).

En el caçique de Matapalete, (149) ques en las dichas provinçias, çiento e çinqüenta é quatro. .....

Matapalete
CLIV.

En el caçique de Marinalte, (150) ques en las dichas provinçias de Nicaragua, quatroçeintas é nueve personas. .....

Marinalte.
CCCCIX.

En el caçique de Lenderi, (151) ques en las dichas provinçias de Nicaragua, se baptiçaron dos mill é nueveçientas é diez y siete personas. .....

Lenderi.
IIMXIXVII. (152).

En aquesta relaçion diçe que este padre reverendo é un hidalgo llamado Mena, ques de Cibdad Real, é otro llamado Barroso, é otros pocos españoles subieron al monte de Massaya, é que á la boca dél y en derredor pusieron cruçes: é yo lo tengo par dificultoso, porque á mi paresçer no se pueden paner en lo alto al rededor de la boca por la aspereça é fragosidad é altíssimas cumbres del monte. Pero una sola, çerca de la boca, yo la hallé allí, é me dixo el caçique de Lenderi, que yba conmigo á me mostrar aquel espantoso é terrible fuego que allí hay, quel dicho padre Bobadilla la avia puesto. De esto se dará más noticia adelante, porque yo estuve aquel mesmo año allí, é lo ví después que los ques dicho allí estovieron, y es cosa muy nolable.....

II. (153)

En Mangua baptiçó el dicho padre mill é çiento é dies é seys personas.....

Mangua.
IMCXVI.

En el caçique de Matírari, (154) ques en las dichas provincias, baptiçó quatroçientas é veynte é una personas.....

Matirari
CCCCXXI.

Una india estaba en el camino por donde este padre yba en la provinçia ya dicha, é tenia un niño que se le queria morir, de hasta tres años, é dixo á este reverendo padre que se lo baptiçasse é le echasse agua; y él le preguntó que para que queria que le baptiçasse, é la madre replicó que para que fuesse arriba al çielo; y el padre le dixo: ¿"Quieres que sea tu hijo chripstiano?"; y ella dixo que sí. Entonçes el padre sacó agua bendita de una calabaça en que la llevaba, é teniendo al niño en braços el capitan Andrés Garavito, (155), lo baptiçó, é luego el niño dió una voz que paresçió que decía cruz, é luego espiró, que eslaba muy malo. E la madre luego quiso ser baptiçada, y este religioso la baptiçó é la llamaron María é acabada de baptiçar, començó á dar voçes, diçiendo que via á su hijo yr al çielo derecho. Y el padre començó a deçir las cosas de la fée, é volvió al pueblo de Matiari é prediçó á los indios el miraglo, é llevó el niño á enterrar con pompa al modo de España, lo cual fué causa que se baptiçaron muchos indios de su voluntad.

En el caçique Mavitiapomo (156), se baptiçaron septenta é çinco personas. .....

Mavitiapomo
LXXV

En el caçique de Nagrando (157 é Ariat (158) é Mabitra (159) y en el de Mahometombó se baptiçaron quinientas é ochenda y çinco personas. .....

Nagrando. Ariat. Mabitra. Mahometombo.
DLXXXV

En la provinçia de Maribio (161) se baptiçaron seys mill é tresçientas é quarenta y seys personas. .....

Maribio
VIMCCCXLVI

En la provinçia del viejo Tecoteaga (162) se baptiçaron dos mill é ciento é sessenta y nueve. .....

Teçoteaga
IIMCLXIX.

Fueron baptiçados los indios é indias del número ques dicho, desde primero de septiembre del año de mill é quinientos é treynta y ocho hasta cinco de março de mill é quinientos y treynta y nueve años, que son por todas las personas baptiçadas cinqüenta é dos mill é quinientas é cinqüenta y ocho personas. .....

LIIMDLVIII. (162 bis)

En el qual tiempo que aquestos baptismos se hiçieron, da fée el escribano que tengo dicho que aqueste reverendo padre quebró muchos ydolos, é quemó mezquitas á oratorios é templos de indios, é puso cruces en todos los caminos é plaças é lugares altos, donde se pudiessen ver muy bien, é hiço iglesias, é puso ymágenes de Nuestra Señora é cruçes é agua bendila; y en los más caçiques dexó muchachos ladinos, para que enseñassen á los indios el Pater Noster y el Ave María.

Bien es de creer que, pues los chripstianos han perseverado en aquella tierra (digo los españoles é de otras naçiones), avrán baptiçado é convertido más indios. Pero yo haré esto: tómense todos los que fueron baptiçados en tiempa de todos los gobernadores é capitanes, que por aquella tierra han ándado desde que en ella entró el capitan Gil Gonçalez Dávila, é por cada uno de aquellos baptiçados que se le acordare el nombre é supiere el Pater Noster ni el Ave María, ni dar raçon de sí, como chripstiano, yo pague un peso de oro; é por el que no lo supiere, me den un maravedí solamente. E con tal partido pienso que ganaria yo muchos dineros: porque la gente de aquella provinçia é gobernaçion (163) es mucha, é no aprovecha baptiçar los indios o dexarlos en sus ritos é çerimonias é pecados é ydelatrias, ni con solo llamarse chripstianos (é aun sin acordarse de sus propios nombres) se han de salvar estas gentes. Si este padre reverendo é otros allí residieran, no se enfriara esse chripstianismo; pero eslas relaçiones, hechas assi de caballero ó de passo para enviar á España á Su Magestad, para los señores de su Consejo (más con intençión é propósito de impetrar offiçios é mercedes, é conservarse en los que tienen, é obispados é otras dignidades, que no para continuar é perseverar en la enseñança de los nuevamente baptiçados), no me agrada. Harto mejor seria que uno quedasse perfecto y enseñado y entero chripstiano que no mill baptiçados, que no sepan salvar ni sean chripstianos: digo de aquellos que entran en los catorce años é de allí arriba; y no hablo en los niños, que si mueren en el estado de la inoçençia é baptiçados, bienaventurados dellos.

Querria yo preguntar á essos padrinos, que son compadres en estos baptismos de çiento é de quinientos baptiçados, qué les han enseñado é á que se obligan en esse sacramento. O ¿qué quereys que enseñára un padrino, que ovo entre los otros de les baptismos ya dichos, que seyendo hombre de más quarenta años, en un juego de cañas, que ovo en la cibdad de Leon en Nicaragua se hiçieron máscaras, los del un bando llamándose moros é los otros chripstianos é un capitan que allí andaba, hecho moro, é otro arremetieron haçia dende estaban ciertas mugeres españolas, mirando la fiesta, é dixoles: "Señoras, tornaos moras: que todo es burla sino ser moros"

(1)—En Antonio de Florencia, lib. XXII. Cap. 8 párrafo 3

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

é otras palabras á este propósito; é á unas tres veçes que lo dixo, se cayó del caballo é nunca más habló palabra? Este bien enseñaria á sus ahijados la fée, pues que negándola en alabar la setta condenada de Mahoma, murió súbitamente?... Yo quisiera más ser aquel niño, quel tuvo en los braços, quando este padre reverendo lo baptiçó, que dixo en alta voz cruz! é se murió luego, é lo vido la madre subir al çielo, como la historia lo ha dicho, que no su padrino Andrés de Garavito, que tan mala fin hiço: el qual es aquel que Pedrarias Dávila perdonó, porque condenó al adelantado Vasco Nuñez de Balboa é sus consortes, quando los degollaron, segund la historia en la segunda parte, en el libro XXIX, lo ha contado. Ved, lector, cómo tiene Dios su cuenta con aquellos que acá no castiga la justiçia del suelo.

Dexemos estos juiçios á Dios, al qual plega que en tal estado le tomasse su muerte desvariada que su ánima no se condenasse. Pero volviendo á nuestra materia é baptismo, quién puede ignorar aquella sagrada y evagénlica verdad, que diçe: "Predicad el Evangelio á toda criatura, é quien creyere é se baptiçare, será salvo, y el que no creyere, condenado [1]"? E assi paréçeme á mí que para esta creençia desta gente nuevamente allegada á la iglesia, que es más menester de baptiçarlos é dexarlos, pues que sin creer, como lo diçe la mesma verdad evangélica, no se pueden salvar, sino condenar. Yo me remito al paresçer dessos sagrados theólogos é á lo que nuestra iglesia de Roma en esto y en lo demás toviere. E aun en aquestos negros que traen cada día á esta cibdad é isla é otro día los baptiçan, sin que sientan ni sepan qué es fée ni la pidan, y luego se pide ó mandan nuestros proviscores, que, si les ovieren de dar carne la quaresma, que saquemos una çédula de liçençia, para que puedan comer carne en quaresma (porque hay falta de pescado) estos negros nuevamente baptiçados, é por una llevan al dueño de los negros medio peso ó un peso, ó más ó menos, segund es la cantidad de los negros paréçeme que descomulgar al dueño ó mandarle so graves censuras esto ques reçia cosa, porque el negro no sabe en ese año ni en otros qué cosa es quaresma. No sé hablar en esto ni quiero deçir lo que siento, puesto que á religiosos destos he oydo deçir que es mal hecho, é aun predicarlo assi delante de nuestros perlados; pero súfrese, porque diçen quel dinero de aquestas liçençias tales se allega para una custodia que se ha de haçer, quando Dios quiera, para el Sancto Sacramento. Passemos á las otras cosas, que están por deçir de Nicaragua.

CAPITULO IV

En el qual se tracta de las lagunas de Nicaragua, que unos deçian que eran dos é otros que tres, é yo digo que no es sino una todas aquellas, pues que la una desagua en la otra, é la otra, en la otra, ó última ó tercera en esta mar del Norte; é tambien se tractará aqui de otras lagunas de aquel reyno é gobernacion.

Más cerimonias é ritos ó costumbres é cosas notables están por deçir que no se han dicho desta gobernaçion é sus anexos, é deçirlas todas seria imposible, assi por no se entender tan particularmente como convernia, á causa de las diversidades de lenguas, como porque la guerra é conversaçion de los chripstianos y el tiempo han consumido é dado fin á las vidas de los indios viejos é aun de los moços, é la cobdiçia de los jueçes é gobernadores ó de otros que han dádose mucha priessa á sacar indios con nombre de esclavos fuera de aquella tierra, para los vender en Castilla del Oro é para otras partes (164). E si lo eran ó no, yo no quiero esa cuenta, pues quien la ha de tomar tiene tan sabida la copia é número de todos ellos, que en uno ni ninguno no puede ser defraudado ni esconderse el que lo ha de pagar; pero sé yo muy bien que aunque los baptiçados que la historia ha dicho por Gil Gonçalez é por el padre Bobadilla son ochenta é quatro mill é quinientas é çincuenta y ocho personas (é quiero que se añadan é atribuyan á cumplimiento de cient mill con los que en tiempo del capitan Françisco Fernandez é de otros se baptiçaron), son quatro tantos é más los que se han sacado de la tierra é se han muerto á causa del nuevo señorio, en que están. Pues ved si faltando tanta moltitud desta gente, si se han de aver olvidado las çeremonias é todo lo demás, acabándose las vidas. Todavia se dirán otras muchas particularidades, que pude yo saber más quel frayle que he dicho, porque residí más tiempo en la tierra, é muchas más quedarán por deçir que no supe.

Para inteligençia de lo que se tracta, es de saber que los indios de la lengua de Chorotega son los señores antiguos é gente natural de aquellas partes, y estos es una cruda gente é valerosa en su esfuerço, é muy mandados é subjetos á la voluntad á querer de sus mugeres; é los que llaman é son de la lengua de Nicaragua (162) son muy señores de sus mugeres é las mandan é tienen subjetas. E cómo los de Nicaragua é su lengua son gente venediça, estos (de dó quiera que vinieron) son de los que truxeron á la tierra el cacao (165) ó almendras que corren por moneda en aquellas partes; y en poder dessos están los heredamientos de los árboles que llevan essa fructa, é no en poder de chorotegas un solo árbol destos; y en poder de los chorotegas están todos los árboles de los nísperos, que en aquella lengua se llaman nunocapot, (166) ques la mejor fructa de todas las que yo he visto en estas partes ni fuera dellas. De los unos é de los otros se tracta más particularmente en la primera parte destas historias, en el libro VIII; pero dexemos esto que se ha dicho destas dos generaciones de gente, é vengamos á particulariçar estas lagunas de Nicaragua, que son muy notable cosa.

A estas lagunas han dado diversas medidas, é la que está más cerca de la mar del Sur en la provincia de Nagrando, é par de la qual está la cibdad de Leon, diçen que tiene çinquenta leguas de circunferencia; (167) y á la que está más adelante está hacia el Norte, á par de la qual está la cibdad de Granada, en la provinçia de Salteba, dánle de circunferençia çiento á çinquenta leguas (168).

Siguióse quel año mill é quinientos veynte y nueve, Martin de Estete (del qual se hiço mençion en el libro XXIX de la segunda parte) fué por mandado de Pedrarias á una provinçia que se diçe Votto (169) con çierta gente, para ver el fin destas lagunas é si yban á vaçiar en la mar del Norte, pues que la primera lleva su curso á vaçiar en la segunda. E cómo este capitan sabia más de amotinarse é revolver que no de la guerra ni exerçitarla, como debia, dióse mal recabdo é volvió huyendo é desbaratado, é le mataron algunos chripstianos é indios de los de servicio, que llevaban: e si no fuera por el buen ánimo y esfuerço del capitan Gabriel de Rojas, no quedara español con la vida. El qual hiço cara a los enemigos é peleó como muy valiente soldado y experto capitan en cierto passo, de tal manera que resistió los contrarios é se pudieron recoger los chripstianos é salir de çiertos trampales é çiénagas é de donde estaban quassi perdidos, si por este capitan no fuera. Assi que, este volvió á Leon, donde en lugar de ser castigado, fué más favoreçido de su amo Pedrarias Dávila: é quitó al capitan Diego Alvarez una entrada que le avia dado y hecho gastar muchos dineros en aderesçarse para ella é comprar caballos, é dióla al Este, é fué á ella é hiçolo peor que en la ques dicho; é desdeñado Diego Alvarez, y enojado del descomedimiento de Pedrarias, se fué de la tierra a Panamá. En aquel viage que este hiçó a Votto, se ovo noticia de otra tercera laguna, (170) é desde ciertas cumbres algunos soldados españoles la vieron muy lexos, tanto que unos deçian que era agua é otros lo ponian en dubda.

Yo me hallé en essa saçon en aquella ciddad de Leon é oy á algunos hablar en esto de los que fueron á aquella entrada, é se afirmaron que era otra laguna el agua, que de lexos avian visto más haçia la parte del Norte: é creian que la segunda grand laguna yba á vaçiar ó se desaguaba en la terçera. Esto esta ya averiguado, porque el año passado de mill é quinientos y quarenta años vino a esta cibdad de Sancto Domingo, á desde aquí fué á España, el piloto Pedro Corço, ques uno de los que se hallaron en el viage de Votto con Martin Estete, é vido aquella tercera é dubdosa laguna, é me dixo que viniendo él de la Nueva Castilla (donde es gobernador el marqués don Françisco Piçarro), halló çiertos amigos suyos é conoçidos de la provinçia de Nicaragua en al puerto del Nombre de Dios: los quales tenian allí una fusta é un bergantin, que en compañia de un bidalgo llamado Diego Machuca, que yo conozco (al qual está encomendado el caçique de Lenderi é aquella tierra del infierno de Massaya), avian fecho en la costa de la laguna grande de Granada (cuyo nombre propio en la lengua de los naturales de aquella tierra es Coaboleo); (171) é gastaron muchos millares de pessos de oro en la labor dessos navios y en los proveer é todo á su propia costa, con determinación de morir ó ver el fin de las dichas lagunas. E por tierra este capitán Diego Machuca con hasta doçientos hombres siguió su camino, é la fusta é bergantin é algunas canoas por el agua hiçieron lo mesmo: é salieron los de los navios á esta nuestra mar del Norte, donde paresçe que las dichas lagunas desaguan. E cómo en la boca ó puerto donde salieron, no conosçieron la tierra, para saber adónde estaban, subieron la costa de la mar al Oriente é fueron al puerto del Nombre de Dios, donde este piloto los vido é habló é comunicó é comió é bebió con essos que assi salieron de las dichas lagunas. E me dixo más: quel doctor Robles, que gobernaba á Castilla del Oro, tenia presos á aque-

[1] — S. Math., Cap. XVI.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

llos que vinieron de las lagunas é les avia embargado la fusta é navios, á quél queria yr ó enviar á poblar aquel puerto (172) del dicho desaguadero para goçar de sudores agenos, como por acá lo han acostumbrado algunos jueçes letrados, y en esso han sabido emplear sus estudios é letras á robos más que en hacer justicia. Y este más que otro; porque hasta agora los otros eran bachilleres é licenciados, á aqueste es doctor, ques más alto grado en sçiencia, é assi lo ha seydo al más alto ó apto á más diestro tirano, á por tal le han removido del offiçio. Bien se cree que aunque oviesse enviado a poblar en al dicho desaguadero de las lagunas, que los que fuessen, ya hallarian en la costa de la mar al capitan Machuca, que no daria lugar a que se perdiesse su tiempo é haçiende á trabaxos para que con su maliçia saliesse al dicho doctor, porque hasta esto tan bien lo alcança un buen soldado veterano como un famoso legista.

Preguntando yo á este piloto á qué parte de la costa del Norte avian salido aquellos navios por las lagunas, dixo que no se lo avian querido deçir aquellos; á yo pienso quél no ovo gana que yo lo supiesse, é aún me puso en sospecha quél yba sobre el mesmo negoçio á España. Por parte de aquellos que hallaron el dicho desaguadero, yo pienso, é aun otros hay de mi opinion, que aquel embocamiento desta mar para yr á las lagunas ques dicho, es en la bahia del puerto de Cartago (173) ó cabo de Arracife ó por allí; é puede ser çinquenta leguas, poco más o menos, más al Oçidente del puerto del Nombre de Dies; pero en sabiéndose aquesto más puntualmente, se enmendará aqui o más adelante en este pressente libro del número XLII.

Agora quiero deçir mi opinion, pues que siempre he dicha questas lagunas no son dos ni tres ni más, sino sola una, (174) porque para dividirlas no se ha de comunicar ni continuer el agua de una con la otra, como lo hacemos en la tierra, que para ser isla, ha de ser çercada de agua, é assi para ser lago, ha de ser çercado de tierra. Aviendo tantos millares de leguas en la Tierra-Firme continuada, no se tiene por isla, porque haya poco camino desde Panamá al Nombre de Dios, ni porque desde lo último destas lagunas é mas haçia el Sur esté çerca de la mar austral: por manera que toda es una laguna, é segund sus vueltas é viages ó assiento, á causa de los promontorios de la tierra, yo pienso que hay más de doçientos é çinquenta leguas en çircunferençia de su entrade a la mar del Norte hasta la parte más austral de la dicha laguna por la una é otra costa della. E las medidas primeras de Pedrarias é otros claro está que son falsas, porque pues no sabian la longitud, cómo arbitraron la çircunferencia? Llamaron una laguna á aquella agua della, que estaba á par de Leon de Nagrando, porque quando llega á la tierra de un caçique de auella costa, ques donde diçen que desagua en la de Granada, es aquello allí estrecho, y en verano está tan baxo que un hombre lo atraviessa de costa á costa, dándole el agua á los pechos ó más abaxo; é aquel passo ó el caçique se llaman Itipitapa. (175) Hay en esta laguna muchos é buenos pescados en todas partes della (ó dellas si quisieéredes que sean diverssas), pero yo téngola por toda una, á aun hay otra raçon para ello muy perentoria, y es que hay pescados muy grandes en ella que son de la mar, á della entran en la laguna (176) assi como tiburones á lagartos muchos é cocatriçes. E lo que tengo en más á confirma mi opinion e me he hecho estar firme en ques toda una agua é comunicable con la mar, es aquel año de mill á quinientos é veynte y nueve yo hallé en la costa desta laguna, en la playa, en la provinçia de Nicaragua, un pescado muerto que la mesma agua debiera aver echado fuera: el qual nunca hombre vido ni es muerto sino en la mar, é llámanle pexe vigüela (177), ques aquel que trae por hoçico alto en el extremo de la mándibula superior aquella feroçissima espada llena de colmillos muy agudos (en ambos filos) puestos á trechos. E son grandissimos pescados, y yo le he visto tan grande. que un par de bueyes con una carreta tienen assaz carga en tal pescado.

En la primera parte, libro XIII, capitulo III, hallareys quáles son estos pescados, y este que digo que hallé muerto fuera de la laguna no podia ser sino que entró por el dicho desaguadero; (178) é aunque era de más de doçe pies de luengo, era pequeño, porque aquella espade era pequeña é no mayor que palmo é tres dedos, é no más ancha en le más ancho ó en su nasçimiento que dos dedos. De muchas é diverssas maneras hay pescados, y el agua es muy buena é sana é no muy deigada ni es gruesa: y entran innumerables rios é arroyos en ella, é hartos dellos muy calientes en algunas partes, á causa de aquellos montes (179) que echan fuego é minerios de açufre que están en las costas desta grandissima laguna, la qual en algunas partes es de ocho é diez é veynte bnaças ó más de hondo (180) y en otras menos, é muy baxa. E assi por todas partes no es navegable, sino á la medide é forma del hondo, haçiendo los navies ó barcas para ello.

Hay dentro muchas islas de muy buenas maderas é para ganados á otros serviçios. Hay otros islotes é peñones dentro desta agua duiçe; pero la prinçipal isla que en ella hay es de más de ocho leguas de çircunferençia y está poblada de indios, é otro tiempo lo estuvo más, é avia en ella nueve ó diez pueblos, y es muy fértil, de muchos venados é conexos, á llámase esta isla Ometepe, (181) que quiere decir dos sierras: ome quiere decir dos, é tepet quiere decir sierra. La una á otra sierra están continuadas, é la que está a la parte del Leste (182) es más baxa que la que está hacia el Poniente, (183) á aquella más alta es tan alta, que muy pocas veçes se puede ver la cumbre della. E quando yo passé por la costa desta laguna, de ventura estuvo clara çiertas horas é la ví muy á mi plaçer, porque dormí en una estançia de un hidalgo, llamado Diego de Moran, é de un Avilés, y el Avilés era el estançiero: la cual estançia está en la costa de la laguna é á legua poco más ó menos de la dicha isla (que esto puede estar de tierra), é aquel Avilés me dixo que avia más de dos años que estaba allí, é que sola otra vez avia visto clara la cumbre de la dicha isla, á causa que siempre está coronada é cubierta de fiublados ó niebla lo alto desta sierra: é en la çima della está partida; é por esso lo pinté aqui, para lo dar mejor á entender al letor. La hendedura de aquella cumbre ó valle dentre las puntas está del Leste al Hueste: assi quel un pico es al Sur y el otro al Norte, y entre ambos se hace aquel valle, (184) que los divide como en esta figura se vée (Lám. la., fig. IIa)

La playa ó camino que está entre la grand laguna, tiene de anchura, enfrente de otro lago que se llama Songoçama, (185) çiento é çinquenta passos (porque yo lo medí), é por esso llaman á aquella estançia que he dicho la estançia de Songoçama. El qual lago está á la bande del Sur, con el intervalo que he dicho desde la laguna. Y este lago ó braço es de aquella llovediça, á quando acuden las lluvias, crresçe mucho, porque está más alto que la laguna é deságuase en la laguna grande, é rompe un valladar ó montones de arena que hay entre la una agua é la otra al trecho que diçen de los çiento á çinqüenta á doçientos passos en partes, á atraviessa el agua la playa. Y en aquel tiempo que la playa é camino de la costa tiene aquella corriente, entran de la laguna en al dicho lago innumerables pescados é grandes lagartos, ó mejor diciendo cocatriçes: é çessadas las lluvias á venido al tiempo seco sécase aquel desaguadero de la playa é queda enxuto el camino, é yo passé por él en seco. E quando assi está seco el pantano ó charca, matan á palos los indios innumerables lagartos é pescados; pero siempre queda alguna agua en partes á innumerables charcos, é tura y es luengo más de legua y media, á de ancho quassi la mitad. Quando yo la ví fué en fin de julio del año mill é quinientos é treynta y nueve, é tenia poca agua.

Ese Avilés que estaba allí en Songoçama tenia muchos puercos, que eran suyos é del Diego de Moran, de los quales daban carne á la cibdad de Granade; á cómo comian infinito pescado de aquel charco, parábanse muy gordos, tanto, que de gordos, é porque tenian sabor á aun olor de pescado, eran aborrescibles, é por esso los traian ya apartados del agua, é no los dexaban entrar en ella para más de beber.

Allí en la costa de Songoçama hay çierta generación de tigres negros, (186) que avian hecho harto daño en aquellos puercos; á aqueste Avilés, con muy buenos e denodados perros, avia muerto algunos. Y entre otros perros tenia uno, que deçia que aquel solo, sin ayuda de otros canes, avia matado á dos ó tres de aquellos tigres. E me mostró el cuero de uno dellos tan negro como un terçiopelo á muy lindo el pelo; é me decia que eran mayores á más fieros tigres los negros que los pintados: é al perro se le pareçia bien en la lucha é insignias de sus batallas, porque assi la cara é cabeça, como todo el cuerpo, tenia lleno de las señales de las heridas á çicatriçes que avia baratado é avido de las uñas é dientes de los tigres. E me juraba aquel Aviles que no daria el perro por quinientos passos de oro; porque deçia que sus puercos valian más de mill, á que si los tenia, era por aquel perro, porque sin él ya se los oviera muerto todos los leones á tigres, á assi ya no osaban llegarse al charco de sus puercos, en oyendo ladrar un perro, qualquiera que fuesse, para el qual efetto estaba ya bien proveydo de canes.

Volvamos á nuestras lagunas, porque ocurre una particularidad que yo noté mucho, y es que en aquella cibdad de Leon é por allí hay más indios tuertos que en toda la tierra á gobernación restante de Nicaragua: y es la causa del continue polvo, que allí es muy cotidiano, é por maravilla falta al viento del Leste, que sale

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de aquella laguna; é como hay mucha arena é menuda, echa aquel polvo sobre la cibdad. E de si mesma la tierra de Nicaragua es muy polvorosa, é si vo hombre por aquellos llanos, paresçe que pisa sobre terreno hueco, é de hecho espessas veçes los caballos por donde hombre va, meten el pie ó la mano un palmo é atollan donde no se piensan.

Otra laguna de mayor admiración que la muy grande, de quien se ha tractado, se me ofresce, la qual, aunque no es de grandeça digna de compararse á la de Cocabolca, (187), es en calidad y en la forma della cosa más de ver é de mejor agua: é llámase la laguna de Lenderi, (188) y el caçique prinçipal se diçe el cacique de Lenderi, ques á tres leguas de la cibdad de Granade de Salteba, é muy grandes á mi paresçer, é aunque las llamassen quatro, me paresçe que las hay bien cumplidas. Yo llegué allí dia del glorioso Apóstol Sanctiago, veynte é çinco de julio del año de mill é quinientos é veynte y nueve, é dormí en la estançia de aquel hidalgo llamado Diego Machuca, de quien se hiço mençion de susso, donde fuí muy bien acogido é hospedado; é luego fuí á ver con él aquel lago, ques cosa muy extraña: é allí cerca de la casa del Machuca está el un camino ó escala más propriamente que camino, de muchas baxadas, que hay para llegar al agua de aqueste lago; y es desta manera. Está un cerro muy alto é redondo, en la cumbre del qual hay un caos ó profundided grandíssima, de la qual sale fuego ó tal resplandor como aquel de Mongibel en Seçilia, alias Etna, é mucho mayor é más continuo, como adelante en su lugar se dirá. Este monte se llama el monte Massaya, é de la parte da Mediodia baxa tendiéndose con un mal pays hasta el agua del dicho lago ó muy çerca porque queda alguna playa llana por aquella parte çerca del agua. Por las otras tres partes de Levante é Poniente é Mediodia está muy grande hondura de baxar é con mucha dificultad: é cómo llegué al prinçipio de aquella baxada, vi una senda la más espantosa é dificultosa que se puede pensar para desçender de peña an peña, é de tal género la peña que muchas piedras é parte de la montaña peresçen proprio fierro; y en partes está aquella senda por donde baxan al lago, tan derecha como una pared rasa, á causa de lo qual en diversos lugares hay tres escalas de madera gruessas de cada seys ó siete escalones, que se baxan no con menos temor que todo lo demás desta via. La qual esta arbolada de muchos é diversos géneros de árboles, é tura más de çiento á treynta braças: hasta el agua es desçender, é allá abaxo está aquel lago muy bermoso á claro, el que tiene de longitud legua é media ó más, é de latitud de una legua. (189)

Dixéronme esta hidalgo Machuca é su caçique, ques el señor prinçipal de allí, que hay en torno del dicho lago más de veynte escalas ó caminos peores quel que tengo dicho por donde yo baxé, por las quales todos los dias del mundo baxan por el agua que baben todos los veçinos de las poblaciones, que hay alrededor del dicho lago, donde viven sobre çient mill personas. (190) En verdad yo me vi arrepentido más de una vez en aver començado á baxar por tan peligrosa senda, sino que de una parte la verguença, é de la otra ver que otros lo haçian, é tambien que subian cargadas muchas indias con cántaros de una arroba é más de agua, tan sueltas como si fueran por un camino muy llano, esto me hiço proseguir lo començado. En lo baxo, tocando el agua con la mano está tan caliente que de mala gana ó con mucha sed se deberá; (192) pero subida en lo alto fuera de aquella sierra é profundo, luego en el instante se torna templade é fría, y es de las mejores aguas que puede aver en el mundo.

Este lago, á mi paresçer (é assi lo juzgan otros) está en el peso é hondura que está el fuego que dixe en al poço del monte de Massaya, que assi se nombra en lengua de aquellos chorotegas (Massaya), que quiere decir sierra ó monte que arde (193) A este lago de Lenderi no le hallan suelo por su mucha hondura, ni en él hay pescado de ningún género, sino unos pescadicos tan pequeños (194) como cabo de agujetas, que no se pueden comer por ser tan menudos mejor que en tortillas de huevos, é assi los comí yo an casa del dicho Machuca.

Dicen los indios que aquella agua les es muy sana é provechosa, porque no consciente criar baço, á para se lavar é nadar en ella; é assi quantos indios ó indias baxan por ella, primero se lavan é nadan que tornar arriba, á aun la subide es tal qual baço se deshiçiera presto á los que lo continuassen.

Yo le pregunté al caçique que por qué no echaban en aquel lago algunos buenos pescados, traydos de algunas partes, é me respondió que muchas veces se avia probado para que se multiplicassen é tuviessen qué comer, é que luego se mueren é hieden, y el agua los sube encima de sí, é aun la dañan; é por esso, como cosa muy experimentada, no curan dello. (195)

Entre las otras escaleras que hay para baxar por esta agua hay una ques de bexuco de alto á baxo; é no hay otra agua hasta dos ó tres leguas de allí. E como en lo demás es tierra fértil, sufren é comportan este trabaxo de traer el agua á los pueblos de aqueste lago, é porque, como es dicho, es muy buena.

Yendo desde la poblaçion é piaça que llaman Managua, á la dicha Lenderi, á un tiro de bellesta ó poco más de Managua, está otra laguna muy hermosa é quadrada que paresçe alberca, y está de montes bien altos é de peña tajada en partes é muy hermosamente çercada; é assi los montes naturalmente puestos en quadra de diez é quince é veynte estados de alto aquellas cumbres alrededor hasta el agua; é tiene solamente una entrada allá, ques la del camino, é tiene mucho pescado é bueno, y en los quatro ángulos ó rincones hay de uno á otro hasta tresçientos passos, poco más ó menos. E llámase la laguna de Managua (196).

Otra laguna hay en la provinçia que se diçe el Diria, y es mayor què la que se dixo de susso Lenderi: esta es de agua salada (197) como la mesma mar, é tiene mucho pescado e muy bueno, que haçe ventaja en el gusto é bonded á todos los otros pescados de todas las otras lagunas dulçes ya dichas. Y está á dos leguas de la de Lenderi haçia Poniente, y está de la mar çinco ó seys leguas, y está aquesta laguna del Diria á legua á media ó dos leguas de Salteba, ques Granada; é todos los indios destas lagunas son de la lengua de chorotegas (196), sino es aquella provinçia de Nicaragua donde el padre Bobadilla anduvo, baptiçando indios, como ya se dixo.

Otra laguna hay á dos leguas de la cibdad de Leon, de agua dulçe, que puede bojar dos leguas; é baben della los vecinos que están cerca della: llámase Teguaçinabie. (199).

Hay otra laguna á quatro leguas de Leon, que puede bojar otras dos leguas ó más, de agua dulçe, é deben della, la qual se llama Tecuañavete. (200).

Todas estas lagunas é lagos están poblados en las costas de mucha gente, en espeçial de los chorotegas; mas pues destas lagunas é lagos se ha dicho lo que paresçe que basta al cumplimiento de lo que conviene á la historia, passemos á estos montes espantables é fogosos, que á la verdad me paresçe que exçeden á Mongibel é Vulcano é otros que son muy nombrados por el mundo.

CAPITULO V

El qual tracta del ardentíssimo y espantabla monte de Massaya, del qual continuamente todas las noches sale fuego, ó tal resplandor que muchas leguas léxos dél se ve aquella claridad; é de otros montes que arden y echan humo en aquella provinçia é gobernaçion de Nicaragua, é de los veneros de piedra açufre é açeche, é de otras cosas que quadran á la historia.

Acuérdome que estando el Emperador, nuestro señor, en la cibdad de Toledo el año de mill á quinientos é veynta é çinco, le osaron escribir el gobernador Pedrarias é sus ministros que en Nicaragua se avia hallado una cibdad (201) de leguas en luengo, é otras cosas inçiertas, é las exorbitançias que se atreven descomedidos á escribir á su Prinçipe é Rey soberano: que si se castigassen, sabrian que no hay liçençia (donde hay verguença) para tanto atrevimiento. E llegó la cosa á tanto, que demás de los traslados que embaxadores y extranjeros por el mundo enviaron de la copia de sus cartas (en que essa grand mentira é otras estaban), les dieron mucho crédito, con verlas predicar an púlpitos é templos prinçipales de aquella cibdad, á vueltas del sagrado Evangelio. E assi lo afirman aquellos predicadores, como la mesma verdad, que son obligados á pregonar é dar é entender á los fieles; pero todo esto no era con falta de artifiçio ni sin maliçia, para engañar al Rey é a su Consejo é á quantos aquellos sermones oyan. E yo escuché alguno dellos, lo qual yo tuve por fábula, como lo era; no porque yo lo dubdasse por cosa imposible, sino porque conosçia muy bien al inventor da aquellas novelas, é sabia el crédito que sus palabras mereçian; é assi lo dixe é desengañé á algunos de aquellos señores del Consejo Real de Indias, aunque aprovechó poco; é propuse de yr é Nicaragua é ver si aquellos púlpitos avian seydo bien informados, é ninguna cosa hallé ser assi como la predicaron á aquella carta deçia. Y por la lo que se dixo fuí á la poblaçion de Managua (202) de la lengua de Chorotega, (203) que á la verdad fué una bermosa é populosa plaça, é como estaba tendide á orilla de aquella laguna, yendo de Leon á ella, tomaba mucho espaçio; pero no tanto ni aviendo cuerpo de cibdad, sino un barrio ó plaça delante de otro con harto intervalo: é quando más próspero estuvo (antes que entrasse allí la polilla de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la guerra), fué una congregaçion extendida é desvariada, como en aquel valle de Alava ó en Vizcaya é Galiçia y en las montañas y en el valle de Ibarra é otras partes están unas casas apartadas é á vista de otras, que tenian mucho compás. Pero aquestas de Managua estaban como soga al luengo de la laguna, é no en tres leguas ni una; pero avia en su prosperidad diez mill indios de arco é flechas é quarenta mill ánimas, y era la más hermosa plaça de todas, y estaba ya la más despoblade é asolada que avia en aquella gobernaçion, quando yo la vi, que fué poco más de tres años después de aquella carta é sermones. Esta poblaçion de Managua está ocho leguas de leon.

Avia en Matinari (204) quatro mill ánimas, en que eran los seyscientos de arcos é flechas: en Matiari (205) avia mill flecheros, que eran más de doçe mill ánimas, y en aquel caçique de Itipitapa (206) avia tres mill é quinientas ánimas, y eran en ellos ochoçientos archeros. De la otra parte del caçique de Itipitapa, en la otra costa de la laguna en seys leguas, (207) avia bien seys mill ánimas á ochoçientos archeros. En fin, porque en esto no nos cansemos, digo que en el tiempo quel capitan Gil Gonçalez fué á aquella tierra, é despues dél el capitán Françisco Fernandez, teniente de Pedrarias, paresçia que hervia de gente aquella tierra, segund yo lo supe en ella de los que lo vieron. (208)

Dexemos aparte el asolamiento é osusas de tantas muertes de los indios, é tractemos de los montes que arden é de los rios calientes de aquellas partes, que es lo que yo quiero predicar ó atribuyr á este quinto capítulo, é digo assi.

Desde Managua á Itipitapa hay dos leguas de camino, (209), en el qual passo hay veynte é un arroyes de agua caliente, (210) que entran en la laguna de Leon, en la costa de la qual están Managua é Itipitepa de la bande del Sur, é de más lexos nasçe una legua de la dicha laguna, é todos ellos vienen de haçia la parte é monte de Massaya; pero comencemos del infierno, que llaman los indios mamea, que es cosa muy notable de ver é considerar. Y es desta manera (Lám. Ia., fig. IIIa.).

Legua y media de la cibdad de Leon está un cerro (211) muy alto de la otra parte de la laguna, el qual es de la manera que le pinté aquí, é la cumbre más alta tiene muchos agugeros, por donde, apartados unos de otros, continuamente, sin cessar un momento, sale humo. Bien creo yo que hasta la cabeça é parte superior del monte, é desde Leon hay más de tres leguas, porque de más de diez y ocho ó veynte leguas se paresce este humo, el qual de dia ni de noche no echa llama. Hay por allí mucha piedra açufre é muy buena, é aun tiénese por la mejor que se ha visto, segund la loan artilleros, para haçer pólvora, é otros para diversos efettos. En las espaldas á lados desde monte á sus anexos, que turan en redondo más de çinco ó seys leguas, hay en muchas partes muchas bocas de agua hirviendo, (212) de la manera que en el Puçol á dos ó tres leguas de Nápoles, hierve la çufretara; é assi pienso yo que es todo este monte ó sierra mineros de açufre. Hay otros agugeros por la tierra adentro de la dicha circunsferençia, por donde sale grandíssimo viento (212) é muy caliente, tanto que no se puede comportar de çerca. Hay otros agugeros por donde no sale viento, sino algun poco de ayre; pero llegándose hombre çerca (como lo haçen muchos sin peligro) se oye muy grandíssimo ruydo, que paresçe que allá dentro suenan diversos é innumerablos fuelles de fraguas de herreros: é algunas veçes çessa aquella espantable armonia por poco espaçio, é torna á haçer lo mesmo, é assi de quando en quando son aquellas pausas ó silençio; pero el tiempo que çessa, es menos que la quarta parte del tiempo que se oye aquel estruendo. Tambien se halla mucho açije (214) perfetto por allí, y entre las otras fuentes calientes hay una çerca de un pueblo que se dice Totoa, (215) tan caliente, que cuesçen los indios allí la carne y el pescado y el pan que comen, en ella, y en muy breve espaçio, que no se tarda en coçer tanto como se tardará en desçir dos veçes el Credo; á los huevos ante que se diga la mitad del Ave María se cuesçen. En el tiempo que truena ó llueve, ó en aquel tiempo que las aguas se continúan (aunque á la verdad muy pocas veçes llueve en aquella tierra); pero lloviendo ó sin llover, ningun año passa sin temblar muchas veçes la tierra. E no es temblor assi sumario ni presto, sino muy resçio é large; é yo ho estado en aquella cibdad, é ví temblar de manera aquellas casas, que nos saliamos, huyendo dellas, á las calles y á la plaça, porque no se hundiessen sobre la gente: é conté en un solo dia é noche sesenta é tantas veçes essos temblores, é aquestas ó más muchos dias, ó á veçes tan contínuos é unos tras otros, que es cosa de mucho temor. (218) E á veçes caen rayos é matan gente é queman casas.

Todo lo que he yo visto en aquel pueblo de Leon, é sin dubda no es comparaçion en la tierra tremol ó temblorez la de la cibdad de Puçol (que por ellos la ví yo un tiempo quassi destruyda) con lo que haçen en Leon; é soy de opinión que si fuesse edificada de casas de piedras, como esta nuestra cibdad ó como las de España, que muchas derribarian aquestos temblores de la tierra con muertes de muchos. Passemos á los montes que se llaman los Maribios, (217) que tambien son cosa notable.

Hay una cordillera de una sierra continuada, yendo de la cibdad de Leon al puerto de la Possesion, (218) y en esta sierra se alçan tres montes, (219) uno delante del otra continuados, é las cumbres dellos distintas, como aqui los pinté (Lám. IIa., fig. Ia): á la parte del Norte son de tierra áspera, é á la del Sur tienen sus vertientes tendidas igualmente hasta los llanos. Y es tierra muy fértil, é cómo allí es muy continuo el viento oriental, siempre pende un humo contínuo é muy ancho é luengo haçia la parte del Poniente, que sale de los tres montes más altos de toda la cordillera: é quassi una grand legua continuada va aquel humo, é turan essos montes assi en aquel cuchillo de sierras seys ó siete leguas, y el más çercano monte (220) deste humo á la cibdad de Leon estará quatro ó çinco leguas della. Acaesçe algunes años, ventando resçios Nortes, dexar el humo, que ordinariamente suele llevar su camino á Poniente, é yr hacia el Sur, é baxar por aquellas vertientes á los llanos, é quemar é abrasar los mahiçales é las otras albores del campo, é haçer grandíssimo daño en tres ó quatro ó más leguas y en los pueblos, que hay muchos por allí, é no poder tornar la tierra en sí en essos quatro ó çinco años, por la aver dexado quemada é destruyda el fuego.

Otro monte hay en aquella provinçia que llaman Massaya, del qual hablaré como hombre que le ví é noté después de aver oydo muchas fábulas á diversos hombres que decian aver subido á verle. Visto hé á Vulcano, é subido he hasta la cumbre de aquel monte de que sale contínuo humo: é allá ençima está un hoyo de veynte é çinco ó treynta palmos en hondo, y en él no se ve sino ceniça, entre la quel sale aquel sempiterno humo que se ve de dia, é diçen algunos que de noche se convierte en un resplandor ó llama. Pero yo estuve allí el dia que llegué dos horas antes que fuesse de noche, y estuve el dia siguiente todo, é con otros salté en tierra, é subi á ver aquella cumbre, y estuve ençima más de un quarto de hora; é baxado, estuve en aquel puerto tambien aquella segunde noche hasta que fué de dia el tercero que allí llegué con la serenissima Reyna de Nápoles, mi señora, á quien yo servia de guardaropa, muger que fué del Rey don Fernando segundo; é con siete galeras estuvo Su Magestad en aquel puerto el tiempo que he dicho; año de mill é quinientos y uno, é desde allí fuimos á Palermo.

Tambien he oydo en Seçilia hablar á muchos en aquel Mongibel, que les antiguos llaman Etna, é de quien tanta mençion haçen historiales é poetas antiguos. (1)

Tambien he oydo hablar á muches de nuestros españoles en aquel monte fragoso de Güaxoçingo (221) en la Nueva España.

Tambien he oydo en Greçia, en la provinçia Lacónica, está el monte Ténaro, en que hay una boca oscura é profunda, que algunos pensaban ser boca del infierno. (2)

Tambien he oydo que en la parte meridiana está el monte que los griegos llamaban Honocauma (en la mar), el qual siempre arde, desde el qual hay navegaçion de quatro dias hasta el promontorio Hesperiçeras, en el confin de Africa, çerca de los ethiopios é Hesperis. Esto es de Plinio, é pienso que diçe por la isla del fuego, ques una de las de Caboverde.

En Liçia arde el monte Chimera, é de dia é noche tura la llama; y en la mesma Liçia hay montes llamades Ephesios, que tocándolos con un tiçon ardiendo, se ençienden de tal manera que la tierra é la piedra é arena da las riberas arden en el agua, etc. Y en la tierra de los Batrianos la cumbre del monte Chophanto arde de noche, é lo semejante interviene en Media, á los confines de la Persia. En el llano de Babilonia, por espacio de una yugada, arde la tierra de tal manera que paresçe un lago de fuego. En Ethiopia, çerca del monte Espero, hay campos que de noche paresçe que están llenos de estrellas. Esto é otras más cosas escribe Plinio en su Natural historia.

Ya dixe en el libro XXXVIII de la segunda parte, de aquellos

(1)—Ovidio. Metham., lib. x; Virgilio. Georg., lib. IV; Solino. Polyhistor. cap. 7 —

(2)—Plinio. lib. IV. cap. 30 —

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tres montes de la isla de Islandia, las cumbres de los quales están cubiertas de perpétua nieve, é al pie de cada uno un horrendo abismo de perpétuo fuego, semejante á aquel de Mongibel de Seçilia. Tambien sé por autoridad del mesmo Olao Gotho, que en la isla de Escoçia hay un monte de cantínua llama en aquella punta ó promontorio, que çircuye al mar Calidonia E otras cosas semejantes é muchas podria traer á propósito destos montes ó partes que arden, para que no nos parezca ques cosa nueva ni de que debamos espantarnos desta Massaya. Pero á mí me paresçe que ninguna de las sussodichas es de tanta admiraçion ni tan notable cosa como Massaya: de la qual diré lo que entendí é ví, y el letor juzgue lo que le paresçiere del que lo haya cotejado con las cosas sussodichas, ó con otras; é su figura es aquesta (Lam. II[a]. fig. II[a].), y pues he pintado ó puesto la figura de aqueste monte de Massaya, que quiere deçir monte que arde, en la lengua de los chorotegas en cuyo señorio é tierra está é en la lengua de Nicaragua le llaman Popogatepe, que quiere decir sierra que hierve, dígase lo que ví.

Yo partí un dia veynte é çinco de julio del año de mill é quinientos é veynte y nueve de la plaça ó pueblo de Managua, é fuí á dormir á Lenderi, quatro leguas, á la estançia de aquel hidalgo que he dicho que se diçe Diego Machuca, que está á par de la baxada del lago que diçen de Lenderi, é obra de media legua dal pie deste monte de Massaya (pero tornando atrás está una legua, porque yo yba de la parte del Norte, é la estançia está del otro cabo de aquesta sierra, haçia Salteba ó Granada). Y este mesmo dia baxé á ver el lago, é aquella mesma noche de Sanctiago, antes que fuesse de dia, partí de la estançia para subir al monte de Massaya é ver aquel fuego: é lo que allí hay es una sierra muy áspera é de dobladas montañas (pero pobladas de indios de la lengua que he dicho de Chorotega), en la qual hay muchos tigres á leones é otros diversoss animales noçivos. Desta montaña que he dicho preçede espaçio de media legua un pays ó terreno, que vulgarmente assi llaman los españotes á una tierra fragosíssima, ques toda ella á manera de escorias de herreros ó peor: deste terreno se encumbra un monte separado é bien alto, desde al pie del qual á lo superior de sus cumbres hay más de una legua: terná de çircuyto la redondez inferior tres leguas é media ó quatro. Este monte es redonde é distinto de todas las otras montañas de la dicha sierra é comarca.

Bien sé qua algunos han escripto de aqueste monte de Massaya al Emperador, nuestro señor, é algunes hay ydo á España que han dicho que le vieron, lo qual yo no dudo, é por esso huelgo yo de hablar en una cosa tan señalade é que no falten otres que lo aprueben, aunque la subide deste monte es de trabaxoso é áspero camino. Yo subí á caballo más de las tres partes dal, é llevaba conmigo por guia al caçique indio é señor de aquella tierra, que estaba con su gente encomendada al dicho Machuca, é a otro hidalgo llamado Barroso: y ningun chripstiano yba conmigo (porque uno ó dos que avian de aguardar en la estançia é me prometieron de subir conmigo, é venian un dia antes, quando llegaron á vista de Massaya, acordaron de no atenderme ni cumplir su palabra). Aunque diçen muchos que han visto á Massaya, es desde léxos; pero pocos los que se atreven á subir allí arriba: é porque algunos deçian que tres leguas apartados deste monte vian de noche á leer una carta, por la claridad que dél sale (lo qual yo no apruebo), yo partí, como he dicho, de noche de aquella estançia de aquel hidalgo Machuca, é me amanesçió encumbrado é bien çerca de lo alto de aquel monte; pero no pude ver é leer en unas horas de reçar que llevaba, puesto que estaba ya menos de un quarto de legua de aquel cabeço que está en lo más alto de la montaña, aunque haçia muy escuro, é aquel resplandor que de allí proçede en noches escuras de mayor claridad. Verdad es que á personas de crédito he oydo deçir que quando haçe muy escura noche é llueve, resplandece más aquella llama é luz que deste monte sale, é que se ve á leer una carta á media legua ó más apartado del monte: lo qual ni dubdo ni afirmo, porque en Granada de Salteba, que está tres leguas de allí, todas las noches que no haçe luna, paresçe en la claridad que la hay por la lumbre que redunda del resplandor de Massaya en toda aquella comarca, é aun algo más adelante de donde es dicho. Y es verdad que a diez é ocho é veynte leguas apartado de aquella sierra he visto é se ve muy claramente aquel resplandor; pero aunque de susso dixe llama é pinté llamas de fuego, é á la boca por dó sale aquella luz fogosa, no alçe ni hay llama alguna, sino humo tan encendido como fuego, que de dia no se ve de léxos, é de noche es qual digo. Assi que, tornando a mi camino, yba conmigo aquel caçique llamado don Françisco (é su primero nombre en lengua de Chorotega, antes que se baptiçasse, era Nacatime) é un negro é otros dos indios mansos mios; pero aunque el negro era seguro, yo confiesso que fué error llevar tal compañia, pero causólo el desseo que yo tenia de ver el fin desto, é que al Machuca hallé enfermo y que los que dixe aver faltado de su palabra se fueron á Granada antes que yo allegasse. Pero como yo no me podia detener en mi viage, quise acabar de entender las novelas é particularidades que diferençiadamente me avian contado los que deçian aver allí subido.

Quando la dispusición del camino dió lugar á poder yr al caballo adelante, apeéme dél é calçéme unos alpargates (porque ningun çapato es bueno ni bastante para tal tereno); é dexado allí un indio en guarda del caballo, seguí trás el caçique que me guiaba, é al negro é al otro indio tambien los hice yr delante de mí. E assi como la guia llegó çerca de la boca, (221 bis), donde está aquel fuego, assentóse desviado della quinçe ó veynte passos é señalómela con el dedo adonde estaba aquel temeroso espectáculo. E pocos passos de allí, aunque ya era llano aquello (pero de mala dispusición de peñas de color rubias é pardas é negras é otras colores é mixturas), ví que toda la altura del monte, quan grande era, estaba sobre un poço, excepto por aquella parte que yo yba, que era de la banda del Oriente. Y era tan grande la redondez ó boca desta sima, que ninguna escopeta (a mi paresçer) alcançara de una parte á otra por quarquier parte que la atravessassen (de medio á medio tirando). Y de allí salia un humo contínuo é no enojoso á la vista, ni la empachaba ni excusaba de verse toda la parte é circuyto de toda la redondez alta á baxa desta boca, á causa de ser tan sobre el dicho humo, é tambien porque en aquella tierra aquel viento oriental, que los marineros llaman Leste, es muy contínuo, é assi ventaba entonçes, aunque poco. Assi que, los que allí suben, van con el viento por propia dispusiçion de natura, y el viento no tes da empacho ni tes es molesto. Aquella hondura baxada, á lo que yo pude considerar (é aun assi lo he oydo deçir y estimar á otros), çiento é treynta braças ó estados, é allá an lo baxo no es tan ancho como en lo alto é circunferençia de donde yo lo miraba.

Este monte todo es muy más alto en todas las otras partes que la parte oriental desde donde se mira su profundidad, ni que la del Mediodia: é paresçe como si fuesse hecho á mano, segund está liso é pendiente de todas partes, salvo que desde aqueste lugar ó miradero ques dicho está la peña más áspera é diferente, é hay algunas concavidades en ella, aunque se ve poco la pared (de la parte que está el que mira) é haçia abaxo, porque no se osa hombre parar tan adelante.

Abaxo, en el fin de aquesta hondura, está una plaça redondíssima. é tan grande al paresçer que en otro tanto compás podian jugar a las cañas más de ciento de á caballo, é mirarlos más de mill personas; é si no hubiese un poço que hay en la dicha plaça (más acostado al Mediodia que a otra parte), seria mucho mayor el número de gente que en aquella plaça cabria. Todo está tan claro que ninguna cosa se esconde; ni fuera de la dicha sima ó plaçe á la desde donde se mira no hay cosa más clara, ni en todo quanto el sol mira en todo el mundo (Lám. IIa., figura IIIa.).

A la parte de Mediodia, como he dicho, hay en aquella plaçe baxa un poço, que quando yo le ví me paresçio que era tan hondo lo que se via dél, como la mitad ó terçia parte de la altura que dixe que avia desde la plaça á lo más alto de la peña ó monte, é tamaño que en el través de la boca desse poço podria aver cator çe ó quinçe passos, poco más ó menos, segund la vista mia arbitraba. Pero en la verdad debe ser mucho más, por la grand distencia que hay desde donde se mira hasta el poço, é de allí abaxo desde la boca dél á la materia que allí dentro se cueçe, queda ó hay de espaçio entre el poço é la peña, á la parte meridional della, las 3 partes menos que haçia la parte del Norte. Despues en Valladolid, año de mill é quinientos é quarenta y ocho, estando en la corte del Prinçipe, nuestro señor, me dixo Rodrigo de Contreras, gobernador de aquella provinçia por Su Majestad, que en su presençia se avia medido esta altura ques dicho, é que desde donde se mira esta sima hasta la plaça hay çiento é treynta braças, y en lo que se ve del poço hasta la materia que en el arde, hay quarente braças.

Una de las cosas, de que yo más me maravillo, es que oy deçir al comendador fray Françisco de Bobadilla, provinçial en aquellas partes de la Orden de la Merced (que subió con otros a ver lo que digo que allí hay), que entonçes estaba el poço en medio de la plaça, é que la materia ó fuego que dentro dél hay, llegaba çerca de la boca, é que no se vian de las paredes del poço quatro palmos. al paresçer; é no avian passado seys meses desde quel frayle lo vido hasta quando yo lo ví. Y creo que debia ser assi; porque

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

además de ser religioso e persona de credito, oy deçir al mesmo Machuca que avia él visto la materia ó fuego que hay dentro del poço quassi ras con ras de la boca dél.

Digo que en la hondura é última parte que yo ví deste poço avia un fuego líquido como agua, ó la materia quello es estaba más que vivas brasas encendida su color, é si se puede deçir muy más fogosa materia paresçia que fuego alguno puede ser: la qual todo el suelo é parte inferior del poço ocupaba y estaba hirviendo, no en todo, pero en partes, mudándose el hervor de un lugar á otro, é resurgie un bullir ó borbollar, sin çessar, de un caba a otro. Y en aquellas partes, donde aquel hervor no avia (ó çessaba), luego se cubria de una tela ó tez ó napa ençima, como horrura ó resquebrada, é mostraba por aquellas quebraduras de aquella tela ó napa ser todo fuego líquido como agua lo de debaxo; é assi por todo el çircuyto del poço. E de quando en quando toda aquella materia se levantaba para susso con grand ímpetu, é lançeba muchas gotas para arriba, las quales se tornaban á caer en la mesma materia ó fuego, que á la estimación de mi vista más de un estado subian. E algunas veçes acaesçia caer á la orilla del poço allá abaxo fuera de aquel fuego, y estaba más espaçio de lo que se tardaria en deçir seys veçes el Credo, sin acabarse de morir poco á poco, como lo haçe una escoria de una fragua de un herrero.

No creo yo que hay hombre chripstiano que, acordándose que hay infierno, aquello vea que no tema é se arrepienta de sus culpas, en especial trayendo a comparaçion en este venero de açufre (que tal pienso ques) la infinita grandeça del otro fuego é ardor infernal, que esperan los ingratos a Dios.

Encima de aquel poço ques dicho, quassi en el mesmo espaçio que hay desde lo más alto desta montaña, é hasta la boca dél ó plaçe ya dicha, voiaban muchos papagayos (222) de los de las colas luengas, que llaman xaxabes, á los quales nunca pude ver los pechos, sino las espaldas, porque yo estaba muy más alto quellos; y estos criaban é se entraban en la peña debaxo de donde yo miraba. E los que allí van, miran assi aquel poço é lo ques dicho.

Digo más, que yo arrojé algunas piedras, é tambien las hiçe tirar al negro, porque era manceba é resçio, é nunca jamás pude ver adónde paraban ó daban, sino que salidas de la mano haçia el poço paresçia que se yban enarcando é se metian debaxo de donde hombre estaba mirando; en fin, que ninguna se vido adonde paró, lo que notoriamente mostraba la mucha altura que hay hasta la plaça. Quieren algunos deçir que assi por andar allí aquellos papagayos, como por poder un hambre humano sin fatiga estar atento mirando aquella plaça é poco, que no es fuego, sino agua é materia de açufre: esta determinaçion remito yo á los que mejor lo sabrán deçidir, ó tambien no me aparto de su paresçer.

Junto é continuando con aquella boca alta deste cerro sube un cuchillo de sierras a la parte del Leste, sobre el camino por donde van é ver lo ques dicho: y allí está otra hondura (222 bis) tan grande como la que tiene el poço, y está más alta aquella cumbre, é de noche humea, é de dia no se ve tan claro el humo della, más de noche de la mesma claridad que la otra, é se mezcla al un resplandor con el otro; pero en lo baxo della no hay plaça, sino un hoyo que an la abertura arriba es grande é desçiende, disminuyéndose á forma de una tolba, y en lo baxo paresçe todo ceniça.

Díxome aquel caçique quel fuego avia estado allí primero en tiempo de sus passados, é que despues se avia venido donde agora está, y el un hoyo y el otro están distintos con çiertas peñas, é ambos juntamente tienen la circunferençia que tengo dicho, é como lo muestra la figura de susso.

Todo aquel tereno está en la mayor parte lleno de árboles salvages é sin fructo, exçepto que hay muchos que llevan unas majuelas amarillas, tamañas como pelotas de escopeta ó algo mayores, e llámanse nanci, (223), é son buenas de comer, é diçen los indios que restriñen el fluxo del vientre.

Ningunas aves allí vi por aquellas sierras, exçepto los papagayos donde dixe, é aca fuera algunos cuervos. (224)

Paresçe grand extremo é cosa que en ella mesma se contradiçe deçir yo que ví aquel fuego en tanta hondura del poço, é que aquel religioso é Diego Machuca me dixeron é çertificaron averlo visto quassi á vara de la boca; é platicando en esto, supe que quando está çerca de la boca aquella materia, es porque de próximo ha llovido, é con el agua que de las cumbres é de toda la plaça allí se recoge, cresçe é suba é se aumenta para arriba y está lleno hasta quel agua se consume y es vençida por el contrario ardor de aquel licor ó fuego. Con esto consuena lo que escribe aquel cosmógrapho é docto varon Olao Gotho, que de susso alegué: el qual diçe, hablando an el fuego de los montes de Islandia, ques de manera que no puede encender ó consumir la estopa, é continuamente consume el agua. E assi debe ser el de Massaya; porque es verdad que viendo de noche aquel resplandor desde una legua ó media dél, paresçe no llama, sino un humo más encendido que vivíssimas brassas, que se viene extendiendo é cubriendo aquellos montes, lo qual no se puede ver sin mucha admiraçion y espanto: é si fuego fuesse, no quedaria árbol ni hoja ni cosa verde por todo aquello. Y es al contrario, pues que toda la montaña está arbolada é con hierba muy verde é fresca, é hasta muy çerca de la dicha boca de Massaya.

Despues que estuve más de dos horas, é aun quassi hasta las diez del dia de Sancta Ana gloriosa, mirando lo que he dicho é debuxando la forma deste monte con papel, como aqui lo he puesto, seguí mi camino para la cibdad de Granada, alias Salteba, ques tres leguas de Massaya é assi en aquella cibdad como en más de otras dos adelante resplandesçe Massaya de noche como lo suele haçer la luna muy clara, pero quassi como luçe pocos dias antes de ser llena.

Oy deçir á aquel caçique de Lenderi que avia él entrado algunas veces en aquella plaça donde está el poço de Massaya con otros caçiques, é que de aquel poço salia una muger muy vieja desnuda, (225) con la qual ellos haçian su monexico (que quiere deçir conçejo secreto) é consultaban si harian guerra o la excusarian ó si otorgarian treguas á sus enemigos é que ninguna cosa de importançia haçian ni obraban sin su paresçer é mandado é quella les deçia si avian de vençer ó ser vençidos, é si avia de llover é cogerse mucho mahiz, é que tales avian de ser los temporales é subçesos del tiempo que estaba por venir, é que assi acaesçia como la vieja lo pronosticaba. E que antes o despues un dia ó dos que aquesto se hiçiesse, echaban allí en sacrificio un hombre ó dos ó más é algunas mugeres é muchachos; é aquelles que assi sacrificaban, yban de grado á tal suplicio. E que despues que los chripstianos avian ydo á aquella tierra, no queria salir la vieja á dar audiençia á los indios sino de tarde en tarde é quassi nunca, é que les deçia que los chripstianos eran malos é que hasta que se fuessen á los echassen de la tierra, no queria verse con los indios, como solia. Yo lo preguaté que cómo baxaban é la plaça, é dixo que primero avia por donde baxar por la peña; pero que despues se avia hecho mayor la plaça, é avia caydo de todas partes la tierra, é se avia quitado aquel descendedero é oportunidad de baxar. Yo le pregunté que despues que avian avido su conçejo con la vieja ó monexico qué se haçia ella, é que edad tenia ó qué dispusiçion: é dixo que bien vieja era é arrugada, é las tetas hasta el ombligo, y el cabello poco é alçado haçia arriba, é los dientes lenguos é agudos, como perro, é la color más oscura é negra que los indios, é los ojos hundidos y ençendidos; y en fin, él la pintaba en sus palabras como debe ser el diablo. Y esse mesmo debia ella ser, é si este deçia verdad, no se puede negar su comunicaçion de los indios é del diablo. E despues de sus consultaçiones essa vieja infernal se entraba en aquel poço, é no la vian más hasta otra consulta.

Destas vanidades é otras copiosamente hablan los indios, é segund en sus pinturas usan pintar al diabla, ques tan feo é tan lleno de colas é cuernos é bocas é otros visages, como nuestros pintores lo suelen pintar á los pies del arcángel Sanct Miguel ó del apóstol Sanct Bartolomé, sospecho que le deban aver visto, é quél se les debe mostrar en semejante manera; é assi le ponen en sus oratorios é casas é templos de sus ydolatrias é diabólicos sacrifiçios.

A par de la boca desta sima de Massaya estaba un grand monton de ollas é platos y escudillas é cántaros quebrados é otras vasijas, é algunos sanos é de muy buen vidriado ó loça de tierra, que solian llevar los indios, quando allí yban, llenos de manjares é diversos potajes, é los dexaban allí, diçiendo que eran para que la vieja comiesse, é por la complaçer é aplacar, quando algun terremoto ó temblor de tierra ú otro resçio temporal se seguia, porque pensaban que todo su bien ó su mal proçedia de su voluntad della.

Aquella possada ó materia (donde aquella vieja deçia este indio que se recogia) yo no la sabria comparar ni me paresçio de otra manera que la pasta del vidrio, quando está coçiéndose, ó como el metal ó bronçe de una campana ó de un tiro de pólvora, é assi aquello que hervía en el poço de Massaya paresçia lo mesmo. Son las paredes de la barranca mayor de piedra resçia en parte é de tosca é deleznable en la mayor cantidad del çircuyto; y el humo que sale del poço, es de la parte del Leste, y extiéndese al Hueste por la continuaçion de la brisa, y en la boca del poço, é la orilla haçia el Norte, tambien sale un poco de humo. Este monte de Massaya está á seys ó sieta leguas de la mar del Sur, é apartado de la costa dentro en tierra en doçe grados y medio, pocos minu-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tos más ó menos, de la linia equinoçional en la parte de nuestro polo ártico. E aquesto baste quanto a lo que prometí escribir en este quinto capítulo.

CAPITULO VI

En que se tracta é haçe memoria de çierta relaçion que escribió fray Blás del Castillo, de la Orden de Sancto Domingo, é la endereçó al reverendo padre fray Tomás de Berlanga, obispo de Castilla del Oro, el qual frayle entró en el dicho infierno de Massaya: á por evitar prolixidad deçirse ha lo que haçe al caso, dexando muchas menundençias, quél quiso deçir á su propósito ó por su voluntad.

Tarde se remedian las palabras que por el mundo se desparçen contra la verdad, aunque esta, sabiéndose, las confunda é deshaga; porque no todos los primeros mal informados pueden después ser avisados é desengañados de lo que antes se dixo.

Si este padre fray Blás del Castillo mirára que era posible venir á mis manos su relaçion, no dixera en la introduçion della que Gonçalo Fernandez de Oviedo, choronista de las Indias de Sus Magestades, no mas de por que avia visto el dicho infierno de Massaya, le pidió por armas á Su Magestad, etc. Sin dubda á mí nunca me passó por pensamiento pedir tales armas ni merçed, ni yo ni otro chripstiano las debe querer, y el frayle dixo lo que le plugo en ello. En lo que yo escribi en el capítulo preçedente dixe lo que ví é lo que sentí, y este religioso diçe lo que á él le fué mostrado por sus ojos, segund lo entendió: é no me maravillo de que baxando á la plaça desta sima, tenga otra vista é haya más cosas que notar de las que yo tengo dichas en este caso. E por tanto, abreviando su relaçion sin dexar de decir lo que a su relaçion compete y es substançial, diré lo que siento de su motivo é lo que despues he entendido desta materia, porque el letor quede más informado de la historia.

Este frayle, el año de mill é quinientos é treynta é quatro, estando en Nicaragua oyendo hablar en este infierno de Massaya, tuvo deseo de lo ver, é no pudo por entonçes porque yba al Perú, desde donde volvió despues á la Nueva España. Y en el año de mill é quinientos é treynta y seys fué desde México á Nicaragua, que hay quatroçientas leguas por tierra; é fuesse á Granada, é acordó de yr á ver á Massaya despues que lo ovo comunicado con un frayle de Sancto Françisco, flamenco ó françés que allí halló, llamado fray Johan de Gandabo. Y para esto tomó en su compañía á Johan Anton é Johan Sanchez Portero é Françisco Hernandez de Guzman é llegaron á ver aquella sima martes en la tarde, dia de Sanct Basilio, doçe de junio de mill é quinientos é treynta é siete años. E diçe este padre que ninguno de los que allí han subido, no saben deçir ni afirmar qué cosa es aquello que ven en aquel profundo; porque unos diçen ques oro, otros ques plata, á otros ques cobre, otros ques hierro, é otros piedra açufre, é otros agua, é otros diçen ques infierno ó espiradero del mal; que en el fin de su relaçion hablará sobre todos essos pareçeres, pues no se confirman ni hay quien sepa dar á entender lo que ven á quien no lo ha visto. E diçe qua creçido su desseo de entrar á ver qué cosa es aquello, que en aquel abismo con tan grand furia é ruydo de dia é de noche assi hierve, començó á reprender los que aquella tierra avian gobernado, pues que en catorçe años ó más que en ella avia chripstrianos no se avia entendido qué cosa era aquello, porque aunque no fuesse cosa de provecho lo que allí está, seria muy bien inquirirlo para la converçion de los indios, é seria haçer mucho serviçio al Emperador, nuestro señor, el que esta verdad é secreto supiesse. E çertificaba á los ques dicho este padre que si le diessen aparejo é indios que entrassen con él, quél entraria en aquel infierno, porque él solo no bastaria á sacar cosa alguna de lo que en aquella caldera profunda ó poço ques dicho avia. E aquel Johan Anton dióle del codo, é díxole: "Callad, padre: que por ventura Dios no quiere que lo descubran capitanes ni personas ricas, sino pobres é humillados".

Despues que estuvieron allí platicando é se hartaron de ver aquel fuego é sima, se tornaron á Granada, conçertando la entrada al dicho infierno: á desque estuvieron en la cibdad, consejáronse con aquel frayle flamenco, el qual ya entes avia visto á Massaya é desseaba saber este secreto, é aun les dixo que aquello allí ardia, no podia ser sino metal de oro ó plata é la mayor riqueça del mundo: é dábales algunas raçones para que ello subçediesse assi, é que á su pareçer seria bien entrar á lo ver. Pues cómo fray Blás é los demás oyeron esto e aquel frayle Francisco hablaba á propósito de su cobdiçia, acogieron otros dos compañeros: el uno se deçia Gonçalo Melgarejo y el otro Pedro Ruiz, veçinos todos de la mesma Granada. E todos seys é fray Blás juraron el secreto é capitulación: é prometió fray Blás de ser el primero que en aquel infierno entrasse, y el Johan Sanchez Portero, se profirió de ser el segundo, é Pedro Ruiz dixo quél seria el terçero: é assi les pareçió que no avia nesçessidad que indios entrassen, sino que se estuviessen arriba con los otros compañeros restantes para meter é sacar los que avian de entrar.

Con este conçierto ya dicho, el frayle é Johan Anton é Françisco Hernandez fueron con cuerdas de cabuya (226) é medir la hondura (227) que avia hasta la plaça del dicho infierno; é no se pudo por entonces saber, porque la cuerda se les quebró por muchas partes.

Despues, á los treynta de aquel mes, Johan Anton solo fué con mucha cantidad de cuerda é lo midió; é halló que hasta çierto muladar ó monton de tierra é piedra que hay abaxo en la plaça, son çiento é veynte braças. Despues, á los ocho de agosto, volvieron á Massaya fray Blás é Johan Anton, para mejor se informar de la medida, é anduvieron el terreno de dicho infierno todo por arriba (en que hay una legua é de malíssimo camino), por considerar é ver por qué parte debia ser la entrada más á propósito é segura; é tornando á medir, hallaron que havia hasta la peña prinçipal, que está ó sale en medio del camino, sessenta é seys braças, é desde la dicha peña hasta el muladar ó monton de tierra ques dicho que está abaxo, otras sessenta é siete braças: é desde allí hasta la plaça abaxo diçe este padre que hay çient braças, é desde la plaça hasta aquella materia que hierve otras çiento; de manera que todas son tresçientas braças ó más, desde donde todos pueden llegar arriba á verlo á hasta donde ande aquello que hierve. Y hecha esta diligençia, se tornaron á Granada.

Esta medida yo no la apruebo ni la creo, ni otros muchos que allí han estado, ni tampoco el gobernador Rodrigo de Contreras, que se halló presente quando este frayle entró la terçera vez en aquel infierno ó sima, é otros muchos que en conformidad diçen que desde lo alto hasta la plaça no hay más de çiento é treynta braças: é assi me pareçieron á mí, quando lo ví que podria ser ello, poco más ó menos. Pero pues dixo que yo pedí por armas aquel infierno, assi como en ello no dixo lo çierto, no me maravillo que se alargue en su medida, la qual no aceptará nigun hombre de razon é buena vista que allí haya subido é visto aquella hondura.

A los veynte de agosto se tornaron á junlar el frayle é sus compañeros, é ratificaron su compañia é ordenaron de contribuir en los gastos, y eximieron dessa costa á este padre por ser religioso y el inventor desta su empresa, é se ofreçia de ser el primero que avia de guiar ó entrar donde es dicho. Assi, por las aguas que sobrevinieron, para allegar los pertrechos é maromas é cosas nesçesarias para efettuar lo que estos desseaban, se dilató algunos meses este negoçio; pero juntadas todas las poleas é recabdo de todo lo nesçesario, se pusieron en un pueblo de indios que se llama Mamboçina, (226) que está media legua de Massaya, el qual pueblo servia á aquel Gonçalo Melgarejo, consorte de los sussodichos. Hiçiéronse muchos aparejos para esta labor, assi como poner una asa de hierro á un servidor de lombarda gruesso, é una esphera grande redonda de hierro con sus barras, que se podria abrir é çerrar, para meter en ella cangilones de barro, que en çierta manera metidos en aquel poço pudiessen sacar en ellos de equel metal ó licor. E porque faltaba un cabestrante é no lo mandaban haçer por no ser descubiertos, el frayle lo hiço por su mano en el lugar ques dicho que estaban todos los otros aparejos: é un miércoles, diez dias de abril del año de mill é quinientos é treynta y ocho, juntado el frayle é su compañia, el Pedro Melgarejo les dixo questo era un peligro notorio é nunca visto su semejante, é no queria estar presente a la entrada de aquel infierno, porque pensaba que quantos entrassen, avian de morir é se quemarian vivos; pero quel se queria yr á su pueblo de Mamboçina é lez daria indios é todo recabdo, é quel frayle é sus compañeros se fuessen con Dios. Tambien se salió afuera el Francisco Hernandez. Al fin los quatro compañeros restantes Johan Anton, Johan Sanchez, Pedro Ruiz é fray Blás proçedieron en su tema é fueron á la cumbre de Massaya, y el viernes siguiente assentaron el cabestrante, quél puso é todo lo demás á punto para entrar otro dia siguiente sábado.

Diçe este padre que la boca deste infierno es como una campana la boca hacia arriba y ensangostándose para abaxo, é arriba en las orillas no está igual en altor como la otra ya dicha, é á la parte oriental, ques hacia la otra, ó sea más igual é baxo, é por to-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

das las otras partes está mucho más alto, é al Poniente es quasi un terçio más alto que por el Oriente: quiere deçir, que si á Oriente tiene trescientas braças de hondo, como dice el frayle que las tiene, que son quinientas é más el Poniente.

Crian por todas aquellas peñas é socarenas, que están haçia dentro del infierno, muchos papagayos (229) grandes é pequeños porque es mucha la distançia que hay de parte á parte de la boca, que será á paresçer un tiro de falconte ó passavolante, é bien se puede andar la boca á pié alrededor, aunque es mucha la distançia, é hay una legua en torno é de mal camino: é yéndose ensangostando la boca desta sima para ayusso, como es dicho, hácese allá abaxo una plaça grande, no bien redonda, prolongada un poco de Oriente á Poniente, que terná de ancho abaxo quassi un tiro de escopeta; é de la tierra que de muchos tiempos é años ha caydo con las muchas aguas é temblores de tierra (los quales en aquellas parter son muy continuos) hay tanta tierra é piedra abaxo en la plaça, que se hançen arrimados á las paredes de las barrancas, alrededor de la plaça, unos muladares ó montones de tierra é piedra de çient estados é más en alto. La tierra de las barrancas é paredes alrededor es de muchas colores, (230) conviene saber: blanca, negra, roxa, açul, amarilla é parda: vienen alrededor en todas las barrancas de alto á baxo, que paresçe que van al profundo hacia lo que hierve, unas çintas é vetas, unas derechas é otras dando vueltas como culebras, que se diferençian mucho de la otra tierra de las barrancas; é las dichas vetas son más anchas que palmo é medio é dos palmos.

En toda la parte de dentro, en paredes ni en la plaça, no hay rama ni hierba chica ni grande, sino tierra de peña tosca, y de las más peñas que quiten dellas pedaços, son muy pesados, como que tienen metal en sí. (231) E lo mesmo tiene la tierra que arrancaron de sobre las vetas, non obstante que la vecindad del tan grand fuego todo lo tenga chupado é atraydo á sí. En la plaça abaxo, de lo que ha caydo de arriba de peñas muy grandes, como quatro é çinco carretas juntas, é de todas suertes, por su mucha hondura é distançia, paresçen desde arriba bolas é chapines de mugeres: está la dicha plaça llena de espinas negras é un poco rubias, é manera de listas ó raspas de trigo, quel mesmo infierno arroja é despide de abaxo con tormentas é huracanes, quando essas escorias echa por el ayre muy quemadas é recogidas é livianas, como esponjas.

CAPITULO VII

De lo que diçe el auctor é chronista aditando é advirtiendo al letor en lo que está dicho de la relaçion del frayle.

Antes que á más se proçeda en la relaçion desle padre fray Blás del Castillo, porque el que lee no dexe de saber lo çierto, en que me paresçe é aun afirmo que se engañó este religioso, ó yo no lo sentí assi quando ví este espectáculo ó monte do Massaya, pues diçe que la plaça baxa desta sima no es redonda, sino prolongada, é aun me pareçió redondíssima perfetto su çírculo, excepto si se debe comprender é sospechar que no siempre tiene una forma, sino que con el tiempo haçe mudança, á causa de aquel continuo hervor que en lo baxo anda de aquel fuego ó licor que allí está, pues quel poço le han visto en este tiempo que ha que los chriptianos están en aquella tierra más hondo, al paresçer, de lo que en dichos tiempos otros ta han visto, ó por aguas é tierra tremoi, ó por qualquier cosa quello sea. E aquellos muladares que este padre diçe que hay abaxo en torno de la plaça, tampoco yo no los ví quando en aquel monte subí, ni aquellas vetas de muchas colores é continuados, como él diçe, sino é partes; é no por orden, sino una mancha acá é otra aculla, desviadas. Torno á deçir que no me maravillo que allá abaxo tenga aquella profundidad otra figura é paresçer muy distinto de lo que desde tan lexos pueden considerar ó ignorar los ojos humanos, viéndolo desde la parte superior que aquello se mira, é desde donde yo estuve mirando aquella sima: quanto más que aun en las cosas que los hombres miran desde tan çerca, los unos con los otros lo suelen juzgar en diferente manera en muchas particularidades; é assi las entienden diferençiadamente por defetto de los mesmos ojos, por la diferençia ó porque el sentido es diferente en los hombres, ó por otras causas que á este propóssito se podrian dar, en que no me quiero detener por proçeder en la relaçion deste religioso.

CAPITULO VIII

En la prosecuçion de la relaçion de fray Blas del Castillo en lo que por él se notó del infierno de Massaya.

La manera de la caldera ó poço que diçe que está en medio de la plaça, me haçe assimesmo sospechar en las mudanças de su forma. Quando yo lo ví, estaba más acostado á la parte del Sur que á otra parte, como lo pinté en mi relación é historia; é yo no contaba aquella hondura del poço desde la plaça hasta la materia que arde, como el letor puede aver oydo, sino lan hondo como la mitad de tercia parte, é yo arbitré de la altura que hay desde la dicha plaça, á lo más alto de la peña, é diçe fray Blás que tiene çient braças de hondo el poço desde la plaça á la materia. El gobernador Rodrigo de Contreras, é otros que se hallaron presentes, quando la terçera vez este frayle entró, diçen que no avia sino hasta quarenta é çinquenta braças.

Yo me maravillo tambien de que diçe este padre que por arriba en la cumbre se puede este monta andar muy bien en derredor, como unas barandas de açotea quetienen su patio en medio, porque á mí me pareçió asperíssimo é imposible poderse andar como él lo diçe. Tambien diçe que la boca del poço no es redonda sino prolongada (como la plaça) de Oriente, á Ponuiente, é á mí ma pareçió desde arriba tan redonda como un compás podría haçer un çírculo.

Diçe que terná de largo aquella caldera tanto como dos carreras de caballo grandes, é una buena de ancho, é yo no la juzgara assi no por la octava parte dessa grandeça; é como he dicho no me quiero detener en esto, que mejor lo pudo tocar quien baxó, como el frayle, á aquella plaça, qual que lo miró desde donde yo lo ví.

Diçen que por la parte de Poniente no van las peñas derechas hacia abaxo, sino echadas é ensangostándose haçia al metal é aquello que hierve; de manera que arriba está ancha la boca del poço, é abaxo, junto á la materia que hierve, está angosta por aquella parte del Poniente, é que é la parte del Orienta no van assi las peñas, sino al revés; que arriba está la caldera angosta, é abaxo, junto aquel licor que hierve, está ancho; de manera que lo demás de la plaça de aquella parte está socavada é an vago. Lo que anda debaxo derretido, diçe ques desta manera. Una laguna colorada, con tan grand ruydo como la mar, quando con mucha furia bata en las peñas, y encendide esta laguna ó licor sin llama, como el metal de una campana cuando está derretido é lo quieren soltar para que entre en el molde, é como el oro ó plata derretido líquido en la riclara, salvo que tiene una tela ó napaençima, negra é muy grande, de dos o tros estados en gordo, al paresçer. Y es do notar que si no fuesse por esa tela é horrura de escorias que aquel licor ya dichoençima do sí tiene, echaría á toda saçon tanta claridad é resplandor de sí, que no solamente en la plaça abaxo no se podría estar ó entrar, más arriba en lo alto de la cumbre desse monte no avria quien por el mucho calor se pudiesse asomar á verlo; pues esta tela é horrura, ya se abre ó resquiebra por unas partes é ya por otras é ya por toda ella juntamente, y entonces paresçe el licor é metal abaxo colorado, á manera de relámpago, quando va ondeando por el cielo, como culebra, y esto por muchas partes y en todo tiempo, sin jamás çessar.

En medio dessa laguna é metal saltan ó revientan dos borbollones ó manaderos muy grandes de aquel metal continuamente, sin ningún punto çessar, é siempre está el metal ó licor allí colorado é descubierto, sin escorias; y echa allí aquel metal más alto, al paresçer, de quetro é cinco estados, é unas veçes más que otras.

Está el un borbollon ó manadero un tiro de nerron bueno apartado del otro; y esto es haçia en medio do la laguna é á las orillas haçia las peñas ó junto á ellas: é salta é hierve é revienta aquel metal é licor, ya por una parte é ya por otra, que paresçe que vienen de lexos á entrar en él arroyos ó gruessos caños de aquel licor ó metal; y esto con grand ruydo ó furia, que andan las olas de una parte á otra haçia las paredes ó peñas, como artillería, quando baten muralla. E todo esto con tan grand sonido como una mar, quando anda brava con tempestad, batiendo en peñas é rocas. Tienen todas las peñas ó paredes que están alrededor juntas al metal siete u ocho estados al paresçer muy negras, que se diferençian mucho de las otras peñas de más arriba; y esto es que quando hierve, salta ó arroja aquel metal arriba é alcança hasta allí: al Oriente, un poco más al Lesnordeste, allá abaxo junto al metal, va una entrade de cueva por debaxo de las peñas muy honda é muy ancha

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

al paresçer, que terná un tiro grande de herron de anchor; é del metal ó licor de la mesma laguna entra por la dicha cueva un arroyo á manera de río de aquel metal, que paresçe quel mesmo metal de la laguna se va desaguando por la dicha cueva, de la manera que corre un rato é paráse otro, é corre otro é cessa otro, é assi anda siempre. Sale de dentro desta cueva haçia la laguna grand humada, porque es más el humo que sale por aquella cueva quel de toda la laguna junta, el qual humo huele un poco á piedra çufre, é no mucho á respeto de su grand cantidad, é todo aquel humo de la laguna é de la cueva es grasiento, como en las minas de la plata, quando funden el metal. Finalmente, sale de toda aquella caldera hacia arriba tan grand calor é resplandor que no se puede creer ni deçir si no se ve, porque de noche con el grand resplandor é elaridad que de sí echa, para todo el çielo ó ayre de ençima de la caldera é de la sierra tan claro, ques cosa de ver, desta manera: que de noche en el çielo ençima de aquel volcán ó sierra hay una claridad muy grande é muy elara, é más arriba un trecho en otras nubes hay otra claridad tan grande é menos elara como una corona de un papa, y esto en las nubes ó en el ayre de ençima. De manera que la dicha elaridad diçe fray Blás quél la ha visto de noche muchas veçes por tierra doçe leguas, é por otras partes se ve más, y en la mar del Sur la ven los marineros de noche, quando por allí passan, veynte é veynte é çinco leguas, é quanto más escura es la noche, más elaridad paresçe. Está el dicho infierno de la mar del Sur la tierra adentro poco más de siete ú ocho leguas.

Es de notar queste fuego, ó lo ques, no echa llama ni abaxo la hay chica ni grande, salvo que quando desde arriba echan un palo ó una saeta tirada con ballesta, como diçe este padre que las vió tirar ençima de la escoria, que entonçes la hay durante quel palo ó saeta arde, como una candelica muy pequeña, é quemado aquel palo, no hay más llama.

Diçe el choronista Gonçalo Fernandez Oviedo que desde donde él vido aquella napa ó tela é horrura que está sobre aquel licor, de que aquí se tracta, no paresçia sino muy delgada, como una espuma que se haçe en una olla al fuego puesta con agua, é que pues el frayle testifica de tanta grosura, como diçe, que assi debe ser; pero no açepta que paresçe aquel licor como relámpago debaxo de aquella horrura, ni creo que si no la tuviesse, echaría tan esçesiva claridad, como el padre diçe, que no se pudiesse entrar en la plaça ni asomarse arriba á vello: é pruébase lo contrario, porque quando huye aquella horrura con el borbollar y hervor que alça aquel licor, ni hay más claridad ni calor que hasta entrar. En lo demás no se debe dexar de creer que estas cosas é otras quanto de más çerca son consideradas, mejor se penetran de nuestra vista é más proporçionadas al natural se entienden que desde lexos.

Hay mucha diferençia en ver este infierno de dia ó de noche, porque de noche echa tan grand claridad que paresçe muy hien y es cosa de ver. En verano ó en tiempo de aguas ó truenos hay tanta diferençia, que no se puede creer sin verlo, porque en levantándose el aguaçero ó nublado, haçe cosas é visages que paresçe ques cosa viva é que siente, é no cosa muerta é sin sentido: é quando el agua cae derecha del çielo en la caldera, en el ayre, antes que llegue á la escoria, con su grand calor la consume, tornándola humo ó niebla, de manera que todo lo oscuresçe. Esto es de dia; porque de noche todo está claro, de forma que desde lo más alto de la barranca ó monte, donde todos pueden llegar los que verlo quisieren, se lee muy bien á qualquiera hora de la noche en todo el tiempo del año una carta ó las que quisiere.

En sí diçe este padre que reçó allí maytines é lo que queria, sin echar menos el dia para reçar. Algunos diçen en aquella tierra que en unos pueblos de indios que están çerca del dicho infierno, una legua abaxo apartados, han leydo algunas veçes españoles las cartas mensajeras de noche al resplandor: lo qual el frayle diçe quél no lo ha visto, é dice que los que miran desde arriba la caldera desse metal ó licor, no pueden ver por su grand hondura todo el campo ó grandeça ó cantidad del metal, é que quando mucho vieren, podrá ser la tercera parte desta manera: que si el que mira abaxo se pone a la parte del Oriente, no ve abaxo en la caldera sino el terçio que della está al Poniente; é si mira desde la parte del Poniente, no ve de la caldera sino lo que ella tiene al Oriente. E assi de las otras partes, exçepto los que han entrado á la plaça abaxo ó los que entraren, que aquessos lo ven bien é aun no todo, é con mucho peligro de caer dentro.

Afirman en aquella tierra los indios, é aun los españoles, que despues que se ganó aquella provinçia, una vez que llovió mucho aquel año, subió ó cresçió aquel licor ó metal hasta arriba, é no saben de qué manera; é que con su grand fuego quemó una legua ó más alrededor quanto halló; é que echó un rocío o vapor de sí tan caliente, que todas las hojas de los árboles é ramas é hiervas en dos leguas é más alrededor se coçieron en toda aquella tierra.

Tienen los indios por su dios á este infierno, é solian allí sacrificar muchos indios é indias, é niños chicos é grandes, é los echaban dentro en la plaça por aquellas peñas abaxo: y esta causa diçe este padre que le movió principalmente a entrar dentro, por quitar á los indios, si pudiesse, de tal creençia é fée como en esse diablo tienen. Y es de notar que si no eran çiertos viejos que allí tenían cuydado de los sacrifiçios, como saçerdotes, los demás, por grand reverencia é temor, no osaban, ni aun agora osan, llegar á verlo. Diçe más este padre: que no hay persona que lo pueda ver, sin grand temor é admiraçion ó arrepentimiento de sus culpas é pecados, porque en esta vida no se puede ver ni imaginar otro fuego mayor despues del fuego eterno, ni hay quien perfectamente pueda escribirlo ni dar á entender como ello es. Y á esta causa diçe que en aquella tierra los confesores han dado por penitençia á algunos que han confesado, que lo vayan á ver; pero que despues de averlo visto la primera vez, no se hartan los ojos humanos de verlo, aunque mill veçes lo hayan visto, porque alegra mucho la vista aquel licor que allá abaxo anda hirviendo y encendido. Porque segund él dice, con toda verdad se puede decir ques aquel un lugar, donde no hay oscuridad ni noche.

CAPITULO IX

En prosecuçion de la empresa é relaçion de fray Blás en el infierno de Massaya

Ya tengo dicho (diçe fray Blás) que cómo se truxeron los adereaços nesçessarios sobre la barranca del infierno é los assentaron para entrar, otro dia siguiente sábado, pusieron el cabestrante treynta piés apartado de la orilla de la barranca, é pusieron una viga de veynte é çinco piés ó poco más con un agujero al cabo, y en él una roldana ó castillo con un perno gruesso; y el cabo desta viga salia afuera volante sobre la barranca quatro ó çinco piés, é destotra parte o cabo en tierra cargáronla de grandes piedras. Esto era en derecho y en par del cabestrante, al qual se puso un gruesso cable ó maroma de çiento é treynta é çinco braças: é metieron el cabo desta maroma por la dicha roldana é polea que tenia la viga, donde salia fuera de la baranca. A este cabo del cable ataron un troncon de árbol de madera muy pessada, é tan gordo como un buey é algo más luengo que un estado é medio; é por medio deste troncon tenía una muesca, por dó estaba atado el cable á esse troncon, porque las peñas no le roçassen por allí: é soltaron ó aflojaron el cabestrante poco á poco, é desta manera, é no con poco trabaxo, metieron el tronco hasta que se' sentó sobre uno de los muladares ó montones de tierra é piedra que la historia ha dicho que hay abaxo. Las peñas é piedras é tierra queste troncon derribó por dó passó, par su grand pesso, y el ruydo que yba haciendo, no se pueden ereer sin verlo; pero totalmente este palo les allanó é aseguró el camino.

Desque lo tuvieron assentado abaxo, tornaron á tirar de la maroma como si la quisieran subir, é assi se estiró é ateso el cable todo lo posible, en tal forma que se salvaban muchas peñas é sosocavaduras ó socareñas que hay en la barranca, é quedó el cable que paresçia estay de nao (ques aquella cuerda que desde la gavia de la nao, para la tener fuerte, va tirada hasta el castillo de proa) exçepto que esta yha más derecha para abaxo: é aquesta era el camino para los que avian de abaxar.

Tennian otra roldana ó castillo redondo, del tamaño de un plato, con un agujero en la mitad tan grande como la muñeca del braço; y esa roldana con un çerco de hierro redoado que alrededor la apretaba, é á una parte, despues de çeñida en el mesmo çerco, una asa de hierro, á que estaba atada otra gruessa maroma, tan grande ó tan luenga como la que tenia el troncon. Y en esta segunda metian al que avia de entrar (salvo quel primero cable ó estay yha metido por enmedio del carrillo de palo ya dicho é de su arco de hierro), de manera que atado el hombre al haro ó asa de hierro de la roldana ybanlo metiendo con la maroma é cabestrante poco á poco: é no podia yr por las peñas de la barranca acá ni allá, sino derecho por el cabe ó estay abaxo hasta el muladar, dó estaba el troncon assentado allá abaxo. Y el hombre yba,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

metido en un balso ó çincho como aquellos con que cogen la orchilla en Grand Canaria: de manera que si el que assi baxaba muriera é se desmayara en el camino, lo podian tornar á subir arriba. Estos artifiçios peligrosos enseña la cobdiçia humana a los cobdiçiosos, que sin temor de perder el cuerpo y el ánima, se ponen á aventuran tan determinadamente á poner las vidas en riesgo é aventura de morir ó cumplir sus vanos desseos.

Assi que, llegado el sábado del año de mill é quinientos é treynta y ocho, y en el mes de abril, é antes de la domínica de Ramos treçe de aquel mes el frayle é sus tres compañeros se levantaron muy de mañana, é despues de se aver confessado é los que avian de entrar trés él (que eran Johan Sanchez Portero é Pedro Ruiz), el fray Blás dixo misa de Nuestra Señora, é reçó las horas de aquel dia todas juntamente, é almorçaron. E fecho esto, se pidieron perdon los unas é los otros con lágrimas, porque no sabian si se avian de tornar á ver ni en qué avia de parar este negoçio, é luego el frayle cogió muy hien las faldas de sus hábitos á la çinta, é puesta la estola como saçerdote en cruz delante de su pecho, é atada con la çinta bendita, tomó un martillo pequeño, é púsosele en la çinta á la mano derecha (para derribar las piedras movediças por el camino) é una calabaça pequeña con hasta un quartillo de vino é agua, é atada á la mano siniestra, é un casco de hierro en la cabeça, y ençima un sombrero bien atado. E assi se puso en el balso é çincho en que avia de entrar, é atado muy hien, tomó una cruz de palo pequeña, la qual llevaba en la mano é á veçes en la boca por su camino é maroma abaxo: é despues que é quarenta ó çinquenta indios que alli estaban les dió á entender que la cruz que en la mano llevaba era la espada é armas de los chripstianos contra el dios ó diablo de los indios, despidióse este padre de sus compañeros, y ellos le encomendaron á Dios.

Entrado dentro por la forma ques dicho, fué el primero hombre que tal camino hiço, é no sin harto trabaxo é peligro, porque como los que arriba quedaban no eran diestros en el officio, é muchas veçes le perdian de vista por las concavidades de la barranca, soltábanle muchas veçes en el ayre é en vago quatro é çinco estados é más, como al que dan tracto de cuerda. De manera que quando llegó abaxo al troncon ya dicho, le faltaba la mayor parte del cuero de las manos, é le ovieran aprovechado assaz unos guantes, é á no llevar casco en la cabeça corriera peligro su vida, porque le acertó é dar una piedra tamaña como una nuez en la cabeça con tanta furia, que le hiço meter el pescueço en el cuerpo é temblar todas las carnes. Y es muy contínuo caer allí piedras é galgas de toda suerte juntamente con tierra de muchas partes, en espeçial entonçes por donde yba este padre, porque los cahles ya dichos derribaron de la barranca muchas piedras.

Llegado abaxo, se hincé de rodillas, é bessó la tierra, dando graçias á Dios que le avia guardado, é fuésse con su cruz en la mano por el muladar abaxo hasta la plaça, que hay buen trecho é de cuesta muy derecha: é cómo llegó á la plaça, le perdieron de vista desde arriba sus compañeros por la mucha hondura.

Parésçeme quel atrevimiento é osadta deste frayle es el más temerario caso que he oydo, porque como he visto este infierno de Massaya á me acuerdo de su profundidad, me maravillo más de lo queste padre emprendió: é yo le tengo por más osado é cobdiçioso que sabio, pues muchas veçes en su relaçión quiere dar á entender que aquella materia que hierve, es oro ó plata.

Diçe que baxado ya á la plaça, fuésse santiguando con la cruz que llevaba en la mano, é recatándose si por acaso avia, açercándose á la caldera fogosa, algun peligro, porque en muchas partes en el llano mesmo de la plaça saie el humo como de chimenea por entre las peñas; é yba diçiendo el evangelio de Sanct Johan, é aquel acabado, deçia: "Non nobis, Domine, non nobis; sed nomini tuo da gloriam". "No á mí Señor, no á mí; mas á vuestro sancto nombre sea dada la gloria". E començó á mirar si por aquellos muladares vla los huessos de algunos indios de los que allí avian despeñado ó algunos ydolos: é no vido cosa alguna, porque aunque los oviesse, la tierra que cae de lo alto lo ternia todo cubierto. Despues llegóse este padre á una de aquellas vetas que baxan de alto á haxo, é con el martillo que llevó, dió golpes en ellas, é no halló nada más de paresçerle á él velas de metal de plata,, é que por el grand fuego de abaxo de la caldera, están chupadas é mamadas sin virtud.

Desque esso ovo hecho, fué á una peña de las grandes que esté en la plaça, y ençima della puso la cruz de palo pequeña que llevaba, lo mejor que pudo, con unas piedras en torno della, porque el viento no la derribase. E volvióse fray Blás por dó avia baxado, é le devisaron é vieron desde arriba sus compañeros, é no poco se holgaron, porque avia rato que no le vian en ninguna parte de la plaça, á causa de la grand distançia; é pensaban que era ya quemado. Y cómo el fray Blás miró arriba, vido que le haçian señas con un paño blanco, sin que las voçes que le daban se pudiessen entender ni oyr más del eco é retumbar dellas, no claro lo que decian: pero entendió que esass señas le llamaban para que se subiesse é atasse al balso, porque los indios, pensando que era muerto, se huían, é los de arriba no los podian detener. Estonçes este padre se fué al balso é çincho, é hallé que se lo avian subido en el ayre más de dos lanças en alto: é á más no poder le fué nesçesario, para alcançarlo, que se acordase de lo que avia aprendido á trepar antes que fuesse frayle, é con harto peligro por la tierra que de lo alto caia. Podria estar en todo quanto estuvo dentro de la plaça espaçió de tres horas largas: (232) atado al balso, le tornaron á subir arriba.

No dexo de creer que este frayle fué marinero algun tiempo, é que seyendo hombre de la mar, passo á las Indias, pues diçe su relaçion que fray Tomás de Berlanga le dió el hábito en Sanctiago: el cual, mucho tiempo antes que fuesse obispo, fue morador en las Indias, é perlado é buen religioso en el monesterio de la cibdad de Sanctiago de la Isla Española.

De los peligros que se sospechaban antes que fray Blás entrasse en Massaya, diré algunos; y eran tener por imposible entrar allí hombre vivo, é ya que allá baxasse, ser imposible tornar á subir: lo segundo, que como desde arriba paresçe en la plaça todo lo que della se puede ver pardo, pensábase que seria çeniça, e no terreno tiesto é seguro, sino floxo é caliente, por la vecindad de tan grand fuego, é quel que entrasse allí, se sumiria é se quemaria: lo terçero, porque se pensaba que allá abaxo la calor sería exçesiva, é incomportable ella y el humo que allá anda. E otras muchas cosas deçian que se dexan por su proxilidad; é aun platicaban entre los españoles quel que allí entrasse, no avia de ser sino alguno ya sentençiado por sus delictos é la muerte; é sospechábase que allá en aquella profunda sima no andaba viento para templar tanta calor, é poder alentar el que allí desçendiesse. En fin, subido fray Blás, fué grande el goço de los compañeros, é muchas las preguntas que le hiçieron de aquel infierno de donde vennia: al qual les respondió, que quanto á subir é baxar ya ellos lo avian visto, é que quanto á la çeniça no era lo que paresçia, sino espinas quel mesmo infierno echa fuera del poço quando las despide á manera de escorias; é que como las envia calientes, se van derritiendo en el ayre como hilitos ó aristas ó raspas de las espigas de trigo, é rublas un poco; é despues que se enfrian, quiébranse por muchas partes; é que no le pessara aver llevado guantes, porque no pocas dessas espinas traia hincadas en las manos.

Quanto á la calor, dixo que no la avia allá abaxo, sino tanto é más ayre que le hay arriba é fuera de aquella sima, tanto que en partes era perjudiçial, porque de la tierra que de arriba cae el ayre haçe mucho polvo é lo metia por los ojos; é quel que allá abaxo está, es menester guardarse de las galgas é piedras que las barrancas despiden. E que de quando en quando salen de aquella caldera unos bahos calientes grasientos, como de metal, que huele un poco á piedra çufre; pero que abaxándose el hombre un poco, atapada la cara é los ojos, luego pasa aquello; é que otro peligro alguno en Dios y en su consçiencia no avia tenido ni sentido alla abaxo é quél tenia á todo su juyçio por plata aquello que anda derretido en la caldera de aquella profundidad, é que era menester que toviesse más compañia para sacar la muestra dello é salir dessa dubda.

CAPITULO X

Continándose la relaçion del frayle en las cosas del infierno de Massaya.

Cómo vieron fray Blás é sus compañeros el tármino en que estaba su empresa, é que tenian abieria la puerta y hecho claro el camino para no temer cosa que tan temerosa antes les paresçia, é quel estay é todo lo demás estaba aparejado, acordaron que uno dellos quedasse allí á guardar todo aquello (este fué Pedro Ruiz, con algunos indios) y el frayle é los demás se fueron aquella noche á Granada á dar órden en acresçentar el número de la compañia. Y el domingo de Ramos, catorçe del dicho mes, se

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

juntaron por la mañana en Sanct Francisco é llamaron é Gonçalo Melgarejo é contáronle todo lo que avia pasado: el qual se holgó de oyrlo, é dieron parte á otro llamado Benito Dávila, é dixo quél seria uno de los que entrassen en Massaya, é aun seria el primero; é á su ruego tornaron a resçebir a Françisco Fernandez, pues que la cosa era tan rica, si saliese como ellos lo arbitraban, que avia para sacar de nesçessidad á muchos. Assi que, ya eran siete compañeros, conviene á saber: fray Blás, Joban Anton, Johan Sanchez Portero, Gonçalo Melgarejo, Pedro Ruiz, Benito Dávila y Françisco Fernandez. E concertaron que otro dia, lunes de la semana sancta, disimuladamente, unos por una parte é otros por otras, se fuessen luego al infierno de Massaya á conseguir su propóssito; é assi se juntaron el mártes, diez é seys de abril, de la semana sancta, ençima del monte de Massaya. E despues de aver oydo missa, cada uno deçia que queria ser el primero que entrasse, por ganar honra; é para quitar este litigio echaron suertes, y al primero que cayo fué á Pedro Ruiz, é al segundo cupo la suerte á Benito Dávila, é al tercero a Joban Sanchez, é al quarto a fray Blás. Fecho esto, se escribió la capitulación desta compañía, é la firmaron de sus nombres é hicieron tres cédulas para las poner abaxo en la plaça a manera de possesión que tomaban de aquella caldera de metal que allí hierve, en nombre de Su Majestad é dellos; y esas cédulas metió el frayle por todos sus compañeros, cada una apuesta en su encerado sobre sí, que se escondieron en la dicha plaça.

Assi que, estando todo á punto, despues de aver dicho missa este padre, é ya que querian almorçar para començar su entrada vieron asomar gente de caballo que venian en su rastro, y eran çiertos veçinos dessa cibdad de Granada, llamados Alonso Calero, Françisco Sanchez, Françisco Núñez, Pedro López, Diego Obregon, é otros, de lo qual el frayle é sus consortes resçibieron pena en verlos; pero disimularon su enojo, pues que en aquello pensaban que servian á Dios é al Emperador Rey, nuestro señor. E llegados los que assi venian maravilláronse de ver el artificio para entrar en aquel infierno, tan á punto é con tanta xarcia é cadenas é lo demás, á conosçieron que aquello era cosa pensada é aparejada desde muchos dias antes é aunque lo vian no lo creian, porque les paresçió que aquello era empresa de un prinçipe más que de hombres semejantes. E como desseaban ayudar á los primeros, no como testigos, sino como compañeros, unos se quexaban al frayle, é otros á los otros, en no les aver dado parte de aquel secreto al prinçipio. En fin, dadas sus buenas respuestas, todos almorçaron juntos, é los que avian de entrar se pusieron en órden, unos con guantes, é los que no los tenian pusiéronse paños en las manos, por las espinas quel frayle les avia dicho que avia, é cada uno con su casco en la cabeça, por las piedras e galgas que caen: é algunos se pusieron nóminas con relequias al cuello, é se encomendaron á Dios, y en las oraçiones de los que acá quedaban como los que van á morir.

No es poco de loar el esfuerço á osadia desta nuestra nasçion; y es cierto que aunque esto está de muchos é muy largos tiempos experimentado, é por incontables auctores é ojos de los passados á presentes visto, que á quien ha mirado este infierno de Massaya, como yo, le paresçerá ques una de las mayores osadias que un hombre mortal puede acometer entrar en aquella sima tan profundíssima, donde solo mirarlo desde arriba, y estando seguro del peligro, es mucho esfuerço llegarre hasta aquella boca, quanto más desçender adonde tan çiertos inconvenientes é trabaxos están aparejados, é tan dificultosa la baxada é inçierta la vuelta. Cosa es verdad de grand espanto pensarlo, é historia muy peregrina é muy estimade de quantas se han oydo ó escripto por verdaderos auctores.

Al primero que desta compañía le cupo entrar en Massaya, fué Pedro Ruiz; é atado en el balso, é atade consigo una çesta con una calabaça de agua dentro é comida, é alrededor puesta paja, porque no se quebrassen las vassijas por las peñas, y encomendándole todos los miradores á Dios, anduvo el cabestrante é torno, que lo traian indios, poco ápoco, é assi lo metieron hasta el muladar: é se desató allá á sí é á la çesta, é fuesse por el muladar abaxo á la plaça. E tornaron a subir el bolso, é púsose en él Benito Dávila con otra çesta de bastimento ó comida é agua é una cruz de palo pequeña, é fué abaxado por la mesma orden, é desatándose, baxó desde el tronco hasta la plaça; é llegado allá, le vieron desde arriba cómo se hincó de rodillas á la otra çruz, quel frayle avia metido allá el sábado antes, que estaba sobre una peña, y en otra el Benito Dávila hincó ó clavó la cruz que llevaba, con un clavo. Vuelto el halso, entró en él Johan Sanchez con otra çesta, en que yban los cangilones de barro coçidos, que dentro en la esphera de hierro se avian de meter cada uno por sí: é tornado el balso arriba, entró fray Blás, é á él atados sus hábitos é puesta su estola, como hiço la primera vez, é llevaba las tres çédulas de la possesion; é metió otra çesta con las cadenas á la esphera de hierro, é un mortero ó servidor de lombarda é un martillo é unas tenaças y escoplo é algunos clavos, por si fuessen menester.

Cómo todos quatro fueron abaxo, dióse órden de meter una viga grande de veynte é nueve piés luenga, con una roldana al cabo, en que se ocuparon é se passó aquel dia hasta la noche, dexando cansados los de arriba é de abaxo, por lo qual no se les pudo meter agua; é la que avian llevado los que en la sima estaban era poca, é con el trabaxo é la calor hebieron la que les quedó con muy estrecha ración, é assi passaron hasta el siguiente dia. E á prima noche, por su sed, no se pudo haçer más de llegar la viga á la orilla de la caldera, é assentáronla por donde les paresçió que convenia, desta manera: sacaron el un cabo de la viga con la roldana é carrillo que tenia hasta çinco piés fuera de la orilla de la caldera, y el cabo que quedaba dentro de la plaça, é cargáronle de piedras, é pusieron las cadenas é maroma á punto; y hecho esto se pussieron á dormir un rato dentro en la plaça.

De noche, la grand claridad que de sí echa aquella caldera, es causa que lo que avian de haçer lo podian como de dia efettuar, porque allí no hay noche en aquella plaça, é por esso no aguardaron á la mañana; sino cómo reposaron alguna cosa, començaron á trabaxar, aunque el sueño, segund el frayle dice, él solo durmió é no los demás, á causa del ruydo por la bateria de aquel licor en las peñas é rocas,que paresçe que toda la plaça tiembla. Assi que, levantados todos en pié, fueron todos quatro á la viga é alistóse la soga, é començaron á meter el mortero de hierro hasta una braça, é hincáronse de rodilas é prometieron a Nuestra Señora de Guadalupe çierto voto; é levantáronse en pié é començaron á meterlo los tres dellos, porque el otro, que fué Johan Sanchez, fué á la otra parte de la caldera, quassi al contrario, enfrente de los compañeros, para ver quanto llegaban abaxo.

Ençima del mortero de hierro arriba, quanto una braça dél en la mesma cadena, yban atadas çiertas hilachas blancas, para quel que yba á la otra parte viesse el mortero, é lo segundo para que quando se encendian é ardian essas hilachas se entendiesse quel mortero allegaba abaxo á la escoria. Finalmente, se metió el mortero tres veces, y en las dos no sacó nada, aunque les paresçia que avian llegado abaxo á las escorias; pero la verdad era que no llegaba: la terçera vez, cómo la cadena y el mortero se pegaron con la escoria abaxo, tuvieron trabaxo en arrancar é despegar el mortero de la escoria por su grand pesso, é paresçióles que traia metal, y era quel mortero é la cadena venian todo enfoscado é cubierto alrededor de escorias. Lo qual, subido arriba, é visto que no podian sacar más de las escorias de ençima del metal, é que la escoria era mucha é negra é liviana ó agujereada de agujeros muy luçidos é blancos é resplandeçientes (como que dellos se oviera sacado metal, é paresçia que debia ser oro é plata más que otros metales), é porque entonçes quedaban cansados é con mucha sed, estos experimentadores tornaron á reposar, hasta la mañana.

Quanto á la hondura de cient braças en la caldera hasta aquel licor, diçe Rodrigo de Contreras que no hay sino quarenta ó çinquenta braças, desde la boca ó plaça hasta essa pasta ó lo que es, fray Blás afirmaba ser oro ó piala, é los más tienen ques mínero de açufre.

Llegada el dia, los de abaxo enviaron con las sogas una carta para que les baxassen agua; ó no les escribieron lo que passaba por no les desmayar: antes les significaron que era grand riqueça ó que avia muestra de plata; y en tanto que la carta yba paresçióles á los de abaxo que se deblan salir luego, porque eran pocos para lo mucho que avia que haçer, é por la grand hondura el mortero ó la cadena é soga pessaban mucho, y las catorçe braças de cadena que eran menester más; porque la soga que metian yba á riesgo de quemarse, é cada vez salia chamuscada en partes, é á quemarse aquella soga, corrian los de abaxo grand peligro, assi de no poder tornar arriba como de no los poder desde ençima proveer de comida ni de agua, porque con aquella soga, que seria de çiento é quarenta braças, ternian los de abaxo lo que desde arriba se les enviaba.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Era essa soga tan gruessa como el dedo pulgar, é con essa cuerda el balso era guiado; é assi por lo que es dicho tenia de tornar á meter la dicha soga en la caldera con las cadenas é lo demás, é por tanto estaba de voluntad de subir arriba para volver á su labor con mejor aderesço á concluyr lo començado.

Los de arriba holgáronse con la carta, y enviaron luego una calabaça grande de agua, é una çesta con una carta, en que les enviaban á deçir, pensando que avian sacado mucha plata, que mirássen lo que haçian é cómo la sacaban, porque los hidalgos que allí avian venido, cobdiçiaban mucho ver é saber qué era lo que avian sacado, contra su voluntad, si de grado no se les mostrase; é que sublesse Benito Dávila primero. Cómo los de abaxo vieron esta carta, acordaron que dixessen que avia grand muestra de riqueça á subieron los tres primeros é quedó el frayle á la postre. E llevaba consigo una çesta, en que la esphera y el servidor ó mortero avian baxado, é dióles á entender que allí yba lo que avian sacado; y en la verdad, si no usara deste ardid ó les diera esperança con la çesta á los de arriba, posible fuera que algun traviesso é de poca consçiençia le hiçiera alguna burla é le cortara la soga. E acabado de subir, todos fueron á él, e le rogaron que les mostrasse lo que traia; pero él dixo que no lo podia baçer sin liçençia de los compañeros, á con la mejor manera que lo supo encubrir, metió la çesta en una arca que allí tenia, é guardó la llave.

Visto esto, se apartaron de allí enojados los que atendian y escribieron al gobernador Rodrigo de Contreras, que estaba en Leon, haçiéndole saber lo que avian visto á que sospechaban que se avia sacado grand muestra de riqueça. Y con el Benito Dávila escribió fray Blás al gobernador lo que avia passado, é dándole a entender que no se debia ya llamar infierno Massaya, sino parayso, aunque él tampoco lo entendió, como los demás, puesto que entró dentro.

Aquella tarde desbarataron el cabestranta é púsose en cobro lo demás, é otro dia amaneçieron estos compañeros y el frayle en Granada. Por manera que publicada la cosa, y entrando en sospecha que aquello era un grand thessoro, avisado el gobernador, él escribió que tuviessen á punto todos los aparejos que convenian para entrar en aquella sima, porque él queria mandar entrar en aquel infierno, y estar presente á ver qué cosa era aquella. E assi se hiço: quel sábado, veynte é siete de abril de aquel año, el gobernador fué en persona, é se puso en órden todo lo nesçesario y el mártes siguiente, postrero de abril, señaló siete personas que entrassen en el infierno, los quales fueron aquestos: fray Blás del Castillo, Pedro Ximenez Panyagua, Johan Platero, Johan Martin, Anton Fernandez, portugués, Nicardo, françés. Cada uno dellos se aparejó é proveyó de casquetes é guanles é lo que más les convino: é mandó el gobernador a largar diez braças de cadena, é fueron con las que primero tenia veynte é quatro braças. Y el mártes por la mañana, postrero de abril de mill é quinientos é treynta é ocho, despues quel frayle se ovo metido en el balso á le ovieron encomendado á Dios é començaron é lo meter, el gobernador se fué de la otra parte contraria por le ver mejor entrar; y en fin él baxó é despues dél otros dos juntos, que eran Pedro Ximenex y el Nicardo. E volvió el balso é çinco arriba á baxaron otros dos, que eran Panyagua é Johan Platero, estos baxaron riñendo; é tornando el balso á subir, baxaron Johan Martin, é Anton Fernandez, portugués, é venian maltractados de las piedras que caian, é riñendo como los otros; pero á essos otros se les quebraron las vasijas de agua en el camino é quedaron con poca agua. E passósseles lo restante de aquel dia en meter otra viga con su roldana al cabo, por dó avian de baxar las cadenas al metal, porque la que la otra vex metieron, el faryle la avia echado en el fuego por ver si haçia llama. La siguiente noche, ya puesta muy bien su viga, é con su cadena é polea, avia en la cadena que avian de meter con el mortera tres señales en la cuerda, una braça apartada una de otra, con çiertas hilachas ó cabos de soga blancos para que mejor se determinasse el mortero allá abaxo, quando aquellas se encendiessen.

Despues que estuvieron juntos los de abaxo, se hincaron de rodillas é hicieron oraçion; é despues de aver hecho su plegaria, metieron el mortero quatro veçes, y en las dos no sacaron nada, porque no llegaban abaxo, aunque ellos pensaban que sí: é la ter. çera vez salió el mortero de hierro atapada la boca, con grand bulto de escorias é pesso mucho, é pensaban por esso que traian algo; é subido arriba, no avia sino escorias. Tornando á meter la quarta vez, entraron diez é siete ó diez é ocho braças de cadena; é como la escoria está grande é tan gorda no dexó passar el mortero abaxo al metal derretido, é quedóse allá con aquellas braças de cadena, la qual era delgada, poco más gorda que la guarnicion de una espada, y el resto de la cadena salió colorada, como si saliera de una fragua, no derretida sino colorada; á la soga salió por muchas partes quemada é chamuscada.

Hecho esto, luego desde arriba les baxaron agua é una carta del gobernador, en que les deçia que le enviassen de lo que avian sacado é de la tierra que estaba cabe las vetas: é assi se le subieron unas piedras pequeñas é pesadas, de las de la plaça, é algunas escorias de las que se avian sacado de la caldera. Lo qual visto arriba, quedaron descontentos muchos que lo estaban ahí esperando, é cada qual se fué por su parte é la cibdad; pero todavia fray Blás porfiaba que aquella materia que allí anda derretida es metal, por muchas raçones quál quiere dar conformes á su cobdicia, que no le deben ser creydas. E para que se le crean, diçe que todas las personas doctas que hasta entonçes avian llegado á ver aquel infierno, son de su opinion, conviene á saber: fray Françisco de Bobadilla, de la Orden de la Merced, y el maes. tro Alonso de Roxas, clérigo, é fray Bartolomé de las Casas, de la Orden de los Predicadores, é fray Johan de Gandabo, de la Orden de Sanct Françisco; é que todos essos deçian que aquello era metal, á su pareaçer: á lo menos ninguno dessos que este padre nombra, negará quél no estaba tenido por hombre de tantas letras como cobdicioso, porque yo los conoscí muy bien á todos, excepto al Gandabo; pero en fin el mesmo fray Blás diçe que de çierto no se sabe que aquello sea metal, porque el gobernador de aquella provinçia no avia consentido que otros entren allí. E habla este padre con mucho fervor é aficion, porfiando que aquella materia que en aquella sima arde es plata, é que todos ó los más lo juzgan por açufre; y en la verdad assi me paresçió á mí, é me paresçe quel gobernador, como sabio é prudente, é porque le paresçió notoria liviandad la deste frayle, no queria que los hombres se pusiessen á tan notorio peligro; é como Rodrigo de Contreras, á cuyo cargo está aquella tierra por Sus Magestades, es cavallero prudente, baçia muy bien en no consentir que aquella temeraria opinion desse padre, é de otros cobdiçiosos que con él andaban embelesados con la opinion de baxar á aquel infierno, proçediessen adelante: antes si fuera otro gobernador, la maltractara á él é á los demás por su loca osadia. E no queria el gobernador, que sin consulta del Emperador, frayle ni otro bombre entendiesse en aquello; ni el frayle tenia liçençia de su perlado para estar allí, ni para baçer essos juramentos é capitulaçiones quél hiço, ó á los otros cobdiçiosos que con él se juntaron, exhortados por él; y en mucho peligro de su ánima é consçiencia hiço todo lo que hiço, é assi lo he yo oydo platicar é culparle otros religiosos de su mesma Orden muy letrados é de auctoridad, é aquella osadia no le llama ni llamará ningun prudente ni discreto varon çelo de servir á Dios ni al Rey, sino espeçie de hurto, é querer él por aquella via nesçessitar para capitular despues con su Magestad, si por acaso salia el efecto al propósito del frayle. Diçe assimesmo su relaçion, quel gobernador les tornó á escribir, estando él en persona mirando la sima, que pues no queria subir que subiesse más tierra de cabe las vetas para que se pudiesse haçer ensayo; á como no tenia barreta ni herramienta para ello, más que aquel martillo ques dicho, con él el frayle é Johan Platero arrancaron lo que pudieron, é pusiéronlo en una çesta. Este Johan Platero deçia que sin dubda aquello que estaba derretido en la caldera era oro derretido. Entonçes, cómo le oyó deçir esto el Pedro Ximenez, dixo que se fuessen todos,que aquella veta más prinçipal que está hacie la parte de Leon, quel la tomaba en nombre de su señor Alonso Calero.

Otro de los que estaban abaxo, que se deçia Panyagua, dixo que se fuessen todos, que otra veta quél señalaba á la parte de Momberima, (2326 bis) ques un pueblo de indios, la tomaba para su señor Françisco de la Peña, primo del gobernador.

Cómo el frayle oyó esto, creyendo ó barruntando que sus amos les avian mandado arriba que assi lo hiciessen, antes que allá entrassen; dixo: "Sedme testigos que yo no tomo essa veta ni essotra, sino que tomo essa caldera de metal que allá abaxo hierve, en nombre del Rey, nuestro señor, á del mío e de mis compañeros": de lo qual se rieron todos.

Despuez de esto començaron á reñir los unos con los otros, é á se amenaçar para quando oviessen salido de allí; y en tanta ma-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nera cresçió la rençilla, que quantas calabaças de agua les baxaban quebraban por reñir, no tirando como avian de tirar la cuerda. Pero el frayle los hiço allí amigos, é subieron de dos en dos cada uno con el que avia baxado esta terçera vez: que era Pedro Ximenez y el Nicardo, Panyagua é Johan Platero, Johan Martin é Anton Fernandez, portugués; y el frayle subió á la postre con la çesta para haçer el ensayo de la tierra que en ella se sacó, é cómo fué arriba, la pressentó al gobernador. Lo qual despues el gobernador en Leon lo mando ensayar, é no salió nada.

No cansado el frayle é los demás de su bando, suplicaron é aun requirieron al gobernador que les diese liçençia para tornar á entrar en aquel infierno, á no se la quiso dar, ni permitir quessos ni otros allá fuessen é entrar en aquella sima. E á esta terçera vez quel frayle é los otros seys ques dicho entraron, el gobernador estuvo pressente, con otros muchos que los vieron entrar é salir.

Grand paçiencia es la que ha menester é mucha prudençia el gobernador para contentar á los subditos de su jurisdiccion, y en espeçial á algunos tan desatinados como andaban induçidos por este frayle: que como él no ponia dineros en el negoçio, ni le dolian los que los simples compañeros avian gastado, ni le penaba que se acabassen de perder trás sus palabras. Pero como dicho es, el gobernador, viendo el notorio pellgro á aventura en que aquellos querian traer sus vidas é sus haciendas, no les quiso dar lugar á que se perdiessen; á aun porque todos aquellos aparejos é xarçias subian los cuitados indios por aquellas breñas á sierras con excesivo trabaxo, de que lampoco se dolia fray Blás ni su compañia.

Digo yo que dar liçençia para entrar allí á algun chripstiano, no osara haçer ningun gobernador catholico, si no fuesse desapiadado é cruel á de poca consçiençia, quanto más que bastaba ya lo experimentado para sacar á este padre é á los demás de su falsa opinion, á que se conformassen con el paresçer de innumerables, que todos creen ques aquel licor piedra açufre.

Otras muchas cosas é novedades cuenta el frayle en su relaçion de poco fructo, en espeçial otro nuevo juramento quél é otros quatro de sus compañeros hiçieronençima de los Evangelios, é les tomó el frayle françés fray Johan de Gandabo, de permanesçer en su errada ó vana opinion. E dá assimesmo anchas raçones en fin de todo para que se le crea que aquella materia que allí hierve en aquella profunda sima es metal, á que no es boca de infierno al espiradero dél ni agua; á diçe que aquel ruydo tan grande que allá anda, no es sino de metal, á no salitre nl piedra açufre, como algunos quieren deçir. E diçe que tampoco es hierro ni cobre y concluye que es oro ó plata ó juntamente oro é plata. Y afirma que los que dlçen ques plata, essos traen más raçon; é yo plenso quél é los tales están fuera della, é que no lo entienden. Ni yo aqui pusiera esto, sino porque me paresçe conviniente, por lo que agora diré: lo primero, porque de nesçessidad aquel hoyo é sima ha de tener otra dispusiçion á vista allá abaxo muy diferente de la que de arriba pueden ver é considerar los que desde donde yo lo ví lo han visto ó lo vieren, é aquesto cuéntalo bien este padre, aunque en la distançia é braças de la hondura no diçen todos tanlas como él, á yo he oydo después al gobernador Rodrigo de Coatreras, que lo vido é se halló pressente la terçera vez quel frayle é los que he dicho que allí entraron; é aun diçe que despues que entran en aquella profundidad, hay otra dispusiçion, é cada dla la hay é se hunde más tierra en torno de aquella plaça donde essos llegaron. Lo segundo que me movió á sacar ó poner aqui esta suma de la relaçion deste padre fray Blás, es porque se sepa un tan temerario acontecimiento como este religioso tuvo, en que no solamente aventura la vida sino el ánima, á lo que paresçe. Y en fin, todo ello es para dar loorea á Dios en todo lo ques dicho, é no dexar de dárselos por lo aver librado de su desatino é cobdiçia á él é á los quél movló é truxo á su opinion. (233) Passemos adelante á otras cosas notables.

CAPITULO XI

En el que se tracta de los areytos é de otras particularidades de la gobernaçion de Nicaragua á sus anexos, á assimesmo de algunos ritos é çerimonias de aquella gente, demás á allende de los que la historia ha contado.

Acostumbraron los antiguos (en el otoño) acabados de coger los fructos de la tierra, que se junlaban los hombres en los templos é haçian fiestas é sacrifiçios, haçiendo placer á sí mesmos é honra á sus dioses. (1) Pues luego, si tal costumbre ovo antigua, y entre gente de lanta raçon, no es mucho que los indios lo hagan. E assi digo que en la plaça del caçique Viejo (234), que assi le llaman, porque él era muy viejo (á yo le conoscí é hablé), pero su proprio nombre fué Agateype (234 bis), é su plaça é señorio se decia Tecoatega, (235) era uno de los mayores señores de aquella gobernacion de Nicaragua, é tenia seys mill hombres de hecho de arco é flecha, é más de veynte mill vassallos entre hombres é mugeres chicos é grandes. Y halléme un dia á ver un areyto, que allí llaman mitote, é cantar en coro, como los indios suelen hacerlo, y era acabando de coger el fructo del cacao que son aquellas almendras que entre aquella gente corren por moneda, é de que haçen aquel brevage que por lan exçelente cosa tienen; y fué de aquesta manera. Andaban un contrapás hasta sessenta personas, hombres todos, y entrellos çiertos hechos mugeres, pintados todos á con muchos y hermosos penachos á calças, é jubones muy bigarrados á diversas labores é colores, é yban desnudos, porque las calças é jubones que digo eran pintados, é tan naturales que ninguno los juzgara sino por taa bien vestidos como quantos gentiles soldados alemanes ó tudescos se pueden atavlar. Y essa pinlura era de borra de algodon picado (é primero hilado), que lo haçen quedar como la borra que dexan las tixeras de los tundidores, y era de quantas colores puede aver, é aquellas muy finas. Algunos llevaban máscaras de gestos de aves, é aquel contrapás andábanlo alrededor de la plaça é de dos en dos, é desviados á tres ó quatro passos; y en medio de la plaça estaba un palo alto hincado de más de ochenta palmos, yençima en la punta del palo estaba un ydolo assentado é muy pintado, que diçen ellos ques el dios del cacaguat (238) ó cacao: é avia quatro palos en quadro puestos en torno del palo, é revuelto é esso una cuerda de bexuco tan gruessa como dos dedos (ó de cabuya), é á los cabos della atados dos muchachos de cada slete ú ocho años, el uno con un arco en la mano, y en la otra un manojo de flechas; y el otro tenia en la mano un moscador lindo de plumas, y en la otra un espejo. Y á cierto tiempo del contrapás, salian aquellos muchachos de fuera de aquel quadro, é desenvolviéndose la cuerda, andaban en el ayre dando vueltas alrededor, desviéndose siempre más afuera é contrapeséndose el uno al otro, destorçiendo lo cogido de la cuerda; y en tanto que baxaban essos muchachos, dançaban los sessenta un contrapás, muy ordenadamente, al son de los que cantaban é tañian en çerco atambores é atabales, en que avria diez ó doçe personas cantores é tañedores de mala graçia é los dançantes callando é con mucho silençio.

Turóles esta fiesta del cantar é tañer é baylar, como es dicho, más de media hora; é al cabo deste tiempo començaron á baxar los muchachos, é tardaron en poner los pies en tierra tanto tiempo como se tradaria en deçir çinco ó seys veçes el Credo. Y en aquello que tura el desarrevolverse la cuerda, andan con assaz velocidad en el ayre los muchachos, meneando los braços á las piernas, que paresçe que andaban volando; á cómo la cuerda tiene medida quando toda ella se acaba de descoger, paran súbitamente á un palmo de tierra. E quando ven que están çerca del suelo, ya llevan encogidas las piernas, é á un tiempo las extienden, é quedan de plé los niños, uno á la una parte é otro á la otra, á más de treynta passos desviados del palo que está hincado; y en el instante, con una grila grande, cessa el contrapás é los cantores é músicos, é con esto se acaba la fiesta (Lám. Va., fig. Ia.)

Y estáse aquel palo allí hincado ocho ó diez diaz, á cabo de los quales se juntan çient indios ó más é le arrancan, é quitan de allí aquel çemi (239) ó ydolo que eslabaençima del palo, é llévanlo á la mezquita é templo de sus sacrifiçios, donde se está hasta otro año que tornan á haçer la mesma fiesta. E sin dubda es cosa para holgar de verlo; pero lo que mejor me paresçió era la manera del atavio ó vestido qual es dicho, é los muchos é lindos penachos que llevaban, é ver de una librea ó forma de pintura dos dellos ó quatro, é de otra diferençiada otros tantos, pareados é muy gentiles hombres; é digo assi que en España é Francia é Italia é Alemania parescieran muy bien, y en qualquiera parte del mundo.

Otra manera de areyto ví en la mesma plaça de Tocoatega, (239 bis) despues de muerto el dicho caçique Viejo, al quál suçedió un hijo suyo, gentil mançebo; é fué un domingo diez é seys de mayo, dia de pasqua del Espiritu Sancto, desta manera. Delante del

1—Aristóteles, Eth., cap. VIII.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

buhio del caçique estaban debaxo de una barbacoa hasta veynte indios, pintados de bixa é de xagua, ques roxo é negro é con muchos é lindos penachos, cantando de pié, con tres ó quatro atambores é atabales; é fuera de aquel portal, en la plaça, delante desos músicos, á veynte passos, andahan hasta diez ó doçe gandules disfraçados é muy pintados assimesmo de bixa é xagua, con sus penachos é tiras é moçadores é pelotes de algodon é de otras maneras bayiando, á forma de contrapás. E desviados destos, diez passos á la mano derecha, estaban otros quatro gandules, dispuestos hombres, pintados como los sussodichos de muchas colores, é las caras roxas como sangre pintadas, con çiertas cabelleras é plumas é penachos, é como ellos se suelen poner para mejor paresçer en la guerra. E destos quatro los tres estaban parados ó quedos, que no se movian, y el uno solo baylaba é andaba á manera de contrapás, sin salir ni se apartar más de un paso ó dos á un lado ó á otro de Tecoatlega (240), señor de aquella plaça que estaba arrojándole varas al que baylaba desde á tres ó quatro passo dél; é muchas vesçes é las más le daba por aquellos costados é lomos é vientre é braços é piernas é por donde le açertaba, pero nunca le tiraba á la cabeça. E al tiempo quel caçique soltaba la vara, el que la atendia hurtaba é torçia el cuerpo á un lado ó al otro, ó se abaxaba ó volvia las espaldas, de forma que muchas veces le erraba; pero las más veçes le açertaba é le daba buenos golpes, que le alçaban bien las ronchas. E quitóbase aquel y entraba otro de los dichos quatro, y esperaba otros diez ó doce tiros, ó los quel dicho caçique qneria: á assi discurria de uno en uno por todos quatro hasta que ovo rompido hasta treynta varas en ellos. Estas varas eran más ligeras que cañas, á manera de cañalejas, delgadas como el dedo menor de la mano, y en la parte más gruessa é cabo de la vara un çipote ó cabeça de çera; de manera que aun que el golpe no era peligroso, era bestial burla, por estar como estaban deanudos. Y el que reçibia el tiro ningun sentimiento ni mudança haçia, ni se tentaba la herida, ni se condolia de ningun golpe, sino luego se preparaba para esperar otro, é con una mesma cara é semblanta; é tambien con la mesma vara tiraba el caçique tres ó quatro veçes, hasta la quebrar ó le errar é que la vara passasse adelante.

Desta manera quebró é despendié en los dichos quatro indios bien treynta varas de las ques dicho, y estaba mucha gente de Indios, chicos é grandes é mugeres, mirando la dicha fiesta; é acabadas de tirar las varas, el caçique mandó sacar cacao, é dió de su mano á cada uno de los quatro hasta quinientos granos é almendras del dicho cacao. (241) Y hecho aquesto, con una grande grita, se fueron los bayladores é músicos é cantores é los golpeados; é trás ellos mucha gente de indios, é otras plaças a otros caçiques é señores á haçer lo mesmo y esperarles otros tantos tiros, quatro mançebos otros de los que estahan sanos é no garrochados; é para esto ellos mesmos llevaban dos indios cargados con dos braçados de aquellas varas.

Assi cómo se fueron, yo pregunté al caçique que para qué se haçia aquello, ó que si era aquel dia fiesta entrellos, ó que misterio significaba: é dixo que no era fiesta, sino que aquellos indios eran de otras plaças, y eran mançebos, é por su plaçer andaban como en aguinaldo é pedir cacao á los señores é caçiques que lo tenian, é quellos se lo daban, como él avia hecho; é que primero que se lo diessen, acostumbraban tirarles veynte ó treynta varas hasta las quebrar en ellos, segund es dicho, en que paresçia que se mostraban mançebos de buen esfuerço, é altos á dispuestos para la guerra é de huen sufrimiento para las heridas. Y es cierto quel caçique ques dicho, se las arrojaba aquellas varas de buena gana, y era mançebo é resçio é les daba buenos papirotaços, que les levantaba ua dedo ó más las ronchas.

Este dia, queriendo yo ver la hora que era en uno destos reloxes de sol que traen de Francia é de Flandes, con un espejuelo é la caxa de marfil, que podia valr tres ó quatro reales de plata en España, me le pidió este caçique, porque dixo que le paresçia bien; y él medió otro de margarita del tamaño de un ducado doble de los nuestros, engastado en una piedra de muy excelente jaspe ó pórfido verde, al qual espejo en aquella lengua se llama chaschite. (242)

Otros areytos é cantares, juntados con el baylar é contrapasses, usan los indios, é son muy comunes, como en otras partes destas historias está dicho; é aquellos son comunes y en el tiempo de sus obsequias é muerte de los caçiques prinçipales, é que les quedan en lugar de historia é memoria de las cosas passadas, é van acresçentando lo que subçede. Y otros hay que ordenan sobre haçer alguna trayçion, como se hiço en la mnerte de don Chripstóbal de Sotomayor en la isla de Sanct Johan, como lo dixe en el libro XVI, capítulo V.

Otros areytos hay que son más comunes para haçer sus beoderas, en los quales anda tan espeso el vino como el cantar, hasta que caen hechos cueros borrachos é tendidos por el suelo. E muchos de los que assi se embriagan se quedan allí donde caen, hasta quel vino se les pasa ó viene el dia siguienle, porque el que le ve caer de su compañia, más le ha envidia que no mançilla, é aun porque no entró á baylar sino para quedar de aquella manera. Pero diré aquí de otro que á la verdad yo é un clérigo é otros tres é quatro españoles que allí nos hallamos quisiéramos estar lexos dellos, porque ver septente ó ochenta indios con su caçique borrachos, é gente tan bestial é ydólatra é tan llena de vicios (é que de los chripstianos yo creo que ningun contentamiento tienen en la verdad, porque de ser señores los han hecho siervos, y en sus ritos é cerimonias é viçios les han ydo á la mano) ¿qué se puede pensar de su amistad? (243). E demás desto estáhamos láxos del socorro é ayuda de los chripstianos, y en casa de uno de los mayores señores de aquella gobernaçion, y en tierra que assi por mar como por la tierra tenian aparejo para se salir con lo que hiçiessen: todas estas conjecturas eran aparejo para temer lo que allí vimos. Verdad es que uno de los caçiques que más se han presçisado de la amistad de los españoles, es aqueste llamado Nicoya, y era baptiçado, é se llamaba don Alonso, é camo indio se dice Nambi; é si le pedian algunos indios para alguna cosa que oviéssemos menester, decia él: "Yo no tengo indios, sino chripstianos, á si chripstianos quereys, yo os los daré". "Pues dadnos chripstianos que hagan aquesto, de que tenemos nesçesidad'.Y luego nos daba tantos indios como se le pedian, é haçian lo que se les mandaha. Pero oyd agora lo que debaxo de su baptismo este caçique é su gente hiçieron, é fue aquesto.

Un sábado diez é nueve de agosto de milI é quinientos é veynte y nueve años, en la plaça de Nicoya, don Alonso, caçique de aquella provinçia, por otro nombre llamado Namhi, que en aquella su lengua chorotega quiere deçir perro, dos horas antes que fuesse de noche, á una parte de la plaça començaron á cantar é andar en corro en un areyto hasta ochenta ó çient indios, que deblan ser de la gente comua é plebea, porque á otra parte de la plaça mesma se sentó el caçique con mucho plaçer é fiesta en un duho (244) ó banquillo pequeño, é sus prinçipales é hasta otros septenta ú ochenta indios en sendos duhos. E començó una moça á les traer de beber en unas higueras pequeñas, (245) como escudillas ó taças, de una chicha ó vino quellos haçen de mahiz muy fuerte é algo açeda que en la color paresçe caldo de gallina, quando en él deshaçen una ó dos yemas de huevo. E assi cómo començaron á beber, truxo el mesmo caçique un manojo de tabacos, que son del tamaño de un xeme, é delgados como un dedo, é son de una cierta hoja arrollada é atada con dos é tres hilos de cabuya delgados: la qual hoja é plante della ellos crian con mucha diligencia para el efecto destos tabacos, y encendiénlas por el un cabo poca cosa, y entre sí se va quemando (como una pibete) hasta que se acaha de quemar, en lo qual tura un dia: á de quando en quando metiénla en la boca por la parte contraria de donde arde, é chupan para dentro un poco espaçio aquel humo, á quitánla, é tienen la boca cerrada, é retienen el resollo un poco, é despues alientan á sáleles aquel humo por la boca é las narices. (247). E cada uno de los indios que he dicho tenia uaa destas hojas rebollada, á la qual ellos llaman yapoquete, (248), y en lengua desta isla de Haytí ó Española se dice tabaco. E continuando el beber yendo é viniendo indios é indias con aquel brevaje, á vueltas del qual les tralan otras higueras ó taças grandes (249) de cacao, coçido, como ellos lo acostumbran beber (pero desto no toman sino tres ó quatro tragos, é de mano en mano, ora de lo uno, quando de lo otro, entremedias tomando aquellas ahumadas, é tañendo entre ellos con las palmas un atahal é cantando otros), estuvieron assi hasta más de media noche, que los más dellos cayeron en tierra sin sentido, embriagados, hechos cueros. E cómo la embriaguez diferençiadamente obra en los hombres, unos paresçia que dormian sin se mover, otros andaban llorando, é otros gritando, é otros dando traspiés desatinados. Y estando ya en este estado vinieron sus mugeres é amigos ó hijos, é los tomaron é llevaron á dormir á sus casas, donde se durmieron hasta otro dia a medio dia, ó hasta la noche siguiente algunos, é más é menos, segund que avian car-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gado é partiçiparon de la beodera. Y el que aquesto desta gente no haçe es tenido entrellos por bombre de poco é no suficiente para la guerra.

En aquel tiempo que lloraban é gritaban, era cosa temerosa ver sus desatinos; y en aquel tiempo quellos se están emborrachando mucbo más,, porque quanto más nos era encubierto el dubdoso fin de la fiesta, tanto más era de temer el peligro en que nos paresçia que estábamos. Desta mesma manera, aparte, lo haçen las mugeres de la manera que está dicho; pero las prinçipales. (250)

Bien pensamos una vez quel areyto y embriaguez avia de ser en daño de los seys ó siete españoles, que allí nos hallamos, é por esso estuvimos en vela é con las armas en la mano, porque aunque no bastásemos é defendernos de tantos contrarios, é lo menos pensábamos venderles bien caras nuestras vidas, é procurar todos de matar al caçique é los que más pudiésemos de los prinçipales, sin los quales la otra gente inferior son para poco, é muy desacaudillados é cobardes sin sus capitanes. Passada la borrachera, yo le dixe al caçique que pues era chripstiano é deçia que assi lo eran sus prinçipales é mucha parte de su gente, que para qué haçian aquella borrachera, porque un beodo no es más, perdido el sentido, que una bestia ó un animal bruto é suçio; que bien conosçia que lo mejor quel bombre tiene es la raçon y entendimiento, é que quanto mejor que otro entiende assi se aventaja entre los otros hombres, é más le estiman todos é más meresçe ser honrado; é quanto más loco ó bobo ó insipiente es, más semejante é las bestias: é que bien sabia él que entre sus vassallos avia prinçipales que eran mayores señores é más çercanos debdos suyos que don Diego (que era un prinçipal muy privado suyo), é me avia dicbo él que lo queria más que é todos, porque era más sabio é vallente que los otros, pues por el buen saber suyo era más estimado; que por qué perdian el saber é se emborracharon é quedaban sin sentido, como bestias; é que los chripstianos no avian de haçer lo quél haçia, que las más noches dormia con una moça virgen, que era grand pecado é cosa muy aborreseible é Dios, ni avia de tener más de una muger sola y él tenia muchas, allende de aquellas que desfloraba.

Respondióme que en lo de las borracheras él via que era malo; pero que era assi la costumbre é de sus pasados, é que si no lo hiçiesse, que su gente no lo querria bien é le ternian por de mala conversaçion y escaso, é que le yrian de la tierra. E que en lo de las mugeres quél no queria más de una, si fuesse posible, que menos ternia que contentarse una que muchas; más que sus padres se las daban é rogaban que las tomassen, é otras que le paresçian bien él las tomaba, é por aver muchos hijos lo haçia; é que las moças virgenes, quél lo haçia por las honrar é ellas é á sus parientes, é luego se casaban con ellas de mejor voluntad los otros indios, é por esto lo haçia.

A todo esso se le replicó lo que me paresçió, dándole á entender su error é cómo todo aquello era muy grave pecado, é no eran obras de chripstianos, sino de infiel; y él aceptaba lo que yo deçia, é deçia que le aconsejaba bien, é que poco é poco se enmendaria. Pero en fin él tenia el nombre como las ohras é las obras como el nombre Nambi, que como tengo dicho quiere deçir perro.

Y entre las otras tienen otra manera de areyto é rito, ques de aquesta forma. En tres tiempos del año, en dias señalados que ya tienen por fiestas prinçipales, este caçique de Nicoya, á sus prinçipales é la mayor parte de toda su gente, assi hombres como mugeres, con muchos plumages é aderesçados á su modo é pintados, andan un areyto á modo de contrapás en corro, las mugeres asidas de las manos é otras de los braços, é los hombres en torno dellas más afuera assi asidos, é con intervalo de quatro ó çinco passos entrellos y ellas, porque en aquella calle que dexan en medio, é por de fuera é de dentro, andan otros dando á beber á los dançantes, sin que cessen de andar los piés ni de tragar aquel su vino: é los hombres haçen meneos con los cuerpos é cabeças, y ellas por consiguiente. Llevan las mugeres cada una aquel dia un par de gutaras (ó çapatos nuevos); é despues que quatro horas ó más han andado aquel contrapás delante de su mezquita ó templo en la plaça prinçipal en torno del monton del sacrifiçio, toman una muger ó hombre (el que ya ellos tienen elegido para sacrificar) é súbenlo en el dicho monton é ábrenle por el costado é sacánle el coraçon, é la primera sangre dél es sacrificada al sol. E luego descabeçan aquel hombre é otros quatro ó çinco sobre una piedra que está en el dicho monton en lo alto dél, é la sangre de los demás ofresçen é sus ydolos é dioses particulares, é úntanlos con ella, é úntanse á si mesmos los beços é rostros aquellos interçeptores ó sacerdotes, ó mejor diçiendo, ministros manigoldos ó verdugos infernales; y echan los dichos cuerpos assi muertos á rodar de aquel monton abaxo, (251) donde son recogidos, á despues comidos por manjar sancto é muy presçiado. En aquel instante que acaban aquel maldito sacrifiçio, todas las mugeres dan una grita grande é se van huyendo al monte é por los boscajes é sierras, cada una por su parte ó en compañía de otra, contra la voluntad de sus maridos é parientes, de donde las tornan á unas con ruegos, é á otras con promesas é dádivas, é á otras que han menester más duro freno é palos é atándolas por algun dia hasta que se les ha passado la beodez, é la que más lexos toman, aquella es más alabada é tenida en más.

Aquel dia ó otro adelante de la fiesta de las tres cogen muchos manojos de mahiz atados, é poniendolos alrededor del monton de los sacrifiçios, é allí primero los maestros ó saçerdotes de Luçifer, que están en aquellos sus templos, é luego el caçique, é por orden los prinçipales de grado en grado, hasta que ninguno de los hombres queda, se sacrifican é sajan con unas navajuelas de pedernal agudas las lenguas é orejas y el miembro é verga generativa (cada qual segund su devoçion), é hinchen de sangre aquel mahíz, é despues repártenlo de manera que alcance á todos, por poco que les quepa, é cómenlo como por cosa muy bendita.

Estos desta provinçia de Nicoya traen oradado el labio baxo, hecho un agujero entre la boca é la barba, é allí puesto un huesso blanco é redondo tamaño como medio real: é algunos traen en lugar del huesso un boton de oro de martillo é prendenlo por de dentro de la boca; é aquello con que lo prenden y el asidero del boton, como topan en el assiento de los dientes baxos, tanto quanto más bulto tiene, tanto más salido para afuera les hace traer el beço é labio baxo de la boca; é para comer é beber se los quitan essos botones, si quieren. Pero su hábito é traje dellos es como el que usan los indios de México é los de Leon de Nagrando, de aquellos ceñideros luengos en torno del cuerpo, é assimesmo coseletes de algodon pintados é sin mangas. Las mugeres traen una braga muy labrada, ques un mandilejo de tres palmos, cosido en un hilo por detrás; é çeñido el hilo, métenlo entre las piernas é cubren la natura, é meten el cabo debajo de la çinta por delante. Todo lo demás de la persona andan desnudas, é los cabellos luengos é cogidos en dos trançados, porque por medio de la carrera ó crencha os peyna la mitad de la cabeça, y el un trançado se coge derechamente sobre la oreja, é otro trançado sobre la otra ron la otra mitad de los cabellos; é assi bten cogidos los cabellos, traen aquellos trançados de tres é quatro palmos, é más é menos, segund tienen el cabello luengo ó corto. Y estos indios é otros muchos son,como es dicho, de la lengua de Chorotega, é los de las islas del golpho de Orotiña é Nicaragua que están allí çerca. Las mugeres de Nicoya son las más hermosas que yo he visto en aquellas partes.

Passemos é las otras cosas que propuse deçir en este capítulo, pues en lo de los areytos he satisfecho; y en otras partes destas historias se haçe mençion de otras maneras de areytos, porque como son diversas lenguas é costumbres de las gentes, assi lo son sus cantares é bayles é otras muchas cosas.

Son los indios muy agoreros é çerimoniosos; é acaesçió que estando yo en la cibdad de Leon de Nicáragua, ví un jueves diez é nueve de enero de mill é quinientos é veynte y nueve de noche en el çielo una línia, (252) al paresçer tan ancha como suele paresçer ancho el arco del çielo, é aquesta línia era de color blanca é transparente, porque las estrellas en el qual derecho ella passaba se vian é nasçie de la parte del viento Subdueste, ques entre Mediodia é Poniente, é yba continuada hasta medio çielo ó la mitad de lo que se muestra del Oriente en lo alto, é de allí no passaba; é desde su prinçipio tiraba haçia el viento Nordeste, ques entre la parte oriental é Septeatrion. E despues que paresçia la luna, estaba menos clara la dicha línia, é cada una noche de las siguientes se paresçió hasta los seys dias del mes de hebrero. Assi que, turó continuadamente veynte é quatro noches las que yo la ví; pero deçian otros que la avian visto algunas noches antes que yo la viesse.

Preguntando yo á los indios que qué significaba aquella señal, deçian los sabios é más ancianos dellos que se avian de morir los indios en caminos, é que aquella señal era camino, que significaba su muerte dellos caminando. Y podianlo muy bien deçir é adevinar, porque los chripstianos los cargaban é mataban, sirviéndose dellos como de bestias, acarreando é llevando á cuestas de unas partes á

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

otras todo lo que les mandaban. Assimesmo digo que aquella señal ó luna assi como se yba adelgaçando é consumiendo, cada dia más hasta ser del todo deshecha, tambien yba acortándose por el pie ó naççimiento de los cabos y extremos della; de manera que lo que é la postre se deshiço fué lo que llegaba é medio çielo.

Tienen los indios muchos dioses, á los quales llaman teotes é sacrifican hombres é muchachos, como en muchas partes he dicho, por su devoçion é reverençia ó por su maldad é golosina, porque les sabe muy bien la carne humana. E tienen dios del agua (253) é de los mahices, (254), é dios de las batallas (255) é de las fructas, (256) é assi diversos nombres de dioses, é apropiadas sus potestades á las cosas é géneros diversos que les atribuyen é aplican, segund sus neçessidades. De manera que se me figura que imitan á los ydólatras é gentiles antiguos, que á Çerere haçian diosa de la abundançia é á Marte dios de las batallas, é á Neptuno del mar é de las aguas, á á Vulcano del fuego, etc. E assi acá en esta gobernacion de Nicaragua llaman por diversos nombres sus dioses, é con cada nombre le dicen teot, (257) que quiere decir dios, é aun al diablo teot (258) le llaman, é á los chripstianos tambien teotes los llaman.

De sus crueldades diré pocas cosas, porque son sin número, é debaxo de comer carne humana todo lo demás se puede creer é tener por averiguado.

Siguióse quel año de mill é quinientos é veynte y ocho salieron de la cibdad de Leon el thessorero Alonso de Peralta é un hidalgo llamado Çuñiga é otros dos mançebos, hermanos, llamados los Baeças; y estos é otros, hasta seys ó siete, cada uno fué por su parte á visitar sus plaças é indios que los servian; pero ninguno dellos dexaron que no se los comiessen, é aun é sus caballos. Despues Pedrarias Dávila envió un capitán con gente é buscar los malhechores, é prendieron dellos diez é siete ó diez é ocho indios caçciques é indios prinçipales, é mandóles Pedrarias aperrear á que los comiessen é ellos perros. E un mártes, é diez é seys dias de junio de aquel año, en la plaça de Leon, los justiçiaron desta manera: que le daban al indio un palo que tuviesse en la mano, é decianle con la lengua ó intérprete que se defendiesse de los perros e los matasse él á palos: é á cada indio se echaban çinco ó seys perros cachorros (por emponellos sus dueños en essa monteria), é como eran canes nuevos, andaban en torno del indio, ladrándole, y él dabs algun coscorron á alguno. Equando á él le paresçia que los tenia vençidos con su palo, saltaban un perro é dos de los lebreles é alanos diestros, que presto daban con el indio en tierra, é cargaban los demás é lo desollaban é destripaban é comian dél lo que querian. E desta manera los mataron á todos diez é ocho malhechores, los quales eran del valle de Olocoton (260) é de su comarca.

Hartados los perros, quedéronse los indios en la plaça, á causa de que se pregonó que é quién de allí los quitase le darian la mesma muerte; porque de otra manera essa mesma noche los indios se los llevaran para comérselos (260) en sus casas. Ecómo la tierra es caliente, luego otro dia hedian, é al terçero ó quarto dia que allí estaban, por temoriçar ó dar exemplo á los indios, como yo avia de passar por allí de neçessidad para yr á la casa del gobernador, pedíle por merçed que diesse liçençia que se llevassen de allí al campo ó donde quisiessen, porque ya aquel hedor era incomportable. Y el gobernador, assi porque yo é otros se lo rogamos, como porque le yba su parte en ello y estaba su casa en la mesma plaça, mandó pregonar que llevassen de allí aquellos indios; y en acabando de darse el pregon, los hiçieron muchos pedaços los indios de la comarca, que cada dia vienen al tianguez ó mercado á la mesma plaça, sin dexar cosa alguna dellos por recoger, é se los llevaron á sus casas, é no poco goçosos, só calor que lo llevaban á echar en el campo, porque sebian que é los chripstianos les paresçia mal aquel manjar, é les avian amonestado que no lo comiessen. Más é etlos les paresçió que les avia dado Dios muy buena çena con aquel pregon.

Un caso cruel e notable, nunca oydo antes, diré aquí, aunque aqueste no acaesçió en el tiempo que yo estuve en Nicaragua, sino año é medio ó poco más antes, durante la conquista del capitan Françisco Fernandez, teniente que fué de Pedrarias; é fué desta manera: que cómo los indios vieron la osadia y esfuerço de los españoles, é temian mucho de los caballos, é nunca avian visto tales animales, á que los alançaban é matahan, pensaron en un nuevo ardid de guerra, con que creyeron que espantarian los caballos é los pornian en huyda é vençerian á los españoles. E para esto, çinco leguas de la cibdad de León, en la provinçia que se dice de los Maribios, (261) mataron muchos indios é indias viejas de sus mesmos parientes é veçinos, é desolláronlos, despues qne los mataron, é comiéronse la carne é vistiéronse los pellejos, la carne afuera, que otra cosa del indio vivo no se pareçia sino solos los ojos, pensando, como digo, con aquella su invençion, que los chripstianos huyrian de tal vista é sus caballos se espantarian. Cómo los chripstianos salieron al campo, los indios no rehusaron la batalla: antes pusieron en la delantera essos indios que traian los otros revestidos, é con sus arcos é flechas dieron prinçipio á la batalla animosamente é con mucha grita é atambores. Los chripstianos quedaron muy maravillados de su atrevimiento, é aun espantados del caso, é cayeron luego en lo que era é començaron á dar en los contrarios é á herir é matar de aquellos que estaban forrados en otros muertos: é des que los indios vieron el poco fruto de su astuçia é ardid, se pusieron en huyda, é los chripstianos consiguieron la victoria. E de allí adelante deçian los indios que no eran hombres los chripstianos, sino teotes, que quiere decir dioses, é aquellos dioses suyos son diablos é sin niguna deidad. E de allí adelante se llamó aquella tierra, donde acaesçio lo ques dicho, la provinçia de los Desollados.

Otra cosa inhumana é desapiadada acostumbra esta gente, que no es menos mala que comer carne humana; y es vender en los mercados ó empeñar por presçio los proprios hijos (262) sabiendo é viendo que aquel, á quien se empeñaban ó vendian, se los avia de comer, si quisiesse. Pero á vueltas dessa mala costumbre é otras, despues que sembraban el mahiz hasta lo cager, vivian castamente, é no llegaban á sus mugeres, é dormian apartados dellas en tanto que turaba la simentera; ni camian sal ni tomaban aquellos brevages que suelen tomar, y en fin viviendo en ayuno é guardaban en aquel tiempo castidad los varones.

Es opinion de muchos que en esta gobernaçion de Nicaragua hay muchos bruxos é bruxas, é que quando quieren se haçen tigres é leones é pavos é gallinas é lagartos: é de algunos sobre estas vanidades se hiço justiçia en Leon, y ellos mesmos confessaban que habiaban con el diablo. E hánse hallados indios é indias muertos, á diçen que los matan los bruxos, quando se enojan, é á este propósito diçense mill vanidades, que no son para aqui, sin tener más expiriencia dello.

Como he dicho, en aquestas diversidades de lenguas que hay en esta gobernaçion, de neçessidad demás de diferir en los vocablos, assi en los ritos hay diferençia. En Matiari (262) llaman á Dios Tipotani, (264) é diçen que ovo un hombre é una muger, del qual todos los mortales ovieron prinçipio, que al hombre llaman Nenbithia (265) é á la muger Nenguitamali: (266) á Dios llaman los de Nicaragua Thomaotheot, (267) que quiere decir grand Dios, é diçen que aquel tuvo un hijo que estuvo acá abaxo, é le llaman Theotbiiche: (268) á los ángeles pequeños de acá abaxo quieren deçir que se llaman Tamachas; (269) é Taraacaxcati (270) Tamacastoval (271) son los prinçipales ángeles del çielo. Assi lo diçen estos indios, é diçen quel ángel es criatura del çielo, é que vuelan é tienen alas: é otras muchas vanidades diçen que nunca se acabarian de escribir, si del todo se dixiese lo queilos platican; y en lo menos son conformes.

Questa gente barbarissima é indocta sea ydolatra no me maravillo, pues que los jndios hiçieron aquel becerro de oro en memoria de Apis, (1) dios de los egipçios. Que tengan los indios ydolos é ymágines de piedra é de palo é de barro, las quales yo he visto, tampoco me maravillo, pues se escribe que Promotheo fué el primero que hiço ymágines de hombres de barro. (2) Los hebreos tomaron é Baal por su dios, é hiçieron con él playtesia de lo tener siempre por dios, é olvidaron al Dios verdadero, su Señor, que los avia librado de sus enemigos, como ingraios desconoçidos. (3) Assimesmo sabemos que los judios adoraron al sol é la luna y estrellas como la Sagrada Escriptura más largamente lo acuerda con otros sus errores: (4) é pues aquellos é quien tantos favores é tan señalados merçedes hiço Dios, tales fueron, no me paresçe questotros indios bestiales son tan dignos de culpa, ni dexo de creer que los unos e los otros dexan de ser dignos de la eterna condenación Passemos á otras cosas.

---

(1)—Exodo, cap. XXXII.
(2)—Lactancio, Lib De divinis institutionibus.
(3)—Judith, cap. VIII.
(4)—Seguam, lib. cap. 23

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO XII

En el qual se tracta de la luxuria é casamiento de los indios de Nicaragua, é de otras costumbres é particularidades é diversas materias de aquellas partes.

Ya he dicho que en Nicaragua hay mugeres que póhlicamente é por presçio de aquella moneda ó almendras que corren por moneda, ó por otra cosa que se les dé, conçeden sus personas é quien se lo paga. Tambien hay mançebias é lugares públicos para las tales, é tienen sus madres, ó mejor diçiendo madrastras, que son aquellas que en Flandes llaman la porra y en España madre del burdel ó de las putas, que como mesonera les aiquila la botica é les da de comer por un tanto: é tienen sus rufianes, no para darles ellas nada, sino para que las acompañen é sirvan, y el salario no le pagan ellas é essos rufianes en pescado, sino en carne, é tan suçia como ella es. Pues aquestas tales lupanarias moradas entre chripstianos se admiten, por excusar otros daños mayores, no me paresçe mal que las haya entre aquesta gente, pues que hay caylones (272) que caylon llaman al sodomita. Pero nunca oy de otra cosa más donosa ó viçiosa é de bellaça generaçion que la questos indios haçen; y es que en cierta fiesta muy señalada é de mucha gente que á ella se juhta, es costumbre que las mugeres tienen libertad, en tanto que tura la fiesta (ques de noche) de se juntar con quien se lo pagó é á ellas les plaçen, por prinçipales que sean ellas é sus maridos. E passada aquella noche, no hay de ahi adelante sospecha ni obra de tal cosa, ni se heçe más de una vez en el año, é lo menos con voluntad é licençia de los maridos: ni se sigue castigo ni çelos ni otra pena por ello como se siguió é las romanas de aquella su devoçion ó puteria bacanal, que castigó el Senado y el cónsul Posthumio, como más largamente Livio la escribe, en el quni diabólico ayuntamiento avia homeçidios, é adulterios é sodométicos, é tanto más que diçe el mesmo auctor aquestas palabras: "Nunca jamás ovo tan grand mal en la república, ni que á tantos hombres tocasse". (1)

Ni entre indios yo no se ni he oydo tan herética é suçia é diabólica, ni más cruda ni viçiosa maldad que aquesta, como digo, ovo un tiempo en Roma. Pero porque la materia es mejor quanto menos della se usa ni se platiea, diré solamente una forma de matrimonio que en aquellas partes se usó, é no se desusára tan presto entre los infieles. Acaesçia que un padre ó madre tenian una ó dos ó más hijas, é aquellas en tanto que no se casaban por voluntad de sus padres (ó de las mesmas), con quien les plaçia, por via de acuerdo é contracçion no dexan de usar de sus personas: é dánse á quien se les antoja por presçio ó sin él, aquella ques más deshonesta é impúdica é más gayones ó enamorados tiene, é mejor los sabe pelear, essa es la más hábil é más querida de sus padres. Y en aquel offiçio sucio gana el dote é con que se case, é aun sostiene la casa del padre: é para apartarse ya de aquel viçio ó tomar marido, pide un sitio al padre alli çerca de donde él vive, é se lo señala tan grande como le quiere. Entonces ella ordena de haçer la casa á costa de majaderos, á diçe á sus ruflanes ó enamorados (eatando todos juntos) quella se quiere casar é tomar é uno dellos por marido, é que no tiene casa é quiere que se la hagan en aquel lugar señalado: é dá la traça de cómo ha de ser, é que si hien la quieren, para tal dia ha de estar hecha, ques de alli á tregnta ó quarenta dias. E al uno dé cargo de traer la madera para la armar, é á otro que trayga las cañas para las paredes, é é otro el bexuco é parte de la varaçon, é á otro la paja para la cuhrir, é á otro que trayga pescado, é á otro çiervos é puercos é otras cosas, é á otro el mahiz para la comida en abundancia, segund el ser della é deilos. Y esto se pone luego por obra é se cumple, sin faltar una minima cosa de todo ello: antes traen duplicado, porque los tales son ayudados de sus parientes é amigos, é tienen por mucha honra quedar con la muger avida desta manera, é quel sea escogido é los competidores desechados. E venido el dia de la boda é sentençia libidinosa, más que no matrimonio, çenan juntos los gayones y ella é los padres é amigos de los unos é de les otros en aquella nueva casa, en quella y el uno de los enamorados han de quedar casados: é despues que han çenado, ques á prima noche (porque la çena se comiença de dia) ella se levanta é diçe ques hora yr á dormir con su marido, é dáles en pocas palabras las graçias de lo que en su servicio aquellos sus servidores tan trabaxado; é diçe quella se quisiera hacer tantas mugeres, que á cada uno dellos pudiera dar la suya, é que en el tiempo pasado ya avian visto su buena voluntad é obra con que los avia contentado, é que ya de ser sino de un hombre, é quiero que sea aqueste: é diçiendo aquesto, tómale de la mano y éntrase con él donde han de dormir. Entonçes los que quedan por desechados, se van con sus compañias, é los parientes é amigos de los novios comiençan un areyto é á baylar é beber hasta caer de espaldas, é assi se acaba la fiesta. Y ella es buena muger de ahi adelante, é no se llega más á ninguno de los conoçidos ni á otro hombre y entiende en su haçienda. De aquellos que fueron desechados algunos lo toman en paciençia ó los más, é aun tambien acaesçe amanesçer ahorcado de un árbol alguno é algunos dellos, porque haya el diablo más parte en la boda. Pero es de notar que aunque las ánimas de tales ahorcados se pierden, quel cuerpo no le dexan perder, si no que renuevan con la carne dél su boda é convites, porque siempre el ahorcado se desespera é queda alli çerca colgado de un bexuco. Ved qué les muestran sus teotes ó dioses, pues que tal fin haçen é lan mal acaban.

En las otras cosas de sus costumbres de aquestas gentes me paresçe una ques justa é honesta, assi como quando los câçiques han de proveer algunas cosas para sus exércitos é guerra ó quando se ha de dar algun pressente á los chripstianos, ó se ha de dispensar en algun gasto extraordinario. Y es que entran en su monexico ó cabildo el caçique é sus prinçipales, y echan suertes (despues de acordado lo que se ha de dar) á quál dellos ha de quedar el cargo de proveello é de repartillo por todos los veçinos, é hacer que se cumpla de la manera que en el monexico fué ordenado, é assi se haçe, sin faltar cosa alguna.

Los regidores é offiçiales de la comunidad que han de asistir con el caçique ó presidente en el monexico, son elegidos de quatro en quatro lunas, é aquellas cumplidas, son como un otro veçino qualquiera, é sirven otros otro tanto; pero siempre los haçen de los guegües, id est, viejos más prinçipales. E lo primero que haçen en aquellos sus ayuntamientos es que señalan dos fieles executores por otros quatro meses, los qualea, ó á lo menos uno dellos, nunca se quita de la plaça é tianguez ó mercado: é aquellos fieles son alli alcaldes é absolutos gobernadores dentro de las plaças, para no consentir fuerça ni mala medida, ni dar de menos de lo que han de dar ó trocar en sus ventas é baraterias los contrayentes: é castigan sin remision alguna á los trasgresores de sus ordenanças é costumbres, é á los forasteros haçen que se les haga más cortesia é más buen acogimiento, porque siempre vengan más á su contractacion.

En la fertilidad desta gobernaçion, y en el assiento de la mesma tierra, y en ser muy sana é apiaçible, é de buenas aguas é pesquerias, é de mucha caça é monteria, ninguna cosa en todas las Indias hay tanto por tanto que le haga ventaja, é muy pocas provinçias hay que con esta se igualen; porque quanto al comer es más harta é abundante que todas las que hasta agora se saben, assi de mucho mahiz é legumbre é buenos vinos que haçen de las ciruelas (273), que hay innumerables árboles para ello, é son colorados: pero los cuescos son como los de los hobos, y en fructa es buena, y en vino es bueno é tura un año. Y los nísperos é mameyes, que con excelentes fructos, é otras que hay, ya de todos essos é otros árboles está hecha particular mençion en el libro VIII de la primera parte destas historias. E tambien hay brasil ó guayacan ó palo sancto, á aquellos árboles que destilan aquel licor oloroso, que los españoles llaman liquidambar. Otros vinos hay demás del ques dicho, que haçen del mahiz, é assimesmo de la miel, que hay mucha é buena, se haçe otra é otra maneras de vinos. E hay aquel brevage del cacao, ques muy presçioso é sano é sobre todos estimado entressas gentes. De la monteria tambien que se ha dicho, demas de los animales noçivos como tigres negros (274) é de los pintados, (275), é leones (276) é lobos, (277) hay otros assi como çorras, é de las çorrillas que hieden, é hardas é otros. Pero de los que son de buen pasto hay muchos çiervos é gamos é vacas, que llaman los españoles dantas, é muchos puercos, (278) e muchos encubertados, (279) é osos hormigueros é otros animales muchos, é muchos conexos é llebres, ni más ni menos que los de España, pero menores.

De aves hay todas las que he dicho en estas historias en otras partes; é yo ví en los llanos de Nicoya, çerca del río Grande que passa por las haidas de la sierra que dixe de Oroçi, muchas perdiçes pardas como las de Castilla, puesto que menores, é cómo

(1) Livio, década IV^{a}, lib. IV, cap. 3 é donde adelante.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se levantaban, haçian volando aquel mesmo estruendo é zurrio que hacen las de España.

Pero pues se tracta de los mantenimientos, diré uno que me paresçe mucho socorro para un tiempo de nescessidad; y es que quando se tardan las aguas para los mahiçales, tienen los indios escogido é apartado algun mahiz en grano, é siémbranlo, é á mano cada un dia del mundo lo riegan é tienen muy limpio, y en fin de quarenta dias lo recogen granado é bueno. Pero cómo es trabaxoso de curar, é las maçorcas que dá son pequeñas, assi lo que se coge desta manera es poco en cantidad; pero es mucho el socorro é ayuda que dá á la sustentaçion de la gente para esperar á que venga lo otro que se cria con las lluvias. Plinio diçe que çerca el golpho de Traçia hay trigo, que viene á se coger en dos meses, el qual desde é quarenta dias que se sembró está maduro, lo qual me ha paresçido lo ques dicho del mahiz.

Hay muchas colores de todas quantas maneras se suelen hallar por el mundo, é muy buenas é vivas, con que tiñen las mantas y el hilado de algodon é las otras cosas que quieren pintar; é hay de aquellas conchas ó ostras de la púrpura en el golphn de Orotiña ó Nicaragua (280) por aquella costa del cabo Blanco adentro,, é assimesmo hay perlas en una isla pequeña que se diçe Miapi. (281) E aill cedieron algunas al capitan Gil Gonçalez Dávila, quando por aquella costa de Nicaragua anduvo; é yo las ví en la isla de Pocossy. (282) Y en la isla de Chira tenia un estançiero de Pedrarias Dávila, que aquel tiempo gobernaba, més de tres onças de perlas é aljóphar: é las conchas é nácares en que se crian, son muy hermosas é muy grandes, é yo llevé algunas de las mesmas á España.

En aquella de Chira se haçe muy bermosa loça de platos y escudillas é cántaros é jarros é otras vassijas, muy bien labradas, é tan negras como un fino terçiopelo negro, é con un lustre de un muy pulido açabache; é yo truxe algunas pieças dessa loça hasta esta cibdad de Sancto Domingo de la Isla Española, que se podian dar é un prinçipe por su lindeça; é del talle é forma que se les pide é se les mandan haçer á los indios assi las hacen.

Las minas del oro están treynta é çinco leguas de la cibdad de Leon, é son buenas é de buen oro de más de veynte quilates, en el rio que se diçe Sanct Andrés y es un pueblo, que se llamé Sancta Maria de Buena Esperança. (283) E cómo esta grangeria no les agradaba á los indios, porque avia de redundar en més trabaxo suyo, dieron sobre los chripstianos que alli se hallaron, é quemaron el pueblo é hirieron á algunos españoles, é los indios quedaron con la victoria é las minas despobladas é quassi. Esto fué año de mill é quinientos é veynte y nueve; pero non obstante esso se tornaron a poblar, é hay buenas minas alli y en otras partes de aquella gobernaçion. E quinçe leguas de aquel pueblo avia primero otra poblaçion de chripstianos, que se llamé Villahermosa (284) en Valhermoso), é par de un rio rico de oro; é dos años antes los indios dieron sobre el capitan Hurtado é los chripstianos que alli estaban, é le mataron á él á á los más dellos, que no escaparon sino muy pocos: é quemaron aquel pueblo, que como es dicho le avia hecho nombrar el gobernador Pedrarias Villahermosa, nombre bien impropio á lo que le subçedio (é aun é lo demés). La desventura destos fué veynte é uno de enero de mill á quinientos é veynte y siete años, é sobre seguro é vinieado los indios de paçes é servir a los chripstianos, que estaban en Villahermosa con el capitan Benito Hurtado, al qual mataron é diez é nueve chripstianos á veynte é çinco caballos. Y en los caciques (285) de la comarca mataron diez é seys chripstianos, é alli murié el capitan Johan de Grijalva, de quien se hiço mençion en el libro XVII, que descubrio parte de Yucatan é de la Nueva España: é los indios que lo hiçieron eran del valle de Olancho. Assi que, el nombre de Villahermosa fué alli muy improprio. Como he dicho en otras partes, harto mejor seria guardar los nombres antiguos que las mesmas provinçias se tienen (286).

Hay desde la cibdad de Leon nueve leguas é Olocoton, é seys adelante están los primeros guanexicos, (287) ques çierta generaçion assi llamada; é otras tres leguas adelante están otros guanexicos, desde los qualez hay tres leguas hasta Palangagaipa; (288) é desde alli hay ocho hasta Anaguaca, (289) é otras seys hasta Chalan, (290) é otras seys adelante hasta Guayape, (291) é quatro á Telpanega (292) dó mataron un hidalgo muy honrado que avia seydo juez desta nuestra Isla, llamdo Alonso de Solís. E quatro leguas más haçia la parte de Leon, en la provinçia de Telpanega es donde mataron al dicho Hurtado é los otros españoles en la dicha Villahermosa, E desde alli hasta la villa de Trugillo, (293) que esta en estotra costa del Norte, en la gobernaçion de Honduras, hay 30 é siete leguas. Desde Leon á la costa de la mar hay çinco ó seys leguas. De manera que da la una mar á la otra son ochenta é ocho ó noventa leguas por el camino que está dicho. Yendo de Leon á Anaguaca, está la sierra que llaman de Sanct Johan, (294) é antes de la dicha Anaguaca, en las vertientes, hacia el Norte, está Anaguaca; (295) é alli en el fin de la sierra é vertientes, están los árboles del liquidambar, é turan por la dicha sierra más de diez é seys leguas.

Hay en aquellas provinçias é gobernaçion muchas hierbas é apropriadas á diverssas enfermedades; é porque desto hay libro distinto, é hay en Nicaragua todas essas que en la lerra Firme en diversas partes se hallan, diré de una solamente, que la topé en la halda de la sierra de Mombacho, la qual en el olor é sabor era como perfettos cominos: los indios no usan della, pero los chripstianos sí en salsas, y es muy buena é sana como los mesmos cominos (296).

Otras minas hay en la gobernaçion de Nicaragua, é par de rio de Maribichicoa, (297) é assi se llama un pueblo en que hay ochoçientos indios de repartimiento é son en él más de dos mill é quinientas ánimas: é los indios llaman al rio ques dicho Guatahiguala, (293) y está a treynta leguas de Leon. El origen de aquesta gente de Maribichicoa es de la provinçia de los Maribios, é por hambre se fueron é poblar en aquella tierra nn ha mucho tiempo: porque quando yo estuve en aquella tierra, avia hombres vivos qu ese acordaban dello, é se conosçen por parientes los unos é los otros, é se hacen honra comn entre debdos.

Porque de la manera de la cabuya é del henequen en otras partes se ha tractado, en espeçial en el libro VII, capítulo X. etc., quiero aquí deçir dos maneras de hilo otras, que no las he yo visto en otras partes sino en Nicaragua, porque quanto á la cabuya y henequen más é mejor lo hay alli que en parte de todas las indias lo puede aver. Y en la cibdad de Leon vi yo haçer dello hasta xarçia é buena para navios. Pero lo que agora diré es una manera de lino de hojas de palmas que hay en la costa de la laguna grande; y es muy singular é muy delgado é resçio, y el que más se conserva en el agua que todos los otros hilados: á de las hojas de las palmas ábrenlas é sacan la hebra, é despues la hilan, é de aquel hilo hacen redes é lo que quieren. E luego que sacan la dicha hebra, la hilan que no hay nesçessidad de la poner é curar en el agua como á lino ó céñamo ó henequen, sino encontinente que la sacan de las hojas es muy buena é apta para haçer lo que quieren, é hilalla é labrar della las dichas redes. La cabuya no la echan tampoco en el agua ni el henequen, si no quieren, para lo labrar; pero ni lo uno ni lo otro no se conserva en el agua como el hilo ques dicho de las palmas. (299).

Otra hierba hay que se dice ospangnaxte (300) de la qual se haçen escobas para barrer, y es del arte de las que en mi tierra y en el reyno de Toledo llaman ajongeras, ó muy semejante, y esta echa unas florecillas amarillas, é de las corteças della puestas en agua algunos dias sacan, despues que es descapada la cáscara ó tez della, una hebra assaz resçia é de que se haçen cuerdas é cordones resçios é sogas; á se sirven dellas en Nicaragua, como de cabuya, en cosas que nn se hilen, é podrianla hilar, si quisiessen.

Voy discurriendo por diverssidades de materias, diferentes é apartadas unas de otras, por satisfaçer lo que propuse de deçir en este capítulo; é porque esta ensalada ó mixtura de cosas toda es en la mesma Nicaragua, donde entre otras abominaçiones hay una ques detestable é aborresçible á Dios é á los cathólicos, diré lo que en aquesta tierra entendí de los bruxos é bruxas, de la qual secta maldita hay muchos. Texoxe (301) se llama la bruxa ó bruxo; é platícase en aquella tierra é tienen por averiguado entre los indios questos texoxes se transforman en lagarto é perro é tigre ó en la forma del animal que quieren.

Estando yo en la plaça que se dice Guaçama, que estaba encomendada é un hombre de bien, llamado Miguel Lúcas, estaban aili un hidalgo llamado Luis Farfan, natural de Sevilla ó de Carmona, y el canónico Lorenço Martin, natural de Jerindote, ques cerca de Torrijos en el reyno de Toledo (nomhro los testigos porque es acto é diabólico caso, é nuevo en esta materia), y acaesçio mártes en la noche de Carnestollendas, á nueve dias de hebrero del año de mill é quinientos é veynte y nueve años, que un caçique llamado Galtonal, (302) de la lengua de los maribios é deso-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

llados, vino á hablar á ver al dicho Luis Farfan, á quien estaba encomendado él á su gente; é avia llegado aquel dia ú otro antes, é aquella noche le dixo que le diesse un perro, porque avia miedo de los texoxes. Y el Farfan díjole que una perra parira presto é le daria un perro, que criasse é tuviesse consigo en su casa. En fin él no entendio al caçique ni el miedo que tenia, ni el caçique supo replicar: é lo que subcedio fué, que como no le dieron el perro, porque el Luis Farfan, le dixo que no lo tenia, aquella misma noche, el caçique tomó un niño suyo, de obra de seys meses, é quitólo de los braços de la madre, é abraçado consigo é cubierto con una manta quel caçique tenia rodeada, echado el niño entre sus braços, se echo á dormir é á su lado su muger, é allí á par dellos otros çinco ó seys indios suyos en torno.Y estando assi, se durmieron todos é le fué tomada el niño de entre los braços é se lo llevaron, y el padre é la madre é sus indios é otros de aquella casa se levantaron á lo buscar é no lo hallaron. E como fué de dia, el caçique dixo al dicho Farfan é á aquel padre canónigo,, cómo los téxoxes le avian llevado su hijo para se lo comer, y llorando por él los padres é los indios suyos. E preguntáronle que cómo sabia que eran texoxes los que se lo avian tomado y dixo que si, que texoxes eran; porque poco antes quél le pidiesse el perro la noche passada, los avia visto, que eran dos animales grandes, el uno blanco y el otro negro. E començó de nuevo a buscar todavia el niño, é hallo el rastro de las pisadas de los dichos animales, como de perros grandes: é desde é poco espaçio, que serian ya dos horas despues de amanesçido, é aun más temprano, hallo çiertos cascos de la cabeça del niño bien roydos, obra de un tiro é dos de piedra de donde avian tomado el niño, de los braços de su padre, é alguna sangre por muchas partes allí en torno antre aquellas hierbas. Los quales cascos é sangre del niño yo vi, é oy al caçiquę todo lo ques dicho, con muchas lágrimas que vertia de sus ojos; y en mi presençia aquella mañana, é de los ques dicho, se averiguo lo que esta dicho. E allí á par de los cascos del niño estaba un sartalico de unas piedras verdes como plasmas de esmeraldas, quel niño tenia al cuello; é la madre las tomó é besásbalas con muchos suspiros é dolor de su coraçon. (303)

En aquella provinçia crian los indios muchos perros gozques é mudos para comer en sus fiestas, y es assaz buen manjar, de los quales eu el libro XII, capítulo XVIII de la primera parte destas historias se hiço mençion, y en otras partes. Pero quiero deçir un notable que vi desta carne: esta carne, como he dicho, es buena y en aquella estançia, donde acaesçio lo que de susso se ha dicho de los texoxes, estuvo çierta çeçina destos perros (é los quales llaman los indios xulo (299) puesta sobre un banco muchos dias, é la tenian bien é mano 7 ó 8 perros de los de España que avia en aquella estançia, é la puedieran comer de noche é de dia. E por experimentarlo lo hiçe dexar estar allí, por ver si la comerian, é luego que allí se pusó llegaron á la olieron; pero nunca tocaron en ella ni comieron poco ni mucho della: antes no la querian mirar é se apartan della. La qual cortesia ó comedimiento de los perros no usan aquellos indios con la carne humana, pues se comen unos á otros.

En la costa del Sur, en el golpho de Orotiña, comiença la lengua de Nicaragua, (304), é de allí discurre haçia Poniente; é mas adelante çinco leguas hay un grand pueblo de chorotegas é la parte del Levante; é ocho leguas al Poniente de la dicha Orotiña hay otro que se llama Coribia. (305) E son los indios de otra lengua apartade de todas las que se han dicho en esta historia: é allí traen las mugeres bragas, é todo lo demas traen desnudo, é tambien en la provinçia de Cheriqui y en Judea; pero Cheriqui ni Judea no son desta gobernaçion sino en la costa desde al golpho de Orotiña al Oriente haçia Panama. En las islas del golpho de Nicaragua ó de Orotiña todas las mugeres traen bragas; é son chorotegas é lo mesmo los de Nicoya, como está dicho.

Desde Nicoya á la parte del Oriente haçia Panama é Castilla del oro é lo demas, son los caçiques señores: é de allí abaxo al Poniente haçia Nicaragua son behetrias é comunidades, é son elegidos los que mandan las repúblicas. E los chripstianos, cómo fueron é aquella tierra desde la provinçia de Cueva acostumbrados á que los caçiques fuessen despétuos señores, é no les estaba á su prospósito á los conquistadores essa manera de gobernaçion é mudanças, sostuvieron á los que hallaron elegidos, por su proprio interesse, para se servir dellos.

La provinçia de los Cabiores es á veynte o veynte é çinco leguas de Cheriqui, al Poniente en la costa del Sur; é la provinçia de Durucaca es junto á la de Cabriores. En estas dos provinçias hilan los hombres como mugeres, é lo tienen por cosa é offiçio ordinario para ellos.

La provinçia que los españoles llaman Judea, llaman los indios Barecia, la qual confina con Cheriqui y está en la mesma costa del Sur, seys leguas mas al Poniente de la dicha Cheriqui: llámanla Judea, porque es la gente de allí muy vil é suçia á para poco.

En la provinçia de Nicaragua á sus anexos se presçian los indios de andar muy bien peynados, é haçen peynes de púas de huesos de venados, blancos, que paresçen de marfil, é otros haçen negros de madera resçia é muy gentil, é son buenos á á manera de escarpidores, ralos los dientes. Y essas púas ó dientes pónenlos en çierta pasta que paresçe barro coçido, é algunos dessos engastes son bermejos, é algunos negros; pero los unos é los otros son hienda é suciedad que purgan los murciélagos, en lo qual muchos indios á quien lo pregunté fueron conformes. E yo he tenido algunos destos peynes, é truxe desde aquella tierra á esta cibdad de Sancto Domingo seys ó siete dellos: llegada aquella pasta al fuego, está blanda como cera, é arde de grado ó presto; y enfriándose, está muy resçia é aprieta como el hierro las dichas púas de los peynes.

CAPITULO XIII

En que cuenta la historia la manera de cómo hallé é vido el choronista al caçique de Tecoatega, por otro nombre llamado el Viejo, é su proprio nombre era Agateyte, lo qual fué un jueves dos dias de enero de mill é quinientos é veynte y ocho años.

En Tecoatega estaba una grande é quadrada plaça, á la entrada de la qual, á la mano derecha, avia un buhio grande con mahiz é bastimento, á manera de despensa; y enfrente deste, á la mano siniestra de la mesma entrada, avia otro buhio muy grande, descubierto hasta en tierra, que tenia bien çient passos de luengo, donde el caçique é sus mugeres dormian. E hácenlos assi baxos y escuros por dos efettos: el uno porque son mas resçios para los huracanes é temblor de la tierra, ques allí muy usado; é ninguna puerta ni ventana tienen, por lo que estan muy escuros, sino es una pequeña puerta, ques menester abaxarse hombre para entrar; é aquesta está de dia siempre çerrada, porque no entren mosquitos, que hay muchos en aquella tierra. Entrando en la plaça á passando destos dos buhios adelante, esta un portal que llaman barbacoa, (306) de ochenta passos ó mas de luengo é diez de ancho, de tres naves, sobre postes ó estantes de muy buena é resçia madera, cubierta de cañas, llana á sin ninguna corriente, é sobre las cañas, que son de las gruessas, que cada cañuto es tan gruesso como la pantorrilla de la pierna, é muy bien atadas. El qual portal es hecho para defensa del sol, á puesto del Leste al Hueste porque nunca le dá por los lados el sol, sino poca cosa é quando llega á los extremos de los trópicos: de manera que quasi continuamente passa el sol sobre el dicho portal, é quando á la mañana sale, no entra por la cabeçera por más de un breve espaçio, e aun aquel le defienden los árboles que estan enfrente de la plaça de fructales; é lo mesmo subçédele, quando se va á poner ó de vísperas adelante. E por las aguas tiene alguna paja sobre las cañas, aunque en aquella tierra llueve pocas veçes, é tambien para mas defensa del sol é que no entre por entre las junturas de las cañas. Este portal es la estancia ordinaria del caçique en lugar de casa de su corte; é á la parte oriental, á siete ú ocho passos debaxo deste portal, esta un lecho de tres palmos de alto de tierra, fecho de las cañas gruessas que dixe, y ençima llano é de diez é doce piés de luengo é de çinco ó seys de ancho, é una estera de palma gruessa ençima, é sobre aquella otras tres esteras deigadas é muy bien labradas, y ençima tendido el caçique desnudo é con una mantilla de algodon blanco é deigada revuelta sobre sí: é por almobada tenia un banquito pequeño de quatro piés, algo cóncavo, quellos llaman duho, (307) é de muy linda é lisa madera muy bien labrada, por cabeçera: é la cabeçera de aqueste lecho era á Oriente, é los pies á la parte del Poniente. E de un estante ó poste, allí çerca, colgado un arco é çiertas flechas é una calabaça pequeña con miel, é á diez passos delante del dicho escaño avia en la una é otra nave, en dos rengles, dos órdenes de esteras tendidas, de mas de treynta passos el trecho de luengo de muchas dellas. Y en la una nave estaban diez é doce indios prinçipales, y en la otra.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

otros tantos, echados en tierra sobre las dichas esteras, y enfrente dellos otros tantos, los piés de los unos haçia los piés de los otros, é por cabeçera é almohada sendos banquillos, sin hablar é con mucho silençio todos. A los quales manda é ordena el caçique lo que han de haçer; é assi aquel á quien él manda, se levanta en pié é se pone çerca dél para entender su voluntad, é va luego á lo poner por obra, si es cosa que ha de yr en persona: é si no é lo ha de maadar á otros, sale aquel capitan ó prinçipal fuera de la plaça, y en mas casas á buhios que están a un tiro de piedra de la plaça, ó dando una ó dos voçes, vienen de aquellas casas corriendo luego diez ó doce hombres de la guarda continua que allí esta, é provee lo que convlene; porque de los indios é criados destos prinçipales siempre estan allí diez ó doçe de cada uno. Y en la voz que dá, quando llama, no dice sino su nombre proprio, para que los que vinieron sean suyos é no de los otros capitanes ó prinçipales; é proveydo, tórnase á su lugar á aquella ramada ó portal, dó estaba acompañando al caçique. Estos capitanes mandan á todo el resto de la señoria é provinçia del caçique é á todos los otros indios, é les refieren la voluntad del caçique, y en espeçial en las cosas que tocan á la guerra: é para coger sus tributos, tienen sus offiçiales é recaudadores, que en ello entienden. Quando algun mensajero vlene ó trae alguna embaxada, no le diçe al caçique á lo que vlene, sino á uno de los dichos prinçipales; y este prinçipal lo refiere al caçique, aunque esta pressente, para que provea lo que fuesse su voluntad é sepa lo que hay de nuevo; é assi lo provee luego, á con pocas palabras de la forma ques dicho, mandando en el caso a un capitan ó mas de aquellos lo que le paresçe; é si es cosa de mucha importançia, aconséjase luego con ellos todos, é acuérdase lo ques mas provechoso á su estado é persona. En el buhio del portal cubierto estan siempre quarenta ó çinquenta mugeres de serviçio, moliendo o despicando mahiz, para el pan que cada dia come el señor é sus prinçipales: los dos buhios chiquitos eran sepoltura de dos hijos suyos del caçique, que se murieron niños. En lo baxo de la plaça estaban hincadas quatro cañas de las gruessas é muy altas, llenas de cabeças de çiervos de los quel mesmo çacique avia muerto por su flecha, ques una representaçton de estado é de ser diestro en tal arma. La casa que esta çerca de las dichas cañas es el buhio en que estan las mugeres del caçique de dia é las que las sirven: de nocbe duermen aquellos principales en aquel portal; é la guarda que esta de fuera en algunos buhios por allí çercanos, se vienen é velar la plaça por sus horas de tantos en tantos hombres, segund es el tiempo, é con cada quarto vela un capitan, cuya es la vela é quarto. Hasta quel sol es salido media hora, siempre está la guarda en la plaça, é despues se vuelven á sus estançias. Es cosa de ver la gravedad con quel caçique esta y el acatamiento que se le tiene.En torno de la plaça é buhios della hay muchos árboles de fructa, assi como çiruelas é mameyes é higueros é otras fructas de diversas maneras; é tantos, que la plaça, ni buhios della no se pueden ver hasta que esta el hombre a par della. (Lámina III[a].).

Estando yo allí, truxeron de comer al caçique, é como hombre sojuzgado á puesto en servidumbre, é no como quando en su prosperidad é sin chripstianos estaba la tierra; porque de lo que yo vi á lo que solia ser era la diferençia como de liebre é çiervo, é como de un grand prinçipe á uno de sus comunes ó medianos vasallos, ó como de blanco á prieto. Y está muy fáçil para se juzgar, porque vino una sola india, é truxo una caçuela de barro de tres piás llena de pescado, é una higuera con bollos de mahiz é otra con agua, á púsolo en la nave que estaba haçia el Sur ó haçla el portal, donde le haçen el pan; é puesto en tierra lo ques dicho, á seys ó siete passos del escaño en que estaba echado en la otra nave de enmedio déste portal, fuésse la india, y el caçique se levantó é tomó el banquillo que tenia á la cabeçera á llevólo en la mano é sentóse en él á par de la comida. E assi como el fué sentado, volvio la mesma india é dióle aguamanos, é lavóse las manos á la cara á comio de su espaçio. E assi como el caçique começo á comer truxeron de comer á los prinçpales otras indias pescado asimesmo, é sentáronse á comer los mas dellos juntos sobre los banquillos en circuyto, puestos entre las unas é las otras esteras en el medio de la latitud de aquel portal ó barbacoa; é algunos otros de los dichos prinçipales se estuvieron echados é no comieron sino pocos, y estos eran los mas baxos é apartados de los que allí avia desviados del dicho escaño. Yo no sabré deçir si esto era por indispusiçion de enfermedad é menos quilates del valor de sus personas.

Cómo el caçique ovo comido, se levanto é salio de la plaça solo, á lo que bien le estuvo é á se proveer de alguna vaquaçion natural, ó porque assi fuesse su costumbre. Y en tanto la india, que le truxo de comer llevo los relives de la comida é las vassijas é higueras, en lo que avia traydo; é tornado el caçique, tomo aquel su banquillo é duho por su mano, é púsolo sobre el escaño, y echóse como primero avia estado tendido, é los piés haçia los indios prinçipales: los quales asimesmo, cómo acabaron de comer, se tornaron á tender en sus lugares acostumbrados.

Tenia el caçique una mantilla delgada de algodon blanco con que se cubria, é su persona dél estaba todo el cuerpo é braços é piernas é pescueço, á garganta pintado; y el cabello largo, é la barba luenga, en la qual solamente tenia en la punta de la barba y en el beço muy pocos pelos é blancos, y en su aspecto yo le juzgué por hombre de septenta años ó mas. Era alto de cuerpo é seco é grave en el hablar, en tal manera, que cómo yo era nuevo en la tierra, é le fuí á ver en compañia de un capellan del gobernador Diego Lopes de Salçedo,, é otros dos ó tres hombres de bien, é vido que aquellos me honraban, é nunca me quiso hablar ni responder, hasta que la lengua le dixo que era yo capitan é criado del Emperador, nuestro Señor, é pariente del gobernador. Y entonçes trocó la gravedad, é me mostró otra cara, é respondió á lo que le preguntaba, como hombre de gentil entendimiento, y en la verdad mostraba bien la ventaja de su persona. E quiso saber mi nombre é qué debdo tenia con el gobernador; é aquel padre clérigo le dixo que la muger del gobernador é la mia eran primas, é desde á mas de dos horas pregunto en mi ausençia á un criado mio este debdo é mi nombre, por ver si le engañaba el clérigo, y en fin quedamos amigos.

Una manera de jugar é de voltear usan los indios en Nicaragua, que no dexa de dar admiraçion á los que no lo han visto, y es de la manera que aquí está pintado (Lám. V[a]., figura II[a]): que hacen una horca de tres palos, los dos fixos en tierra y el alto atravessado é muy bien atado sobre dos horcones; y en estos horcones unos palos cortos atados para que sirvan de escalones por donde suban los volteadores al palo atravessado alto (ó á lo menos el uno de los que han de voltear; porque el otro desde tierra puede ponerse como ha de estar). Y en aquella horca ó palo alto anda otro horadado é mas gruesso que dos de los otros ó como ambos horcones; pero es de madera ligerissima, assi como çigua ó ceyba ó otros tales ó guaçuma que son maderas livianas; é á aqueste palo gruesso dánle tal medida, que quando los extremos dél estan en la parte inferior é baxa, haya tres palmos ó quatro, porque el que voltea no toque con la cabeça en tierra. E çerca de los extremos hay otros dos palos, que passan de parte a parte el palo que anda alrededor, á los quales se tienen los que voltean. En sin dubda cosa para holgar, viéndola, é de ningun peligro (esta manera de rehilero); é assi anda alrededor tan resçto é con tanta violençia como un rehillero, por el contrapesso quel un volteador haçe al otro. La primera vez que yo vi este rehillero fué en Panama, en casa del gobernador Pedrarias Dávila, quando vino de Nicaragua á haçer residençia, é truxo dos muchachos que volteaban en este artifiçio ó rehillero, y eran de la lengua de los eborotegas; pero despues vi yo el mesmo artifiçio ó columpio en aquella gobernaçion de Nicaragua, é llámanle comelagatoazte. (308) Es exerciçio para mançebos é muchachos, para haçerse mas sueltos é hábiles, é mostrar por su plaçer una cosa que á otros servia de pasatiempo é á los que lo haçen de contentamiento. Lo qual es de la manera que aqui lo he debuxado por lo dar mejor á entender, porque, como he dicho otras veçes, muy al propósito é del que lee es el debuxo para quel auctor mejor sea entendido, y el que lee mas enteramente quede informado. Tambien vi este juego en la plaça de Tocoatega, y por esso me paresçio ponerlo aqui; porque aquel caçique era el de mas auctoridad de todos los que yo vi en aquella tierra é de los mayores señores della. Y aquel portal é barbacoa en quél estaba á sus prinçipales, segund he dicho, otros muchos caçiques lo tenian, assi como Mistega é otros muchos, que eran señores prinçipales en aquella gobernaçion de Nicaragua.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO XIV

De la muerte del gobernador Pedrarias Dávila, por la qual quedó el liçençiado Françisco de Castañeda alcalde mayor en la gobernaçion çierto tiempo, é quando supo que yba proveydo del officio el gobernador Rodrigo de Contreras fuésse al Perú, por no atender la residençia; é tambien se tractan otras cosas, que tocan a la historia, con la brevedad que se requiere en semejantes materias.

Era ya el gobernador Pedrarias Dávila, hombre constituydo en mucha edad, é antes passaba de ochenta años que no le faltaba alguno para llegar á ellos, é aun segund deçia eran noventa. Y como fué hombre templado en el comer y en el regimiento de su persona, conservóse hasta la edad que tengo dicho, que lo llevo Dios en la cibdad de Leon Nicaragua (309) E quedó en el cargo de la gobernaçión el liençiado Françisco de Castañeda, su alcalde mayor é contador official de Sus Magestades: el qual se dio tan mal recabdo quél pudo é enriquesçerse; é púdolo bien haçer, pues no le quedo quien le fuesse a la mano. Mas como en España se supo que Pedrarias era muerto, fué proveyde de la gobernaçion de Nicaragua Rodrigo de Contreras, un cavallero de Segovia, yerno del mesmo Pedrarias, casado con doña Maria, su hija, hombre de gentil criança é prudente, é bastante para el cargo é otro mayor, al qual el Emperador, nuestro señor, hiço su capitan general gobernador de Nicaragua é sus anexos. E assi cómo al liçençiado Castañeda supo que Rodrigo de Contreras yba por gobernador, acordo de poner tierra é mar en medio, é no dar lugar á que personalmente fuesse fatigado con la residençia, que avia de haçer ni atender á los que avia querellososos dél; é fuesse al Peru, donde se hiço rico muy presto y en cantidad de muchos millares de pesos de oro, que por alla ovo. E cómo los de Nicaragua dieron noticia á Sus Magestades de la fuga del liçençiado, fué proveydo que lo llevassen á Castilla. Esto no se pudo façer, porque él estaba leyos por entonçes; mas como despues, desde algun tiempo, vino á esta Isla, el presidente y los señores oydores desta Real Audiençia enviaron por él al puerto de la Yaguana, desde donde fué traydo á esta cibdad. Y aquí él se dio tal recabdo, aunque estaba en son de preso, que lo enviaron por juzgar á la isla de las Perlas é á la Tierra-Firme, entre al gobernador Hierónimo Dortal y el gobernador Antonio Sedeño. E porque en otras partes sota dicho el subcesso de su camino, no haçe aquí el caso deçirlo, sino que alla en pocos meses ovo mas quexaes dél de los que primero le estaban, y el Hierónimo Dortal el primero, por cuyo juez él yba, é á desagraviarle, é quedaron amigos. Y estando el Castañeda dando orden para yr é çierta entrada lo enviaron á llamar estos señores de la Audiençia de Sus Magestades, é vino aquí con el dicho Dortal, muy trabados en sus libelos; é después que en aquellos se puso silençio, fue á España el dicho liçençiado, porque los señores del Consejo de Indias querian pedirle cuenta dessos sus caminos en el cargo de Nicaragua.

En tanto, desde que Rodrigo de Contreras fué á aquella tierra, estuvo exerçitando su officio, como buen gobernador, é tuvo en paz é buena justiçia aquellas tierras é provinçias, que por Su Magestad le fueron encomendadas, é procurando la conversion é buen tractamiento de los indios para que viniessen á conoscer á Dios. (310) Porque en la verdad, de todos aquellos hapticados por el capitan Gil Gonçalez Dávila, é despues por los gobernadores Diego Lopez de Salçedo é Pedrarias Dávila, é por el padre comendador de la Merced, Fray Françisco de Bobadilla é por el protector Diego Alvarez Osorio, electo de obispo de la dicha Nicaragua todos aquellos hapticados fueron como açelerados, é tan poco exerçitados los que les reçibieron en las cosas de nuestra sancta fee cathólica, que los mas, ó quassi todos, no tuvieron de chripstianos sino el nombre; é aun esse en particular é el proprio que se les dio con el agua del Espiritu Sancto lo olvidaron, é no les quedo en la memoria tampoco como las otras cosas que convenia saber para que se salvassen.

CAPITULO XV

De lo que intervino á un mulito, veçino de la cibdad de Leon de Nicaragua, con una çorilla de las hediondas.

Porque á este libro compete lo que aqui se dira, pues acaesçio en la gobernaçion de Nicaragua en el tiempo que yo estuve en ella, é no léxos de la cibdad de Leon, diréio aqui en tanto que otras cosas vienen á mi noticia; é fue aquesto.

Un español, yendo en su caballo é con una lança en la mano, é çiertos con él, topo acaso con una çorilla dessas hediondas, é hallose tan çerca della que le dio con la lança un quinchon é la atravesso é mato; y encontinente los perros quassi al tiempo quel cavallero la hirio, llegaron dos dellos á la morder, é tan presto como la mordieron la soltaron, é se apartaron estornudando; y el un perro començo á revesar y echar lo que tenia en el vientre é avia comido aquel dia, y el caballo, como era de mañana é le tomo ayuno, tambien revesso mucha cólera. Y en hiriéndola, solto la lança, que no pudo teneria; porque por ella hasta arriba le fue aquella infiçion é mal olor, é le penetro de desviado de alli á sotavento de aquel animal, por no se infiçionar mas se apartó é vomitó como he dicho, y el caballo començó á se revolcar. E los perros, despues de aver estregado é volcado muchas veces en tierra, se fueron, sin aguardar á su mao, á buscar el agua para se lavar.

Yo le oy deçir á este hombre en la mesma Leon, que en todo aquel mes no le supo bien cosa que comiesse, ni los perros quisieron comer en dos ó tres dias, sino salianse de casa á comian hierba que su destino les enseñaba que debia serles provechosa contra aquel impedimento que tenian. Ni el caballo en aquellos ocho dias no comió tanto mahiz ni hierba como en un solo dia solia comer, estando bueno. E assi la silla é ropa della como el vestido del que mató la çorrilla, é su lança, fue menester que muchas veces se lavasse é sahumasse hasta que perdio aquel mal olor, que se avia fixado de tal manera, como es dicho, que fue menester todas essas diligençias para que perdiesse aquel hedor. * E porque deste animal se tracta en el libro XII, Capitulo XVII, é assimesmo en el libro XXIV, capitulo XIII, alli puede el letor ocurrir, si mas se quisiere informar deste animal; é púsose aqui, porque, como he dicho, esto acaesçio estando yo en aquella tierra. E muchos animales hay destos, assi en Nicaragua como en otras muchas partes de la Tierra Firme, donde yo las he visto algunas, é de muchas he sentido su mal olor.

CAPITULO XVI

En el qual se tracta del liçençiado Françisco de Castañeda, é de su vida é muerte, despues que desde aquesta cibdad de Sancto Domingo de la Isla Española fue a España a dar cuenta de sus obras, é tambien se dirá alguna cosa del subcesso del gobernador Rodrigo de Contreras, é de su yda á España.

Es el caso quel liçenciado Castañeda dio la cuenta cómo vivio, é acusándole el fiscal del Consejo de Indias, murio él defendiendo su justiçia; pero él murio con ruin estimaçion, é con su muerte se acabaron las contiendas, que tuvo muchas. E Rodrigo de Contreras, gobernador de Nicaragua, fue por las suyas á España, donde en el Consejo Real de Indias pendieron sus diferençias, é despues tornó a la tierra de su gobernaçion. Pero porque todos essos litigios no son para historias tan al propóssito como al de los letrados y escribanos, que comen é viven desso, no curaré de tocar mas en tales materias; salvo que se puede tener por çierto que Rodrigo de Contreras es buen cavallero, é si en algo ignoró la justiçia no fue con voiuntad de errar ni ofender á nadie, sun que en aquella tierra no faltan tales veçinos que hagan errar á quien los ha de tener en justiçia, porque como son gente tan diversa en calidad y en obras, sole Dios basta á contentar tal gente é á saberla gobernar.

---

* En esta parte hay una laguna en el códice autógrafo la cual se suplo por el MS. de la Biblioteca Patrimonial de SM., de que hicimos mencion en la ADVERTENCIA que precede al tomo I.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ANOTACIONES de Luis Cuadra Cea al Libro 4º, dedicado a Nicaragua por el Capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, reimpreso en el Tomo XI, número III de la Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, correspondiente de Abril a Diciembre de 1952.

1—El título de "reino" aplicado a Nicaragua nunca fué usado oficialmente por el Gobierno español; y su empleo particular se debió al Capitán Diego López de Salcedo cuando fungió como Gobernador Interino de Nicaragua en 1527-1528 que así lo informa Antonio Vásquez de Espinoza en su "Compendio y Descripción de las Indias Occidentales" edición de Washington, 1948, página 230, cuande escribe: "712 — La prouincia y Nuevo Reyno de León de Nicaragua descubrió y comenzó a conquistar Gil Gonçales de Auila el año de 1522, y baptizó en ella más de 30,000 indios, y después el Gouernador Diego López de Salcedo le dió el nombre de nueuo Reyno de León".

En varios documentos publicados en la Colección Somoza (Documentos para la Historia de Nicaragua, Madrid, 1954), se encuentra el mismo título de Nuevo Reino de León usade por los Ayuntamiento. de las Ciudades de Granada y de León, y por el de la Villa y Puerto de Trujillo y Cabo de Honduras, influenciados por el expresado Gobernador López de Salcedo, quien administró el mismo territorio demarcado y pretendido por Pedrarias para la Povincia de Nicaragua, o sea, desde el Río Lempa al Golfo de Fonseca, Villa y Puerto de Trujillo y Cabo de Honduras hasta Nicoya en Costa Rica.

2—"Lengua de Nicaragua" es la que habiaban los niquiranos y los chorotegas, que eran de extracción náhuatl, por lo que el cronista observa que "es la mesma que se habla en México o en la Nueva España"; y la llama de Nicaragua porque era hablada en el territorio que gobernó el Cacique Nicarao o Nicaragua, territorio que es la primitiva Nicaragua, cuyo nombre pasó a ser el nombre patrio al aplicársele a la Provincia.

3—Oviedo se refiere al idioma mangue o diriá, que por un error, en verdad lamentable, dió en llamarlo "chorotega", que es distinto al mangue o diriá. En efecto, el idioma de los "chorotegas" de Nicaragua es el mismo náhuatl de los toltecas de México, donde son llamados "chololtecas" y "chorotegas", que son los pipiles de El Salvador. El error de Oviedo procede de que los "chorotegas" de Nicaragua convivían con los manques o diriás, con los nagrandanos, con los pueblos de la Cordillera Central, y con los niquiranos, que eran de extracción náhuatl y hablaban el náhuatl. Ver notas 198 y 203.

4—Es un nuevo error de Oviedo porque no existe determinade pueblo con el nombre "chondal", escrito también "chontal", aztequismos del vocablo náhuatl "chontáli"" que significa extranjero, extraño o desconocido, término que los nahuatlacas aplicaban a los pueblos que no eran de su raza o de su cultura; de manera que en Nicaragua eran "chontales" los sumos, los mosquitos, los ramaquíes, etc., que aun pueblan nuestra Costa Atlántica y la Cordillera Central. Chontales eran también los mangues o diriás, los nagrandanos y los maribios en Nicaragua, y los orotinas de Costa Rica, a los que se hace aquí referencia por ser los más conocidos.

5—Alude al idioma orotina, llamado también orotiña que era hablado en la región orotina en Costa Rica.

6—El Puerto de la Posesión se encontraba en la rada del río de su nombre, llamado hoy Río Ameya, al occidente del actual Estero del Realejo. Este otro puerto, El Realejo, situado frente al de la Posesión, existía antes de visitarlo don Pedro de Alvarado conquistador de Guatemala, en su famoso viaje al Perú en 1534 (ver Colección Somoza, tomo V, páginas 62/64, Madrid, 1955).

7—Conserva este nombre de La Herradura, al oriente del Golfo de Nicoya, frente al Cabo Blanco, en Costa Rica.

8—El Golfo de Nicaragua es el actual Golfo de Nicoya. Ver notas 14 y 280.

9—León fué fundado por el Capitán Francisco Hernández de Córdoba a orillas de la ciudad indígena de Moábita, capital del Señorío Nagrandano, en un remanso al pie del volcán Momotombo, a fines de 1524, con el nombre de Santiago de León de los Caballeros; obtuvo título de Ciudad con fuero propio, Ayuntamiento con maceros, y escudo de armas en años posteriores, títulos que perdió en el incendio de sus archivos cuando el pirata Dampier entró a saco en la ciudad a las 3 p.m. del 28 de Agosto de 1685.

10—Granada fué fundada a principios del año 1524 por el referide Capitán Hernández de Córdoba con el nombre de Santiago de Nueva Granada, a orillas de la ciudad indígena de Xaitápan (Jalteba) habiéndosele concedido el título de Ciudad con fuero y escudo propio en años siguientes.

11—Por este pasaje "ambas cibdades están en la costa de la laguna" se comprende que Oviedo consideraba que los dos lagos de Nicaragua constituían uno solo.

12—Coçabolca es el nombre indígena del Gran Lago de Nicaragua, significa en lengua náhuati "Lugar del Gran Arco-Iris". siendo sus elementos **cozáuhqui**, arco iris; **pol**, signo de aumentativo, y **can**, lugar.

13—Esta es una laguna imaginaria que aseguraban haberla visto los soidados que acompañaron a Martín Estete en su viaje de exploración por el Río San Juan. Véase la nota 170.

14—Se refiere a la Laguna de Caratasca, o de "Cartago" como fué llamada desde un principio por los españoles, sin duda por deformación del nombre indígena Caratasca.

15—Este puerto es el de San Juan del Norte, o dé las Perlas, como se le conocía por aquel tiempo.

16—Parece, entonces, que esta zona del Mar del Norte era llamada Cartago, sin duda por el nombre de la Laguna Caratasca deformado en "Cartago", que dió nombre también a la Provincia de Cartago o de la Taguzgalpa o Nuevo Cartago, según capitulación hecha por encargo de una Real Cédula de 10 de Febrero de 1576 entre Diego López Cecino y la Audiencia de Guatemala para pacificar y poblar la Provincia de la Taguzgalpa o Nuevo Cartago.

17—El Puerto de la Posesión al fonde del actual Estero del Realejo. Ver notas 8 y 218.

18—Esta punta es la Península de Cosigüina

19—Fué llamade Golpho de Chorotega por los clanes de "chorotegas", esto es, toltecas, pipiles o chorotegas de México, de Nicaragua y de El Salvador, que se establecieron en sus costas.

20—Mahiçales es plural español de mahiz, nombre haitiano, transformado después en **maíz** por los españoles.

21—Fésoles es forma española antigua de frijoles.

22—Conexos es ortografía antigua de conejos.

23—Güegües es aztequismo plural de la voz náhuatl "huehue", que significa viejo.

24—Orchilobos, en México decían Ochilobos, son corrupciones españolas de Huitzilopochtli, el dios de la guerra de los aztecas, y se las aplicaba a los aderatorios.

25—Se refiere a los mangues o diriás, a quienes el cronista llama por error "chorotegas", como se explicó ya en la nota 3.

26—Estos "chondales", corrupción española del término náhuatl "chontáli", son los sumos de la Cordillera Central, los mosquitos y los ramaquíes de la Costa Atlántica, etc. Ver nota 4.

27—Mahiz es voz haitiana, transformada por los españoles en "maíz". Véase nota 20.

28—Areyto es también voz haitiana. Nótese que Oviedo usa muchos nombres antillanos, algunos con deformeción española.

29—En este nombre Teocatega parece que hay error tipográfico porque el conocide es Teçoatega, descrito más adelante por Oviedo. De ser correcta la forma Teocatega, significaría en el idioma náhuatl "Vecinos del Teocáli", compuesto de **teocali**, templo, y de **teca**, plural de **tecatl**, vecino, morader o habitante. Ver notas 162, 235 y 239 bis.

30—Debido a la fuerte alteración española, este nombre Mistega puede corresponder a uno de estos dos nombres toponímicos, Mixteca y Mizteca. El primero significa "Vecinos de las Nubes", compuesto de **mixtli**, nube, y de **teca**, vecinos, pudiende significar también "Vecinos del Mixtlan", de donde proceden los naturales de la región conocida hoy con el nombre de Mixteca, en el Estade de Oaxaca, en la República Mexicana. El segunde nombre, o sea Miztaca, expresa "Vecinos del León", compuesto de **mixtli**. león americano o "puma", y de **teca**, vecinos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

31—La frase "y el de Nicaragua" nos indica que en tiempos en que Oviedo visitó nuestro país, los españoles conservaban aun el cacicazgo de Nicarao, si bien este monarca indígena había muerto ya decapitado por el Oficial español que llegó a capturarlo: "Húndanse conmigo los siete reinos", logró exclamar Nicarao, y agrega la tradición, conservada por indígenas de San Jorge, que fué enterrado no muy lejos de La Cruz de España, que marca todavía el lugar a donde llegara Gil González Dávila a plantar el estandarte de Castilla en 1522. Notaremos que cuando el nombre Nicaragua se aplica al territorio como en esa frase de Oviedo, significa "Lugar de los oué tienen (obedecen) a Nicarao", y sus elementos son el nombre del cacique **Nicarao** y la partícula **hua**, que denota propiedad, posesión o pertenencia; pero si el nombre Nicaragua se toma como el del cacique, significa, entonces, "El que tiene muchos centinelas", y está compuesto de **nicac**, estar enhiesto, de pies, como el centinela; de **lán**, partícula que denota abundancia, y de **hua**, que es posesiva. Ver nota 47.

32—Nicoya es un nombre al parecer de procadencia náhuatl.

33—Galpón es corrupción española de calpul o calpol, compuesto de **call**, casa, y de **pul** o **pol**, aumentativo, significa literalmente "Casa Grande". Véase nota 122.

34—El Golpho de Orotiña es el actual Golfo de Nicoya en Costa Rica. Ver notas 8 y 280.

35—Este nombre "loros" se refiere al color de la piel; los modernos diccionarios lo definentodavía: "De color amoratado e de un color moreno que tira a negro".

36—Tapaligui es corrupción española del náhuatl "tapalihui", derivado de "tlapali", color, cosa pintada, y en sentido figurado se aplicaba a los que demostraban valor, fuerza, etc. José D. Gámez en su Historia de Nicaragua escribe "tapalequi" y le da al equivalente de "General" en el Escalafón Militar Indígena.

37—Estos gentilicios, españolizados aquí, están de acuerdo con la usanza indígena que distinguía a los habitantes por el nombre del lugar de su procedencia; así, cuando Oviedo escribe "nicaraguas", "chorotegas" o "chondales" se refiere a los habitantes del Cacicazgo de Nicaragua ,a los vecinos de la zona ocupada por los Chorotegas, y a los moradores de la Chontalpa respectivamente, en vez de usar los términos "nicaragüenses", "choroteganos" y chontaleños, que serían los mejor españolizados. Esa costumbre indígena se ha conservado, pues oímos decir los "masayas" por los "masayeses", "matagalpas" por los matagalpenses o matagalpinos, los "diriambas" por los diriambinos, etc.

38—**Tiel** es corrupción española de la voz náhuatl "tlili", negro ,o de "tliitic", cosa negra. Conservamos los aztequismos "tiple", hollín; "entilar", pintar con negro de humo, o con carbón; "contil", negro de humo (compuesto de **comitl**, olla, y de **tlili**, negro, esto es, negro de olla).

39—Estos coseletes llamados **ichcahuipili**, esto es, camisa de algodón (de **ichcatl**, algodón y de **huipili**, camisa, blusa), eran especie de cota de mallas o coraza indígena, de uno o dos dedos de gruesa, muy eficaz contra las flechas, y por eso la adoptaron los mismos españoles en sus guerras contra los aborígenes; los españoles alteraron el nombre de ichcahuipil en "escaupil".

40—Los ceñidores "maxtlati" o maxtli", taparrabo, aztequismo maxtle y mastate, eran tiras de tela de algodón largas y de un palmo de ancho.

41—Naguas es vocablo haitiano ,se le usa también al singular, nagua, esto es, falda. A esta pieza de su traje nuestras indígenas la llamaban "cuéitl", vocablo náhuatl que significa falda.

42—Estas gorgueras de algodón es el huipili, camisa o blusa, aztequismo güipil, güepil, huipil, del que había variedad de cortes.

43—Corríjase el texto 42 por ser la nota Nº 43. — **Gutaras** son los **cactli cota**, aztequismo **caite**, la sandalia indígena de América.

44—La Provincia de Nicaragua es el mismo Cacicazgo de Nicarao, la verdadera Nicalahua (Nicaragua), comprendida hoy en gran parte por el Departamento de Rivas.

45—Salteba, escrito también Xalteba y Jalteba, es adulteración de alguno de estos nombres indígenas **Xaltécpan, Xaltéhua o Xaltépan.** El primero significa "Palacio en la Arena" (de **xáli**, arena, y de **técpan**, palacio o casa real); el segundo significa "Lugar que tiene arena gruesa", (de **xáltetl**, arena gruesa, y de **hua**, partícula que denota posesión, propiedad o pertenencia); y el tercero significa "En la arena gruesa", compuesto de **xáltetl**, arena gruesa, de pan, sobre o encima. Jalteba era la residencia del poderoso cacique Nequecheri, del Reino Diriá.

46—**Teoca** significa "En el dios", compuesto de **téotl**, dios, y de **can**, en.

47—La frase "en el pueblo e provincia de Nicaragua" expresa que Teoca era una plaza de Nicaraocáli, la capital del Cacicazgo de Nicaragua convertido en Provincia por los españoles, adscrito al principio a la jurisdicción de la Ciudad de Granada. Ver nota 31.

48—Este nombre del cacique **Chicoyatenal** significa "Día Ocho Agua" compeusto de **chicuey**, ocho, de **atl**, agua, y de **tonall**, día. El Día Ocho Agua era el octavo día de la 18ª trecena del Tonalámatl o sea el año religioso de 260 días. Los nacidos en este día eran de suerte adversa, según los adivinos. El nombre correcto del cacique en referencia es **Chicueyatonáll.**

49—**Cipat** aparece escrito así por Oviedo, es corrupción española de **Cipac**, elipsis náhuatl del nombre **Cipáctli**, con que se designaba el primer día de los meses de veinte días calendáricos. Ni en su etimología ni en su significación están de acuerdo los autores, y así creen que es sierpe, tiburón, pez espada, espadarte, lagarto o cocodrilo. En una teogonía náhuatl se dice que los dioses supremos Tonacatecúhtli y su mujer Tonacacíhuatl tuvieron 4 hijos nombrados Tezcatlipoca, Gamaxtle, Quetzalcóati y Huiztilopochtli, que después de seiscientos años de inacción hicieron varias creaciones, y por fin, dentro del agua crearon un gran pez llamado Cipáctli, que fué transformado en la Tierra, con su dios Tlaltacúhtli (Señor Tierra, o sea el varón) al que pintan tendido sobre el Cipactli. "Con esto sabemos ya —dice el Lic Cecilio A. Robelo en su Diccionario de Mitología Nahuatl, México, 1951, página 65— que el Cipactli, aunque primitivamente pez fué después la Tierra mujer o hembra, Tlalcíhuatl", y continúa: En el Tonalámatl presiden la primera trecena el Cipactli y Quetzalcóatl o Ehécatl, esto, el aire. Orozco y Berra aludiendo a esto y a que los dioses crearon el Cipactli en forma de pez en el agua, dica que la presencia del agua, del Cipactli y de Quetzalcóatl autoriza a creer que por la fuerza del viento sobre las eguas, apareció la Tierra, y que aunque se ignore su etimología, Cipactli es entonces símbolo del principio, del origen, del comienzo de la Tierra, y **Cipactonal** es el día personificado en la Tierra, que, alternando con la noche, forman el Tiempo.

Los nacidos en los trece días, presididos por Cipactli 18 veces en 13 años, eran afortunados, y se les bautizaba con el nombre de **Cipac**.

50—Misesboy es nombre difícil de interpretarlo, debido a la fuerte deformación española con que se nos presenta aquí.

51—Tamagostat, escrito también Tamagastad, Tamagastat y Tamagostad, es dios solar de la Mitología Chibcha (Muisca) de Colombia, donde figura con el nombre Tamagata identificado por Müller en 1867. Bancroft (1875) informa que al ser destronado por una nueva deidad solar, Tamagata fué adorado como dios del fuego, pero conservó su preeminencia en países lejanos, como en Nicaragua. Se suponía que habitaba la región en donde nace el Sol. Aquí en Nicaragua se le cita como dios creador.

Es posible que los nahuatlacas hayan conservado el significado primitivo de Tamagata, y de sus variantes, en el verbo **tlamaca**, dar alguna cosa, servir, del que se deriva **tlamacazqui** (aztequismo **tamagast**) participio activo de dicho verbo, y su plural **tlamacazque** se aplicaba a los sacerdotes con el significado de servidores, por ser Ministros de los ídolos. En este caso, Tamagata, Tamagastad, etc., son alteraciones castellanas de voces indígenas derivadas del náhuatl **Tlamacatéotl, El Dios Dador, El que da todas las cosas**, y de **Tlamacaztéotl, El Dios Servidor**, esto es, el Sol, que es el que les daba todo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En una serie de artículos intituiados Páginas de Prehistoria Centroamericana que el autor de estas notaciones publicó en León, en 1908, conceptuaba que Tamagastad era alteración fonética de Tonacatecúhtli. Ver nota 132.

52—El P. Bobadilla escribe aquí Cipattonal, que entre estos niquiranos es diosa creadora compañera de Tamagastad, habiendo, entonces, difarencia con la teología azteca, donde Cipactonal tiene por compañero a Oxomoco, y equivalen al Adán y Eva bíblicos por ser los padres del género humano, inventores del calendario, del arte adivinatorio y de las artes manuales, habiendo autores que toman a Cipactonal por varón y a Oxomoco por mujer.

53—Oxomogo, españolizado así, es el mismo Oxomoco a que se hizo referencia en la nota anterior (Nº 52). Nótese que en Nicaragua es dios creador.

54—Chalchitgüegüe, españolización de **Chalchihuehue** que significa Vieja Esmeralda, de **chalchiuitl**, esmeralda, y de **huehue**, vieja. En Nicaragua es diosa creadora .

55—Chicociagat, españolización de **Chicuace Acatl**, Seis Caña, compuesto de **chicuace**, seis, y de **ácatl**, caña. Era el sexto día de la 20ª trecena de Tonalámatl. Los que nacían en este día tenían próspera fortuna. En Nicaragua Chicuace Acatl era diosa creadora.

Nótese que este testigo deciara al Padre Bobadilla los nombres de los días calendáricos a que atribuían preeminencia como deidades, por ser costumbre entre ellos tomar por dioses las fechas notables; imponían también a los dioses el nombre del día en que se consideraba que habían nacido. Asimismo, a los niños se les daba como nombre el del día en que habían nacido, costumbre que prevalece en Nicaragua cuando se impone a los recién nacidos el nombre del santo del día en que nacen.

55 bis — **Teotes** es aztequismo; el plural **náhuatl** es **teteo**, del singular **téotl**, dios. Téotl está ácompuesto de **te**, pronombre que se refiere exclusivamente a las personas, y de **otl**, desinencia para formar substantivos abstractos, que tienen la significación del nombre a que se juntan. Téotl significa Personalidad, Dios, porque Dios es la Persona abstracta, la Persona por excelencia, la plenitud de la Personalidad.

56—Se comprende que "Misesboy" no quiso decir la verdad al Padre Bobadilla, ya que como cacique tenía conocimiento de la cosmogonía náhuatl, según la cual el Mundo había tenido Cuatro Edades o Soles, llamados de Agua, de Viento, de Fuego y de Tierra, representativos de grandes catástrofes en las que se había salvado siempre una pareja humana. A la llegada de los españoles se vivía por entonces en el Quinto Sol o Edad que había recibido el nombre de Olintonátiuh, Sol de Movimiento. Haciendo ligera referencia, el Primer Sol es el **Atonátiuh** o Sol de Agua, (de **atl**, agua, y de **tonátiuh**, sol) en el que el mundo fué destruído por el agua, habiéndose convertido las gentes en peces, salvándose una pareja humana. Esta catástrofe la tomaron los misioneros españoles por el Diluvio de Noé. En el Códice Vaticano se encuentra el jeroglífico de esta Edad marcado con el número 3738 y se especifica que esta desgracia ocurrió en el día Diez Agua (Matiactli-atl) a los 4,008 años de la Creación del Mundo. (Más adelante se hablará de los otros Soles o Edades).

57—Obsérvese que en su contestación a esta pregunta, el cacique simula ignorar los mitos de su raza; en efecto, la tredición náhuatl no expresa que los dioses perecieran sino que la humanidad se convirtió en las varias clases de peces que pueblan el mundo, salvándose una pareja humana, Coxcox y su mujer Xochiquetzal en el hueco de un tronco de ahuehuetl, tal como se ve en la pintura del Códice dicho.

El autor de estas anotaciones agrega aquí que en la monumental gruta arqueológica de Montelimar, propiedad del Excmo. Señor Presidente de la República, Gral. don Anastasio Somoza, tuvo el agrado de descubrir en 1941 la representación gráfica de esta pareja humana, Coxcox y Xochiquetzal, salvada de las aguas en una pequeña barca.

58—Información correcta pero este cacique Misesboy gustaba de aparecer ignorante, sin duda por el rencor que guardaba, como todo niquirano patriota, a los conquistadores españoles.

Debido a este sistema de declarar adoptado por los testigos que figuran en esta Información levantada por el Padre Bobadilla, debemos considerar este documento como de muy relativa importancia; sin embargo, es lo único que nos queda de ese período primitivo de Nicaragua.

59—Mahiz es nombra haitiano traído con otros vocablos por los españoles al Continente. El nombre de este cereal es "centli" en **náhuatl**, y era considerado como alimento sagrado por haber sido hecho de maíz el hombre en la última Edad del Mundo. (Véanse las notas 20 y 27).

60—El nombre de este otro cacique, Avagoaltegoan, aparece muy aduiterado, desde luego que en el náhuatl no hay "v" ni "g"; su forma original pudiera ser **Ahuacoatecuanl**, compuesto de **ahua**, roble, **cóatl**, serpiente y de **tecuanl**, fiera, y por extensión jaguar. En tal caso, significa "Tigre y Serpiente del Roble".

61—Esta testigo, con todo y ser cacique, niega que tuvieran libros, y se comprende que, como el anterior, tampoco quiere decir verdad. Recuérdese que Oviedo nos habló ya, en el Capítulo I, de los "libros de pergaminos que hacían de los cueros de venados".

62—Xostoval, de difícil interpretación por la mala ortografía empleada aquí.

63—Cuylomegite, es, como el anterior, y por la misma razón, de difícil interpretación.

64—Es modo elegante usado por este indígena de referirse al maíz, base de su alimentación.

65—Véase la nota 57 aplicable aquí.

66—El cacique Avagoaltegoan o sea Don Francisco, debe haber pronunciado "Mictlantéotl", esto es, Dios del Mictlán, compuesto de Mictlán, lugar tenebroso y obscuro, lugar de los muertos, y de téotl, dios. Mictlán, en la Mitología Náhuatl, es el lugar del inframundo, a donde van las almas de los que no mueren en la guerra; está compuesto ese vocablo de **miequi**, muerto, y de **tlan**, junto a, y, por extensión, lugar. Este lugar fué identificado por los misioneros españoles como el mismo Infierno, lo que constituyó un error, porque el Mictlan no era un lugar de penas eternas sino simplemente la mansión a donde iban los muertos; quedaba ubicada al Poniente, y creían que el Sol iba a alumbrarlo durante la noche terrestre.

Mictlantecúhtli, es decir, El Señor de la Mansión de los Muertos, y Mictlancíhuati, su mujer, eran los dioses que presidían este apartado lugar.

67—Yulio es corrupción española de "yoli", elipsis de "yoliztli", voz náhuatl que significa "vida", de donde proceden "yolotl" o "yolotli", corazón, y "teyolia" o "teyolitia", el alma, derivadas de "olin", movimiento, pues que ellos no concebían la vida (yoli) sin su explicación, el movimiento (olin). (la Filosofía Náhuati por Miguel Angel Portilla, México, D. F., 1956). Ver notas 69, 72, 74 y 88.

68—Tlaçoteyda, corrupción española de Tlacotecuhtli, que significa El Señor de la Vara, compuesto de **tlácotl**, vara, y de **tecúhtli**, Señor.

69—Los aborígenes creían que estos dioses se alimentaban con corazones, llamados "yolotli", porque consideraban que en el corazón residía la vida o "yoli" de la persona humana. Ver notas 67, 72, 74 y 88.

70—Con estas contestaciones negativas, este notable testigo rehusaba dar la información exacta que le pedía el Padre Bobadilla.

71—Aun es costumbre popular en Nicaragua llamar "arriba" el Oriente porque el Sol se levanta, "va para arriba", hacia el cenit, y llaman "abajo", el Poniente, porque el Sol desciende, "va para abajo", hacia el nadir. Así, es interesante anotar que nuestro pueblo continúa no haciendo uso de los nombres españoles de los puntos cardinales, sino que emplea los primitivos términos indígenas de "arriba" por el Oriente, de "abajo" por el Poniente, de "mano derecha" por el Norte y "mano izquierda" por el Sur, siendo el empleo de estos dos últimos términos completamente re ativo a la posición que se ocupe con respecto al Oriente, o sea "arriba", pues yendo al Oriente se tendrá la "mano derecha" al Sur, y viniendo del Oriente se la tendrá al Norte.

Este sistema de orientación tiene su origen, desde luego, en la usanza de nuestros aborígenes, quienes consideraban el Sol como una cara que miraba para la Tierra, y por eso al

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Oriente lo llamaban **Tonátiuh Ixco**, que significa "En el Sitio de la Cara del Sol", y en los jeroglíficos lo representaban por el signo de "ácatl" (caña) o "El Sol". Al Norte lo llamaban **Imayécan Tonátiuh**", esto es, "Su Mano Derecha" del Sol", o simplemente "Mayecantli", "mano derecha" y gráficamente lo representaban por un "técpatl" (pedernal) o la estrella de la tarde, Venus.

Al Sur lo llamaban "Opochtli", es decir, "Zurdo" o "Izquierdo", o bien, "Imaopochcan", "Su Mano Izquierda del Sol" y también "Huitztlampa" o "Lugar de las Espinas", representado por el signo "tochtli" (conejo) o La Tierra.

Al Poniente lo llamaban Mictlan, "Lugar de los Muertos" y también Cihuatlampa, "Lugar de las Mujeres" que morían del primer parto, lo representaban por el signo "cali" (casa) o La Luna.

72—Se refiere a "yoli", el alma, la vida, como se dijo ya en la nota 69. (Ver notas 67, 69, 74 y 88).

73—Coyovet, posiblemente adulteración española de Coyametl, javalí.

73 bis—Expone este testigo que Tamagastad y Cipattoval son como dioses y son hombres, a diferencia de los anteriores que los declararon pareja divina, hombre y mujer, respectivamente.

74—Expresa la misma idea del "yoli" o espíritu de vida, a que se ha aludido anteriormente. Ver notas 67, 69, 72 y 88.

74 bis—Quiavit, corrupción española de Quiáhuitl, nombre del dios de la Lluvia, y parece que este cacique lleva tal nombre por ser tal vez su sacerdote. Ver notas 85, 86 y 253.

75—Astochimal, corrupción española de Aztachimal, compuesto de **aztatl**, garza, y de **chimali**, escudo, significa Escudo de Garza. Este testigo considera a Tamagastad y a Cipattoval (Cipactonal) como pareja divina que reside "arriba" (en el Oriente) del cielo, y negó saber que comían corazones, sin duda por temor a los españoles que le interrogaban.

76—El testigo da aquí un dato importante al manifestar que no sabe si el mundo se perdió por agua o por fuego, esto es, hace alusión oculta a las adades de agua y de fuego que son dos de las cuatro edades que tuvo el mundo, llamadas de Agua, de Viento, de Fuego y de Tierra. De la Edad de Agua se habló ya en la nota 56. La Edad de Fuego que cita aquí el testigo indígena, es la Tercera Edad del Mundo, o Tletonátiuh, Sol de Fuego, que puede referirse a las grandes catástrofes producidas por numerosas erupciones volcánicas. El jeroglífico de esta edad figura en el Códice Vaticano con el Nº 3738, y la pareja humana que se salva, se encuentra dentro de una gruta subterránea.

76 bis—Es la misma idea explicada ya en las notas 67 y 74.

77—Turaron, forma arcaica de duraron.

78—Muy interesante es la contestación del cacique "Quiavit", y dió origen a que el P. Bobadilla le hiciera la pregunta que sigue, referente al lugar de procedencia de estos pueblos.

79 y 80—Investigando a este respecto el Lic. Alfredo Chavero, en el tomo I de México a Través de los Siglos (Barcelona, Espasa, sin fecha, página 417), refiere que los mecas bajaron a Nicaragua con sus vecinos los tecos o con una de sus fracciones, los llamados chorotecos (chorotegas) pues el recuerdo de los primeros está claro en "ticomega", corrupción de "ticomeca" o "ticumeca", los mecas de los tecomates, que recuerdan a los xicalanca. Después llegaron los maguateca o nahuateca, los nahoas, los emigrantes toltecas, y por eso encontramos a los habitantes de Nicaragua relacionados con ellos por identidad de lenguaje, mitología, ritos religiosos, calendario, trajes y costumbres, habiendo conservado sus tradiciones, ya en sus cantares y danzas, ya en sus libros jeroglíficos, semejantes a los mexica. Y no olvidamos como importantísimo detalle, la costumbre de la cremación y las urnas cinerarias introducidas por la invasión, siendo notable la semejanza de las de Huehuetenango, en el nuevo territorio quiché y las de la Isla de Ometepe en el Lago de Nicaragua". A esto agrega el autor de estas notas que las pictografías que encontró en la Isla del Mitote, frente a Zapatera, en el Gran Lago de Nicaragua, al visitarla en Septiembre de 1954, deben haber sido grabadas por los "chorotegas" a su llegada en el Siglo XII de nuestra Era. Entre esos grabados se encuentran los jeroglíficos del año nuevo y del maíz nuevo, fuera de otras figuras emblemáticas que corresponden a la cultura de los toltecas (chololtecas mexicanos) en las cuatro edades del mundo descritas en el Popol Vuh, que como se comprende, es obra posterior en quinientos años a esas pictografías de la Isla del Mitote.

81—Obsérvese el modo de quejarse de la conquista española que emplea "Quiavit", si bien el tributo impuesto por los castellanos era veinte veces menor que el precolombino, a lo que hay que agregar la supresión de los sacrificios humanos, bárbara costumbre indígena que España suprimió inmediatamente.

82—Véase nota 79 y 80.

83—Omeyoteite, alteración española de **Omeyotecúhtli**, compuesto de **oméyotl**, dualidad, y de **tecúhtli**, cuya metátesis es **teuctli**, señor, significa "Señor de la Dualidad", divinidad que residía en el Omeyócan (de **oméyotl**, dualidad, y de **can**, lugar), esto es, en el lugar de la dualidad, porque los nahuatlacas no concibieron el Dios Unico, sino que acostumbrados a ver en los seres vivientes a la pareja reproductora, creyeron que había un Dios Dos, la pareja divina, hombre y mujer, y por ero a Ometecúhtli, el Señor Dos, o el Señor de la Dualidad, le dieron por compañera a Omecíhuatl, la Señora Dos, o de la Dualidad, razón por la cual atribuyeron generalmente a sus otros dioses el aspecto masculino y el femenino, representándolos siempre por una pareja sagrada, divina.

84—Omeyateçigoat, corrupción española de Omeyocíhuatl u Omecíhuatl. Véase nota anterior).

85—Alude el testigo al dios Quiáhuitl, esto es, Lluvia, cuyo otro aspecto era Tláloc, dios de las aguas. Ver notas 74 bis, 86 y 253.

86—El sacrificio de muchachos era el especial al Dios de la Lluvia, Quiáhuitl, escrito Quiatéot por el P. Bobadilla, o sea **Quiatéotl**, compuesto de **Quiáhuitl**, lluvia, y de **téotl**, dios, o Dios de la Lluvia, propiamente dicho. Nótese que Quiáhuitl sustituye a Tláloc en Nicaragua. Ver notas 74 bis y 253.

87—Esta palabra mal escrita **teoba** es **teópan**, en náhuatl, compuesta de **téotl**, dios, y de **pan**, en, significa "En donde está el dios", es decir, templo. Tiene el mismo significado de **teocáli**, de **téotl**, dios, y de **cáli**, casa, esto es, casa de dios.

88—No es extraña contestación porque ellos creían que el "yoli" es el principio de vida, y el corazón propiamente dicho quedaba con el cuerpo en la tierra. Ver notas 67, 69, 72 y 74.

89—Debe hacerse notar que estos indígenas niquiranos y chorotegas de Nicaragua, de la raza náhuatl, no usaban el calendario mexicano o azteca sino el tolteca, esto es, el mismo de los chorotegas (chololtecas o toltecas) mexicanos. El testigo se refiere aquí al calendario religioso o tonalámatl que se componía de 20 trecenas o 260 días (20x13=260), siendo de fiesta el principio de cada trecena, más un día en el cuarto tlalpili, que tenía 4 años bisiestos.

90—Estos días privilegiados a que alude el testigo indígena, eran los 5 días finales de cada año solar de 365 días, en los que era costumbre no hacer ningún trabajo por considerarlos nefastos; se les llamaba **nemontemi**, compuesto de **nen**, vano, inútil, y de **temi**, llenar, esto es, "días que llenan en vano", eran de malos agüeros y los nacidos en ellos tenían muchos malos sucesos, serían pobres. En esos 5 días nefastos, solamente podían visitarse, y creían que si hacían algo eso mismo pasarían haciéndolo todo el año, creencia conservada en nuestro país, pero aplicándola sólo al primero de Enero.

91—No solamente se sacrificaban a los esclavos y a los prisioneros de guerra como informa este testigo; también se hacían sacrificios de personas de distinción social, según lo marcara el ritual, a las mujeres de los caciques, cuando estos morían, y a los niños ofrendados por sus padres.

92—Estas gallinas son codornices y otras aves domésticas pequeñas a las que el P. Bobadilla designa aquí con el nombre genérico de gallinas.

93—Mixcoa, compuesto de **mixtli**, nube, y de **cóatl**, culebra, significa "Serpiente de las Nubes", nombre que los aztecas daban a la Vía Láctea, e invocada como Diosa de la Caza. El dato de este testigo tiene importancia, si es que dijo verdad al P. Bobadilla, porque Mixcoatl no era honrado en México como el dios del comercio, actividades que correspondían a

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Yacatecúhtli.

94—El testigo no contestó a esta pregunta, sino que se concreto a manifestar que estaba representado por pequeños montículos de piedras hechos en las encrucijadas y en los caminos.

95—Tal sacrificio era llamada motepulizo, y se le practicaba en el mes Ochpaniztli, en honor de Chicomecóatl en México.

95 bis—Obsérvese que el P. Bobadilla no quiso contestar a esta pregunta del testigo indígena pues que era su deber explicársela.

96—No sabemos si el testigo dijo verdad, porque en los otros pueblos de esta misma raza náhuatl, se practicaban sacrificios a intervalos de días, y cada año se sacrificaban codornices y había rezos y cantos.

97—Sin embargo de considerarse entre estos indígenas que todos los hijos eran legítimos, sólo los de la esposa principal podían heredar cargos y bienes de sus padres.

98—La cremación no siempre era practicada porqùe se encuentran muchas veces huesos dentro de las urnas funerarias.

99—Dichas urnas tienen alto valor científico, ya que nos conservan piezas óseas y alhajas, además de cerámica, utilísimas para la antropología, la etnografía, etc.

99 bis—El nombre indígena es **pozoli**, que figura todavía entre nuestras bebidas populares. Los tacos de **pozol** cuestan hoy 5 centavos de córdoba.

100—En la contestación a esta pregunta, se observará que el indígena no dijo verdad al P. Bobadilla por su relación de cosas imaginarias.

100 bis—Es un modo de halagar al P. Bobadilla.

101—La voz buhio que el P. Bobadilla emplea aquí, fué traída con otras palabras antillanas por los españoles; escrita también

behío, significa casa, rancho de paja.

102—Exactamenta; estos idolillos, equivalentes a los panates romanos, eran puestos en los tapescos o altares pequeños y adornados con plumas y con flores.

103—Los xulos (**shules**) fueron identificados por Allen, en 1920, como el parico ligero (procyen lottor). En México los llamaban también **techichi** y los españoles los llamaron perros mudos o perros chinos, porque no ladraban y no tenían pelo. (Canis Caribaeus, L., C. Americanus, L., llamados en Colombia y en Venezuela Calungos, voz africana). A una de las variedades del perro mudo la nombra xolizcuintli el Dr. Hernández, médico de Felipe II.

Este perro aparece representado en pequeñas figuras de barro precolombinas.

104—Dato notable porque algunos autores han negado la existencia precolombina del cocotero.

105—Estas ciruelas son los populares "jocotes" (xócotl) que los hay de varias clases. Ver nota 273.

106—Monexico no es voz náhuatl, es posible que sea mangue. Esta ceremonia del matrimonio aquí descrita difiere poco de la usada en otros pueblos de la misma raza, por no ser siempre idéntica en todos.

107—El mismo caso era considerado en la legislación azteca y recibía pena de muerte por ahorcadura.

108 y

109—O sea que practicaban solamente la endogamia.

110—Delito castigado entre los aztecas por ahorcadura o garrote.

111—igual castigo recibía en la legislación azteca, excepto la cortadura del cabello.

112—Voz derivada de **cuitlatl**, aztequismo cuita, que expresa desperdicio, suciedad o excremento.

113—Era permitido que los padres vendieran a los hijos cuando estos eran incorregibles, o por pobreza extrema de la familia se disponía vender a un hijo para evitar la muerte de ésta o del hijo, siempre que hubiera más de 4 hijos; pero se requería autorización judicial. Ver nota 262.

114—Podían vender su persona los deudores a sus acreedores, los deudores por juego a su ganador, o en tiempos de miseria para sustentar a la familia; tal la usanza azteca conocida.

115—En su contestación el testigo no explica la razón de este canibalismo. El autor de estas notas considera que la antropofagia se debió en América a la deficiencia alimenticia de los aborígenes, porque carecían de alimentos protectores como huevos, carne y leche de vaca. En los otros continentes el canibalismo desapareció a medida que el hombre mejoró su dieta y le hizo cambiar sus ideas sociales.

116—Axi es voz antillana traída al Continente por los españoles. La voz aborigen es **chili**, aztequismo **chile**, pimiento picante del que hay variedad de clases.

117—Duho es otra voz antillana para asientos pequeños de piedra o de madera con aspecto de piedra de moler o "metate". En Nicaragua se les ve usados todavía en la zona de El Realejo. Ver nota 244.

118—Masa bianda de harina de maíz (pinol) con miel.

119—Estos palos son los llamados **tzompance**, de **tzompantli**, percha de calaveras humanas, y de **co**, lugar.

120—Es modismo español por ir a dormir o hacer siesta.

120 bis—Véase nota 106 para la voz monexico.

121—Teyte es alteración española de teuctli, metátesis de tecúhtli, señor.

122—Véase nota 33, para el nombre galpón.

123—Bisteot, corrupción española de Huitztéotl, compuesto de **huitztli**, espina, y de **téotl**, dios, significa Dios de las Espinas, porque el hambre produce agudos dolores como pinchazos de espinas.

124 y

125—El P. Bobadilla separa aquí estos dos nombres, que entre los indígenas formaban uno solo, así: Chiconahuiehécatl, que, está compuesto de **chiconaui**, el número nueve, y de **ehécatl**, viento, y significa Nueve Vientos. La ortografía correcta de **Hecat** es Ehécatl, viento, y puede usarse esta palabra sola, como nombre del dios del viento, Ehécatl, y así se le llama generalmente; es uno de los nombres que se daban a Quetzalcóatl, "Serpiente Preciosa", la estrella de la tarde, Venus, por haber destruído el mundo en la Segunda Edad Cosmogónica, o Ehecatonátiuh, Sol de Viento, con vientos huracanados, y por considerarse también que en su carácter de dios del viento barre el camino del dios de la lluvia, Tláloc, o a Quiáhuitl, y a los tlaloques, por el hecho de preceder vientos y polvaredas a las lluvias. Ehécatl es el segundo día de las veintenas del Calendario, llamadas meses; era, asimismo, el primer día de la 12ª trecena del Tonalámatl. Como segundo día del mes, lo representaban por una cabeza fantástica, de mandíbulas alargadas en forma de espátula para significar que soplaba viento. Como Chiconauiehécatl, Nueve Vientos, era el noveno día de la 2ª trecena del Tenalámatl.

Los nacidos en ese día eran desgraciados.

Nuestro Museo Nacional posee un bello ejemplar de Chiconáuiehécatl, el Nueve Vientos de chorotegas (toltecas) y de niquiranos (aztecas), rescatado de la Isla de Zapatera

en 1898; mide 2 metros de altura, hecho de piedra basáltica de un solo bloque, y es un hombre desnudo con cabeza de ave zancuda del género tántalus. Bovallius lo visitó en 1880 en la floresta y le tomó un apunta que publicó. El autor de estas líneas lo identificó como Chiconauiehécatl en 1938.

Otro ejemplar, más pequeño que el anterior, lo posee el Museo Arqueológico de Acahualinca; encontrado aquí en Managua, fué obsequiado por el apreciado Coronel Thomas G Downing al autor de estas notas.

126—No se ha hecho referencia a once fiestas, sino a veintiún días de fiesta calendáricos; véase nota 89. Hay error en esta información del P. Bobadilla.

126 bis, y

127—Nótese que esta serie de nombres de los días del mes, empieza aquí con ácatl (caña) y no con cipactli (lagarto) del calendario azteca, debido a que estos indígenas de Nicaragua (niquiranos o aztecas, y chorotegas o toltecas) usaban el calendario to'teca de México, que principiaba con ácatl (caña). Los ancianos que suministraban esta lista de días al P. Bobadilla, agregaron un día más, porque tomaron en cuenta el año bisiesto. (Véase nota 89).

A continuación, se da la lista comparada de los días del calendario azteca con estos que nos da el P. Bobadilla, y el significado de su nombre en español, así:

Ortografía errada del P. Bobadilla	Nombres correctos en niquirano, en chorotega, de Nicaragua, y en azteca de México	Significado

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1—Agat	Acatl	Caña
2—Ocelot	Océlotl	Tigre
3—Oate	Cuáuhtli	Aguila
4—Cascegoate	Cozcacuáuhtli	Rey de los Zopilotes
5—Olin	Olin	Movimiento
6—Tapecat	Técpetl	Pedernal
7—Quiáhit	Quiáhuitl	Lluvia
8—Sochit	Xóchitl	Flor
9—Cipat	Cipactli	Lagarto
10—Acat	Ehécatl	Aire, viento
11—Cali	Cali	Casa
12—Quespal	Cuetzpalin	Lagartija
13—Coat	Cóatl	Culebra
14—Miisiat	Miquiztli	Muerte
15—Maçat	Mázatl	Venado
16—Toste	Tochtli	Conejo
17—At	Atl	Agua
18—Izquintl	Itzcuintli	Perro
19—Oçomatli	Ozomatli	Mono
20—Malinali	Malinali	Hierba
21—Acato	Acatl	Caña (bisiesto)

NOTA:—Se ha creído que solamente el sonido final de la "t" y no el de "tl" deben chorotegas y nicaraos de Nicaragua; pero hay que tomar en cuenta que el P. Bobadilla y sus intérpretes no tuvieron interés en transcribir el "tl" final por lo molesto que les era el pronunciarlo. Este sonido de "tl" final lo escuchó el suscrito a algunos indios viejos de Ometepe por el año de 1916, si bien pronunciado débilmente, lo que prueba que lo poseían. Se alegará, sin duda, que los pipiles de El Salvador no pronuncian el "tl" y sí solamente la "t" final, a lo que debo objetarse que el habla española los ha influenciado con 400 años de vecindad, y la falta absoluta de literatura indígena, a extremo de que los han hecho perder este famoso sonido del "tl" final náhuatl.

128—La semana indígena era de 5 días; el año tenía 72 semanas, más una de los 5 días inútiles. (72×5=360+5=365).

129—Este dato de los diez "cempuales" está errado, bien puede ser por copia del cronista Oviedo o por equivocación en el original del P. Bobadilla, porque siendo "cempualli" el número veinte en la aritmética náhuatl, diez "cempuales" son doscientos días, que no corresponden al número de días del calendario religioso náhuatl, o sea el Tonalámatl, que tiene 260 días, ni al año solar que usaban de 365 días. Lo correcto es trece "cempuales" que producen 260 días, o dieciocho "cempuales" que dan 360 días más 5 días sobrantes o "nemontemi" (inútiles) de que constaba el calendario solar (18×20=360+5=365, ó de 366 si era bisiesto).

130—No fueron exactos en suministrar este dato porque tenían 5 días de fiesta en los que el ayuno era ritual.

131—Tescuit, adulteración española de téchcatl, piedra de sacrificios.

132—Tamagast, corrupción española de **tlamacazqui**, participio activo de **tla-maca**, dar alguna cosa, servir. Su plural es **tlamacazque**, con significado de servidores ,nombre que se daba a los Ministros de los ídolos. Ver nota 51.

133—Macana es voz caribe; el nombre náhuatl es "macuáhuitl", compuesto de **máitl**, mano, y de **cuáhuitl**, madera o palo, significa "palo de mano", equivalente a "espada"; medía 3 pies de largo por 4 dedos de ancho armada por sus filos de pedazos agudos de obsidiana o de pedernal fijos con una goma especial. Era arma terrible que podía cortar de un golpe el cuello de un caballo; pero sólo el primer golpe era el temible porque los dientes de piedra pronto se destruían.

Las lanzas eran de "pijivalle" endurecido al fuego, con o sin punta de pedernal.

134—Estos jubones bastados de algodón son los **ichcahuipili**, de **ichcatl**, algodón, y de **huipili**, camisa, verdadera cota de algodón, hasta de dos dedos de grosor, que resistía a las flechas, y por eso los españoles las adoptaron en sus guerras contra los indios, y corrompieron su nombre en **escaupil**.

134 bis—Se refiere al veneno de las flechas; pero nuestros aborígenes no las envenenaban para la guerra ni para la caza.

135—Hay datos de que lo podía repartir.

136—Tianguez, voz corrupta por los españoles, de la que se ha hecho otro aztequismo, **tiangue**. La forma correcta es **tianquiztli**, derivado de **tianqui**, vender, comerciar significa mercado, y por metonimia plaza, porque los mercados se celebran en las plazas.

137—Los actuales ramaquíes conservan esta misma costumbre que sin duda la observaban pueblos de diversas razas.

138—Se ha dicho que el nudismo es saludable y que el vestido debilita el organismo, etc.

139—Está bien explicada la práctica de la confesión que usaban El barrido del templo como "penitencia" se le conserva todavía en León, donde abundan los indígenas (y los mestizos) que barren el templo de San Francisco el día Lunes Santo, dedicado a festejar a San Benito de Palermo, y reparten gratis, en el atrio, "chicha", horchatas, etc., que es otro modo de penitencia indígena.

140—Totoaca, compuesto de **tótotl**, pájaro, y de **ácatl**, caña, significa "Caña de los Pájaros", era el nombre de uno de los barios de Nicaraocáli.

141—La explicación de la doctrina cristiana deben haberla oído a los frailes que vinieron con Gil González Dávila y con Hernández de Córdoba.

142—Transformar el templo indígena en templo católico fué costumbre de los primeros misioneros; luego destruían el templo indígena, y edificaban sobre sus ruinas.

143—Se refiere a la comprensión del Cacicazgo de Nicarao, que en un principio fué llamado Provincia de Nicaragua; y sería materialmente imposible que el P. Bobadilla la hubiese recorrido toda en 9 días y bautizado 29,063 indígenas, si se interpretase que Oviedo trata de lo que después los castellanos llamaron extensivamente Provincia de Nicaragua.

144—Oxomorio, se entiende que se trata de un error de imprenta, porque el nombre correcto es Oxomoco.

145—Es el actual pueblo de Nuestra Señora de la Concepción del Diriá, en el Departamento de Granada.

146—Bombacho, está mal escrito, usado también, a veces, en la forma Momobacho. La más corriente es la de Mombacho, y se ignora qué significa.

147—La ortografía española cambió mucho la forma de este nombre indígena "Masaya". Es bien difícil dar el significado correcto de este toponímico, que puede ser "Mazáyan", compuesto de **mázatl**, venado, y de **yan**, lugar de acción verbal, y significa entonces, "Lugar donde se cazan venados"; pudiera ser también "Maxáyan", compuesto de **maxa**, bifurcar, y de **yan** equivaliendo a "Lugar de la bifurcación", debido a la posición geográfica, que permite tomar varias direcciones a lugares importantes por estar rodeada de pueblos. Véase nota 193.

148—Están mal escritas las cifras romanas, las correctas son CMXXXVII.

149—Matapalete, forma españolizada, lo que imposibilita el identificarlo e interpretarlo. Es poblado desaparecido.

150—Marinalte es otra forma corrupta, se ignoran su significado y su ubicación; se trata de algún pueblo ya desaparecido.

151—Lenderí llamaban también los españoles a Nindirí; fué la gran capital del Reino Diriá, cuyo monarca, Tenderí, la gobernaba al momento de la conquista española. Ver nota 188.

152—Están mal escritas las cifras romanas, las correctas son IIMCXVII.

153—Se ignora qué signifique este dos en cifras romanas.

154—Matirari está mal escrito, es Matiare, Mateare o Mateares. El nombre anterior que da, Mangua, se refiere a Managua. Mangua es una abreviatura usada por los españoles para el nombre Managua. Ver notas 201, 205 y 263.

155—Andrés Garavito fué uno de los que denunciaron al Capitán Francisco Hernández de Córdoba ante Pedrarias Dávila, como traidor a éste; y como enviado por Salcado, había dado fuego a la Villa de Bruselas.

156—Mavitiapomo es nombre corrupto por los españoles, no pudiendo referírsele a ninguno de lo sidiomas indígenas que se hablaban en nuestra Costa del Pacífico. Se ignora su ubicación.

157—Nagrando es epéntesis de Nagarando posiblemente se refiere a Sutiaba que era la población más grande de ese Señorío.

158—Ariat es el Cacique Adiat, último Cacique de Sutiaba, que fué ahorcado, según tradición conservada.

159—Mabitra es Moábita, la Capital del Señoría Nagrandano.

160—Mahometombo es Momotombo. Ver nota 211.

161—Maribio estaba constituído por la cordillera volcánica de los actuales Departamentos de Chinandega y de León, principiaba en el volcán de El Viejo y terminaba en el Momotombo. Ver notas 217 y 261.

162—Tecoteaga es alteración española, como lo son también Tecostega y Tezostega; era el nombre del cacicazgo o señorío

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de Acatelte (Acatecúhtli) a quien los españoles llamaron El Viejo, nombre que conservaron en la población en que vi-

vía, a la que bautizaron con el nombre de Villa de la Purísima Concepción de Nuestra Señora de El Viejo, designada hoy simplemente con el nombre de El Viejo, extensivo también al volcán vecino, El Viejo, en el actual Departamento de Chinandega. También se lee Tecuatega, Tesuateca y Tecuateca en la Colección Somoza, Tomos IV y V, Madrid, 1955. Ver notas 29, 235, 239 bis y 240.

162 bis—Esta suma total está errada, pues según los detalles en las palabras del texto debió ser 52,536 bautizados, o sea que faltan 22 personas.

163—Cálculos hechos, ascienden la población de Nicaragua al momento de la conquista española, a dos millones de habitantes, es decir, medio millón más que la actual.

164—Los indígenas de Nicaragua fueron sacados también por el Puerto de Trujillo, en la Costa Norte, para venderlos en Cuba y en Santo Domingo, como se comprueba con los nombres indígenas nicaragüenses conservados en esas Repúblicas; en Cuba, por ejemplo, se encuentran Managua y Manicaragua, en las Provincias de La Habana y de Santa Clara, y en la República Dominicana el de Yasica, nombre de una montaña de nuestro Departamento de Matagalpe.

164 bis (por errata 162 del texto).—La "lengua de Nicaragua" a que se refiere aquí Oviedo es la lengua náhuatl hablada por niquiranos y por chorotegas de Nicaragua.

165—Se ha llegado a estimar que el origen de esta planta es suramericano, posiblemente del Brasil, donde crece silvestre; otros lo consideran antilliano, de donde pasó al Continente. Girard lo cree de origen guatemalteco. Ver notas 237 y 241.

166—Nunocapot, llamado también xicotzápotl, o sea zapote de jícote, del que se extrae el popular chicle, goma de mascar.

167—El Lago de Managua, que tiene la forma de un número ocho, mide 30 kilómetros de longitud por 16 de ancho; su superficie se calcula en 2,000 kolómetros cuadrados, y su profundidad varía de 5 a 24 metros, encontrándose a 167 pies sobre el nivel del mar Pacífico y a 28 pies sobre el Gran Lago de Nicaragua.

168—Este es el gran Lago, cuya forma elíptica mide 96 millas de longitud por 40 en su mayor anchura, con 180 varas de profundidad máxima. Se encuentra a 141 pies sobre el nivel del mar. Su superficie está calculada en 6,000 kilómetros cuadrados.

169—Votto, pobiado y tribu de indígenas en la margen derecha del Río San Juan hasta cerca del Raudal del Toro y sur del Gran Lago.

170—Se trata aquí de una laguna imaginaria.

171—Coabolco, corrupción española de Coapolco, compuesto de **cóatl**, culebra, de **pol**, signo de aumentativo, y de **co**, lugar significa "Lugar de la Gran Serpiente". Los indígenas del puerto lacustre de San Jorge, en Rivas, dieron al autor de estas anotaciones, la leyenda de La Gran Serpiente ,que habitaba en este Gran Lago, y fué capturada y muerta por los exorcismos de Fray Tatiani, Franciscano del Convento de San Jorge, a fines del siglo XVIII.

172—Es el puerto de San Juan de las Perlas, hoy San Juan del Norte.

173—Esta "bahía" del puerto de Cartago" es la Laguna de Caratasca, en el Territorio en Litigio con Honduras.

174—Debido al conocimiento imperfecto que se tenía de estos lagos, el gran cronista cree que se trata de una sola laguna.

175—Itipitapa, españolizado así per Oviedo; tenía el otro nombre de Tipitapa, que es el que conserva, y es también variante del verdadero nombre aborigen, que desconocemos, pero que podemos referirlo a **Tepetlápan** o a **Tipitápan**, admitiendo el primero 4 interpretaciones, así:

1—**Tepetlápan**, de **tetl**, piedra; de **pétlatl**, aztequismo petate, estera, y de **ápan**, río. Significa "Río de los Petates de Piedra", por alusión a las piedras esquistosas dentro del río.

2—De tepétla, pedregal, y de ápan, río. Significa "Rio del Pedregal".

3—De **tepétla**, sierra, y de **ápan**, río. Significa "Río de la Sierra"

4—De **tepétlatl**, aztequismo tepetate, capas de tierra dura (toba volcánica), y de **pan**, en. Significa "Sobre el tepetate".

La segunda forma, **Tipitápan**, admite solamente una interpretación, descomponiéndo'o en **tipítzin**, pequeño, corto, y en **ápan**, río. Significa "Río Corto".

176—Estos peces no entran del mar, sino que quedaron en el lago desde hace millares de años, cuando era golfo, cuya boca fué cerrada por el levantamiento del Volcán Concepción, de la Isla de Ometepe.

177—Este pexe vigüela es el pez sierra, del que hay muchos en el lago.

178—Véase nota 176.

179—Alusión a las fuentes termales al pie del Momotombo sobre la costa del lago.

180—Recuérdese que Oviedo hab'a de ambos lagos como si fueran uno solo. La mayor profundidad del Lago de Managua es de 24 metros, la del Gran Lago es de 180 metros, las que

disminuyen en cada invierno por la gran cantidad de detritus que arrastran los ríos y las corrientes de las lluvias.

181—Ometepe, compuesto de **ome**, dos, y de **tépatl**, cerro. Significa "Dos Cerros".

182—Recibe ésta el nombre de "Madera". Mide 1,370 metros de altitud.

183—Esta del Poniente es el Volcán Concepción, popularmente llamado Volcán de Ometepe, porque es el qua se encuentra en actividad. Mide 1,700 metros.

184—Este valle es llamado Ixtián, del náhuatl "ixtli", que sifnigica superficie.

185—Songoçama es el charco llamado hoy del Muerto o del Menco.

186—Se dice que estos tigres negros los hay todavía en el Mombacho, notable cerro, cercano a ese lugar; mide 1,400 metros, y llama la atención que Oviedo no se haya referido a esta montaña.

187—Cocaboica, dicho también Cozaboica, Cocibolca, son variantes españolizadas del náhuatl **Cozapolca**, de **coza**, síncopa de **cozamálotl**, arco-iris; de **pol**, aumentativo, y de **can**, lugar, significa "Lugar del Gran Arco Iris" por ser muy grandes y bellos los que se producen en nuestro Gran Lago.

188—Vimos ya que Lenderí es una variante españolizada de Nindirí, en nota 151. Nindirí es nombre mangue, compuesto de **nin**, cochinilla, y de **diri**, colina, cerro, altura; significa "Colinas de la Cochinilla", del cual producto, elaborado, se exportaban grandes cantidades a Provincias lejanas en los tiempos coloniales.

189—La profundidad de esta laguna de Masaya es de 88 metros, según medida hecha por los Sres. Ingenieron Julio Wiest, Emilio Müller y Adán Cárdenas, en el año 1899.

190—Región que sigue siendo la de población más densa de Nicaragua. Actualmente el departamento de Masaya arroja 120.74 habitantes por kilómetro cuadrado, y la ciudad de Masaya da 313.74 habitantes por kilómetro cuadrado.

191—Esta nota 191 falta en el texto, póngasela después de la frase "me hiço proseguir lo començado", para hacer referencia a que en años posteriores, uno de los Gobernadores de Nicaragua, ignorándose cuál de ellos sea, mandó construr un camino carretero, empedrado, para bajar en carreta o a caba'lo a la costa de dicha laguna. El camino se conserva en malas condiciones y le llaman "Bajada del Carmen" y es estratégica, defendida por la Barranca y el Coyotepe.

192—Actualmente la temperatura del agua es fresca solamente adquiere calor cuando el volcán entra en actividad, y esto hace que hierva a trechos y despida olor azufrado, a extre-

mo de que las lavanderas no pueden trabajar, porque la laguna "está enferma", como dicen ellas.

193—En un estudio que el autor de estas notas publicó en 1926, expresa que "Masaya" no significa lo que dice Oviedo, "montaña que arde", sino que es alteración española de uno de estos dos nombres del idioma náhuatl, "Mazáyan" o bien "Maxáyan", que se descomponen, el primero en "mázatl", venado, y en la partícula "yan", que expresa acción verbal, equivaliendo, entonces, Mazaya a "Lugar donde se cazan venados", estando elíptico el verbo cazar. La segunda forma, Maxáyan, se descompone en "**maxac**", bifurcación, y en **yan**,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que expresa acción verbal, y significa "Lugar de la bifurcación" por la posición central geográfica que ocupa, que permite tomar varias direcciones a lugares importantes por estar rodeado de pueblos. (Véase nota 147).

"Sierra o monte que arde" corresponde al nombre Popocatépetl compuesto de **popoca**, que humea, y de **tépetl**, monte o cerro, nombre que le daban los niquiranos y los chorotegas de habla náhuatl. Los mangues o diriás deben haberlo llamado "Najúdiriá", compuesto de **najú**, fuego y de **diriá**, altura, o sea Monte de Fuego.

El nombre indígena de Mazáyan, o de Maxáyan, recibió muchas alteraciones ortográficas en el coloniaje, a extremo de que se obscureció su fisonomía fonológica propia, así: Massaya, Majaya, Maxaya, Moxaya, Macaia, Mazaia, Masalla, Mashaya y Masaya, que es la forma usada actualmente. Véase nota 147.

194—Este pececillo, llamado "fiunde", se cría también en la Laguna de Apoyo; es diminuto, de un centímetro de largo, y en los mercados y calles se oye a los muchachos vendedores que ofrecen "tortas de fiunde" (que miden 10 cms. de diámetro) a 10 centavos de córdoba.

195—No se ha podido procrear otra clase de peces en esa laguna, solamente el fiunde.

196—Esta Laguna de Managua no es el Lago de Managua, sino la Laguna de Tiscapa.

197—Es la Laguna de Apoyo, nombre corrupto de Apoyec, voz náhuatl que se descompone en atl, agua, y en **poyec**, salada, y significa "Agua Salada", por la cantidad de alumbre que contienen sus aguas.

198—Como ya se observó en la nota 3, Oviedo confundió lamentablemente el pueblo chorotega de Nicaragua con el pueblo mangue y con el nagrandano, con los que convivía aquél. Los chorotegas de Nicaragua son los mismos chorotegas (chololtecas) de México, que eran toltecas, y hablaban el náhuatl. Ver notas 3 y 203.

199—Este nombre, Teguacinabie, es corrupción de algún término náhuatl que el cronista no supo trascribir correctamente; así, en el elemento **tegua**, se advierte la voz náhuatl **tecuan**, compuesto de te, a alguna y de cuani, el que come, derivado de cua, comer, significa "El que se come a alguno", es decir, bestia feroz animal carnicero y se aplicaba generalmente al tigre. Por este primer elemento, consideramos que el cronista Oviedo debe referirse a la conocida Laguna del Tigre, situada al pie del volcán Asososca, en la planicie de León.

200—El nombre Tecuañavete es, asimismo, corrupción que nos da el cronista de algún nombre aborigen. Se refiere a la Laguna de Tecuaname, nombre éste compuesto de **tecuani**, bestia feroz, y de **ami**, cazar o ir de caza, significa "Caza de Tigres" o de bestias feroces.

201—Con este nombre de ciudad, y de Ciudad de Nicaragua, se designó en un principio a Managua, hoy Capital de la República, habitada por chorotegas nahuatlacas; Oviedo la llama, a veces, Mangua, que es abreviatura española escrita Man.gue, como Chinde lo era de Chinandega, y Gra.da de Granada, etc. (Ver nota 154).

Lo que Oviedo escribe aquí acerca de Managua, y el dato de Fray Gil González Dávila en su Teatro Eclesiástico, que da una representación de lo que él llama "armas de la Ciudad de Nicaragua, sirvieron al autor de estas notas para identificar dichas armas como el Escudo Colonial de Managua, pues habiendo encontrado anteriormente en 1927, el Escudo de Armas Colonial de León, es obvio que Fray Gil González Dávila no podía referirse a éste al usar la frase "armas de la Ciudad de Nicaregua", como lo creyó Bancroft, porque dicha frase era aplicada solamente a Managua, a raíz de la conquista español a como lo explica detalladamente Oviedo.

El Escudo de Armas Colonial de Managua meració Decreto emitido per el Excmo. Señor Presidente de la República, Gral. de División Don Anastasio Somoza, en fecha 11 de Julio de 1944 como emblema heráldico de la Ciudad y de reconocimiento local; fué publicado en La Gaceta, Diario Oficial, Nº 155, del 27 de Julio de 1944.

202—Oviedo es exacto al escribir aquí que la población de Managua es de la lengua de los chorotecas, porque estaba poblada por chorotegas mexicanos o toltecas, que hablaban el náhuatl.

203—Chorotega es término que, como sabemos, Oviedo lo equivocó en Nicaragua confundiéndolo con mangues y con nagrandanos. (Véanse notas 3 y 198).

204—La ubicación de Matinari se ha perdido; asimismo, este nombre parece alterado

205—Matiari es el actual Mateare o Moteares. Se ignoran el idioma a que pertenece y su significado propio; las formas que conocemos pueden ser alteraciones fonéticas de otro nombre. El término "Mateare" se da a una planta especie de cáctea, Perekia nicoyana, Pittier, y Perekia portulacefolia, Haw. Ver notas 154 y 263.

206—Itipitapa queda explicado ya en nota 175.

207—O sea sobre la costa noreste del Lago de Managua.

208—Tipitapa cuenta hoy con una población de 1,398 habitantes. Fué repoblada por el Capitán español don José de Armendáriz en 1753. Posee hoy un elegante edificio de Baños Termales sobre la Carretera Panamericana, regentado por la Junta Nacional de Turismo.

209—Parece que los españoles usaban medidas dobles, porque estas dos leguas de camino de que habla Oviedo, son, en verdad, cuatro leguas y media, o veintidós y medio kilómetros.

210—Existe hoy sólo una fuente de aguas termales azufradas de 95 grados de calor, que abastece los Baños Termales de Tipitapa. (Ver nota 208).

211—Describe aquí el volcán Momotombo. La distancia de legua y media que da es la que separaba a dicho volcán de la Ciudad de León Viejo, primitiva Capital de la Provincia de Nicaragua, cuyos vecinos dispusieron trasladarse sin parmiso del Rey de España, al lugar que hoy ocupa, a nueve leguas al occidente del volcán Momotombo, conservando el nombre de Santiago de León de los Caballeros con el que fué fundada por el Capitán Francisco Hernández de Córdoba a fines de 1524. Ver nota 160.

212—Son las fuentes termales sulfurosas que hay todavía al pie del volcán en la costa del Lago.

213—(Corríjase el texto que tieneaquí 212 en vez de 213). Estos agujeros existen y por ellos se escapan constantemente fuertes corrientes de gases.

214—Açije, azije, asije o acache, del árabe azesch, vitriolo. Es la caparrosa o sulfato de hierro.

215—**Totoa**, en lengua náhuatl, significa "Agua de las Aves" (compuesto de **totólin**, ave, y de atl, agua). Se le dió este nombre por la fuente termal que había en el lugar, que facilitaba desplumar las aves muertas para cocinarlas. Se ignora la ubicación de **Totoa**.

216—De entonces acá el Momotombo ha disminuído mucho su actividad. El humo que actualmente arroja, sale por filtración a través de las capas de arena que obstaculizan el cráter; tiene zonas de tierras movedizas que los indígenas llaman "tololinges", aztequismo de "tlaiolinca"; compuesto de tlálli, tierra, ólin, movimiento, y de can, lugar, y fueron causa de que los frailes que subieran a la montaña a bautizarla, huyeran cuando entraron a estas tierras movedizas, leyenda narrada por Squier, que al ser conocida por Víctor Hugo le inspiró a cantar las rebeldías de este "viejo Momotombo, coloso calvo y desnudo", en su Leyenda de los Siglos.

217—Los Maribios reciben, asimismo, las variantes de Marabios y de Marrabios, desconociéndose el significado de este nombre. Ver notas 161 y 261.

218—De este Puerto de la Posesión se dijo ya; en los documentos aparece también con el nombre de Puerto de los Jagüeyes. Ver nota 6.

219—Se refiere a la Cordillera de los Marabios, y los tres montes son los volcanes denominados hoy San Cristóbal o El Viejo, de 1,680 metros de altitud; el Chonco, de 1,078 metros, y La Casita, con 1,500 metros. Los otros volcanes de esta sierra son:

El Santa Clara, llamado por los aborígenes Cocotzintepe, o sea, el Cerro de los Coquitos, con 1,374 metros.

El Telica, que alcanza a los 1,039 metros, activo en 1948.

El San Jacinto, mide 854 metros, con solfataras al pie.

El Rota u Orota, que sube 830 metros, apagado.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Cerro Negro, empezado a formarse en 1840, con fuerte erupción en 1914, y catastrófico en 1947-1948, cuenta hoy con 528 metros.

El de Las Pilas, de 1,071 metros.

El Asososca, con 808 metros.

El Cerro del Hoyo, de reciente actividad (1954-1955).

El Momotombo, de 1,360 metros, activo aún, famoso por haber sido cantado por Víctor Hugo en la Leyenda de los Siglos, y después por el Príncipo de la Poesía Castellana, Rubén Darío, por el gran poeta peruano José Santos Chocano, y por el celebrado vate español Bernardo Jambrina.

Esta serie de volcanes es única en América porque ocupa el reducido espacio de 65 kilómetros en línea recta, y ofrece mucho poligro.

220—Se refiere al volcán Telica.

221—Es el Huexotzinco (Huejocingo), de México.

221 bis—El volcán Masaya presenta cuatro cráteres:

El primero al Oriente de la cima, que es la "otra hondonada" activa de que nos habla Oviedo por la que se escapó el torrente de lava de 20 kilómetros de longitud en la terrible explosión del 16 de Marzo de 1772, fecha que es conmemorada anualmente por los habitantes de Nindirí con solemne función religiosa.

El segundo cráter es la espantosa "boca" por donde bajara Fray Blas del Castillo, habiendo quedado su fuego casi extinto a consecuencia de la explosión de 1772 ya dicha. En 1858 hizo una pequeña erupción sin causar daños, y luego se apagó.

El tercer cráter se encontraba apagado cuando Oviedo visitó el lugar, y por eso no lo nombra; entró en actividad en 1903 al abrirse un pequeño cráter a un lado de la plataforma de su fondo; en 1905 arrojó cenizas hasta 25 kilómetros de distancia, el pueblo lo bautizó con el nombre de "El Santiago", y ha continuado arrojando humo y gases nocivos a la agricultura por lo que en Marzo de 1926 el Ministerio de Fomento dispuso celebrar contrato con los vulcanólogos alemanes Juan W. Schenberg y Guillermo Schafenberg, esta vez no para extraer el "oro líquido" del interior del volcán como la acordara Carlos V con Juan Sánchez Portero en 1531, sino para aniquilar o industrializar las emanaciones, pero con tan mal resultado que estos dos modernos émulos de Fray Blas encontraron la muerte en el abismo.

El cuarto cráter, llamado "La Herradura", permanece apagado desde tiempos prehistóricos en el extremo Occidental.

El Masaya ha sido uno de los volcanes más grandes del mundo; alteró con sus actividades gran parte de la topografía de Nicaragua, y formó la Meseta de Carazo. Su primitivo cráter, "El Ventarrón" mide más de 9 kilómetros de diámetro y abarca la Laguna y el volcán actuales.

222—Los expresados papagayos son las lapas (ara militaris). Se admite que el nombre papagayo procede del árabe babagá. Los españoles de Gil González impusieron este nombre "Papagayo" a uno de los caciques establecidos a orillas del Golfo al Sur de Punta Elena, en Nicoya de Costa Rica, al que llamaron también "Papagayo" por los vientos huracanados del N. E., que lo azotan, nombre que conserva.

223—Nanci corrupción española de nancintli (malphighia, Sf.), fruta de la que hay dos variedades una amarilla y otra rojiza. Nanci es aztequismo que presenta otras variantes, nanche, nancen, nancenes. En Cuba dicen nancer.

224—Estos cuervos son los zopilotes, aztequismo de **zopilotl**, compuesto de **zotl**, suciedad, basura, sudor, despordicio; y de **pilea**, tomar, levantar, llevar, y de **otl**, terminación genérica. Significa: **El que levanta suciedades**, es el cathartes aura, que recibe numerosos nombres vulgares, gus, chepe, zope, cosma, gallinazo, aura, zamuro, gamuro, galembo, chulo, chicora, cuervo, golero, etc.

225—Se comprende que esto de la Mocuana es una de tantas supercherías que los indígenas referían como verdades a los castellanos. La leyenda de otras Mocuanas existe en Nicaragua y la refieren a mujeres brujas que habitaban ciertos lugares; así, existe el Río de la Mocuana en el kilómetro 19 de la Carretera de Managua a Tipitapa, la Cueva de la Mocuana en el cerro de La Trinidad (Departamento de Estelí), etc.

226—Cabuya es nombre haitiano traído por los españoles al Continente.

227—Se trata aquí del segundo cráter oriental que era el activo, hoy apagado.

228—Es el actual pueblo de Santa Catarina Namotiva, nombrado por algunos Mambocima.

229—Con este nombre de papagayos comprende Oviedo a las lapas, loras, cotorras y chocoyos que todavía abundan por allí.

230—Estas tierras de colores son las que los aborígenes usaban para decorar su cerámica.

231—Clase de piedra llamada malpais; examinada ha mostrado tener el 2% de platá.

232—La pormanencia de Fray Blas del Castillo dentro del volcán Masaya es única en los anales de la vulcanología; mereció crítica de Fray Bartolomé de las Casas y de Fray Toribio de Benavente, alias Motolinía, quienes visitaron el volcán y durmieron en su cima en compañía de otros religiosos para admirar su grandeza. (Ver El Infierno de Masaya, por Carl von Sapper, Halle (Saale), 1928).

232 bis—Por error 2326 bis. Mamborima es el mismo Mambocima de la nota 228.

233—Recuérdese que a maravillosa relación del Infierno de Masaya publicada por Fray Blas del Castillo, a quien Herrera apellida Inesta, influyó a que Oviedo viniera a Nicaragua para conocer este volcán y "chequear" —como decimos ahora— a Fray Blas.

234—Eran los españoles quienes le llamaban el Viejo, por su avanzada edad; su nombre indígena era Acatecúhtli, corrupto en Agateite, y significa El Señor de la Vara (o del cetro) por ser el cacique. Ver nota 235 bis.

235—Tecoatega, corrupción española de Tecoateca, compuesto de **tetl**, piedra, de **cóatl**, culebra, y de **teca**, plural de **técatl**, vecino, morador o habitante, significa "Vecinos de la Serpiente de Piedra". Ver nota 29, 162, 239 bis y 240.

235 bis—Aparace escrito aquí Agateype por errata de imprenta, corríjase por Agateyte, que es la forma empleada por el cronista. El nombre correcto en náhuatl es Acatecúhtli, compuesto de **ácatl**, caña, por extensión cetro, y de **tecúhtli**, cuya metátesis es **teuctli**, nahuatlismo **teite**, expresa "Señor". Acatecúhtli significa El Señor de la Caña (o del cetro). Ver nota 234.

236—Mitote es nahuatlismo derivado de **mitotiqui**, danzante, procedente a su vez de **itotía**, danzar o bailar, siendo **mitotiani** el participio activo del verbo **mitotía**, se baila, compuesto del reflexibo **mo**, que pierde la "o" antes de la vocal, y de **itotía**, bailar. El **mitote** era solamente el baile ritual. Areyto es voz antillana aplicada a toda clase de baile. Ver nota 28.

237—Sobre el cacao ver notas 165 y 241.

238—Cacaguat es corrupción española de **cacáhuatl**, aztequismo cacao. Este juego descrito por Oviedo es la gran ceremonia ritual del Palo Volador que tenía lugar en Diciembre al recolectar el cacao, y duraba cinco días, del 17 al 21 de dicho mes; los "quatro palos en quadro" representan el cuadro cósmico sujeto a la cúspide del árbol por una polea giratoria, y la querda de bexuco tenía 18 vueltas correspondientes a los 18 meses del año solar indígena. Los dos niños personifican aves volando, y entre los dos sumaban 36 vueltas que representan los 360 días del expresado año solar, ya que este juego estaba dedicado al Sol (los 5 días faltantes de los 365 días calendáricos no se contaban por ser "nefastos" como es sabido). Véase el final de la nota 129.

239—Cemi es voz antillana que equivale a "ídolo", y fué traída por los españoles al Continente.

239 bis—Tecoatega aparece escrito en la edición Príncipo de Madrid; pero es error de imprenta, porque antes se da la forma Tecoteaga, (véase notas 162 y 235) españolizado a veces en Tezoatega. Tecoatega es corrupción española de Tecoatéca. (Véase también nota 240).

240—Nótese que el cronista toma aquí el nombre de lugar Tecoatega (Tecoatéca) como el gentilicio del joven cacique..

241—Al momento de la colonización española se daban 160 granos de cacao por un real de plata sencillo o de vellón (se toma-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ba el peso plata (duro) por 8 reales; y como el real tenía 34 maravedises, hubo facilidad de hacer las equivalencias de las fracciones de este real con los múltiplos y submúltiplos del valor básico indígena de 20 almendras de cacao, cantidad que al mismo tiempo era la base de su sistema aritmético, que era vigesimal. Esta es la primera conversión monetaria hispanoamericana ,de la que se da un pequeño esquema a continuación, exhibiendo, además, el equivalente de la moneda española de aquella época con el córdoba actual, así:

PRIMERA CONVERSION MONETARIA HISPANOAMERICANA EFECTUADA EN LA NUEVA ESPAÑA Y EN LA CAPITANIA GENERAL DE GUATEMALA AÑOS 1522-1580

— Esquema No. 1 —

Nombres españoles	Expresión numérica	Unidades monetarias indígenas de orden inferior, en granos de cacao, con su equivalencia al real y sus fracciones			Equivalencia en córdobas actuales, del real y sus fracciones	Precio actual en córdobas de Nicaragua Año 1952 *
Real	1	160 granos	= ocho veintes	—8x20—160	C$0.44	C$ 1.50
Medio	½	80 id.	= cuatro id.	—4x20— 80	C$0.22	C$ 0.75
Cuartillo	¼	40 id.	= dos id.	—2x20— 40	C$0.11	
Cuarto	1/8	20 id.	= un veinte	—1x20— 20	C$0.055	
(No acuñado)		15 id.	= tres cincos	—3x5 — 15	(C$0.0312)	
Octavo	1/16	10 id.	= dos cincos	—2x5 — 10	C$0.0183	
Maravedí	1/34	5 id.	= un cinco	—1x5 — 5	C$0.0129	
Blanca	1/68	2 id.			C$0.00645	

— Esquema No. 2 —

Equivalencia de los signos monetarios indígenas de orden superior, llamados "carga", "xiquipili" y "tzontli", y sus subdivisiones, expresados en granos de cacao, con relación a las medidas castellanas para áridos y sus valores en monedas españolas.

(Equivalencia del peso plata español, llamado "real de a 8" por contener 8 reales "sencillos" (o de vellón) de 34 maravedises cada uno, en su relación con el córdoba actual de Nicaragua = C$ 3.52, año 1952).

Unidades monetarias indígenas, de orden superior, en granos de cacao		EQUIVALENCIAS CASTELLANAS PARA ARIDOS		Precio en monedas españolas			Equivalencia en córdobas de Nicaragua
		Nombres	Peso en libras	Pesos	Reales	Maravedises	
8 cargas	48,000 granos	Fanega	120 libras	36	0	0	C$126.72
1 carga	24,000 "	½ id.	60 libras	18	0	0	C$ 63.36
1 xiquipili	8,000 "	2 celemines	20 libras	6	0	0	C$ 21.12
½ id.	4,000 "	1 celemín	10 libras	3	0	0	C$ 10.56
¼ id.	2,000 "	½ id.	5 libras	1	4	0	C$ 5.28
3 quinsos	1,500 "	1 cuartillo	2½ libras	0	6	0	C$ 2.64
1 quinsa	500 "	½ id.	1 libra 8 onz.	0	2	17	C$ 1.54
1 tzontli	400 "		1 libra	0	2	17	C$ 1.10
½ quinsa	250 "		9 onz.	0	1	10	C$ 0.66
1 cinco	160 "		6 onz.	0	1	1	C$ 0.44

Es interesante hacer una ligera reseña sobre el cacao como moneda indígena pues que fué su patrón monetario monopolizado por caciques y por nobles, a extremo de que como alimento en forma de chocolate o como uno de los ingredientes de la bebida nacional, el **tiste**, era en verdad prohibitivo al pueblo por su alto costo y dificultades de obtención.

Falsificación de los granos de cacao.

Sin embargo de estos impedimentos, nuestros aborígenes, con fina y sutil ironía, sabían aprovecharse del deseado grano alimenticio y monetario, extrayendo la pulpa con esa paciencia y habilidad asiáticas que les caracterizan, para lograr lo cual taladraban las almendras con espinas y rellenaban la cáscara con barro fino.

Asimismo, y aun estando ya en pleno régimen colonial, los comerciantes de cacao indígenas, para vender los granos malos los cocían y los tostaban para que parecieran buenos, o los humedecían para aumentarles su grosor; y aun de pedazos de semillas de aguacate imitaban los granos, envolviéndolos luego en cáscaras de granos de cacao.

Generalización del uso del cacao.

Desaparecido el monopolio precolombino del cacao por efectos de la conquista española, el uso de este producto se generalizó en todas las clases sociales, especialmente en las españolas, que lo estimaban mucho; continuó de moneda entre conquistadores y conquistados, aun en las calidades más ínfimas o inútiles para el consumo por la demanda especial que como alimento tenían las calidades superiores; y si bien a raíz de la conquista disminuyó mucho este artículo por destrucción de las plantaciones, etc., su cultivo fué reanudado pronto porque el cacao había pasado a ser producto esencial en la economía del mundo.

Primera Conversión Monetaria Hispanoamericana en México y en la América Central.

Disposición sobremanera previsora fué el que las autoridades españolas procedieran, inmediatamente de iniciado el período colonial, a establecer las equivalencias legales del sistema monetario indígena y el usado por los castellanos, porque se evitaba más que todo la inmoderada carestía de la vida que habría sobrevenido con gran perjuicio de la sociedad aborígen, acostumbrada a medios de vida baratos.

En los Esquemas Nº 1 y Nº 2 damos una exposición completa de tales equivalencias, habiendo sido muy favorables las detalladas en el Esquema Nº 1 porque se facilitaban mucho con ellas las pequeñas transacciones en los mercados o "tianguez" ("tianquiztli"), en las ventas y en las "pulperías"; mas pasaron a ser simplemente nominales por las malas cosechas o cuando el precio del cacao fluctuó como producto comercial; así, vemos que en el año 1551, el Virrey de México, don Luis de Velasco, ordenó que debían darse 180 granos de cacao por un real de plata sencillo, disposición que fué protestada por el Ayuntamiento de Guatemala, debido a que las variedades de cacaos de la Capitanía General obtenía mejores precios que las de la Nueva España. Se sabe también que en el Siglo XVII los indígenas daban 200 granos de cacao por un real.

A principios del Siglo XVIII el comercio del cacao fué muy activo, habiéndose exportado del Reino de Gustemala, quince mil "cargas" (de 60 lbs. cada una).

Por ese tiempo, en Nicaragua, el tercio de cacao del tipo del país, con 150 lbs. de peso, costaba cincuenta pesos plata; en 1736 costaba solamente $21.00 pesos, 3 reales y 6 maravedises. En Guatemala costaba la carga de 60 lbs., $24.00 pesos y 4 reales, y en 1798 se la vendía por $21.00 pesos y 4 reales. Por esos años, el quintal de cacao del tipo "Nicaragua" se adquiría por $23 00 pesos plata. Tal decaimiento y desmoralización de precios se debía a las incursiones de los piratas que infestaban la Costa Atlántica de Centroamérica y destruían las plantaciones, lo que hacía difícil, además, el comercio de exportación, porque es evidente que el cacao tipo "Nicaragua" es el más grande de América y superior al de Soconusco, a extremo de que los Gobernadores españoles lo envnaban a España como de la mejor clase "Soconusco" y así lo prefería la Corte de Madrid.

Antes de la Independencia se daban en Nicaragua 160 granos de cacao por un real, cantidad igual a la que se daba por esa misma moneda en el año 1524; y durante la Guerra Nacional contra los filibusteros de Wa'ker (1855-1857) se encareció tanto el cacao por abandono y destrucción de los cultivos, que diez granos de cacao valían un real plata o diez centavos.

La circulación del cacao como moneda fué prohibida en Nicaragua por Decreto Ejecutivo del 29 de Marzo de 1869, en el que se designa ese producto con el nombre popular de "moneda chi'acate"; sin embargo, fué imposible evitar su circulación debido a la falta de pequeño numerario, aunque desde 1840 se había iniciado entre nosotros la circulación de los centavos de los Estados Unidos de América, lo mismo que de sus otras monedas importadas a cambio de los renglones de cueros y de añil, circulación activada después con el establecimiento de la Vía del Tránsito por Vanderbilt en 1850; la costumbre indígena continuó, y así la vemos que adapta el cacao al centavo emitido por el Gobierno de Nicaragua en 1875 con el retorno del "15" (quince granos de cacao o 3 manos, por un centavo) que fué abandonada en los años 1898 y 1900 al aparecer los billetes de 5 y de 10 centavos, y las monedas de cuproníquel de 5 centavos, emitidos por el Gobierno del General Zelaya, lo que produjo inflación y carestía de la vida, que no permitió seguir usando de divisiones infi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mas en los precios.

El cultivo del cacao de tipo "Nicaragua" ha desaparecido casi en nuestro país debido a que el árbol tarda más que los de otros tipos en producir la primera cosecha, y también porque los agricultores lo han sustituido por otros productos, vale decir, el algodón y la caña de azúcar, y recordemos, de paso, que fué famoso en el mundo el "chocolate Manier", de París, cuyos propietarios seleccionaron el cacao tipo "Nicaragua" para su fabricación.

La producción de cacao ha disminuido mucho en América por los fuertes cultivos establecidos en las colonias inglesas del Africa.

Como últimas observaciones a esta pequeña relación sobre la moneda-cacao indígena (única moneda que se bebe en el mundo), diremos que en nuestro país, se continuaron usando en el período republicano solamente los signos cambiarios indígenas llamados el "cinco" o "mano", el "diez", el "quince" y el "veinte" con sus equivalentes del real, el medio y el cuartillo, según las necesidades, pues que éstas fueron las solas monedas fraccionarias acuñadas en las otras Repúblicas de que careció Nicaragua, y así, hasta el año de 1875, en que Nicaragua acuñó el centavo, se usaba que:

1 real se dividía en 2 medios reales, o en 4 cuartillos.
1 medio real tenía 2 cuartillos.
1 medio real correspondía a 4 "quinces" o a 12 "cincos".
1 cuartillo equivalía a 2 "quinces" o 6 "cincos".
1 centavo valía 1 "quince".
1 "quince" tenía 3 "manos" o sean 3 "cincos".
1 "cinco" era, como ya lo sabemos ,una "mano".

En las ventas, en las pulperías y en los mercados, cada "pieza" o sea fracción apropiada del artículo vendible, constituía "un cinco" o "mano". Tales equivalentes desaparecieron, como ya se dijo, en 1898-1900. Ver notas 165 y 237.

242—Según esto, el joven cacique Tecoatécatl obsequió al gran cronista una piedra preciosa pulida que usaba de espejo. El nombre "chaschite", estropeado así por Oviedo, es el náhuatl chalchiuitl, traducide por esmeralda o piedra preciosa; es una especie de jade (jade americano, nefrita o serpentina), llamado también por los españoles "chalchivite", "chalchiviti" y "chalchiqüite".

243—Razón tenía el cronista por el mal estado de los hesteros.

244—Duho, palabra antillana que significa asiento .Ver nota 117.

245—Higueras pequeñas son los huacales pequeños para tomar líquidos. Este nombre, higueras o hibueras, escrito también ibueras, se daba en Haití a los jícaros en fruto o ya elaborados. Por la abundancia de estos árboles de jícaros se llamó Hibueras o Higueras, a una parte de la Costa Norte de Honduras. Los jícaros fueron llamados también "caxinas", esto es, "cajitas", lo que originó el nombre de Cabo Caxinas, hoy Cabo de Honduras o Punta Castilla, frente al Puerto de Trujillo, en Honduras.

246—Chicha es voz incáica.

247—Se conserva este modo de fumar el tabaco.

248—Yapoquete es corrupción española de la voz náhuatl "yaqoctli", compuesto de yapopoca, y éste, a su vez, de yaa o yetl, tabaco, y de popoca, que humea; significa "tabaco que humea".

249—Higueras o tazas grandes son las jícaras y los huacales grandes. Ver nota 245.

250—Porque solamente a las mujeres principales les era permitido embriagarse así.

251—A los cadáveres de los prisioneros de guerra se les arrojaba por la escalera; a los de esclavos se les bajaba en brazos

252—Es un modo de Oviedo para describir la cauda de un cometa; el arco del cielo, de que habla luego, es el arco-iris.

253—Este dios del agua es Tláloc o Quiáhuitl. Ver notas 74 bis, 85 y 86.

254—Esta divinidad de los maíces es Centéotl, la diosa del maíz seco, equivalente a Ceres y a Dèmèter de la Mitología Romana y de la Griega, respectivamente.

255—El dios de las batallas a que se refiere el cronista es nada menos Huitzilopochtli, el Marte de la Milotogía Náhuatl, gran dios de los aztecas o mexicanos, al que le hacían horrorosas ofrendas de víctimas humanas.

256—Lo mismo ocurre con esta otra divinidad, cuyo nombre no nos lo da el cronista. Si bien el Panteón Náhuatl posee a Chicomecóatl (de chicome, siete y de cóatl, culebra) literalmente Siete Serpientes, como diosa general de los mantenimientos, cada una de las plantas importantes para estos indígenas había sido convertide en un dios. La diosa de las frutas es la misma diosa de los jocotes (xócotl).

257—Teot es corrupción que hace el cronista de la voz náhuatl "téotl", que significa dios. Ver nota 55.

258—El concepto de "diablo" como lo explica la doctrina católica, no existía entre los indígenas precolombinos; debide a esto nuestros aborígenes tenían que conceptuar al "diablo" como a un "dios" nefasto, y por ello lo designaban también con la palabra "téotl", dios.

A los españoles los llamaban "teteo", plural de "téotl", dios, corrupto en teotes por los castellanos, porque al principio los aborígenes los creyeron bajados del cielo. A Hernán Cortés lo identificaron con Quetzalcóatl, que regresaba al Anáhuac (el Valle de México) a reclamar su trono y su tesoro, etc. Véase nota 55.

259—Corríjase el texto que trae 260 en vez de 259 que es el número correcto en esta anotación. El Valle de Olocotón aun es llamado así.

260—Estos indígenas practicaban el canibalismo (comer cadáveres humanos frescos) y la necrofagia (comer cadáveres putrefactos.

261—Maribios es la zona de los volcanes de los actuales Departamentos de León y de Chinandega que principia en el volcán de El Viejo y termina en el Momotombo. Esta cordillera es llamada también de los "Marrabios". Ver notas 161 y 217.

262—Esta costumbre de vender o de empeñar a los hijos se la practicaba cuando el hijo era considerado incorregible o por extrema miseria de la familia para evitar la muerte de ésta y la del hijo. Ver nota 113.

263—Matiari es el actual pueblo de Mateare, llamado también Matiare y Mateares. Ver notas 154 y 205.

264 a 271—Los nombres que da aquí el cronista se encuentran muy alterados, siendo imposible reconstruirlos.

272—Cuylon, alteración española de la voz náhuatl cuíloni, sodomita. Bernal Díaz del Castillo emplea el término "hullones" como plural español de "huilon", que es otra alteración de cuíloni.

273—Estas ciruelas son los jocotes (xocotl), de las que hay muchas variedades. Ver nota 105.

274—Se refiere que estos tigres negros se les encuentra solamente en las montañas de nuestra Costa Atlántica; los españoles los llamaron tigres o jaguares.

275—Estos tigres "pintados" son las panteras o leopardos. Se les llama aun "pintados" u "overos" por las manchas circulares en forma de "ovo" (huevo) que presentan en la piel.

276—Se trata aquí del león americano o sea el puma de los incas.

277—Dichos lobos son los coyotes, aztequismo de cóyotl, coyote, lobo, adive o chacal americano.

278—Estos puercos son los llamados chanchos de monte o sajinos (sahinos, zahinos o pecaris).

279—Tales encubertados son los armadillos, llamados también canchunchos, piteros, mulitas, cusucos, armados, tatos, etc.

280—El actual Golfo de Nicoya. Ver notas 8 y 34.

281—Esta isla conserva el nombre de Miapi.

282—Pocosí conserva este nombre.

283—Celia Guillén de Herrera en su preciosa monografía "Nueva Segovia", Telpaneca, N. S., Edit. Hospicio, León, Nic. pág. 28, cree que Santa María de Buena Esperanza es Ciudad Vieja.

284—La población de Villahormosa, estaba ubicada en el Valle de Olancho (Huyiancho) llamado Valhermoso por el cronista. Se ignora el lugar que ocupaba dicha población.

285—Toma caciques por cacicazgos.

286—Esta indicación de Oviedo, altamente laudable, de conservar los toponímicos indígenas, fué seguida en parte, si bien alterando mucho los vocablos por el poco interés de los conquistadores españoles en conservados puros, hecho que dificulta mucho la interpretación correcta de los nombres geográficos indígenas de América.

287—Parece que los guanexicos eran una subtribu de los nagarandos (nagrandanos).

288—Palangagaipa es corrupción española de algún nombre ná-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

huatl, como lo demuestran las letras "g" de que carece dicho idioma aborigen.

289—De este nombre Anaguaca puede decirse lo mismo que del de la nota precedente.

290—Chalan, corrupción española del nombre náhuatl "xalan", compuesto de **xalI**, arena, y de **lan**, aféresis de **tlan**, indicativa de lugar. Significa: **El arenal.**

291—Guayape es adulteración española del nombre náhuatl Hueyápan, compuesto de **huey**, grande, y de **ápan**, río, significa **Río Grande.**

292—Telpanega es corrupción española del nombre náhuatl Telpanehca, corrupto también en Telpaneca, admite varias descomposiciones, así:

1—De **tetl**, piedra, de **pan**, en o encima, y de **ehécatl**, viento. Significa: **Viento sobre la piedra.**

2—De **tetl**, piedra, de **pantli**, ringiera, alineación, bandera, de **ecatl**, vecinos o gente. Significa: **Vecinos de la ringlera de piedra o Vecinos de la bandera de piedra.**

3—De **tepanahuáyan**, puente de piedra, y de **écatl**, vecinos, gente. Significa: **Vecinos del puente de piedra.**

4—De **tetl**, piedra, de **pan** ,en o encima, y de **écatl**, vecinos o gente. Significa: **Gente sobre la piedra.**

293—Trugilio, Truxillo o Truillo.

294—Sanc Johan, antigua ortografía de San Juan. Se refiere a la actual Sierra de Dipilto.

295—Anaguaca, ver nota 283.

296—Esta planta olorosa y con sabor del comino, se la usa y es llamada así todavía.

297—Maribichicoa, se ignoran su significado exacto y su ubicación.

298—Con este nombre Guatahiguala ocurre lo mismo que con el de la nota precedente, y deben localizarse en el Valle de Olancho.

299—No hay actualmente datos sobre este hilo de palma de que nos habla aquí el cronista.

300—El "ozpanguaste" es la "escoba de monte" que decimos ahora.

301—Texoxe, corrupción española de texóxotl-ticitl, médico que corta con piedra, cirujano.

302—Gaitónai es corrupción española de Caitónalt, compuesto de **cáli**, casa, y de **tonáli**, día, calor, significa "Día Casa", sin duda por haber nacido dicho cacique en el tercer día de las veintenas del calendario solar, vulgarmente llamadas meses, que lleva el signo "casa" (cáli).

303—En este asunto de los texoxes los españoles fueron engañados porque es evidente que los indígenas sacrificaron al niño y ocultaron este hecho a los españoles con la falsa historia de los texoxes.

304—Corríjase el texto 299 por 304. Acerca de estos xulos véase la nota 103.

305—Coribia, al sur de la Sierra de Tilarán, en Costa Rica, conserva este nombre.

306—Barbacoa es voz antillana para designar un sistema de asar carne.

307—Duho, usado también para asiento. En Nicaragua se les encuentra todavía en uso de la zona de El Realejo, Departamento de Chinandega. Ver nota 117.

308—Comelagatoazte es palabra difícil de reconstruir por su fuerte deformeción española.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Todo
Anfitrión
en Centro América
siente orgullo
en servir

Flor de Caña

porque
es un licor
versátil
con el que
pueden prepararse
una gran variedad
de bebidas
deliciosas

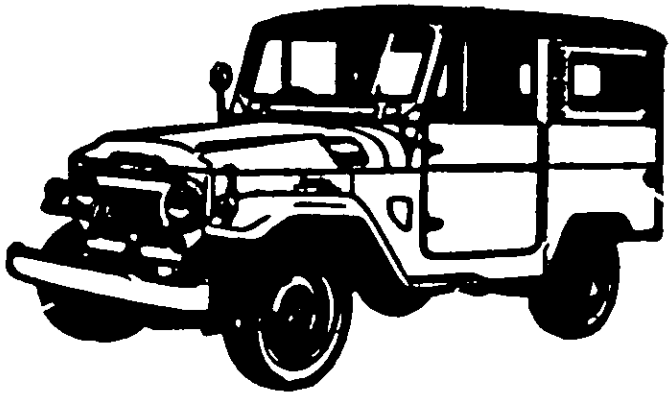
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SEÑOR OFICINISTA
LO QUE UD. NECESITA
EN ESTE INSTANTE
ES UNA TAZA INSTANTANEA DE CAFE

CAFE PRESTO

EL CAFE QUE ESTIMULA Y VIGORIZA, TAN FACIL DE PREPARAR

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



CAPOTA METALICA

MODELO ESPACIOSO

CAMBIO DE MARCHA

135 HP

COMODIDAD Y ECONOMIA

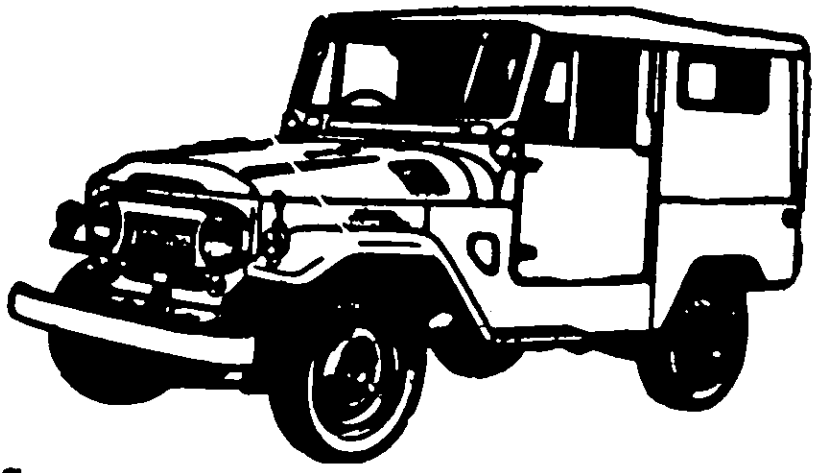
TOYOTA LAND CRUISER

CHASIS ROBUSTO

FACILIDAD DE CAMBIOS

135 HP

PARA CARGA Y PASAJEROS



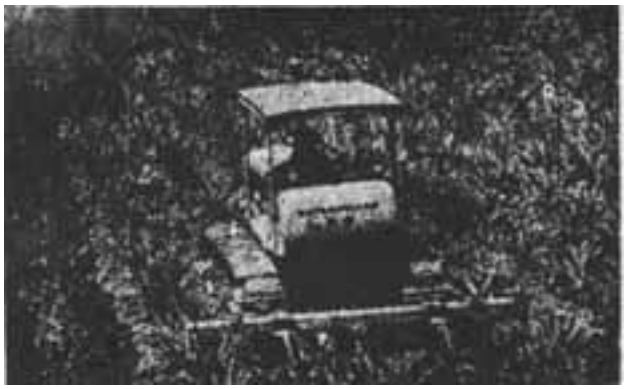
CAPOTA DE LONA

CASA PELLAS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CATERPILLAR

Caterpillar y Cat son Marcas Registradas de Caterpillar Tractor Co.



D4

Cada mañana, cuando aún están alistando otras máquinas, el D–4 ya se haya en plena labor.
Esto se debe al haber oliminado el tedioso y dosagradable trabajo de 30 minutos en la atención del filtro de aire que suele realizarse on los otros tractores. Con el filtro tipo seco del D–4, la tarea es sólo una de las muchas características que presenta el moderno tractor D–4.

Véalo donde su Distribuidor.

Tablero de instrumentos

Tipo moderno.

Asiento acolchonado con

caucho esponjoso

NICARAGUA MACHINERY COMPANY
LEON TEL. 031 — 3114 — MANAGUA TEL. 24451 — CHINANDEGA 034 — 632

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA REFINERIA NICARAGUENSE DEL AZUCAR, POR MEDIO DE UN PROCESO HIGIENICO Y MODERNO, DECOLORA LAS SOLUCIONES, REDUCE LA CENIZA QUE CONTIENE Y ELIMINANDO LA OPACIDAD DE SUS IMPUREZAS, HA LLEGADO A PRODUCIR EN NICARAGUA, EN ESCALA COMERCIAL, EL AZUCAR REFINADA SAN ANTONIO, UN AZUCAR TAN SUPERIOR COMO LA MAYOR DEL MUNDO, ORGULLO DE LA INDUSTRIA CENTROAMERICANA.

NICARAGUA SUGAR ESTATES LTDA.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

AIR FRANCE

le ofrece **4** vuelos al día

NUEVA YORK - EUROPA

y **5** vuelos a la semana

MEXICO - EUROPA

cómodas conexiones desde

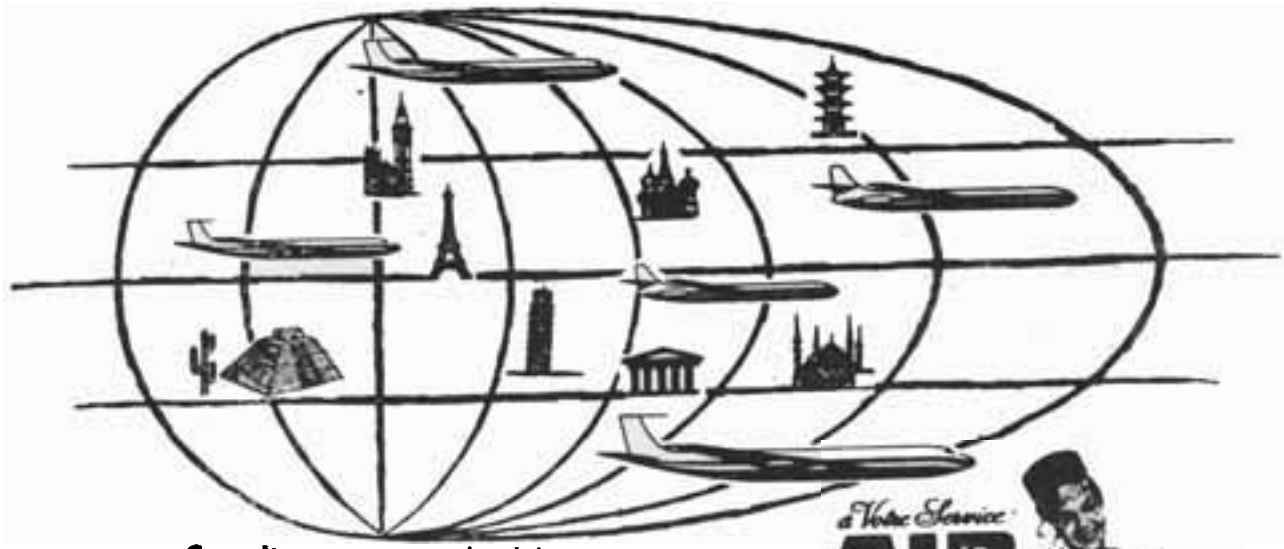
MANAGUA

y en Europa sólo Air France le ofrece más de 300 conexiones, por semana.

Todos los martes, jueves, viernes sábados y domingos, para su mayor comodidad, usted puede abordar un majestuoso Jet de Air France desde México.

Esta cómoda frecuencia hace más fácil la planeación de su viaje a Europa.

Pero viajar por Air France, tiene aún muchos más atractivos. Su servicio a bordo y en aeropuertos; sus tarifas especiales, sus planes de crédito, el entrenamiento constante a bordo con el cine y la música de "Festival en el Cielo", su cocina y bar internacionales y la atención de personal de habla española, son factores que determinan la preferencia del público por Air France.



Consulte a su agente de viajes o a nuestro Agente General.

Managua, Nicaragua, J. Dreyfus y Cía. Ltda.

Apdo. Postal 98. 2ª Calle Central 703 2-61-01

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Alegre su Mesa y deleite su Paladar

Santa Cecilia

DE CALIDAD INALTERABLE!

IMPRENTA

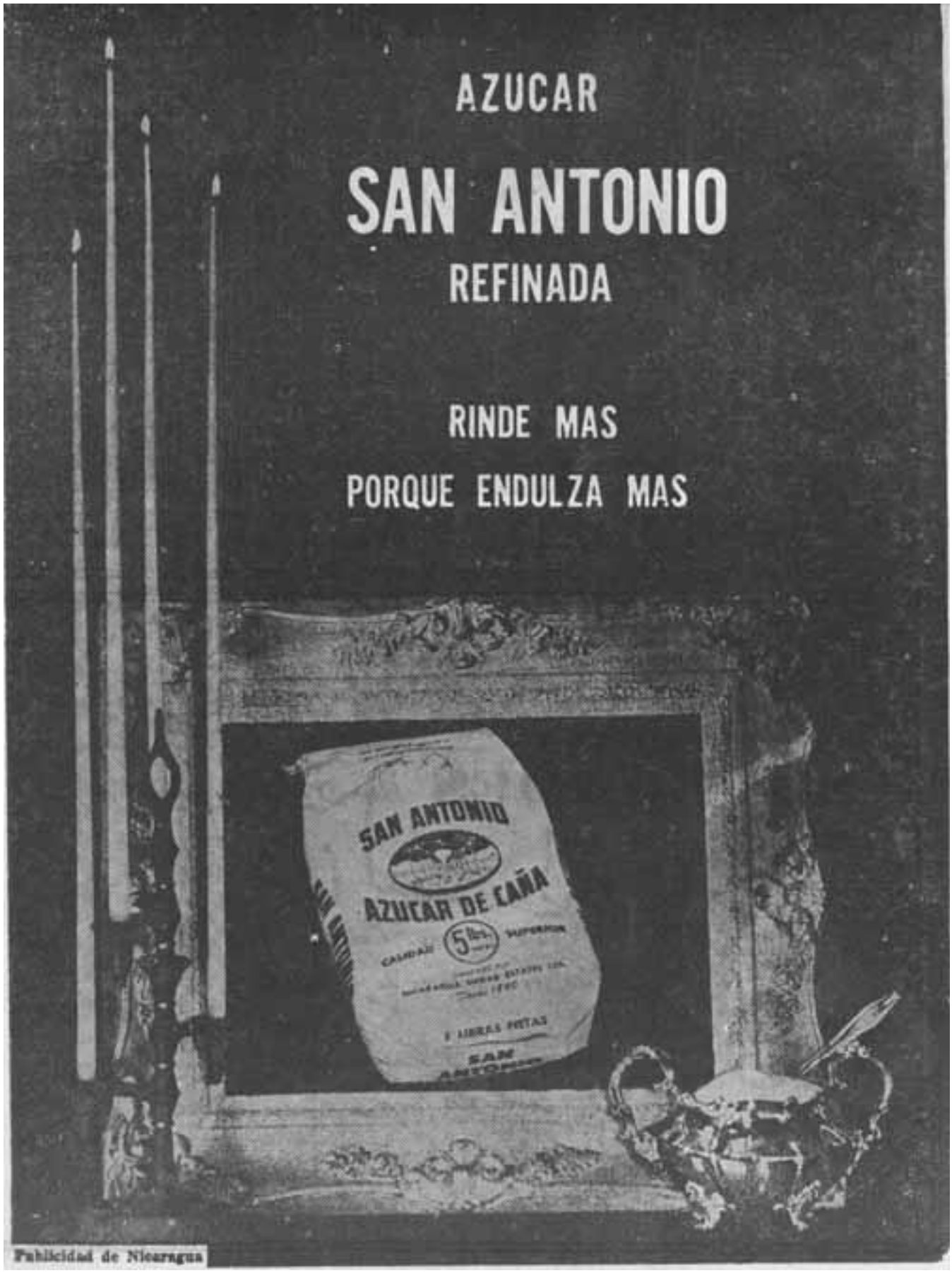
NOVEDADES *Unica Para sus Impresos Urgentes*

Pone a sus Ordenes
Su Moderno Taller
Para sus Impresos de Calidad

Tels. 27331
25735 Ext. 09

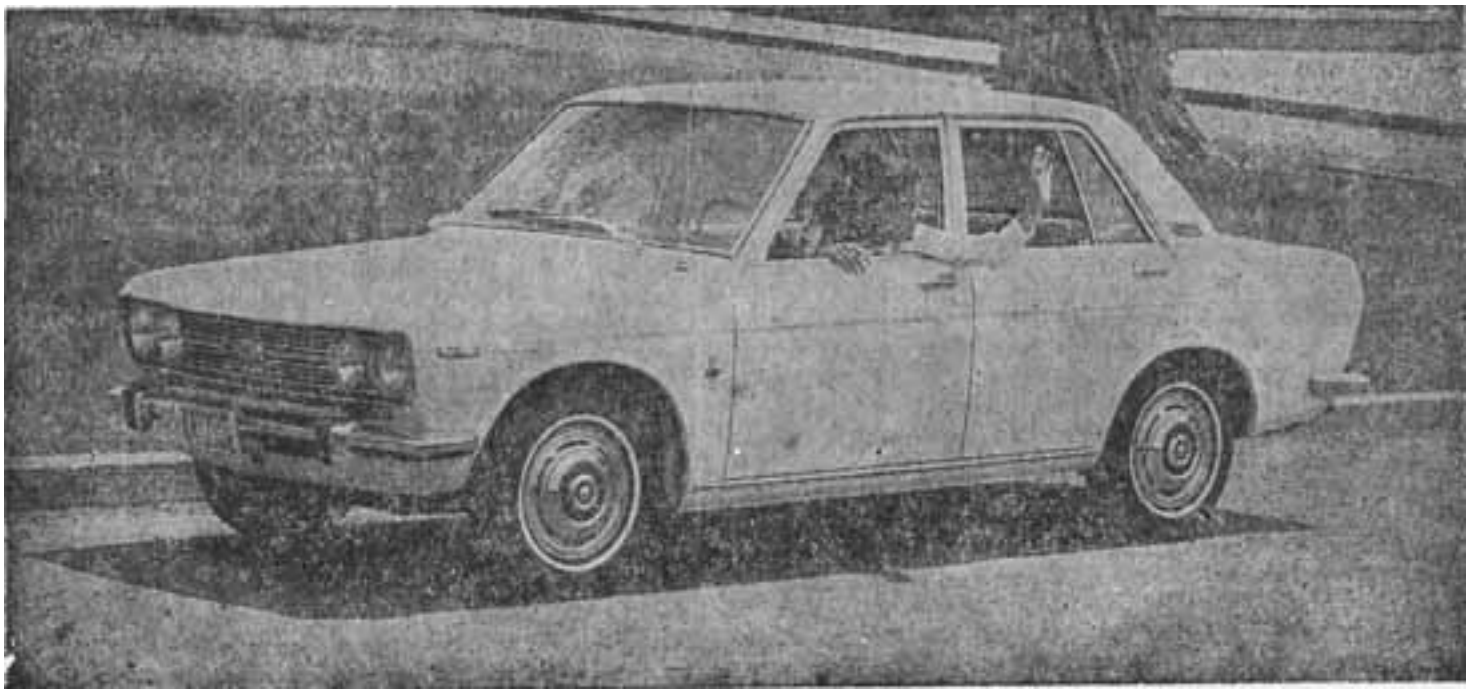
Banco Central 10 vrs. arriba

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Publicidad de Nicaragua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



DATSUN

1300. 77 H P.
1600. 96 H P.

EL DATSUN 1300 y 1600 tienen: cuatro puertas * llantas blancas * copas de lujo * doble bocina * radio * lavador de parabrisas a chorro * limpia parabrisas de dos velocidades * tapón de gasolina con llave * luces de retroceso * doble faro delantero * tapicería de Vinilo * circulación de aire forzada * etc. Aire Acondicionado Con grandes facilidades de pago. Solamente en DISTRIBUIDORA DATSUN, S. A., Km. 4½ Carretera Norte. contiguo a Embotelladora MILCA — Teléfono: 23251 - 24803 y 24872.

DIDATSA ofrece también vehículos de carga de 1, 2 y 7 Ton.

DATSUN CORRE CON EL OLOR A GASOLINA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org